XI legislatura · cinquè període · sèrie P · número 81

Ple del Parlament

Sessió 42, segona reunió, dijous 7 de setembre de 2017

Presidència de la M. H. Sra. Carme Forcadell i Lluís

Sessió 42.2

La sessió, suspesa ahir, es reprèn a les deu del matí i un minut. Presideix la presidenta del Parlament, acompanyada de tots els membres de la Mesa, la qual és assistida pel secretari general i els lletrats Miquel Lluís Palomares Amat, Francesc Pau i Vall i Pere Sol i Ordis.

Al banc del Govern seu el president de la Generalitat, acompanyat de tot el Govern.

La presidenta

Es reprèn la sessió. Molt bon dia a totes i tots.

Proposició de llei de creació de l’Agència Catalana de Protecció Social

202-00034/11

El quart punt de l’ordre del dia és: debat i votació del Dictamen de la Comissió de Treball sobre la Proposició de llei de creació de l’Agència Catalana de Protecció Social. D’acord amb l’article 121 del Reglament, té la paraula, en primer lloc (veus de fons) el diputat... M’estan dient que el relator hi renuncia. Per tant, intervindran, tot seguit, els grups parlamentaris, per a defensar les seves esmenes reservades.

En primer lloc, té la paraula, en nom del Grup Parlamentari de Ciutadans, el senyor Joan García.

Joan García González

Presidenta, diputados, diputadas. Consellera, «hoy es siempre todavía». Permítame comenzar con esta frase de Antonio Machado, por dos motivos. Uno, para homenajear la memoria de uno de nuestros grandes poetas días después de que, en mi ciudad, en Sabadell, el sectarismo, el fanatismo y el supremacismo de una concejala del Gobierno de Esquerra Republicana y un pseudohistoriador vinculado a entidades soberanistas intentaran borrarla de nuestras calles. (Alguns aplaudiments.)

Segundo motivo: porque hoy es siempre todavía, y, después de la jornada de ayer, creo que es más que evidente, porque el «hoy es siempre todavía» nos conduce a ser responsables con las decisiones que hoy tomamos, aceptando que sus consecuencias se extienden al futuro para siempre. Nosotros asumimos esa responsabilidad, y por eso mismo les adelanto que vamos a votar «no» a esta chapuza en forma de ley.

Paso a exponer algunos de estos argumentos –solo algunos, ya que otros se evidenciaron, también, durante la jornada de ayer. Miren, hace un año comencé la defensa de nuestra enmienda a la totalidad con una definición de lo que es, en términos terapéuticos, un placebo. Permitan que les recuerde esta definición, proveniente del mundo médico: un placebo es una substancia que carece de acción curativa, pero que produce un efecto terapéutico si el enfermo la toma convencido de que es un medicamento realmente eficaz.

Esta ley mantiene la esencia del mejor de los placebos del procés. Así, pues, carece de acción curativa, es decir, está vacía de un contenido efectivo, pero si aquel que la consume no lo sabe y lo hace convencido de que lo tiene, le puede parecer eficaz. ¿Cuántos pasajes de este relato de ciencia ficción que estamos viviendo estos últimos años, meses, días, horas, entrarían en esa descripción? Nosotros nos quedamos, una vez más, fuera de ese club de consumidores de placebos, aun a riesgo de no vivir y disfrutar de ese Matrix que les abre cada día un spa de sensaciones nacionales en este Parlament.

Hablaba de chapuza, una chapuza creativa, eso sí, porque Junts pel Sí y la CUP han sido capaces de elucubrar una especie de cascarón arrojadizo que, como animal mitológico, es mitad voluntad de desconexión y mitad agencia autonómica. Se trata, sin duda, de una ley cobarde, evidenciando una forma de hacer que se ha venido repitiendo durante esta legislatura. Así, esta ley no parte del Govern, que habría sido lo coherente, y, en lugar de un proyecto de ley con la firma de la señora Bassa, tenemos un texto que se ahorró pasar, por ejemplo, por el CTESC, pero ¿qué más da? CTESC, Consell de Garanties... ¿Qué más da?

Se trata de una ley ineficiente, cara, una ley que no va a solucionar los problemas de gestión unificada de todos los servicios sociales y que, de hecho, no aporta absolutamente nada a las funciones que ya realizaba el ICASS, instituto que Convergencia y Esquerra Republicana decidieron eliminar en 2014 sin crear, entonces, una alternativa, porque entonces ustedes entonces recortaban, también, juntos: junts per les retallades, en aquell moment. ¿Se acuerda? Y es que el cinismo con el que actúan es inagotable. Querían un titular –de hecho, me temo que tan solo les importaba eso–, el título de la agencia que van a crear. Eso y decir que es una ley de desconexión, una más. Es decir, gracias a eso, a que no había demasiado que consensuar, a que esta ley ha puesto, pues, encima de la mesa algunos problemas, pero sin que haya un contenido, se ha conseguido el acuerdo entre tres partidos que parecían tener diferencias importantes en las políticas de gestión y en las políticas sociales.

Pero, bueno, al final –como ya se ha dicho, creo, en algún momento–, todo queda en casa. Y es que si alguien ha dedicado a la desprotección social de los catalanes, si alguien ha condicionado, con políticas de recortes, el bienestar de los catalanes, si alguien ha protagonizado el mayor recorte de derechos sociales que ha vivido esta sociedad en cuarenta años de democracia –repito, cuarenta años de democracia–, esos han sido los proponentes de esta ley. Han sido ustedes los causantes del sufrimiento de miles de catalanes. Carecen de legitimidad para usar la palabra «protección», pero la ilegimitidad se vuelve casi ofensa cuando de lo que hablan es de protección social. Solo el efecto placebo puede explicar que alguien pueda tomarse en serio esta propuesta.

Si querían trabajar por la protección social, podrían, por ejemplo, haber actualizado la cartera de servicios sociales, que, como hace un año, en el debate de totalidad seguimos pidiendo que actualicen y que sigue varada entre sus prioridades procesistas desde el 2010, señora consellera. O podrían haber desplegado la Ley de accesibilidad, o tal vez la Ley de derechos y oportunidades de la infancia y la adolescencia en su totalidad –llevamos seis años esperando–, o haber explicado las actuaciones ante las graves deficiencias en la DGAIA, en lugar de esperar a que fuera Ciutadans quien tuviese que forzar una solución.

Podrían haber trabajado en un proyecto de ley de autonomía personal, que llevan anunciando desde la época del conseller Cleries. O algo más sencillo: dotar de verdad y desplegar en su totalidad la Ley por los derechos LGTBI. Trabajar en todo eso habría sido trabajar por la protección social de los catalanes, pero ustedes prefieren construir artefactos como el de hoy. Y la inacción es evidente. Se suman algunas peculiaridades a su forma de legislar, pero, en principio, queremos comentarles –creo que es evidente– que podemos sumar muchísimos más motivos a poder votar que no.

Nosotros creemos –y así se lo debemos especificar– necesaria la creación de una entidad colaboradora y gestora de la seguridad social que unifique eficazmente la coordinación de las prestaciones sociales a los ciudadanos catalanes; una entidad ágil, dinámica y flexible que tiene mucho de ICASS, pero también que ha de poder adaptarse a la realidad del siglo XXI en muchos aspectos.

En esa línea, creemos que la ponencia de esta ley no podía acabar creando una ley eficiente, porque ese no era su objetivo, porque no iba a ser un debate sincero o leal o que valorase la capacidad de generar sinergias. Por eso no hemos participado en la ponencia y por eso no hemos entrado a valorar tampoco el texto conjunto del PSC y de Catalunya Sí que es Pot, a los que emplazamos a futuros encuentros, que difícilmente van a ser o podrán ser en esta legislatura.

Por ello ya les avanzamos que nos abstendremos en bloque a todas las enmiendas que aún permanecen vivas de la ponencia, y que sí que vamos a considerar las enmiendas subsiguientes al dictamen del Consell de Garanties, por lo que votaremos a favor de algunas de ellas. Y ya anunciamos –creo que lo conocen– que hemos presentado una de ellas para salvaguardar o intentar salvaguardar cierta seguridad jurídica –un concepto que supongo que puede ser hasta risible, en estos días, la seguridad jurídica– con una enmienda que creemos que recoge la esencia del dictamen, que les avisa, a ustedes, del alcance competencial que ha de tener esta ley.

Vamos a visualizar hoy cómo se esfuma una oportunidad de haber elaborado una ley de todos, y se esfuma por el deseo de Junts pel Sí y la CUP de construir un nuevo placebo arrojadizo. Ya solo nos queda desear unas urnas de verdad, las de unas elecciones autonómicas, y agradecerles que nos hayan hecho tan resilientes a ustedes mismos, que nos hayan enseñado a perseverar, a andar orillando las piedras en las que este Gobierno se ha convertido para todos los catalanes y a esperar el momento. Llegado ese momento, apagaremos esta noche que hoy hemos vivido, que estamos viviendo, que vamos a vivir, para encender una ilusión.

Muchas gracias.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Moltes gràcies, senyor García. A continuació té la paraula la senyora Eva Granados, del Grup Parlamentari Socialista.

Eva Granados Galiano

Gràcies, presidenta. President, consellers, diputats i diputades, prenc la paraula per defensar les esmenes que mantenim vives en aquesta Llei de l’Agència Catalana de Protecció Social, una llei una mica Guadiana, perquè en vam fer el debat a la totalitat al juliol del 2016, després va quedar guardada en un calaix, al novembre vam aconseguir fer algunes compareixences, que va costar molt, perquè ens deien els grups promotors que havia de ser molt ràpid, que era molt urgent i que s’havia d’aprovar immediatament. Això va ser al novembre, i gairebé un any més tard fem aquest debat final de la Llei de l’Agència Catalana de Protecció Social.

Per fer una mica de memòria als diputats i les diputades, el Grup Parlamentari de Catalunya Sí que es Pot i el Grup Parlamentari Socialista no ens vam oposar a aquesta llei, sinó que volíem una agència de protecció social –consideràvem i considerem que Catalunya necessita una agència de protecció social–, però enteníem que el text que proposaven els grups de Junts pel Sí i de la CUP no era l’agència que Catalunya necessita. I, per tant, el que vam fer va ser una esmena amb text alternatiu.

Aquesta esmena va ser tombada per la majoria, i després van venir els experts a la comissió. I els experts, de manera unànime, ens van dir el que nosaltres entenem que hi ha en aquesta esmena a la totalitat amb text alternatiu, però els grups de Junts pel Sí i la CUP, lamentablement, no han escoltat els experts. I, per tant, avui el Grup de Catalunya Sí que es Pot i també el Grup Socialista mantenim vives aquestes esmenes a l’articulat, que el que dibuixen és el que considerem que és l’agència de protecció social que necessita el nostre país.

Jo encara no sé..., perquè, igual que ha estat una tramitació Guadiana, doncs, el discurs de la majoria pel que fa a aquesta llei també ha estat ambivalent –de vegades és una llei de ruptura, una llei d’estructura d’estat, de vegades és una llei autonomista–, així que ara, quan parlin vostès, sabrem com la volen vendre. En tot cas, el que sí que tenim és una sentència del Tribunal Constitucional de fa temps que deia que, evidentment, Catalunya pot tenir una agència de protecció social com la tenen altres comunitats autònomes, i com estava previst a la Llei de serveis socials, que es va aprovar per unanimitat fa més de deu anys en aquest Parlament, que ja preveia una agència per gestionar aquestes prestacions.

Vull fer-ne una mica de repàs, perquè, com que la llei no té molt de contingut... Ja els avanço que votarem en contra del dictamen; que votarem a favor, evidentment, de la nostra agència de protecció social, i que ens abstindrem en les esmenes que ha presentat el Grup Parlamentari de Ciutadans.

Nosaltres hem estat responsables, nosaltres hem participat de la ponència, nosaltres hem volgut convèncer el grup de la majoria del nostre model. I el que podem constatar –o almenys és el judici que fem en aquest faristol avui– és que no hi ha una voluntat, pel grup de la majoria, de fer una bona governança dels serveis socials, de les prestacions socials al nostre país, i que, per tant, l’únic que fan és una aportació més al relat aquest de la república catalana.

I, per tant, el que avui ens porten aquí és un receptacle administratiu d’una agència de protecció social que no diu ben bé ni què gestionarà ni com ho gestionarà. Sí que deixa clar com no es relacionaran amb aquells agents, amb aquelles administracions que sí que estan donant la cara, que sí que estan a la trinxera, que són el món local, que són els serveis socials bàsics dels nostres ajuntaments.

I, per tant, no hi ha una prioritat, per part del grup de la majoria, per la millora de la protecció social del nostre país, no hi ha una voluntat del grup de la majoria per prioritzar aquestes polítiques. I per això hem de constatar que, després d’uns anys de govern de Convergència i Unió..., PDECAT, recolzat per, en aquest cas, Esquerra Republicana, a Catalunya ens falten més de 1.380 milions que s’han deixat de dedicar a polítiques socials. I això ja no són lleis ni articles, sinó que són euros que s’han deixat de dedicar a les persones més vulnerables, a les persones que més ho necessiten al nostre país. Això és un 7 per cent menys del que hi havia el 2010, i hem de constatar que Catalunya té una baixa –una baixa– protecció social.

A Catalunya tenim 1.650.000 persones que estan en risc de pobresa, i aquesta llei, a l’hora de legislar, no ha pensat en elles, ni ha pensat de quina manera els serveis públics del nostre país, el nostre Govern i les administracions locals poden ajudar a que la situació d’aquestes persones sigui una miqueta millor del que tenen en aquests moments.

Deia que hem perdut una dècada en inversió social, i, consellera, per la part que li toca..., són més de 400.000 persones a Catalunya que tenen una privació material severa. Aquesta és la situació que tenim, per molta èpica que hi vulguem posar aquests dies històrics que tenim. I el que sabem és que només ha estat gràcies a la iniciativa social, a la recollida de signatures de la comissió promotora de la ILP de la renda garantida, que hi ha un salt endavant en aquest país; no és gràcies a la voluntat ni a les prioritats dels partits que governen aquest país.

Això pel que fa a la situació de la protecció social, on un de cada dos aturats està en situació de pobresa, on una de cada quatre llars amb fills petits està en situació de pobresa, on un de cada quatre nens a casa nostra està en situació de pobresa.

Bé, aquesta seria la situació objectiva del país, però podem entrar a la part que ens toca, que és la gestió dels serveis socials i com es governen els serveis socials a casa nostra. Doncs, atenguin: la cartera de serveis socials es va modificar pel darrer tripartit, pel Govern d’esquerres, el 2010, i des d’aleshores aquest Parlament devem haver votat quaranta vegades que es reformarà aquesta cartera de serveis socials i encara ho esperem. I si això és a nivell estructural, que és quines prestacions i quins serveis oferim a aquestes més d’1.400.000 persones que estan en situació de risc de pobresa, tenim documents operatius..., que, en aquest cas, és la relació que té el departament de benestar social, d’acció social, amb els ajuntaments, i cada any s’han de renovar uns contractes programa en què, consellera, aquest any anem una mica tard, perquè encara estan sense signar.

Aquesta és la situació de desgavell que tenim de governança en els serveis socials. I avui ens venen aquí amb una llei que en diuen «de l’agència de protecció social», i ens vindran a dir que ho arreglaran tot, però és que es veu, que, amb el que tenen entre mans, no se’n surten. I aquesta és la situació que tenim: una feblesa als serveis socials. I el que és més important –ho dèiem quan fèiem el debat de totalitat i va sortir també en les compareixences dels representants del món local–: que a Catalunya hi han moltes inequitats territorials, perquè com el Govern de la Generalitat no està protegint el que li toca, no està garantint els serveis socials que hi ha a la cartera de serveis aprovada per aquest Parlament, són els ajuntaments els que han de suplir aquesta mancança. I, clar, en una mateixa situació de pobresa et pots trobar que, depèn del municipi on visquis, de la voluntat de la capacitat econòmica d’aquell municipi, doncs, tindràs una protecció o en tindràs una altra.

Per tant, no sé què ens vindran a dir. Suposo que ens vindran a dir que l’agència ho solucionarà tot, però és que ara ho poden solucionar i ara no s’estan complint les lleis que tenim en aquests moments en vigor, ni amb els recursos que el vicepresident..., en la nota econòmica, ens diu que estan augmentant el 10 per cent els ingressos tributaris de la Generalitat; doncs, es veu que no deu ser molt prioritari, atendre aquest 1.400.000 persones.

Els deia la situació de la protecció social, també el desgavell, i ara també em voldria fixar una mica en què ha passat aquests anys a casa nostra pel que fa a la normativa en serveis socials. Hem fet tot el possible perquè es desenvolupessin les lleis, perquè es reformés la cartera de serveis, però l’únic que ha fet aquest Govern va ser desmantellar l’ICASS, derogar l’ICASS, i ara també ens volen venir a vendre..., suposo que també volen fer amb l’agència de protecció social una cosa similar al que estava previst i que el Govern d’esquerres va deixar en el departament perquè es pogués fer aquesta territorialització, i vostès ho van deixar i van decidir derogar-lo. Els hi dic: molta èpica, molta venda d’estructura d’estat, però la situació és que a casa nostra no hi ha ni una governança ni una protecció dels serveis socials.

Les esmenes que nosaltres hem presentat..., el que volem és fer aquesta governança, és fer un sistema que s’interrelacioni bé amb qui està atenent les persones que tenen aquestes necessitats, i, per tant, un sistema que estigui molt territorialitzat i que tingui una governança compartida, en cogovern, amb el món local. No els ha agradat, no ens han acceptat cap de les esmenes, però nosaltres continuem pensant que el que necessitem a Catalunya és una finestreta única per a les persones que tenen aquestes necessitats. Necessitem una història social compartida i necessitem que des dels serveis socials bàsics, a través d’aquesta agència que nosaltres en diem «de serveis a les persones», es puguin reconèixer aquestes prestacions perquè es puguin atendre de manera més eficient.

No ha estat així. Afortunadament, sí que han acceptat una de les propostes que s’havia fet des del món local, que és incorporar-los en la governança de la llei, però està clar que amb això no ho solucionarem.

Ara tenim debats importants a sobre de la taula. Vam acabar, abans de l’estiu, aprovant la renda garantida de ciutadania. Estem a nou dies de la seva posada en marxa; no coneixem el decret de desplegament de la renda garantida, però en teoria aquesta agència de protecció social ens hauria d’ajudar a la governança de la renda garantida de ciutadania. Perquè ara ens la vendran com que aquesta agència ho solucionarà tot, però, si ho recorden, fa unes setmanes aquí es va aprovar la Llei de la renda garantida i ningú sap, aquesta prestació, aquesta renda garantida de ciutadania..., els seus itineraris d’inserció sociolaboral, com s’interrelacionen amb aquesta agència de protecció social.

Per tant, ja no és la teoria, ja no és l’èpica, ja no són les estructures d’estat, ja no és la governança, ja no és la situació objectiva de la protecció social al nostre país, sinó que sobre els temes concrets, sobre el que ara s’ha de posar en marxa, el que ha aprovat aquest Parlament i que vam celebrar tots, que era la Llei de la renda garantida de ciutadania..., tampoc sabem com es posarà en marxa i com s’interrelacionarà amb aquesta agència de protecció social.

Ens passa el mateix també..., no fa gaire van venir patronals i sindicats, que no acostumen a manifestar-se junts, però estaven aquí, a les portes del Parlament, parlant de quan començaríem a parlar de la situació de les residències de gent gran al nostre país. Potser també caldria que aquesta agència de protecció social ens donés una resposta. Doncs, la poden buscar, però no la trobaran en el text que aprovaran avui, tot i que ara ens diguin que serà fantàstic i que ho solucionarem tot.

En síntesi, per nosaltres aquesta llei que s’aprovarà avui –i que no comptarà amb el nostre suport, tot i que creiem que Catalunya necessita aquesta agència de protecció social, ho torno a dir– està buida de contingut, és un contenidor administratiu, no defineix el model de serveis socials que volem per al nostre país i no racionalitza prestacions, quan ho hem aprovat moltes vegades també en aquest Parlament.

I hi ha una cosa que vull remarcar per anar acabant i que ens van dir els sindicats i també la patronal: l’agència de protecció social, en tant que afecta l’àmbit socioeconòmic, hauria d’haver estat dictaminada pel Consell de Treball, Econòmic i Social del nostre país, i, per tant, els sindicats i patronals haurien d’haver dit... Perquè després vostès ens diran que és per gestionar les prestacions d’atur i per gestionar les pensions. Doncs, es veu que en aquesta república catalana tampoc hi ha diàleg social, perquè si volen fonamentar un dels seus pilars sense tenir en compte..., quan vostès... El Consell de Garanties no els deixa i el Tribunal Constitucional tampoc, però vostès diuen: «De totes les competències que anem tenint...», i es veu que per tenir les competències de prestacions socials, de pensions i de prestacions per desocupació..., aquí els sindicats i la patronal tampoc hi tenen res a dir.

Nosaltres hem presentat esmenes subsegüents al dictamen, perquè el dictamen del Consell de Garanties, que també vam sol·licitar de manera conjunta el Grup de Catalunya Sí que es Pot i el Grup Parlamentari Socialista, volíem que ens aclarís exactament què és el que es podia fer i què és el que no es podia fer. I per això hem fet esmenes subsegüents, que el que fan és clarificar aquesta tècnica jurídica d’aquestes redaccions ambigües que no saps d’on pengen, quina és la normativa on s’empara aquesta llei, de manera que quedi clar que Catalunya necessita una agència de protecció de social, que la necessita i la pot tenir per les competències que tenim en aquests moments. Però està clar que el grup de la majoria no està pensant ni en els catalans ni en les seves necessitats, sinó en aquesta èpica d’aquesta república catalana.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Moltes gràcies, senyora Granados. A continuació té la paraula el senyor Joan Coscubiela, en nom del Grup Parlamentari Catalunya Sí que es Pot.

Joan Coscubiela Conesa

Bon dia. Gràcies, senyora presidenta. Conclou avui la tramitació d’una llei que, de manera prudent, crec que podríem qualificar que ho ha estat tot menys rigorosa en la seva tramitació i útil en el seu resultat final. Per això, i sobretot pel contingut amb el que se’ns presenta a votació, el nostre grup hi votarem en contra.

És un vot en contra que, pels que alguna vegada insisteixen en que no es presenten propostes alternatives, vostès saben que ha anat acompanyat des del primer moment d’una actitud absolutament activa i responsable del nostre grup –en aquest cas, conjuntament amb el Grup Socialista– per presentar una alternativa que vam formular en forma d’esmena a la totalitat amb text alternatiu. Perquè som i continuem..., vam ser-ho en el seu moment, vam ser pioners d’aquest plantejament, però continuem sent-ho en aquest moment, ferms partidaris de l’existència a Catalunya de l’Agència Catalana de Protecció Social.

I el nostre compromís amb aquesta agència s’ha fet evident, i s’ha fet evident –obras son amores y no buenas razones, fets i no paraules– de la millor manera, que és presentar un text articulat, que costa de redactar –i vostès ho saben–, sobretot si entra en profunditat en les qüestions, que s’ha situat com a alternativa al que en el seu moment ens van plantejar els grups de Junts pel Sí i la CUP.

Però crec sincerament, i sent prudent, que aquesta llei ha estat una de les moltes víctimes del doble llenguatge i de l’astúcia de la que tant abusa el processisme. Una astúcia que ha marcat tota aquesta legislatura de manera negativa i que ha posat per davant la necessitat de confegir un relat en el que absolutament tot estigués vinculat... És a dir, un surt, puja a l’autobús –i això forma part d’aquest relat–, però no es preocupa de si l’autobús està en condicions, de si arriba a temps o no. I això ha perjudicat moltíssim –moltíssim–, crec, moltes de les polítiques que es podrien haver fet durant els pràcticament dos anys que portem.

Ha estat, hi insisteixo, jo crec, això, el que ha dificultat moltíssim la tramitació d’aquesta llei, i possiblement està darrere d’això el que la companya Eva Granados qualificava com la «tramitació Guadiana», no?, que, de cop i volta, un dia era urgent perquè s’havia de fer en un mes, i, de cop i volta, la tramitació es paralitza durant set mesos seguits. Això ha passat diverses vegades en aquest tema: entrava en conflicte la necessitat de tenir una llei que oferís una agència catalana de protecció social que gestionés la realitat amb la necessitat de bastir aquests discursos per mantenir vius alguns elements que són legítims, però que, hi insisteixo, en aquest cas, com en molts d’altres, han acabat perjudicant de manera evident la utilitat de les polítiques.

És un discurs ambivalent, i qualsevol persona que en el seu moment tingui interès en estudiar l’evolució de la tramitació d’aquesta llei i vagi a les actes del Parlament de Catalunya el podrà detectar: aquesta llei s’ha presentat simultàniament com a estructura d’estat per gestionar tota la seguretat social, incloses les pensions contributives, i alhora com una mera llei de desenvolupament autonòmic. De fet, si vostès s’hi fixen bé, gairebé hi ha com una mena de repartiment de dies de la setmana, no?: els dies parells, dimarts, dijous i dissabte, s’ha presentat com una simple llei de desenvolupament autonòmic; en canvi, els dies imparells, dilluns, dimecres i divendres –no sé per què s’han escollit aquests dies–, apareixia com una ofensiva per crear una estructura d’estat per gestionar totes aquestes prestacions.

I això, ho veuen, ho hem viscut, no? Veig la imatge, en aquests moments, reproduïda d’algunes de les reunions que hem tingut amb el company Chakir, que insistia, amb molta èpica –sincerament, ho fa molt bé–, al voltant de la importància que té avançar en aquesta qüestió, i crec que era la companya Vehí –que en aquell moment estava a la reunió en nom de la CUP– que deia: «No, no; nosaltres som conscients que això només és una llei de desenvolupament autonòmic, perquè la llei de veritat, de desconnexió de la seguretat social, vindrà després.» Bé, suposo que és la que discutirem després, la de la transitorietat, però, clar, dues coses tan diferents en una sola llei, doncs..., és un mica complicat.

I si ho plantejo en aquests moments no és per continuar el debat d’ahir, sinó per explicar que crec que hem perdut una gran oportunitat per donar-los al Govern –aquest i el que sigui– i a la conselleria que ho gestioni un instrument imprescindible com és l’Agència Catalana de Protecció Social.

Fixin-se vostès en les coses que han passat, eh?, vull dir... Vull recordar que l’origen d’aquesta llei... Recorden vostès aquella declaració del 9 de novembre del 2015?, aquella que va provocar alguns enrenous en aquesta cambra? Recorden que quasi tot s’havia de fer el dia següent, no? Doncs, en aquella declaració, de fa –si ho calculo bé– vint-i-dos mesos, el Parlament de Catalunya va acordar, dins del marc de la declaració unilateral d’independència, el compromís de presentar aquest projecte de llei en un termini de trenta dies. La veritat és que estava bé, no?, perquè, home, tan important que era tenir una agència catalana de protecció social, si algú era capaç de presentar-ho en trenta dies, era un motiu de joia, no?

Però la realitat va ser molt diferent, perquè després la llei es va presentar, crec recordar, el mes de maig, es va discutir el mes de juliol i es va trigar molt, molt, molt en treballar en l’àmbit de la ponència. En algun moment he tingut la sensació que els que havien presentat la proposició de llei érem els que havíem presentat el text alternatiu, perquè semblava que érem els que teníem interès en fer-lo rutllar, i que als grups de la majoria ja els anava bé el tram-tram.

Però, si vostès veuen l’evolució de la tramitació d’aquesta llei, hi trobaran un buit de set mesos: des de desembre del 2016 fins a juliol del 2017 la tramitació d’aquesta llei ha estat paralitzada. Per què ha estat paralitzada? Bé, vostès no ens ho explicaran mai, però tinc una petita intuïció femenina que diu que ha estat paralitzada perquè, clar, fer una llei que vulgui ser estructura d’estat i alhora de desenvolupament autonòmic, suposo que devia costar molt de quadrar, oi?, senyora consellera, amiga Dolors Bassa? –suposo que devia costar molt de quadrar. Bé. La realitat és que..., set mesos paralitzada, una llei que, hi insisteixo, eh?, era tan urgent que el dia 9 de novembre es va dir que s’havia de començar a tramitar en un mes.

Bé, afortunadament, tots aquests dubtes de què és aquesta llei, galgo o podenco, estan resolts. Ens els ha resolt el Consell de Garanties Estatutàries amb el seu dictamen, que ha posat les coses al seu lloc i ha dit: «Catalunya hi té dret, i és perfectament constitucional i estatutari, disposar d’una agència catalana de protecció social.» D’acord, és el que nosaltres sempre hem defensat. Però no com una estructura d’estat per gestionar futures competències, sinó per al que és normal: per gestionar aquelles de les que avui disposa. Són d’un sentit comú, els dictàmens del Consell de Garanties Estatutàries, que no m’estranya que vostès no tinguin cap mena d’interès en escoltar-los i hagin decidit tapar-li la boca no sé si a perpetuïtat, des d’aquest punt de vista.

Clar, llegint el dictamen –aquest i altres–, doncs, un resulta que es pregunta per què a vegades aquestes qüestions tan evidents i de sentit comú no es tenen presents. Perquè algú podria dir: «És que això ho dieu els de l’oposició» –en aquest cas, el Grup Parlamentari Socialista i el Grup Parlamentari de Catalunya Sí que es Pot. Però, escolti, és que crec recordar, si la memòria no em falla, que els experts que van comparèixer van ser pràcticament només a petició nostra. Jo no m’atreveixo... Chakir, vau proposar algú? Crec que no, oi? (Veus de fons.) És com si no hi hagués interès en escoltar ningú que en sabés, que no fos que si algú en sabia alguna cosa i ens la podia comunicar fos un destorb en el relat que es plantegés.

Bé, i si veuen vostès les actes..., és que els experts són absolutament, doncs, contundents, en els plantejaments. Diuen, insistentment, moltes coses; diuen què no es pot fer, diuen què es pot fer, marquen una via molt positiva. Però no: la majoria parlamentària va decidir que no només no escoltava Catalunya Sí que es Pot i el PSC, sinó que tampoc escoltava els experts. És legítim, no és un dictamen, és una opinió no vinculant, com les del Consell de Garanties Estatutàries, però, en qualsevol cas, home, sempre sembla ser bo, o almenys jo ho crec així, escoltar la gent que pot aportar alguna cosa.

No han acceptat les nostres esmenes, tot i que jo crec recordar que, per la contundència de la compareixença dels experts, algun comentari pels passadissos se’ns havia dit, de que, bé, hi havien coses molt interessants que podíem incorporar. Bé, doncs, no, no ha estat possible. Bé, què hi farem?

Aprofito aquesta darrera intervenció per posar en valor la nostra proposta de l’Agència Catalana de Protecció Social. Crec sincerament, modestament, que algú en algun moment l’aprofitarà, i, per tant, no és feina perduda. Quasi, quasi em faria il·lusió, ja que tinc una relació d’amistat amb la Dolors Bassa..., no tindria cap inconvenient fins i tot que la pogués aprofitar ella durant el temps que estigui en aquesta responsabilitat, perquè crec –i ella ho sap– que hi han coses importants en el nostre plantejament que es podrien aprofitar.

Perquè el panorama avui a Catalunya en matèria de protecció social és d’un baix nivell de protecció social. I, és veritat, les causes en són moltes, no posarem aquí el dit..., el Govern, no sé què... Tenim un substrat ja de molt de temps d’insuficiència evident, però una cosa és molt més greu, i és el desigual accés dels ciutadans en funció del municipi en el que resideixen. Aquesta igualtat de la llei, que a alguns tant els preocupa, resulta que es trenca en clau social, claríssimament, en conflicte de classe; però, en aquest cas, en aquests temes, es trenca també en funció del municipi en el que un resideix. I la diversitat de formes de gestió i d’institucions implicades dificulta l’accés de les persones, especialment de les que tenen més necessitats i menys recursos per accedir al complex sistema de protecció social.

Vam dir en el seu moment, i crec que ho mantinc, que aquest projecte en el fons és una estructura, però no és una estructura d’estat, és una estructura en el sentit d’una carcassa. El que passa, que dins no hi han posat res, i nosaltres hem intentat que vostès hi posessin alguna cosa. No han volgut. Està la cosa aquí; si volen, la poden intentar aprofitar, des d’aquesta perspectiva.

Voldríem destacar, des d’aquest punt de vista, alguns elements importants, al nostre entendre. A Catalunya una agència catalana de protecció social ha d’estar profundament descentralitzada. La realitat del territori..., no té res a veure un lloc amb un altre, no té res a veure l’àmbit metropolità amb la Catalunya amb menys població, més dispersa. Per tant, hem de buscar fórmules descentralitzades. Però, clar, per a això cal també posar en marxa mecanismes de coordinació –finestreta única, expedient compartit–, alguna cosa que permeti, a més, que totes les administracions vagin a una i que els ciutadans no hagin de dependre, a la seva sort, de la finestreta a la que cauen.

Volem que els ajuntaments juguin un paper clau i central en aquesta Agència Catalana de Protecció Social, i vostès no ens han deixat, amb la seva negativa a assumir algunes de les nostres esmenes. I és bastant evident: són les administracions que estan en primera línia de foc, són les que afronten drames quotidians d’emergència social, són els que sempre donen la cara quan totes les altres administracions s’amaguen sota les pedres, els ajuntaments. I s’ha perdut aquesta oportunitat per fer-ho.

Des d’aquest punt de vista, és evident que, per nosaltres, el model centralitzat d’agència catalana de protecció social que avui aprovarem malauradament no és el que necessita Catalunya; i «centralitzat» en el sentit més negatiu de la paraula. Hem aportat elements amb relació al contracte programa, no hi insisteixo, ho ha dit la companya Eva Granados; compartim..., hem treballat conjuntament en aquest tema. Però tot això no hi apareix, i malauradament no apareixia en la proposició de llei del Junts pel Sí i la CUP i no hi apareixerà al final.

Com no hi apareix el paper important de les organitzacions socials i sindicals, en el govern de l’agència de protecció social. I aquí sí que he de dir que em dol moltíssim, em dol moltíssim personalment, haver de constatar que persones que jo conec, tant en l’àmbit de la conselleria com en l’àmbit impulsor d’aquest projecte, que són uns ferms convençuts del paper de les organitzacions sindicals i empresarials en aquesta situació, hagin –i les organitzacions socials, també, totes les entitats del tercer sector– devaluat fins a extrems totals i absoluts el seu paper dins d’aquesta Agència Catalana de Protecció Social. Perquè de la societat civil cal parlar-ne, però sobretot el que cal és donar-li protagonisme, perquè juga un paper en la millora.

Jo vull acabar, consellera, amb un prec, amb un prec a la consellera i amiga Dolors Bassa. Aquesta no és la llei que necessitem, ja l’hi hem dit, però tot a la vida es pot aprofitar, fins i tot aquesta llei. Té possibilitats. Sens dubte, és millor tenir una agència catalana de protecció social que no no tenir-la. Aquesta no té..., no ha aprofitat totes les potencialitats que té, perquè possiblement està més preocupada de la carcassa que no del contingut; però, malgrat això, té possibilitats.

Tenint en compte que durant la tramitació d’aquests vint-i-dos mesos que han passat, afortunadament amb la responsabilitat de tots i també amb el treball de tothom –no tinc cap inconvenient en reconèixer-ho, també de la consellera–, hem aconseguit, a més, tirar endavant el tema de la renda bàsica (veus de fons)..., renda garantida de ciutadania, sí, ja m’agradaria –sí, gràcies, consellera–, doncs, clar, aquí torna a aparèixer una altra vegada... Renda garantida que, per cert, faig el reconeixement a tots els que hi han treballat, però vull fer un reconeixement una altra vegada més a la gent de la ILP, que s’ho ha «currat» molt, a totes les entitats socials, sindicats, que han estat batallant perquè se’ls escoltés.

Però, clar, ara tenim dues coses que sempre havíem dit que necessitàvem: una llei que reconegui un dret universal a la renda garantida de ciutadania i que actuï com a element vertebrador de la resta de les prestacions de protecció social, i, alhora, un instrument –l’Agència Catalana de Protecció Social. En tot el que vostès siguin capaços de fer per aprofitar aquest encaix, tindran la nostra col·laboració. El que passa, que vostè, com que vostè (veus de fons)..., no, com un nou oferiment, no?, un oferiment; però com que vostè no és una superdona, si es vol dedicar a gestionar les pensions contributives de la seguretat social no tindrà temps per dedicar-se a tirar endavant l’agència de protecció social.

Millor que es dediqui a gestionar allò del que vostè és responsable avui, i si algun dia s’aconsegueixen les prestacions contributives de la seguretat social, doncs, aleshores potser hi ha força per gestionar-les. Sempre és millor preocupar-se del que un té que no del que un no té. Li sembla..., aquest oferiment en positiu?

Gràcies.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Coscubiela. A continuació, en nom del Grup Parlamentari de Junts pel Sí, té la paraula el senyor Chakir el Homrani.

Chakir el Homrani Lesfar

Gràcies, presidenta. Conselleres, consellers, diputades, diputats, mirin, he estat pensant una miqueta també, a partir de les tres primeres intervencions, com estructurava l’explicació. I, si els sembla bé –també si els sembla malament ho faré d’aquesta manera (l’orador riu)–, el que faré serà, en primer lloc, fer una explicació de l’agència, de la llei, de l’estructura que generem, i, a partir d’aquí, després sí que voldré entrar en alguns dels detalls que s’han comentat en les intervencions anteriors.

Fem realitat –i crec que això tothom ho comparteix– una necessitat, la necessitat de crear una agència unificada i especialitzada en la gestió de les prestacions socials. I entorn d’aquesta necessitat crec que hi ha un acord molt ampli, no únicament polític sinó social. Feia falta. Crec que aquests anys de crisi i aquesta situació també ens han mostrat que aquesta necessitat d’una agència unificada i especialitzada en la gestió de les prestacions socials de serveis, econòmiques, i especialitzada des d’un punt de vista tecnològic, és una necessitat.

I ha anat acompanyada de molts dels debats que hem tingut en aquest àmbit en aquesta legislatura. Tots els ponents anteriors han situat i han parlat en algun moment de la renda garantida. A la renda garantida també hi havia aquest debat, no?: de quina manera generem un sistema de protecció social que sigui predictible i fàcil d’utilitzar per als ciutadans i les ciutadanes que són més vulnerables, que tenen més necessitats.

I aquesta és la voluntat i és el que estem generant avui: un model de protecció social com a dret vinculat al manteniment de la vida, que és l’objectiu que es planteja, amb un sistema que tingui la capacitat de garantir les capacitats econòmiques dels ciutadans, i, per una altra banda, que sigui un model predistributiu i que serveixi per donar resposta a moltes necessitats. I aquí tots hi estem d’acord: tenim moltes necessitats en matèria social.

A partir d’aquí, els dos grups que han tingut la voluntat de debatre més enllà de la proposta han situat un model, un model que, des de bon principi, no compartíem. Perquè nosaltres..., l’objectiu d’aquesta proposició de llei és molt clar: és crear un instrument, un instrument de gestió d’aquestes prestacions. És lícit i legítim tenir altres objectius, com l’obertura d’altres debats que s’han d’obrir, que s’estan obrint entorn del disseny de les polítiques socials i de les prestacions, però nosaltres en aquest moment el que volíem era dissenyar l’instrument, l’instrument de gestió.

Un instrument de gestió amb uns principis molt clars, participat amb un control molt gran del Parlament, fiscalitzat, i que serveixi perquè la gestió de la protecció social en aquest país sigui més eficient, sigui més eficaç i doni millor resposta als ciutadans que mereixen la millor resposta que es pot donar des d’aquest Parlament, que són els ciutadans i les ciutadanes més vulnerables.

A partir d’aquí, hem creat una llei amb la següent estructura. En primer lloc, al capítol primer es parla sobre la creació, la naturalesa i les funcions de l’Agència Catalana de Protecció Social. I aquí em pararé un momentet, en la part dels principis, perquè jo crec que són molt importants, els principis rectors d’aquesta agència: la responsabilitat, la transparència, la predictibilitat –això els ciutadans i les ciutadanes d’aquest país, especialment els més vulnerables, s’ho mereixen–, la participació, el dinamisme i la proximitat i territorialitat. Treballem entorn de la creació d’aquesta agència amb aquests principis i les seves funcions.

El segon capítol és l’organització i composició, i el règim de funcionament. I aquí sí que entraré, si m’ho permeten, a com a mínim discutir alguns dels elements que s’han criticat, perquè crec que s’ha de situar i perquè crec que fem una aposta per una agència molt moderna i molt participada. Com s’organitzarà? En primer lloc, la presidència de l’agència la decidirà el Parlament, i aquesta presidència tindrà un mandat de cinc anys. És a dir, volem separar el funcionament d’aquest instrument de gestió de la protecció social de les dinàmiques polítiques i partidàries de curt termini. I creiem que és un valor –que és un valor–, que la presidència l’esculli el Parlament, i que és un valor, que el mandat sigui de cinc anys, perquè ens obligarà a alts nivells de consensos.

En segon lloc, hi ha un consell general, un consell general on, a part de participar-hi el president o la presidenta, el secretari, el conseller o consellera del ram, hi hauran dinou vocals. I, d’aquests, hi hauran..., per un costat, hi participaran les entitats municipalistes –és a dir, la representació en la governança de l’agència està representada pels ens locals i estaran en el consell de govern–, i, per un altre costat, hi participaran els agents socials i econòmics més representatius –o sigui, sindicats i patronal. És a dir, volem que sigui una agència en la que el Govern, el Parlament i la societat civil siguem corresponsables i treballem conjuntament. I, en aquest sentit, fem l’aposta de que participin directament en el consell de govern.

A part d’aquest consell de govern, es creen dos consells més en aquesta agència –crec que és important–: el consell acadèmic, el consell assessor des d’una òptica acadèmica, des d’una òptica científica, des d’una òptica professional, perquè hem de ser capaços d’estar amb les antenes absolutament obertes a tots els avenços i debats en els àmbits acadèmic, científic, sobre la protecció social, i, després, generem un consell de participació. Per què? Per obrir-ho encara més: per, més enllà de la participació dels agents socials i econòmics més representatius, poder-ho obrir, poder ser un espai de participació d’aquest teixit social, que és un petit tresor que tenim en aquest país i que és un tresor que hem de valorar moltíssim. I volem donar aquesta possibilitat, i generem, en aquest sentit, uns espais de participació i uns espais de codecisió molt importants, i pensem que són un valor d’aquesta llei i que s’han de situar.

I és en aquest sentit en el que... I quan el company Coscubiela deia: «Em sap greu per alguns companys...» Sap perfectament que la importància del teixit social i del teixit sindical i patronal d’aquest país en aquest sentit –crec que ho podem dir– la compartim absolutament. I nosaltres el que hem volgut amb aquesta llei és dotar-nos d’aquests espais de participació, perquè volem que hi participin i perquè volem que ens corresponsabilitzem tots en aquesta tasca, que és la més important, que és donar resposta als més vulnerables de la nostra societat. I crec que és molt, molt important.

Més enllà d’aquest aspecte entorn del caràcter organitzatiu de la llei, quins altres aspectes tenim? El règim econòmic i jurídic, que és en el capítol tercer. Després hi han les disposicions que habitualment té qualsevol llei. I aquí sí que em pararé en una disposició, que és una disposició a partir d’una esmena que va presentar la CUP, que jo crec que té un valor molt important, com a missatge, i com a missatge crec que s’ha de reforçar, que és la disposició addicional segona, en la que se situa –i crec que és un missatge que hem d’anar reforçant contínuament– l’obligatorietat de paritat, complint la llei, en tots els òrgans de govern i de direcció d’aquesta agència. Crec que és un molt bon missatge.

A partir d’aquí, tenim una estructura que el que ha de fer és poder gestionar totes les prestacions socials d’una manera molt eficient. Per poder-ho fer de manera eficient, el que anirem fent i el que li pertocarà al Govern, si s’aprova aquesta llei –que s’aprovarà–, és anar passant les diverses prestacions a aquesta agència i anar-ho fent d’una forma raonable i ordenada, per fer les coses ben fetes, per donar una resposta ben feta.

I l’altre debat, que és un debat que alguns companys i companyes volien situar en el marc de la creació de l’agència, que és el debat del disseny de polítiques..., crec que no té cap sentit demanar que sigui una agència participada, que sigui una agència on hi hagin tots els actors socials –que ho és– i a la vegada dir-los què han de fer. Home, si creem aquesta agència, si creem un consell de govern, que pugui fer una planificació anual, que aquesta planificació anual es porti al Parlament i s’aprovi al Parlament, que, després, un cop l’any, també porti la memòria amb tota la protecció social que es fa en aquest país... El que no els podem dir és què han de fer. Home, hem de tenir aquest espai per poder-ho fer. I tots hi estem d’acord, i amb la renda garantida hem fet un gran pas entorn d’aquest debat de racionalització, de facilitar als ciutadans i a les ciutadanes la protecció social d’una manera raonable i raonada; doncs, aprofitem-ho, aprofitem-ho tot.

També situar..., per uns comentaris de la senyora Granados..., que no es preocupi: es va aprovar la Llei de la renda garantida al juliol d’aquest any, amb molta, molta feina –vostè n’és conscient, igual que n’és conscient el senyor Coscubiela–, amb molta feina de tothom –de tothom–, i el dia 15 en comença el desplegament. I si hi té qualsevol dubte, estic segur que la consellera no té cap problema en respondre-l’hi. Però crec que vostè deu haver vist que s’han contractat tres-centes persones, que la formació d’aquestes tres-centes persones s’està fent, que ja s’ha fet la web de suport per a tots aquests professionals, i que iniciarem una cosa, que era una demanda, que és un gran projecte. I estic segur que serà complicat, però el treball previ s’està fent.

Igual que vostè sap també que els contractes programa s’han signat en quatre anys i que la setmana que ve es signa l’addenda dels increments que suposa per a aquest any; unes dades que els ens locals ja tenien, perquè es va poder signar per quatre anys per donar seguretat als ens locals entorn dels recursos que hi destina la Generalitat, als ens locals, entorn de la protecció social. No patim. I si hi té dubtes, cap problema. No fa falta que es posi en contacte amb mi ni amb el meu grup parlamentari, perquè té contacte directe amb el Govern: parli amb la conselleria, i estic segur que li respondran. De la mateixa manera que jo vaig preguntant a la conselleria entorn dels elements que anem situant. Com que ha situat aquests dos dubtes, jo l’hi explico: li explico com està la preparació per a la renda garantida i li explico com està la situació dels contractes programa. Cap problema –cap problema–, encantat de la vida.

Altres aspectes. Vostè situava també: «L’agència ho solucionarà tot.» Jo crec que ningú ha escoltat de mi dir això. El que generem és un instrument, un instrument que faciliti la vida. El senyor Coscubiela m’ha fet gràcia, quan ha parlat de la meva èpica, perquè jo estava pensant, i la gent que em coneix..., crec que si tinc alguna característica..., èpic no ho soc gens ni mica, vull dir (l’orador riu), però bé... (Aplaudiments.) Ho accepto, eh? Però cadascú té la seva manera de ser, i jo, precisament, èpic no ho soc. També tinc «fricades», eh?, soc un freak de la fantasia èpica, i m’agrada llegir fantasia èpica. (Veus de fons.) Veus? Algun punt havíem de... Però, èpica en les meves intervencions o èpica en la meva manera de fer? Crec que tothom que em coneix sap que precisament no és una de les meves majors virtuts.

Però sí que situar-los que aquesta demanda que també han situat tots, del dictamen del CTESC, jo ja els hi he dit –ja els hi he dit–, i estic disposat a pactar-ho, sense cap problema. Senyors, fem que les proposicions de llei que presenten els grups parlamentaris que tenen afectació social passin per dictamen del CTESC? Fem-ho. Crec que a tots ens aniria perfecte. Crec que més d’un es trobaria alguna sorpresa, eh?, perquè, sent sincers, hem vist alguna proposició de llei sobre matèria social que a mi, personalment –segurament al grup que la presentava no– em ficava els pèls de punta. Fem-ho: que totes les proposicions de llei amb afectació social passin per dictamen del CTESC. Ara, el que no podem és fer trampes: el que passa per dictamen del CTESC són els projectes de llei; les proposicions, no. Volem fer aquest canvi? Encantat de la vida. Jo crec que seria positiu, eh? Crec que seria positiu, de veritat.

Altres elements que s’han situat: el paper dels agents socials. Crec que amb l’explicació que he fet de l’estructura queda molt clar, quin és el paper de les entitats. I, a partir d’aquí, doncs, ho aprovarem i anirem passant.

I, respecte al dictamen del Consell de Garanties Estatutàries, mirin, jo començo a ser grandet, començo a tenir una edat, porto ja dos anys en aquest Parlament, no aspiro a convèncer ningú; és així, no aspiro a convèncer..., en el faristol i en el Ple, no aspiro a convèncer ningú. És una realitat, és una desgràcia del nostre sistema: no hi aspiro. (Sona el senyal acústic que indica que s’ha exhaurit el temps d’intervenció.) Però a la gent que ens veu, a la gent que ens escolta, únicament li demano que faci dos exercicis, que és molt fàcil, perquè, a part, la documentació la tenen: agafen la sol·licitud de dictamen del Consell de Garanties que van presentar Catalunya Sí que es Pot i el PSC, se la llegeixen –qualsevol ciutadà que ho estigui seguint, que ho faci–, i agafen el dictamen del Consell de Garanties Estatutàries i se’l llegeixen, i a veure què passa.

Perquè, és clar, tot en el que estava basat..., no en diu res. I, al final, el que diu és el següent –si m’ho permeten, ho busco un momentet..., dictamen...–, diu que l’apartat segon de la disposició transitòria primera de la proposició de llei de protecció vulnera l’article 23.2 per una qüestió de la facilitat a l’entrada a la funció pública, i tenen raó, i per això han presentat una esmena de supressió, una esmena que compartim. I ja està. Tot el que argumentaven vostès en la seva sol·licitud..., res de res.

I l’altra és que fan una recomanació. És una recomanació de tècnica legislativa, només, en la qual demanen suprimir els incisos de «en cada moment». I, a aquesta recomanació, nosaltres no hi hem presentat esmenes. Per què? Perquè en el fons vostès ho volen llegir des d’una manera immobilista: des d’aquesta manera que en la política no es pot transformar, no es pot canviar, no es poden tenir projectes col·lectius. I a això nosaltres no hi jugarem. Creiem que és raonable que es pugui dir que, a mesura que anem tenint més competències, aquestes competències en matèria de protecció social aniran a l’agència.

La presidenta

Senyor El Homrani, ha exhaurit el temps.

Chakir el Homrani Lesfar

Perquè aquesta aspiració a poder canviar, a no ser uns immobilistes, la tenim. Si algú no la té, és el seu problema.

Moltes gràcies. I...

La presidenta

Senyor El Homrani, ha exhaurit el temps.

Chakir el Homrani Lesfar

...presidenta, finalitzo.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor El Homrani. A continuació, per a fixar la seva posició, té la paraula el senyor Fernando Sánchez, del Grup Parlamentari Popular de Catalunya.

Fernando Sánchez Costa

Honorable presidenta, senyors i senyores diputats, estels vius i venerables que ara han marxat, però que ens guien i vigilen aquests dies des de la tribuna, que són els líders de l’ANC i d’Òmnium, que són els poders fàctics de Catalunya i que han usurpat el poder del Govern, del Parlament (alguns aplaudiments), vivim uns dies de..., uns dies tristos per a les institucions catalanes, senyors i senyores diputats, i només s’havia de veure ahir la cara del senyor Artur Mas. Jo estava a prop seu i la mirava i se l’hi veia –i se l’hi veia–, jo crec, la tristor de veure com el Parlament s’havia convertit en el teatre de la darrera carlinada. (Remor de veus.) No són dies d’alegria per a la nostra ciutadania.

Se’ns presenta avui la germana petita de les batejades com a «lleis de ruptura i desconnexió». I és significatiu que aquesta, precisament la llei social, sigui la que hagi tingut menys atenció pública i menys atenció mediàtica. En podríem fer diverses lectures. Podríem dir que aquesta indiferència que ha tingut aquesta llei de ruptura defineix perfectament les prioritats del Govern, que jo no dic que no s’hagin ocupat de temes socials, però sí que sempre han estat secundaris i subordinats absolutament a la seva única agenda i obsessió, que ha estat l’agenda de ruptura.

I potser el que ha passat, també, és que vostès... Ara el senyor Chakir ens deia que no li agrada l’èpica, que li agraden les fantasies èpiques. Escolti’m, llegir-les no, el que li agrada és fer-les, perquè aquí el que estan fent és una grandíssima fantasia èpica. Llegeixin-les, però no ens portin a tots pel camí del barranc per acomplir els seus desitjos de fantasia èpica.

Potser el que passa és que vostès van anunciar una gran llei de ruptura, i, al final, el que ens han portat és una llei autonomista, una mena de reglament de segon nivell d’una llei autonomista. Al cap i a la fi, però, no són gaire originals: el que estan fent és complir amb allò que els recomanava, com deia abans, els qui manen, és a dir, l’Assemblea Nacional Catalana, el Consell Assessor per a la Transició Nacional, que deien: «S’ha de presentar una llei de l’Agència Catalana de Protecció Social, que després es convertirà...» Per tant, no han estat gaire originals, en la seva voluntat d’enganyar l’Estat.

I és una pena. És una pena que, un cop més, el procés ho viciï absolutament tot. Perquè és veritat que té sentit, parlar d’una agència que reguli, que gestioni, que unifiqui, simplifiqui i racionalitzi d’alguna manera les prestacions socials, que és un mapa absolutament intransitable en aquests moments a Catalunya. Ara, també els diré una cosa: té gràcia, vostès, quan racionalitzen Catalunya, quan aproven una llei jacobina a Catalunya –perquè el que fan és deixar de banda absolutament els ens locals, els altres ens de l’Administració–, això els sembla molt bé; ara, quan a Madrid algú parla de racionalitzar, és un atac a les competències autonòmiques i a les competències de la descentralització, etcètera.

No és l’única contradicció. Tots tenim contradiccions. Vostès també. Per exemple, que sigui l’establishment català, el poder català durant quaranta anys, amb les seves cases i piscines a la Cerdanya, els que ara siguin els grans revolucionaris –els grans revolucionaris... A vegades un té una malícia íntima de dir: «Escolti’m, que s’arribi a la independència i que la CUP apliqui el seu programa d’expropiació de les segones residències»; però després diu: «Tranquils, tranquils, perquè, segons el CEO, els que tenen pasta de veritat són els votants de la CUP» –la majoria, com ho diu el CEO, que són el primer grup en nivell de renda segons els votants.

I jo sé que n’hi ha molts que no ho són; jo sé que n’hi ha molts que són classes populars, molts (remor de veus), molts. Però mirin el CEO: quan un diu el nivell de renda, el primer grup, la Candidatura (remor de veus) d’Unitat Popular. Sí, ja hi ha l’elitisme, que diu que això depèn del nivell d’estudis; molt bé. Això és discurs de classe; molt bé, molt bé. (Aplaudiments.)

Senyors i senyores diputats (remor de veus)..., sí, l’agència, però, escolti’n, vostès creuen que estem parlant de l’agència? És més, jo m’autolegitimo per parlar del que vulgui en aquests moments (aplaudiments), perquè, un cop oberta la caixa de Pandora, queda oberta, i la desobediència no només la poden aplicar uns, eh?

En qualsevol cas (remor de veus), senyors i senyores diputats, la nostra... (Veus de fons.) No, no he esmorzat, eh?, senyor Coscubiela; potser per això...

La presidenta

Silenci, si us plau.

Fernando Sánchez Costa

Mirin, la veritat és que, tal com estan les coses, un no sap mai quan serà la seva darrera intervenció, perquè poden convocar-se eleccions en qualsevol moment i tal, i, per tant, doncs, volia dir una cosa que tenia a dintre, i seguir una mica el que va fer el senyor Albiol ahir i el senyor Iceta després, de situar amb una certa perspectiva el moment que vivim.

I, mirin, jo penso que Catalunya, que és la terra de la meva mare, dels meus avis, la terra que ha acollit en adopció també el meu pare, ha travessat grans moments al llarg de la seva història –grans moments–, i no fa falta anar als moments de plenitud medieval, d’expansió política, econòmica, comercial o la Renaixença... A l’època contemporània tenim la grandíssima Renaixença, el noucentisme, el modernisme, el regionalisme, el nacionalisme, fins i tot, al que hem contribuït en la Transició els catalans, amb els partits, també, constitucionals.

Però, durant tota l'època contemporània, els catalans, liberals, carlins, republicans, obreristes..., hem estat els catalans, els que hem fet l’Espanya contemporània. I Espanya no és una cosa aliena a nosaltres, Espanya no és una superestructura per a nosaltres: Espanya és nostra, dels catalans. Espanya també és nostra. I no volem, per tant, que ens la treguin, no volem perdre-la i no volem deixar-la anar, Espanya, en un moment..., en una mena de rampell populista, aprofitant la crisi, amb una propaganda massiva, orwel·liana, orquestrada durant uns anys. No la volem deixar perdre. I no volem que tota aquesta coloració que és la realitat catalana, tan viva, tan acolorida, ens la facin dividir en blanc o negre, en sí o no, perquè la realitat és molt, molt, molt més complexa.

I què estem vivint ara? No és un moment ni de glòria ni de tristesa. Jo no vull patrimonialitzar Vicens Vives, perquè segurament no hauria votat el PP, però sí que els volia... –veritat que no, conseller? (veus de fons), no–, però crec que es pot aplicar la seva anàlisi i que consti en acta el que ell va escriure a Notícia de Catalunya sobre la història de Catalunya. Diu: «En alguns moments de la nostra història el nostre tarannà habitual es veu capgirat de cop per la rauxa» –cito textualment–, «una actitud en què es barregen l’exasperació i el sentimentalisme, l’arrauxament i la rebentada. En tals instants perdem el sentit de la continuïtat, la visió de la justa proporció d’un poble que porta un missatge. D’aquí que la nostra vida col·lectiva sigui teixida per un encalçament de redreços i decadència, que abaltim en poques hores el treball d’anys de reconstrucció.» I acaba, l’historiador: «La rauxa no és un atac de follia, sinó una claudicació de l’esperit de mesura davant del fanatisme i la passió sense límits. L’arrauxament és la base psicològica de les accions subversives catalanes, la justificació històrica del tot o res, la negació de l’ideal de compromís i pacte» –acaba la cita.

I això no vol dir que el seu moviment no sigui legítim. Jo penso que vostès..., i el Constitucional ho ha dit, és una aspiració legítima, la que tenen, però el que no és legítim és carregar-se l’estat de dret com van fer vostès ahir. Perquè això és carregar-se el primer bé comú que tenim, la protecció fonamental que tenim absolutament tots, que és la llei democràtica, l’estat de dret, que ens protegeix a tots. I vostès poden voler passar a la història, però aquesta voluntat de passar a la història, que és legítima, no sempre és la millor consellera per prendre les decisions per al bé comú, perquè per voler passar a la història també la història ha portat a grans desgràcies.

La llei democràtica és la garantia dels drets de tots, i, si la saltem, quedem en mans de la manipulació, de l’arbitrarietat, del poder del més fort. Vostès saben perfectament que el camí que han emprès no condueix a res de bo, senyors i senyores diputats. Han derogat l’Estatut, han derogat la Constitució...

Mirin, no juguin amb foc –no juguin amb foc–, perquè... Fa molts anys que van espantar la pluja de la concòrdia, i errors n’hem comès tots, i reconèixer-ho potser és un primer pas per refer els ponts. Però, escoltin, els incendis se sap com comencen, però no sabem mai com acaben. Per tant, siguem prudents, però siguin especialment prudents vostès, que són els que estan trencant l’estat de dret i les normes de convivència que ens hem donat entre tots.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Moltes gràcies, senyor Sánchez. A continuació té la paraula el senyor Albert Botran, de la Candidatura d'Unitat Popular - Crida Constituent.

Albert Botran i Pahissa

Bé; gràcies, bon dia. M’havia preparat una intervenció sobre protecció social. Em sap greu no poder parlar ni de piscines ni d’incendis ni de carlisme, que és el que ha centrat bàsicament la intervenció que m’ha precedit. Crec que és important, parlar de protecció social. Alguns jo crec que no comptaven arribar en aquest punt i es nota en la improvisació de les intervencions, però, bé, la llei algunes coses diu, i crec que és el que ha d’articular el debat parlamentari.

En primer lloc, per part nostra, donar les gràcies a la gent que ens ha donat un cop de mà en aquesta llei: gent de la CGT, de la Intersindical-CSC, de la COS, gent del Col·lectiu Ronda –l’Àlex, l’Òscar, en Màrius, en Jordi–; també als diputats..., la Mireia Vehí, que ha treballat colze a colze..., i en Josep Manel Busqueta, que va agafar-ho al principi.

Aquesta llei, al nostre entendre, i crec que també al dels grups que han fet esmenes, tenia fonamentalment dos punts de discussió gruixuts, no? Eren si, a part de les prestacions econòmiques, també integrava els serveis socials, i si, dintre d’aquestes prestacions econòmiques, algun dia podria assumir la gestió de les pensions contributives. Eren els dos grans eixos de debat.

I és un debat a tenir en compte, per exemple, el dels serveis socials. Aquesta agència no ho contempla, però això no vol dir que s’hi tanqui la porta. En el cas que integrés els serveis socials, sí que tindria plena lògica, aquesta descentralització territorial que es demana, però va lligat, el model d’una agència que, a part de prestacions econòmiques, fa serveis socials, amb el model territorial. Llavors, que no es digui que és centralisme, perquè una cosa va lligada amb l’altra.

De la mateixa manera que no queda tancada la porta als serveis socials, tampoc es tanca la porta a que aquesta agència pugui assumir en un futur, doncs, totes les competències en protecció social, també les pensions contributives. I així ho diuen tant l’exposició de motius com l’articulat, i això ha preocupat molt els grups esmenants.

I, certament, és una preocupació que, si girem la mirada enrere, doncs, sorprèn o decep. Grups com el PSC o com Catalunya Sí que es Pot –o, en el seu moment, Iniciativa– eren grups amb moltes més aspiracions d’autogovern en el seu moment, amb molts somnis que van canalitzar a través de l’Estatut, per exemple. I es van endur un cop de porta als morros. Però sembla que vostès han après molt bé la lliçó, des d’aquella porta als morros, perquè ara s’han convertit en els principals vetlladors de l’ordre, i així han actuat en aquesta ponència de llei. Esmenes del tipus que allà on posa que «l’organització i la gestió dels recursos que integren el sistema de serveis socials, així com aquells que en el futur li siguin atribuïts»..., vostès volien esborrar «així com aquells que en el futur li siguin atribuïts». De què estan en contra? Del futur? (Rialles.) És una llàstima.

Vostès un dia van tenir somnis. Vostès un dia van tenir aspiracions i es van endur una porta als morros, i sembla que han après molt bé la lliçó. I com que actuen d’aquesta manera, se’n riuen de les aspiracions dels altres, se’n riuen dels somnis dels altres, que són que un dia en aquest país es puguin gestionar també les pensions. (Aplaudiments.)

Deia el senyor Coscubiela que hem perdut una gran oportunitat, i no és veritat. Això no es resolia ara. Es resolia el que he comentat: serveis socials i prestacions econòmiques, però no es resolia tot el debat de la seguretat social. Podrem fer-ho, en tot cas, en una futura llei de la seguretat social catalana, i tindrem un debat en condicions, un debat amb llibertat. A ningú se li escapa que aquí els debats competencials agafen de seguida un caire penal, i, per tant, no diguem que aquí el que s’ha volgut és fugir d’un debat com si no tingués cap conseqüència, assumir aquest debat. Quan en puguem parlar amb llibertat, en el moment constituent, parlarem del model de gestió de les pensions, però ara estàvem creant efectivament el receptacle, aquella agència que les ha de gestionar.

Podíem haver parlat també sobre privatització, que se’n va parlar una mica més en el debat a la totalitat. I se’ns va dir, per part d’alguns grups: «Aquest model d’agència obre les portes a la privatització.» Després, en el torn d’esmenes no van esmenar aquest article, no, el van mantenir intacte –aquest article que, segons vostès, obria la porta a la privatització–; però, tot i així, els vam agafar la paraula i nosaltres sí que vam decidir esmenar-lo.

Hem fet tres esmenes, almenys, en aquest sentit per blindar que l’Agència Catalana de Protecció Social no tingui cap risc d’entregar a la gestió privada una cosa tan sensible com són les prestacions econòmiques lligades a la protecció social. Ja en el primer moment, en el moment de ponència conjunta, va ser proposta nostra que l’agència es constituís com a organisme públic i autònom. També hi hem introduït que cap dels fons de l’Agència Catalana de Protecció Social es puguin destinar a cap finalitat que no sigui les funcions que li siguin atribuïdes.

I, finalment, una esmena en la part de les addicionals de la qual estem satisfets, perquè anem un pas per davant de la realitat, de la realitat actual i de la realitat dintre de l’Estat espanyol: el risc de que determinades empreses mèdiques fiscalitzin les baixes com ho està començant a fer l’Institut Català d’Avaluacions Mèdiques en algunes clíniques privades o també l’Instituto Nacional de la Seguridad Social, el provem de blindar –el provem de blindar–, almenys sobre el text, en aquesta esmena, on s’indica que les formes de gestió –perquè parla que es poden fer convenis amb el sector privat– admeses en aquest famós article 4.2 –segons el qual, segons vostès, es privatitzava– inclouen només les referides a prestació i dotació de serveis propis o atribuïts, però no hi queden dintre aquelles activitats de valoració mèdica atribuïdes a l’Agència Catalana de Protecció Social. Blindem que aquesta agència pogués fer, en el seu cas, les avaluacions mèdiques de les baixes a través, doncs, de clíniques privades.

El problema de les pensions, que també va aparèixer molt més en el debat a la totalitat que no pas en el debat d’ara, doncs, també podia haver format part d’aquest punt. I són problemes reals en l’Estat espanyol actual: tant el finançament d’aquestes pensions com la sostenibilitat o la privatització.

En el finançament de les pensions l’Estat espanyol té un problema estructural enorme, per l’atur i pels salaris baixos, i Catalunya a dia d’avui també el tindria, però no en aquestes proporcions –no en aquestes proporcions–: la balança d’ingressos i de despeses no seria, ni molt menys, en aquestes proporcions que té l’Estat espanyol. Això que tant es diu, que la independència posa en perill les pensions, és exactament al revés: el que posa en perill les pensions és seguir en aquest Estat espanyol actual, dintre del qual, a més, les receptes que es busquen per garantir aquestes pensions..., cada una que va apareixent és més arriscada i més perillosa.

Des d’aquell projecte de llei del Govern del PSOE el 2007 –amb el suport dels sindicats, també–, que pretenia invertir els fons de reserva en borsa, i sort que no va tirar endavant –sort que no va tirar endavant–, perquè s’haurien perdut molts diners, perquè el 2007 es pretenia fer això, i el 2009 va començar a tenir les conseqüències..., el 2007 mateix, però el 2009 va baixar moltíssim, el que s’hauria invertit, suposadament, en borsa. Aquest és un risc de les pensions; o sigui, tenir les pensions en mans de gent que pensa fer això, això sí que és un risc per a les pensions, i no les polítiques que pugui fer una república catalana.

El model de no actualitzar l’IPC, que es va imposar el 2013; això sí que és un risc. Dos-cents euros de mitjana per pensionista es perden el 2016 i el 2017, cada any, per no actualitzar l’IPC. O la Llei de mútues.

Mirin, la república catalana no serà el jardí de les delícies; no guanyarem de la nit al dia ni millors salaris ni millors..., ni hi haurà més llocs de feina, ni hi haurà de la nit al dia una fiscalitat més progressiva, que són els tres elements que farien tenir un millor sistema de pensions. Això no ho guanyarem de la nit al dia. Però, almenys, amb la república catalana obrirem la porta, obrirem el procés constituent per definir totes aquestes qüestions en un futur bastant més esperançador que deixar les nostres pensions, la nostra protecció social, en mans de les classes dirigents de l’Estat espanyol.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Moltes gràcies, senyor Botran.

Abans de cridar a votació, la consellera m’ha manifestat que vol parlar. Li faig avinent que obre torn, d’acord?

La consellera de Treball, Afers Socials i Famílies (Dolors Bassa i Coll)

Moltes gràcies, presidenta, per deixar-me parlar. Evidentment, donar les gràcies a tots els que ja m’han anticipat que votaran a favor d’aquesta proposició de llei, perquè jo crec que, com deia el senyor Fernández, és estrany que els mitjans públics no en parlin, que els mitjans de comunicació... Però, clar, veient de què s’està parlant aquí, jo crec que és evident que no n’han de parlar, perquè els discursos que s’han sentit aquí sovint no han tingut res a veure amb el que és l’agència de protecció social.

L’agència de protecció social és i serà un gran instrument públic i autònom. Ens permetrà que els seus principis rectors facin que tota la ciutadania del nostre país tingui les prestacions i les ajudes que tenen en aquest moment, i totes les que puguin tenir en cada moment segons la legalitat establerta, a les seves mans. Per tant, que també els serveis socials, tant els primaris com els especialitzats, puguin estar al costat de tota la ciutadania amb equitat, amb igualtat d’oportunitats, tenint en compte la territorialitat del nostre país.

Per tant, malgrat un esforç ingent aquest any en el pressupost, tant en la part de prestacions –aquí es parlava de places, vull dir que fa molts anys que no hi havia finançament públic en places, i tots els grups saben que hi ha més de tres mil places noves per a residències de gent gran i per a persones amb discapacitat repartides territorialment i segons llistes d’espera–..., a part de poder augmentar tota la part econòmica, ens permetrà ordenar no només les prestacions, sinó tots aquells serveis socials que aquest Govern hem demostrat que prioritzàvem, i que en un futur es puguin prioritzar molt més.

Per tant, dono les gràcies per endavant als grups que hi votaran a favor. I també allargo la mà al senyor Coscubiela, que, ja que veia l’oportunitat de que era una agència que en el futur podia ser bona, que ens doni, doncs, aquesta confiança perquè puguem gestionar ara molt millor el que tenim i que en un futur la puguem fer molt millor del que serà ara.

Moltes gràcies.

La presidenta

La consellera obre torn. Ha parlat tres minuts. En tot cas, com que són sis grups, tocarien trenta segons a cada grup, als grups que vulguin fer ús de la paraula. (Algú diu: «No, seguim.») Hi ha algun grup que vulgui fer ús de la paraula? (Pausa.) No? (Pausa.)

Doncs, cridem a votació.

(Pausa llarga.)

Procedirem a la votació.

En primer lloc, votarem conjuntament les esmenes reservades del Grup Parlamentari Socialista i del Grup Parlamentari de Catalunya Sí que es Pot.

Comença la votació.

Les esmenes han estat rebutjades per 27 vots a favor, 72 en contra i 34 abstencions.

(Remor de veus.)

Els faig avinent que els diputats que acaben d’entrar no poden votar en aquesta... (Veus de fons.) Estava tancat i... (Veus de fons.) No, però és que no poden votar... (Veus de fons.) No; en aquesta votació, no.

A continuació votarem les esmenes subsegüents al dictamen del Consell de Garanties Estatutàries, esmenes de la número 1 a la 7 –la número 8 la votarem després–, del Grup Parlamentari Socialista i del Grup Parlamentari de Catalunya Sí que es Pot.

Comença la votació.

Les esmenes han estat rebutjades per 52 vots a favor, 72 en contra i 9 abstencions.

Votem ara l’esmena subsegüent al dictamen del Consell de Garanties Estatutàries, número 8, del Grup Parlamentari Socialista i del Grup Parlamentari de Catalunya Sí que es Pot, i votarem també l’esmena del Grup Parlamentari de Junts pel Sí, perquè tenen el mateix contingut.

Comença la votació.

L’esmenes han estat aprovades per 99 vots a favor, cap en contra i 34 abstencions.

A continuació votarem l’esmena del Grup Parlamentari de Ciutadans.

Comença la votació.

L’esmena ha estat rebutjada per 25 vots a favor, 72 en contra i 36 abstencions.

Votarem ara la resta del dictamen.

Comença la votació.

La Proposició de llei de creació de l’Agència Catalana de Protecció Social ha estat aprovada per 72 vots a favor, 61 en contra i cap abstenció.

(Aplaudiments.)

Proposició de llei contra l’abús bancari (debat de totalitat)

202-00054/11

Passem al cinquè punt de l’ordre del dia, que és: debat de totalitat de la Proposició de llei contra l’abús bancari. D’acord amb l’article 114.2 del Reglament, presenta aquesta iniciativa, en nom del Grup Parlamentari de la Candidatura d’Unitat Popular - Crida Constituent, la senyora Eulàlia Reguant.

(Pausa llarga.)

Els demano, com sempre, que surtin de pressa i en silenci perquè puguem continuar amb la sessió. Gràcies.

Eulàlia Reguant i Cura

Bé; gràcies, presidenta. Bon dia. En un ple marcat per les dilacions i el filibusterisme, mentre es parla també sobre enderrocar el règim, també està bé parlar d’aquells qui han sostingut sistemàticament el règim, si no és que en formen part i, en el fons, són connivents amb moltes de les pràctiques.

De fet, l’article 1 del Pacte internacional de drets econòmics, socials i culturals ens recorda que tots els pobles tenen dret a l’autodeterminació, i, en virtut d’aquest dret, determinen lliurement el seu estatut polític i procuren també el seu desenvolupament econòmic, social i cultural. Tots els pobles poden, per a les seves pròpies finalitats, disposar lliurement de llurs riqueses i de llurs recursos naturals, sense perjudicar, però, cap de les obligacions que sorgeixen de la cooperació econòmica internacional, basada en un principi de benefici recíproc, i també del dret internacional. En cap cas un poble no pot ser privat dels seus mitjans de subsistència.

Malgrat això, o sigui, malgrat el que ens recorda el PIDESC, veiem com, des de múltiples perspectives, en l’actualitat la financerització de l’economia està posant en risc la tutela de la majoria de drets bàsics dels ciutadans i també la mateixa sobirania dels pobles i administracions estatals. Per posar-ne només un exemple, tenim l’informe de la relatora especial sobre habitatge de l’ONU relatiu a l’Estat espanyol, on denunciava com els mercats de l’habitatge i financers es desentenen de les persones i les comunitats i de la funció que l’habitatge desenvolupa en el benestar d’aquestes, i com –hi afegia– el sistema financer mundial ha crescut de manera exponencial i actualment supera de molt l’anomenada «economia productiva real».

I és que deu anys després de l’inici de la crisi financera és el moment de tornar a parlar sobre els compromisos que van adquirir en aquella època banquers, financers, els partits del règim i els organismes de control. Perquè, de fet, si analitzem deu anys més tard els compromisos que van prendre en aquell moment, quan es veien a la vora del precipici, a punt de caure, i de que tots els privilegis s’esfumessin, es confirma el que algunes dèiem: no hi havia ni opció ni voluntat real de moralitzar el sistema bancari i de garantir la seva funció creditícia. Ben al contrari: tot el que s’ha impulsat des de llavors ha estat per aprofundir en iniciatives en favor dels seus propis interessos, perjudicials per al conjunt de la societat.

Perquè, com deia, malgrat grans discursos en un determinat moment, s’ha continuat la línia iniciada a finals de la dècada dels setanta, quan es va promoure, ordir i atiar el neoliberalisme econòmic a fi i efecte de desprendre’s del control polític i públic del sistema financer, de bancaritzar les caixes i eliminar qualsevol model publicosocial que fos entrebanc per a les finances privades i els seus fins especulatius.

Però, sent realistes i sincers, analitzar el procés iniciat a finals dels anys setanta per tal d’anorrear qualsevol model econòmic regit per principis socials i mutuals, per lluitar contra l’exclusió financera, dinamitzar l’economia productiva i reproductiva i retornar els beneficis a la comunitat al marge de la lògica del mercat no és l’objectiu d’aquesta proposició de llei. Assumim que aquest objectiu requereix debats molt més profunds.

El que busca aquesta proposició de llei que avui presentem, per imprescindible i per urgent, és adoptar algunes mesures per tal d’esmorteir els efectes de tanta acumulació per despossessió, tant quan l’espoliat és un actor públic com quan ho és un privat. Perquè la mercantilització dels serveis públics i dels béns comuns ha estat el motor d’aquesta despossessió, ha estat i és el motor de la «deutecràcia». I la «deutecràcia» té noms i cognoms, a Catalunya, i són el FLA i la banca. Doncs, per tant, abordem, una part d’aquests noms i cognoms: la banca.

Perquè el debat sobre la gestió d’allò públic i comú i la preservació dels interessos col·lectius..., en aquest debat cal resoldre el conflicte que es genera entre entitats privades lucratives, com són les entitats financeres, i les administracions públiques, com a eines de gestió col·lectiva de béns i serveis comuns –conflicte entre entitats privades lucratives i administracions públiques. Perquè mentre no existeixi una banca pública que operi amb vocació cooperativa, cal que treballem per garantir que l’Administració pública té la capacitat suficient per administrar els béns comuns sense dependre d’aquells qui sistemàticament miren pels seus privilegis.

I, per il·lustrar-ho una mica, per sortir de la teoria i anar a la pràctica...: any 2011, Agència Catalana de l’Aigua, deute de 938 milions d’euros, una quantitat que posava en dubte la sostenibilitat de l’agència. Any 2011, moment d’auge de les retallades i de debats sobre la sostenibilitat de les entitats bancàries. Any 2011, any on la PAH començava a qüestionar de manera clara l’activitat hipotecària dels bancs: els afectats per les preferents s’organitzaven davant de l’estafa dels directius de les entitats financeres i veien com en un primer moment es protegien les activitats especulatives dutes a terme durant anys. Any 2011, com deia, 938 milions d’euros de deute de l’Agència Catalana de l’Aigua, dues vegades més que els ingressos de dret públic de l’empresa.

El Govern en aquell moment va decidir renegociar amb les entitats financeres. I aquí el plantejament a fer és: a qui beneficia el resultat que es va obtenir en aquell moment? I, per tant, és a partir d’aquí d’on beurem quan parlem d’abús bancari. Perquè, sí, l’any 2017 l’ACA es manté i aconsegueix no arribar al col·lapse; però, a quin preu? I qui l’ha pagat? Qui acaba sent el beneficiari de la gestió d’aquest bé comú?

El deute que parlàvem abans el 2011 estava repartit entre diferents entitats bancàries: BBVA, Banesto, «la Caixa», Banco Popular, Catalunya Caixa, Santander, Novagalicia, Dexia, Banco Popular i ICO, entre d’altres. L’interès que en aquell moment l’Administració pública, l’empresa pública, pagava no arribava al 2 per cent.

El 2012 el Govern de Convergència i Unió va decidir fer un acord per tal de refinançar aquest deute. I, ja de partida, en l’acord de refinançament, va plantejar que l’interès es dupliqués, que passés a ser pràcticament el 5 per cent. És a dir, en aquell moment, l’Administració pública ja va acceptar, de partida, la seva debilitat davant la banca, la impossibilitat de que l’Administració pública marqués unes condicions que no hi acabessin repercutint negativament.

Però és que aquesta renegociació va tenir diversos peatges; més enllà d’un augment de l’interès a pagar, hi van haver peatges, peatges en forma de comissions. I algú dirà: «És normal, cal pagar comissions.» Però, llavors, analitzem a qui paguem les comissions. Perquè el primer peatge que es va haver de pagar va ser a l’empresa que suposadament feia la gestió de la reestructuració; empresa imposada per la banca, per totes aquestes entitats financeres que dèiem abans; empresa de nom Ahorro Corporación Financiera, SV, SA. I aquesta empresa l’any 2012 era propietat de la pràctica totalitat de les entitats financeres creditores de l’ACA; per tant, era propietat, a la pràctica, de la totalitat de les entitats beneficiades d’aquesta reordenació i d’aquesta reestructuració del deute.

Però seguim. Més comissions: comissions, al final, per valor de 13 milions d’euros, que, tenint en compte que el deute era de 900 milions, pot sonar a poc, però són 13 milions d’euros que són les mateixes entitats financeres beneficiades, les que els cobren.

Però és que el peatge més important no és aquest, no és el de l’Administració pública; el peatge més important acaba sent el preu de l’aigua. Perquè des del 2012 el preu mitjà de l’aigua a Catalunya ha pujat un 30 per cent. Una part d’aquesta pujada s’explica pel benefici que diferents entitats privades –com Acciona– obtenen de gestionar aquest bé comú, però també s’explica per la pujada del preu del cànon de l’aigua, preu del cànon de l’aigua que gestiona l’ACA. El cànon de l’aigua ha pujat, de mitjana, entre un 17 i un 39 per cent des del 2011, des d’abans que es renegociés i es fes aquesta renegociació a l’alça amb les entitats financeres. D’aquesta manera, si mirem l’augment mínim de recaptació per la pujada del cànon de l’aigua dels anys 2012 i 2013, veurem que és d’uns 46 milions d’euros, mentre que l’augment de la despesa financera, per aquest augment de l’interès del crèdit a les entitats financeres, és de 51 milions d’euros.

Per tant, qui paga aquesta reestructuració del deute? L’ACA? No; les famílies, totes i cadascuna de nosaltres. Que, partint d’una anàlisi que mai s’ha volgut fer, de per què l’ACA arriba a la situació que arriba i per què en un determinat moment és necessari anar de nou a renegociar el deute amb les entitats financeres..., qui paga això són les famílies. I per què passa això? Doncs, perquè l’Administració pública no té cap mena de força davant les entitats privades.

Però és que el que va passar a l’ACA el 2012 no és una excepció. Sí que és cert que és la reestructuració del deute més gran d’una empresa pública, i exemplifica de manera clara com els únics que s’han beneficiat d’aquesta lògica d’acumulació de capital i de maximitzar beneficis són les grans corporacions i la banca; però alhora posa, com deia, de manifest com l’Administració pública no té cap eina per fer front als voltors i com s’acaba plegant als interessos de la banca quan es tracta de gestionar els béns i els serveis comuns.

La usura és un concepte estès i llargament definit, i fins i tot amb legislació –molt desconeguda, però amb legislació– vigent a l’Estat espanyol, com és la llei Azcárate, de l’any 1908. Existeix legislació en contra de la usura. Per tant, parlar d’algunes activitats o condicions bancàries com a usura pot sonar per a alguns excessiu, però sigui o no usura, sigui o no la usura definida llargament i reconeguda fins i tot a la llei que mencionàvem, parlar de duplicació d’interessos o de condicionar la subsistència i la qualitat d’un servei públic és abusiu.

És per això que, per nosaltres, per la CUP - Crida Constituent, és imprescindible, urgent i necessari adoptar mesures que protegeixin els béns comuns i els serveis públics, i que protegeixin també l’Administració pública com a gestora d’aquests serveis públics davant sobretot dels interessos de la banca i dels efectes de l’acumulació que dèiem al principi, per despossessió, que espolien tant un actor públic com quan és privat.

Perquè, en aquest sentit, no es tracta de responsabilitzar o de treure’s les responsabilitats de sobre, sinó que es tracta de ser conscients de que els béns comuns, els serveis públics, s’han de preservar per sobre dels interessos privats. S’han de preservar per sobre d’aquestes entitats financeres que fa anys, molts anys, que gestionen i marquen, en el fons, de manera directa o indirecta, les polítiques públiques d’aquest país; que condicionen les vides de totes i cadascuna de nosaltres; que, en el fons, ens treuen drets, mentre elles, any rere any, en el seu compte final, el que fan és engreixar beneficis per repartir-los entre molt pocs.

Aquesta setmana, que per nosaltres és decisiva per passar del procés..., per passar del que fa anys que treballem per començar a construir sobirania..., és important també construir sobirania econòmica. I amb aquesta llei no pretenem recuperar la sobirania econòmica d’aquest poble, però sí que volem posar dics de contenció perquè en el procés constituent a començar siguem capaces, entre totes, de construir aquelles bases perquè aquest poble sigui sobirà també econòmicament.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Moltes gràcies, senyora Reguant. A continuació, per a defensar l’esmena a la totalitat presentada pel Grup Parlamentari del Partit Popular de Catalunya, té la paraula el senyor Sergio Santamaría.

Sergio Santamaría Santigosa

Gracias, presidenta. Diputadas, diputados, el título de la proposición de ley que nos presenta la CUP es claramente aleccionador e ilustrativo, ¿no?: Proposición de ley contra el abuso bancario. Es evidente que estamos en disposición de acuñar un nuevo concepto, de lo que tanto hace gala la CUP; en este caso, yo lo califico de «bancofobia». Es, por tanto, la proposición de ley para arremeter, para criminalizar, para demonizar a las entidades financieras. Por tanto, yo creo que podría ser el titular de su propuesta, «bancofobia».

Y es verdad –es verdad, porque hay que reconocer errores– que las entidades financieras se han equivocado, como el sistema, en general. Pero también es verdad, y hay que decirlo, que eso fue en su momento auspiciado por una irresponsabilidad política con nombres y apellidos, que ocultó –que ocultó– la existencia de una burbuja inmobiliaria que estalló y que provocó la quiebra técnica del sistema.

Pero –y es importante remarcarlo– debemos recordar que el rescate bancario como tal, en puridad, no fue en favor de los bancos, y esto hay que recordarlo: se realizó en favor de las cajas de ahorros, especialmente aquellas dirigidas por políticos incompetentes y negligentes, de lo que aquí, en Cataluña –que, por cierto, poco se ha hablado–, teníamos, además, un buque insignia, la Caixa de Catalunya, gestionada por políticos. Y no olviden tampoco una realidad incontestable: sin el apoyo financiero al sistema bancario, los depositantes y ahorradores –ojo, personas también con nombre y apellidos: pensionistas, clases medias...– habrían perdido sus ahorros. Eso sí que habría sido una auténtica quiebra general.

Pero, en cualquier caso, mi obligación es entrar, en este punto, en el detalle del texto que nos someten a consideración. Y voy a empezar por el final, por la exposición de motivos, que debería estar al principio, por cierto. Pero, en cualquier caso, esa exposición de motivos se refiere, ya de entrada, al pacto internacional sobre derechos económicos, a fin de reclamar la autodeterminación de Cataluña, y, francamente, no viene al caso. Ustedes, como siempre, vienen a hablar de su libro, pero esto no es el objeto o no debería ser el objeto fundamental de la propuesta.

Yo, en cualquier circunstancia, les voy a ayudar, modestamente, a salir del caos, del error en el que se encuentran instalados. Miren, los catalanes ni estamos oprimidos por una potencia colonial ni sufrimos vulneración alguna de derechos humanos. Por tanto, yo deduzco que su pretendida autodeterminación es solo una actualización de la revolución bolchevique. (Veus de fons.) Sí, sí; estamos en eso –estamos en eso. Por cierto, más o menos de la época de la Ley de represión contra la usura de Gumersindo de Azcárate de 1908, en efecto; o sea que fíjese si ustedes están actualizados y modernizados.

Además, también quiero hacer especial mención a lo que ayer sucedió en esta cámara. Ayer ustedes –y digo ustedes, diputados de la CUP– abanderaron, pusieron en marcha, y otros les siguieron del ronzal, la revolución que realmente están ansiando, y, además, con la pretensión clara e inequívoca de llevarla a la calle para incendiarla. Y fue una revolución, fue un inicio que –en esto voy a disentir, que no está presente, del diputado Coscubiela–..., no al estilo bucanero, no –porque eso era más propio de franceses y de ingleses–, al estilo bandolero, que es más propio de tierras hispanas, en las que nos encontramos todos. Y ¿qué sucedió ayer? ¿Cuál es el corolario? ¿Cuál es la conclusión de lo que ayer sucedió en esta cámara? Que nos robaron la democracia, que nos robaron lastimosamente la democracia. Pero también les digo una cosa: no quedará así –no quedará así.

En fin, olvídense, por tanto, del tema de la autodeterminación, porque es literatura, y la literatura no debe ser, como digo, el trabajo fundamental de esta cámara parlamentaria. Céntrense, por tanto, en el problema, que no es otro que la necesaria regulación y ordenación del sistema bancario, para impedir, eso sí –en eso podemos convenir–, abusos y estafas como las que se han producido. Y sobre eso estaría bien recordar que tanto el Gobierno como el Parlamento de España han legislado profusamente para proteger a la parte más débil, a los consumidores y usuarios.

No se arroguen, además, una competencia que esta cámara no tiene, y lo mollar y lo esencial: no defiendan una banca pública, porque la experiencia nos demuestra que siempre acaba siendo un fiasco. ¿Por qué demonizan la gestión privada? La gestión privada a veces es más eficiente que la pública, y, en cualquier caso, la colaboración público-privada aprovecha las sinergias de ambos, de lo público y lo privado. Pero aquí se plantea la dinámica de la confrontación: lo público contra lo privado, los unos contra los otros. Lo que hay que hacer es regularlo, controlarlo, fiscalizarlo. Y para eso estamos aquí, en esta cámara, para impedir y corregir esos abusos de los bancos y de cualquier otra entidad que realmente se propase a la hora de respetar los derechos básicos de los consumidores y usuarios, y no, por tanto, como digo, para perseguir con el látigo a lo privado, como si fuera Satán.

Por tanto, insisto, hay que impedir la pura especulación, la pura y dura –la pura y dura– especulación, pero eso no pasa por intervenir el sistema bancario de forma permanente nacionalizando la banca, porque es ineficaz, porque solo sirve para incrementar la deuda pública y porque, además, atrae la corrupción. Y tenemos ejemplos. Estamos viviendo..., o, mejor dicho, están sufriendo, por ejemplo, en Venezuela, donde funcionan sus recetas, la pobreza lacerante, la creciente indigencia, el abuso insoportable, la opresión asfixiante del pueblo venezolano; se está visibilizando. Tienen ahí el ejemplo: la moneda, el bolívar, esa no la quiere nadie –me parece que ustedes sí, pero no se va a ningún lado, con el bolívar. Y, sin embargo, se sigue insistiendo en las mismas dinámicas erróneas.

En lo que respecta al articulado, compartimos, como ya he dicho, la necesidad de impedir las cláusulas abusivas o las condiciones leoninas que en la época anterior al estallido de la crisis –es decir, con anterioridad al 2008– formaban parte –es cierto– del escenario contractual entre la banca y sus clientes. Pero les decía también al principio: actualícense. Las ejecuciones hipotecarias han disminuido significativamente, y los desahucios también. Nosotros no queremos desahucios, pero tampoco dibujemos un drama que, afortunadamente, ha empezado a remitir. Las situaciones personales de las personas que sufren un desahucio necesitan siempre apoyo constante, necesitan ayuda, necesitan el soporte social, pero no dramaticemos una situación que, afortunadamente, como digo, se está corrigiendo.

También quiero decirles, con relación a cuestiones que me parece que merecen especial atención... La declaración de nulidad de pleno derecho o las sanciones que por tales excesos están plenamente vigentes han corregido en buena medida, como decía, la situación. Es evidente que hay que seguir esa senda, pero el redactado de esta norma es a todas luces tendencioso, porque promueve en buena medida la criminalización social del sistema bancario.

Hay algunos artículos, por otro lado, ciertamente exóticos. Por ejemplo: el artículo 3 atribuye competencias a la Comisión de Economía del Parlament para declarar abusivo un contrato de crédito. Es algo inédito. Es algo inédito, en nuestro derecho comparado, que el poder legislativo interfiera en la competencia de otro poder, como es el judicial, para resolver conflictos jurídicos entre personas jurídico-privadas y la Administración. Se ignora la división de poderes. ¿A quién corresponde la interpretación y la aplicación de las normas? Al poder judicial, a los jueces y tribunales. ¿Y ahora resulta que va a ser una comisión de economía del Parlamento de Cataluña la que diga: «Este crédito se paga y este crédito no se paga»? ¡Hombre! Ya sabemos lo que quieren hacer ustedes, se les ve venir. Ustedes, de alguna forma, están por aquello de la reestructuración de la deuda, que, en definitiva, es decir: «Este crédito, porque lo digo yo, se paga, y este no.» Y eso es una irresponsabilidad, porque cuando no se pagan las deudas nadie te financia, y eso colapsa la economía.

Por tanto –por tanto–, en este punto también quiero insistir en que esa propuesta no es casual, porque ya conocemos el gusto del comunismo para la concentración del poder en una sola mano, y, por tanto, esa es el ánima que de alguna forma inspira el redactado de ese artículo.

Asimismo, no podía faltar la apelación que hacen al impago de la deuda; lo llaman, eufemísticamente, «reestructuración», pero deberíamos también recordar que el pulso –el pulso– que sus correligionarios en Grecia, el señor Tsipras y compañía, le echaron a la Unión Europea resultó fatal. Y no para él, no; finalmente, fue desastroso para los ciudadanos helenos, para el pueblo heleno, y ahí están las consecuencias. Afortunadamente, se han empezado a dar cuenta de que el camino escogido era claramente equivocado.

Podemos convenir, sin embargo –para que vean que algún punto de encuentro siempre hay–, en la necesidad de que las cláusulas contractuales en los contratos del sector bancario sean inteligibles y comprensibles para el usuario o para el prestatario de un crédito. Es una exigencia, por otra parte, ya incluida en la normativa bancaria y en la contratación en general como norma protectora de los consumidores y usuarios. Lo que no podemos compartir es la imprescriptibilidad de la acción de nulidad, porque fagocita la seguridad jurídica y el justo equilibrio de las prestaciones entre las partes.

Tampoco podemos coincidir en que se asimile a las pequeñas y medianas empresas –está en el articulado– a la condición de consumidores y usuarios, y no puede producirse porque las primeras actúan en el mercado de la misma manera que lo hacen las grandes empresas, y, además, por la propia consideración profesional y mercantil de la actividad. Es un aspecto puramente conceptual. Por tanto, nos parece también equivocado.

En definitiva, ya ven que existen abundantes razones para devolver la propuesta, habida cuenta de que la consideramos inoportuna, y de ahí nuestra enmienda a la totalidad.

Por otra parte, somos los únicos diputados de la cámara, el único grupo parlamentario que, en contra de lo que hacen el resto de los grupos, que se han acostumbrado a esa dinámica perniciosa de reconocerles a ustedes, señores de la CUP, cierta autoridad moral por mor de lo políticamente correcto, combatimos claramente, desde el punto de vista ideológico, lo que ustedes plantean. El resto de grupos, bueno, en estas cuestiones prefieren ponerse de perfil. Allá ellos, ya tendrán la oportunidad de explicarlo. Pero esta propuesta es, como decía anteriormente, inoportuna.

Y quiero concluir –quiero concluir– mi intervención haciendo referencia a cuestiones que en estos momentos, a los que en el Parlamento los grupos que apuestan por la ruptura les quieren dar tanta épica..., que no debemos olvidar nunca que el refugio de un buen político es siempre la palabra, pero la palabra medida, la palabra mesurada, la palabra equilibrada, porque de lo contrario –de lo contrario– se puede hacer el más estrepitoso ridículo, y ayer –ayer– lo vivimos especialmente. Y lo más lastimoso, lo más decepcionante, es que lo vio mucha gente. Ustedes querían que el mundo nos mirase; pues ayer habría sido mejor que el mundo se hubiera dado la vuelta, porque lo que sucedió en el Parlament de Catalunya fue sencillamente –fue sencillamente– un auténtico dislate.

Y si solo fuera eso, si solo fuera el teatro al que se nos ha acostumbrado en esta cámara a tener que sufrir invariablemente, bueno, podríamos incardinarlo en el terreno de la dialéctica política, pero el problema es que ayer ustedes sentaron las bases para dinamitar la convivencia, para dinamitar la convivencia pacífica entre catalanes, y es una irresponsabilidad jamás conocida en el parlamentarismo moderno. El que ustedes hayan hecho saltar por los aires el estado de derecho es algo que no se había visto nunca en tiempos recientes. Y, por tanto, les llamo, les apelo a reconducir ese planteamiento. Evidentemente, el estado de derecho no va a permanecer inerme, y utilizará todos los recursos legales a su alcance –que, además, son legítimos– para combatir y contrarrestar este desafío.

Le digo esto porque la ruptura de la convivencia normalmente –normalmente– no la pagan, no la sufren en propia piel aquellos que la promueven, sino la gente a la que se manipula, la gente a la que moviliza, la gente a la que se engaña. Y yo espero que el pueblo catalán esté a la altura de las circunstancias y no caiga en la trampa que ustedes nos han tendido de forma claramente torticera.

La presidenta

Senyor Santamaría, ha exhaurit el temps.

Sergio Santamaría Santigosa

Acabo, presidenta. Como digo, el estado de derecho siempre impera, y aunque ustedes ayer lo torpedearon, desde luego no van a conseguir hundirlo.

Nada más. Muchísimas gracias.

La presidenta

Gràcies, senyor Santamaría. A continuació té la paraula el senyor Antonio Espinosa, del Grup Parlamentari de Ciutadans, per a fixar el seu posicionament.

Antonio Espinosa Cerrato

Gracias, presidenta. Consellers, diputados y diputadas, muy buenos días. Iniciaré mi intervención haciendo referencia a algo en lo que seguramente coincidiríamos con la gran mayoría de los diputados de este Parlamento, y posteriormente haré una valoración de la Proposición de ley contra abusos bancarios que la CUP nos ha presentado, y que me servirá para fijar, para establecer la posición de Ciudadanos en este debate de enmienda a la totalidad.

Es evidente que los escándalos como las preferentes, las cláusulas suelo o el rescate de unas entidades cuyos directivos han acabado en muchos casos ante los tribunales evidencian la necesidad de establecer una mejor regulación e implantación de unos códigos de buenas prácticas. Hemos de regular mejor para que no se vuelvan a repetir atropellos como el vivido por casi 1 millón de personas que colocaron sus ahorros en participaciones preferentes, un producto financiero que, sin lugar a dudas, era absolutamente desconocido por la inmensa mayoría de clientes y ahorradores, y que sirvió a los bancos precisamente para tapar las crecientes pérdidas que estaban sufriendo.

Como todos sabemos, mediante las preferentes los ahorradores fueron engañados ocultándoseles los riesgos de las mismas, y eso, naturalmente, además les ha producido unas graves pérdidas económicas. Un engaño, este, que se transformó en estafa cuando además –cuando además– se seguían vendiendo al cien por cien del precio nominal cuando ya su precio real era muy inferior. Nunca más, por tanto, hemos de permitir que se produzcan los abusos y engaños que se han producido en relación con los clientes y los ahorradores.

Otro ejemplo paradigmático por el que es necesario mejorar la regulación son precisamente los abusos y malas prácticas que se han practicado con las cláusulas suelo. Cuando los bancos tuvieron conocimiento de que bajarían los tipos de interés, fueron corriendo inmediatamente a poner cláusulas suelo que blindaran sus beneficios. Pero eran unos beneficios que precisamente no eran los normales, los razonables, los esperables, no: con las cláusulas suelo, los bancos pretendían un beneficio adicional que suponía un perjuicio clarísimo para los clientes, que tenían que seguir pagando los mismos intereses cuando los tipos estaban bajando.

Bien, es evidente que hay que regular para que no se produzcan más las cláusulas suelo, pero también hemos de regular, precisamente, para evitar que puedan cobrarse comisiones adicionales por el vencimiento anticipado de los préstamos hipotecarios. O hemos de regular para que los gastos de formalización de las hipotecas sean compartidos entre la banca y los consumidores o los clientes, no como ahora, que todos recaen en los consumidores. Hemos de legislar, precisamente, para que no se vuelvan a establecer bonus de productividad para colocar hipotecas, ¿eh?, que saben que eso precisamente a lo que lleva es a unos incentivos perversos, que no valoran correctamente el riesgo. Debemos regular mejor las ejecuciones presupuestarias ligando la ejecución de las mismas no a determinados plazos, sino a determinados importes.

Queremos, desde Ciudadanos, crear una autoridad de defensa del ahorrador precisamente para que unifique en esa figura, en esa nueva figura, las dispersas atribuciones que tienen en estos momentos diferentes organismos reguladores –el Banco de España, la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia, la Comisión Nacional del Mercado de Valores. Y precisamente esta autoridad tendrá capacidad para iniciar acciones colectivas en presencia de prácticas o cláusulas abusivas en los contratos.

No cabe duda de que otro aspecto fundamental de por qué es necesario regular mejor es debido al rescate bancario que se produjo y que ahora, en estos momentos, sin que el coste sea definitivo, ronda los 61.000 millones de euros, es decir, unos 3.300 euros por familia española. Bien, podemos dudar de si era necesario o no el rescate; pero, en todo caso, lo que es bien cierto es que, una vez que se produce, las administraciones públicas deberían de haber gestionado el tema de manera que sus actuaciones estuvieran orientadas precisamente a disminuir –a disminuir– el quebranto que iba a suponer para el contribuyente.

Y tampoco eso se ha hecho –tampoco eso se ha hecho–, porque el propio Tribunal de Cuentas ha detectado y denunciado irregularidades y arbitrariedades del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria que bien podrían –sospechamos nosotros– haber encarecido artificial e innecesariamente la factura del rescate soportado por todos los españoles. El FROB –el FROB– fijó el precio y determinó las condiciones de venta de entidades reflotadas, de entidades recapitalizadas, sin que existiera un procedimiento reglado para escoger al comprador. Esto realmente es grave.

Pero no solamente sucedió esto, sino que, además, el propio FROB tampoco tuvo ningún control cuando fijó la cuantía de las garantías frente a las pérdidas que el Estado otorgó a los compradores de cajas quebradas. Es decir, no solo no nos costó un euro..., o, mejor dicho, el Sabadell, por ejemplo, compró por un euro, pero lo cierto es que se establecieron garantías de 16.000.600 millones para que, en caso de que hubiera activos no muy buenos..., el Estado haría cargo de hasta 16.000.600 millones.

Bien, eso no sucedió solo con el Sabadell, sucedió con todas aquellas entidades que querían comprar cajas quebradas y que naturalmente se blindaban para que en ningún caso les saliera la operación de ninguna manera mal, sino simplemente siempre a favor.

En definitiva, son muchas –muchas– las razones por las que es necesaria la labor de establecer una mejor regulación bancaria. Pues, bien, para elaborar esa nueva regulación, un aspecto fundamental que hemos de tener muy presente es que la desinformación de los clientes y ahorradores se sitúa en el punto central de los abusos y malas prácticas. Es esa desinformación la que ha permitido múltiples abusos, como han sido las cláusulas suelo, los intereses de demora desmedidos e incluso los desahucios domiciliarios. La letra pequeña de los contratos ha sido un instrumento que ha jugado siempre en contra de los ciudadanos de a pie.

Pero las malas prácticas no solo se han hecho en España. Lo que nos diferencia es el comportamiento de los supervisores, que han impuesto unas sanciones ridículas comparadas con sanciones como, por ejemplo, las que se han impuesto en el caso de Estados Unidos o Gran Bretaña, donde realmente las multas en el conjunto financiero fueron de 150.000 millones desde el 2009 hasta el 2015. Aquí en el 2014 y 2015 fueron 23 millones. Comparen.

Necesitamos, por tanto, unos supervisores independientes que metan en cintura a los bancos, especialmente a los grandes bancos, y que hagan que se cumpla la legalidad. No podemos consentir que las tropelías hechas por los bancos o por las cajas de ahorros, o que puedan cometer en el futuro, salgan gratis.

Por tanto, compartimos con la mayoría de este Parlamento que es necesario proteger a los ahorradores, y, conscientes de esa necesidad, no hemos presentado una enmienda a la totalidad. En Ciudadanos queremos trabajar para mejorar la regulación de la banca y proteger al consumidor. Vamos a hacerlo en el Congreso y queremos hacerlo aquí. Pero nos vamos a abstener en la enmienda a la totalidad, porque de ninguna manera podemos votar en contra de la enmienda, porque estamos ante una proposición de ley que es un panfleto –siento tenerlo que decir, pero es así–: la técnica jurídica brilla por su ausencia, la invasión competencial es descarada, transpira prejuicios contra las entidades financieras y vislumbra –vislumbra– una visión totalitaria del Estado.

Por eso, en el caso de que esta proposición siga adelante, nosotros, en el proceso de tramitación parlamentaria, vamos a poner todo nuestro empeño en cambiarla, pero no en cambiarla un poquito: de arriba abajo, desde la exposición de motivos hasta la última disposición. Estamos convencidos de que solo dándole la vuelta a esta proposición, como si de un calcetín se tratara, ¿eh?, conseguiremos una banca mucho más eficiente –que necesitamos, por cierto, más que nunca–, con supervisores e instituciones públicas que protejan los derechos de los consumidores y ahorradores.

Muchas gracias, presidenta. Muchas gracias, diputados.

La presidenta

Gràcies, senyor Espinosa. Demano disculpes a la diputada senyora Reguant, perquè tenia dret a un torn en contra. Si el vol..., el vol fer ara? (Veus de fons.) Un torn en contra a l’esmena a la totalitat.

Eulàlia Reguant i Cura

Gràcies, presidenta. I tranquil·la, entenc que avui estem tots una mica més lents del normal –jo també. Molt breument, per algunes coses de les que s’han dit. A part dels tòpics, de parlar de revolució bolxevic a Veneçuela, etcètera, siguin una mica més originals. Portem ja dos anys amb la mateixa cantarella. No ho sé, hi ha més països en el món, tenim més referents internacionals. Busquin, informin-se, i potser podrem enriquir més el debat, perquè cansa ja una mica.

Vostè parlava de que el sistema s’ha equivocat. No, no, no és cap fatalitat. El sistema no s’ha equivocat: es reprodueix sistemàticament de manera intencionada, i el que acaba fent és reajustar-se per seguir mantenint els mateixos objectius que ha tingut sempre, que són que uns pocs obtinguin beneficis de la resta. Per tant, no, no és un error. O, si és un error, és que en algun moment va ser pràcticament descobert i la gent va començar a cridar: «No és una crisi, és una estafa.» Aquest és l’error que van cometre: que, per poc, se’ls descobreix, però al final han aconseguit sobreviure. Vull dir..., no.

Vostè parlava també de que el seu Govern ha legislat en favor dels consumidors. Sí? (Pausa.) No. A veure, anem a mirar un cas, perquè aquí veiem una mica les connivències de tot i cap a on vostès han legislat i d’altres també els van ajudar a legislar. L’any 2011, el Suprem condemna Alfredo Sáenz –no sé si els sona–, vicepresident del Santander, a tres mesos de presó i inhabilitació per gestionar entitats financeres. L’últim Consell de Ministres del PSOE –sí, del PSOE– l’indulta. El febrer del 2013 el Suprem anul·la l’indult i manté els antecedents, i, per tant, la inhabilitació, però dos mesos més tard –dos– el Govern del Partit Popular, aquest que segons vostè legisla en favor dels consumidors, fa un reial decret que modifica la normativa per tal que els banquers amb antecedents penals puguin seguir exercint com a banquers.

Sí, senyor: legislar en favor dels consumidors. Jo crec que d’això se’n diu «mantenir els privilegis d’aquells que durant anys han jugat amb els drets dels consumidors», no és legislar en favor dels consumidors. I li poso aquest exemple..., en podríem posar d’altres, però amb aquest crec que ja n’hi ha prou, perquè mostra també com totes unes forces polítiques han estat durant anys jugant i navegant en el mateix per protegir els mateixos de sempre. Per tant, ja n’hi ha prou.

Però, després, una altra cosa, li diré: no, la reestructuració no és impagament, eh?, no. O sigui, no és que utilitzem una paraula quan en volem dir una altra. No, no. Quan nosaltres volem dir «impagament del deute», ho diem claríssimament. I diem claríssimament que el deute il·legítim no es paga, i això no és reestructurar el deute. Reestructurar el deute és el que durant anys entitats financeres han jugat a fer amb els països del sud per tal de, cada cop que reestructuraven, empitjorar les condicions i posar encara més condicions a les vides de les persones d’aquests països. I no, nosaltres no parlem d’això. Nosaltres parlem, quan volem dir-ho, d’impagament del deute.

Però el que fem aquí, assumint que és un pedaç, un pedaç estrictament per posar la bena a la ferida, per abordar amb calma el debat en profunditat que cal abordar, és dir: durant anys, les entitats financeres han jugat o han tingut més força que les administracions públiques, les administracions públiques responsables de gestionar els serveis públics. I el que diem és: posem un mínim de condicions perquè l’Administració pública pugui tenir un mínim de condicions a l’hora de negociar les reestructuracions de deute o els crèdits amb les entitats financeres. Fixi-s’hi, la «revolució bolxevic», en diu, d’això. Doncs, el dia que la fem, jo crec que a vostè li agafa..., no ho sé, perquè si..., posar un mínim de pedaços per vostè és una revolució?, garantir que l’Administració pública té capacitat per gestionar els serveis públics és fer la revolució?

Nosaltres no demonitzem el sector privat, però és que vostè l’idolatra i, en el fons, com a..., el posa en el centre de tot, perquè, si vostè entén que posar aquest mínim de garanties és fer la revolució, realment ja ho sabíem, eh?, però és que estem als antípodes ideològics, però ja no només ideològics, sinó de la manera de com entenem fer la política i preservar els drets de totes i tots.

Moltes gràcies.

La presidenta

Moltes gràcies, senyora Reguant. A continuació, té la paraula la senyora Alícia Romero, del Grup Parlamentari Socialista.

Alícia Romero Llano

Gràcies, presidenta. Bon dia, diputats i diputades. Doncs, avui ens porta a debat una proposició de llei sobre l’abús bancari, el Grup de la Candidatura d’Unitat Popular.

Nosaltres ja avanço que votarem contràriament a l’esmena a la totalitat que ens hi fa el Partit Popular, perquè creiem que és bo que es parli d’un tema que ha afectat tant i tant els ciutadans i que ha empobrit tant i tant les famílies, probablement, entre d’altres coses, per una mala regulació i un mal control que han fet els governs i els organismes reguladors de tot el sistema bancari.

No, no vull entrar en un debat que no acabaríem mai sobre com es va fer la reestructuració bancària ni sobre el nostre model de caixes, que a més a més en l’anterior legislatura en vam poder parlar a bastament en una comissió d’investigació que es va fer sobre les caixes catalanes, i a la que vaig poder participar. I crec que allà tots vam deixar molt clar, en les conclusions, quin va ser el paper de les caixes, en molts casos –o en la majoria dels casos, per no dir en la seva totalitat–, amb un paper trist pel que s’esperava de les caixes, que era una funció social, que era una representació de la societat catalana, en benefici de la comunitat. I això, evidentment, com hem pogut anar veient, en la majoria dels casos, doncs, no es va complir, i no es va complir, entre altres coses, perquè, com deia, no va haver-hi el control necessari dels reguladors: ni del Banc d’Espanya, ni de la CNMV ni, evidentment, tampoc del Govern.

I des del Grup Socialista no vam tenir cap problema, en aquelles conclusions, a afirmar això, perquè també ens sembla que, quan els governs propers s’equivoquen, o els propers amb qui compartim un projecte ideològic s’equivoquen, doncs, també s’ha de dir. Va haver-hi molts errors en aquell final d’etapa socialista, i nosaltres ho hem dit i ho hem escrit, i ho hem votat. Per tant, no vull entrar en això, però sí que és cert que es van cometre errors. Es van cometre errors que avui no ens permeten tenir un model de caixes catalanes amb aquella funció social que la llei, la pròpia Llei de caixes establia.

És veritat que en aquests darrers anys hi han hagut moltes males pràctiques bancàries, i se n’han comentat algunes. Jo voldria, també, citar-ne algunes altres: les clàusules sòl; les vinculacions dels préstecs i les hipoteques a l’IRPH; les hipoteques multidivisa; les swaps; les preferents, que tant de mal han fet a Catalunya; els interessos de demora en contractes de préstec més enllà dels dos punts, o les maleïdes comissions bancàries. I són males pràctiques no perquè ho diguem nosaltres, sinó perquè reiteradament ens ho han dit organismes internacionals: el Fons Monetari Internacional ens va avisar d’aquestes males pràctiques abusives, fa anys que ens avisa d’aquestes males pràctiques abusives, i el cert és que tocaria ja que el Govern hi actués d’una manera definitiva.

Per posar algunes dades sobre la taula; el 2015, el Banc d’Espanya va rebre 20.262 reclamacions de clients de la banca. D’aquestes, gairebé un 75 per cent van ser favorables, però hi ha alguns bancs que no han atès ni el 20 per cent d’aquestes reclamacions favorables, és a dir, que ignoren, diguéssim, aquestes resolucions que fa res més que..., que el Banc d’Espanya, no? I aquest 2016 és veritat que han baixat les reclamacions, que ara en són 14.500, però d’aquestes, també, el 61 per cent han estat favorables, i els bancs, en general, segueixen sense respondre favorablement a aquestes resolucions que fa el Banc d’Espanya.

Per això, com deia abans, el Fons Monetari Internacional avisa a l’Estat que això no pot ser, i l’Estat ha pres la decisió, ja empaitat, diguéssim, pels organismes internacionals, de crear una autoritat de protecció a l’estalviador i inversor financer, amb dos elements per nosaltres importants: un, que és que assumeix les funcions d’aquests reguladors, com són el Banc d’Espanya, la CNMV i la Direcció General d’Assegurances, per poder sancionar, que és una cosa que avui no poden fer aquests organismes reguladors. I si es sanciona, s’entendrà que podran, diguéssim, moure aquesta voluntat i aquesta acció dels bancs que avui, en molts casos, doncs, no actuen en favor dels clients quan el Banc d’Espanya els dona la raó. Des del Grup Socialista al Congrés es va demanar que aquest organisme que es crearà pugui clarament sancionar i que, evidentment, estigui conformat per persones de mèrit i capacitat i, per tant, que sigui independent, al màxim d’independent, amb professionals que siguin els que decideixin sobre un tema molt tècnic i que necessita els millors professionals.

Què ens ha sorprès, a nosaltres, d’aquesta proposició de llei?, que ja he dit que deixarem tramitar, d’entrada. Sincerament, eh?, senyora Reguant, i la Candidatura..., ens ha semblat tèbia. Clar, és molt diferent el meu discurs del que ha fet el senyor Santamaría. Sí, em sembla tèbia, i poc valenta i poc ambiciosa, sobretot tenint en compte que avui trencaran amb la legalitat catalana i crearan una nova legalitat, un nou ordenament jurídic, en el que vostès podrien plantejar, per exemple, un organisme independent que fes justament això que l’FMI demana als estats, no?, i que l’Estat espanyol esperem que posi en marxa al més aviat possible.

Sorprèn que, parlant d’«abús bancari», finalment només acabem definint tres o quatre aspectes, no?, que són, doncs, els deutes il·legítims, la usura..., tres o quatre elements que a nosaltres ens semblen..., alguns ens agradaria matisar-los i, per tant, en la tramitació ens agradarà que en puguem parlar amb més calma, però ens semblen insuficients.

Hi ha algun element que tampoc ens acaba de convèncer, que és qui decideix què és un deute il·legítim o que hi ha un deute usurer. Doncs, en alguns casos, la Comissió d’Economia, que no ens sembla l’organisme més adequat per fer això, i en alguns altres, el propi organisme públic, la pròpia junta o direcció de l’organisme públic, no? Estaria bé que qui decidís això fos un organisme independent, qui decidís que un deute és il·legítim o no ho és, o si hi ha usura en un crèdit hipotecari que ha fet una administració pública. Per tant, aquí ens ha semblat tebi en aquest sentit, que no fossin valents de dir: «Escolti’m...», si realment, a més, vostès, que estan trencant amb la legalitat, estan creant un nou ordenament jurídic..., no plantegin aquest organisme ja directament, que prengui decisions vinculants, que pugui sancionar els bancs i que realment es separi del legislador i de l’executiu.

Evidentment, en tota la proposició de llei no apareix que es pugui sancionar els bancs i, si això no es fa, és molt difícil que, com dèiem, els clients puguin veure resoltes les seves reclamacions. Ja es veu en la seva proposició que vostès posen l’enfocament en el deute a les administracions i, per tant, en aquest element, no?, però ens sembla que, si realment volem parlar de l’abús bancari, doncs, creiem que n’hauríem de parlar amb una mica més d’amplitud.

Hi han elements que ens semblen bé, com és, per exemple, la no prescripció de la nul·litat. És una bona proposta, perquè és veritat que, en aquests moments, no podem intentar anul·lar alguns elements, algunes pràctiques bancàries abusives perquè ja han prescrit. I per tant, això és una mala notícia per als usuaris i per als clients de la banca, no? Per tant, aquest ens sembla bé.

Però creiem que li falta aquesta ambició, per poder plantejar aquesta proposició de llei com realment una llei contra l’abús bancari, perquè, entre altres coses, si no ens saltem la legalitat, no tenim prou competències, i ja..., si pretenem saltar-nos-la, doncs, fem-ho bé i creem aquest organisme, i posem les mesures perquè realment, des de Catalunya, es pugui actuar.

Per tant, ens sembla tebi. Ens sembla que ens queden enmig d’un terreny que no sabem si acabarà resolent els problemes greus de males pràctiques bancàries que patim els ciutadans i que, en part –en part– també pateix l’Administració pública. Hi ha alguns elements que no acabem de compartir. A l’exposició de motius hi ha aspectes, doncs, que podrien generar molt de debat i, per tant, crec que, en tot cas, això ho podem fer en el tràmit parlamentari.

Però sincerament, com els deia, en permetrem el tràmit. Creiem que és bo parlar sobre aquest tema. Se n’ha parlat, en aquest Parlament, molt, força; a la comissió d’investigació de les caixes vam tenir un any de treball i va ser molt interessant, i jo crec que hi van sortir elements que van plantejar propostes i solucions, però és cert que les competències no estan aquí; de fet, gairebé no estan ni a Madrid, estan en l’àmbit europeu, per tant, poca cosa podrem fer, però en allò que puguem, doncs, estaria bé plantejar-ho. No ho planteja la CUP en aquesta nova legalitat que avui mateix vol crear, i per això ens sembla que queda una mica coix i potser amb un cert postureig, que suposo que és el que toca quan moltes vegades estem més en campanya, diguéssim, que fent política.

Però bé, en tot cas votarem en contra d’aquesta esmena a la totalitat, creiem que val la pena que en parlem, però també caldria veure en quin marc estem i com fem propostes reals, valentes i ambicioses per lluitar contra aquest abús bancari que avui –avui– encara les caixes realitzen i en gran part, doncs, encara es permeten, i esperem que en aquest cas l’Estat, en allò que té competències, hi pugui posar remei. I si no, que el nou estat que alguns volen construir ho faci, però que ho facin de veritat, perquè sembla que al final tot és molt tebi. I ens agradaria que si vostès..., els que volen construir un món nou, un país nou, un estat nou, no el facin només nou, sinó que el facin millor. I per tant, també aquest suggeriment de que sigui així.

Gràcies.

La presidenta

Moltes gràcies, senyora Romero. A continuació, té la paraula el senyor Marc Vidal, del Grup Parlamentari de Catalunya Sí que es Pot.

Marc Vidal i Pou

Bé; gràcies, presidenta. Agrair a la senyora Reguant la rèplica que ha fet al senyor Santamaría, que ha situat el que estem debatent: aquesta proposició de llei. Perquè amb l’inici de la retòrica abrandada amb què vostè l’ha presentat i la retòrica abrandada amb què el senyor Sergio Santamaría li ha contestat, semblava que estiguéssim a punt de debatre el Manifest Comunista o el manual del bon revolucionari, i estem parlant d’un tema molt menor: estem parlant d’una proposició de llei que ens sembla interessant.

La proposició de llei que vostès presenten, en els objectius declarats, que compartim en gran part, ens sembla interessant, perquè creiem que és oportú que els poders públics posin elements d’autoprotecció dels abusos d’algunes corporacions bancàries i també de protecció dels consumidors, tot i que, com és habitual en les propostes que presenten, està carregada de desitjos, de bones intencions, de declaracions que sovint sonen bé, però de vegades els falta aquell recorregut efectiu per donar-hi caràcter de llei. I ja s’ha dit per aquí: de vegades, per la falta de competències del legislador en alguns aspectes, o de vegades per inconsistència o massa generalització de l’articulat. De tota manera, res que no pugui tenir solució en una tramitació on puguem ser aconsellats per experts que puguem escoltar, fer esmenes, negociar-les, acotar els objectius i millorar, per tant, el text final.

Per tant, ja li dic d’entrada que nosaltres votarem en contra de l’esmena a la totalitat del Partit Popular, perquè creiem que seria bo tenir una llei d’aquestes característiques com les que vostès presenten, i a nosaltres sí que ens agradaria fer tot aquest tràmit ben fet i acabar tenint un bon text legal. També ens hauria agradat, ahir, en una llei que vostès deien que era més important i no ho vam poder fer. I, per tant, permetrem que es tramiti amb el nostre vot.

Però deixin-me parlar del text, perquè si no, també, em podran criticar allò que he criticat jo a l’inici. Coincidim, ja li he dit, en gran part de l’exposició de motius: és cert que la transformació de l’economia real simplement en finances està posant..., ha començat a posar però està posant greument en risc la garantia dels drets ciutadans per part dels poders públics, aquesta garantia que els poders públics han d’atorgar als ciutadans està posant-se en risc precisament per aquesta transformació de l’economia real en economia financera. És evident que l’economia financera ha anat substituint l’economia productiva, i que el control públic dels moviments dels diners s’ha anat substituint pel control dels serveis públics per part dels grans posseïdors del diner a través de la generació i del control del deute. En tot això coincidim, en tot això de l’exposició de motius, és evident.

I és certa una cosa, i és que en el fons les entitats financeres han anat arraconant la seva funció social, que la tenen –funció social, que la tenen–, i han acabat convertint-se i dedicant-se exclusivament al negoci del diner. I no és cert que aquesta sigui la seva única ocupació. La funció social és bàsica, i l’han anat obviant i l’han anat oblidant passant per damunt dels ciutadans i ciutadanes, i utilitzant el «tot s’hi val», que és el que ha provocat els abusos que tots i totes coneixem i, per tant, no cal que en parli. Per tant, és lícit; per tant, és urgent; per tant, és imprescindible que els poders públics acotin aquests abusos i puguin recuperar el control democràtic de les finances per poder garantir els drets de la ciutadania per davant de tot.

L’únic que no entenc massa de l’exposició de motius és quan diuen que «aquesta llei no pretén revertir les polítiques endegades amb relació al sector bancari espanyol». Sort, evidentment. Vull dir, primer, perquè entenc que nosaltres..., o com a mínim vostès no deuen voler intervenir en l’Estat espanyol. I, segon, perquè efectivament no tenim competències per fer-ho.

En tot cas, situo això perquè aquest crec que seria el primer problema que trobem en l’articulat i que hauríem de mirar de trobar la manera de resoldre’l, perquè el Parlament no té competències en l’actualitat per regular els mercats financers en general fins al nivell que fa la proposició. Fins i tot –per aquí també s’ha dit– pot entrar en contradicció amb la normativa espanyola i amb la normativa europea que ho regula. Per tant, podem arribar a ser independents, però tampoc devem voler ser autàrquics, vull dir, hem de tenir en compte aquestes normatives. Ara, sí que pot regular quin ha de ser el comportament de les administracions públiques amb relació a les condicions dels crèdits que contractin. Per tant, tenim molt de marge per acabar de concretar i veure com resolem aquesta qüestió de les competències.

En l’articulat, la seva proposició es centra en un sol concepte bàsic, que defineixen en l’article 1, que és dotar de més protecció els consumidors i les consumidores i les administracions públiques. No diu contra què, però s’entén, es dedueix, que és contra l’abús bancari. Hi estem d’acord, eh?

Això després ho divideixen en dos capítols: el primer, amb relació al sector públic, centrat en la declaració d’«abusivitat» –diguem-ho així– dels crèdits, que finalment hauria de tenir, com a conseqüència, la nul·litat d’aquests un cop poguessin ser declarats il·legítims. Estem d’acord en el concepte, però hauríem de filar més prim. Hauríem de filar més prim, primer, perquè l’article 2 formaria part d’allò que en diríem «wish law», que expressa el desig però no concreta prou com, el lligam per permetre-ho, per poder fer la regulació. Per exemple: què vol dir «disposaran de protecció»? Quines són, com definim les «pràctiques comercials deslleials»? O quines són les «clàusules abusives»? O què volem dir quan diem «preus abusius»? Caldria concretar-ho.

O l’article 3, que encarrega al Parlament, a la seva Comissió d’Economia, la declaració de la il·legitimitat, per abusiu, d’un crèdit a una administració pública. És clar, estem regulant competències que corresponen al Reglament del Parlament i que probablement, suposant que aquesta fos la millor opció, reclamarien la reforma d’alguns aspectes d’aquest. També hi hauríem de filar més prim.

En l’article 5 declarem nuls els crèdits abusius. D’acord –d’acord–, però, qui ho promou? Qui ho declara? Amb quins criteris? Amb quins mecanismes? Estem fent un text legal amb implicacions molt contundents com perquè ho puguem deixar sense concretar.

I en els articles 6 i 7, amb relació a la reestructuració del deute –idea que també compartim– la proposició expressa la idea però la deixa a l’aire. Qui decideix que inicia el procés de reestructuració? Qui ho promou? Com s’accepta? Hi ha mecanismes de mediació? Quines conseqüències té l’acceptació o no? Com s’arriba a acords? Com es generen obligacions? És a dir, parla en genèric, també, dels serveis jurídics i la intervenció de les administracions públiques. Crec que aquí és essencial definir el procediment i valorar les competències per executar-lo, perquè, si no, ens podem quedar en foc d’encenalls.

El capítol segon, que és molt més curt, apunta algunes mesures disperses de protecció dels usuaris particulars, i considera també, en aquest apartat, tal com diu l’article 12, els autònoms, les petites i mitjanes empreses i les entitats sense ànim de lucre. Introdueixen en l’article 9 un element innovador –ens sembla interessant– que té un objectiu lloable, com és assegurar que els usuaris coneguin bé els elements del contracte, de manera que puguem individualitzar allò que se’ls ofereix per signar. El que passa és que és molt complex d’executar precisament perquè individualitza i personalitza aquests contractes i ho fa molt difícil d’executar, i, per tant, caldria aquí que pensessin com desenvolupar –potser a través del reglament– o com concretar o com simplificar més aquest objectiu.

Finalment, la disposició transitòria anul·la les quantitats abonades per les administracions públiques en els darrers deu anys per aquells conceptes que la llei incorpora, que la llei defineix com a comissions, diguem-ne, «fora de la llei». I a més estableix que s’hauran de reintegrar els diners per part de les entitats que les han cobrat. En el principi estem d’acord, però, és clar, establir una retroactivitat per a una cosa que avui es declara il·legal quan ahir no ho era, crec que, malgrat la bona voluntat del desig, pot tenir poc recorregut real si no som capaços de filar molt prim.

En resum, doncs, creiem que és una proposta amb molt bona voluntat però poc rigorosa, ambigua en alguns aspectes, molt indefinida en alguns altres i que obvia algunes competències que no es tenen per ser jurídicament efectiva en altres aspectes. Tot i això, en aquest cas sí que creiem necessari, desitjable, que existeixi un text legal sobre garanties, sobre transparència en els contractes financers, que tingués la garantia de ser vàlid i amb efectes concrets, i això es pot fer agafant com a base la proposta que vostès ens presenten, plantejant-ho al nivell competencial que correspongui i assegurant la concreció d’aquells aspectes legals que pretenen ser coercitius.

És per aquesta raó, doncs, que volem que es tramiti, que fem el procés corresponent de compareixences, d’esmenes, i que la treballem per donar instruments a les administracions i permetre’ls recuperar el control real sobre l’economia i sobre les finances, i, sobretot, la garantia dels drets per a la ciutadania.

Per tant, reiterem el nostre vot contrari a l’esmena a la totalitat del PP.

Gràcies.

La presidenta

Gràcies, senyor Marc Vidal. A continuació té la paraula el senyor Roger Torrent, del Grup Parlamentari Junts pel Sí.

Roger Torrent i Ramió

Gràcies, presidenta. Diputats, diputades... Miri, senyor Santamaría –ara no el veig; ah, sí, allà al fons–, just en el moment en què vostè estava intervenint, amb aquella paraula mesurada que justament vostè en fa gala quan intervé des d’aquí, del faristol, i just en el precís moment en què parlava de «dinamitar la convivència», hem pogut llegir una notícia d’última hora que diu que el Govern de l’Estat recuperarà només 14.000 milions d’euros dels 54.000 milions d’euros destinats al rescat bancari –14.000 de 54.000. Això, per tant, vol dir que 40.000 milions d’euros es donen per perduts. Es donen per perduts 40.000 milions d’euros quan el mateix Govern de l’Estat deia alt i clar que això no costaria un duro als contribuents. D’un duro, o d’un euro, a 40.000 milions d’euros en van uns quants.

Per tant, si vol, parlem de «bancofília», que en parlava vostè, però també hauríem de parlar, llavors, de... Parlava vostè de «bancofòbia», no de «bancofília». Si vostè parlava de «bancofòbia», que hi estic d’acord, llavors hauríem de parlar de «bancofília», que és el que han practicat vostès, o, millor dit, la connivència, la comunió d’interessos entre el poder polític i el poder financer: 40.000 milions d’euros de tots els contribuents. I això és el que ha destapat la crisi financera, la crisi econòmica: aquesta connivència, aquesta comunió d’interessos entre el poder polític, un poder polític, i el poder financer.

Però, per sota d’això, per sota del nivell «macro», per sota del nivell de dalt, la crisi econòmica i financera malauradament també ha destapat moltes altres situacions particulars dramàtiques. Durant aquests anys de crisi, des de fa, podríem dir, deu anys que es va iniciar, s’han anat sovintejant massa, evidentment, situacions de sobreendeutament sobrevingut familiar que han constituït una veritable emergència social. N’hem parlat a bastament, hem intentat legislar també a bastament fins allà on ens ha deixat el Tribunal Constitucional per mirar de pal·liar aquesta situació de moltes famílies, però, en qualsevol cas, la crisi econòmica, la crisi financera ha destapat també aquesta emergència social, una situació familiar dramàtica just provocada per la crisi econòmica i financera, que, per altra banda, si rasquem, si mirem, també posa de manifest una situació estructural que ha derivat justament en aquest sobreendeutament.

Hem vist amb la crisi financera com la relació de consum entre entitats financeres i particulars no era una relació d’iguals, no era una relació de tu a tu, no era una relació en igualtat de condicions: era una relació en la que els coneixements d’una banda, la comprensió d’allò que es tractava per una banda era molt superior a l’altra. I, per tant, generava una situació de desigualtat i, al cap i a la fi, una situació de desprotecció. Això ens ho ha ensenyat, malauradament a cops, la crisi.

Per tant, podem dir que durant tots aquests anys hem comprovat que efectivament no hi ha hagut prou control del sistema financer per a les qüestions «macros», les qüestions generals, però també com això afectava les famílies, per tant, els ciutadans i les ciutadanes del carrer. I és en aquest sentit, és per això que òbviament estem d’acord en l’objecte d’aquesta proposició de llei, en allò que avui ens planteja el Grup Parlamentari de la CUP.

Diu el primer article d’aquesta proposició de llei pel que fa al seu objecte que la fita que es proposa és l’ampliació de la protecció dels consumidors, i així, òbviament en genèric, hi estem completament d’acord. Però no només en genèric, hi insisteixo: totes i cadascuna de les casuístiques que s’han produït durant aquesta crisi ens diuen que fa falta un marc regulador més estricte, un marc regulador més estricte en aquestes relacions de consum pel que fa a particulars, però també pel que fa a administracions públiques. Al cap i a la fi, el que volem aconseguir –i en això coincidim en els objectius que ens marca aquesta proposició– són consumidors més crítics i, si ho volen així, amb més recel a l’hora d’acudir al mercat; consumidors més informats, i, finalment –i això sobretot ens pertoca a nosaltres–, consumidors més protegits.

Sobirania. D’això més o menys en deia «sobirania» la senyora Reguant, i jo hi estic d’acord. Finalment és una qüestió de sobirania: sobirania particular, de les famílies d’aquest país que, quan acudeixen a una entitat financera, una entitat bancària, no estiguin en situació de desigualtat i, per tant, sigui una situació de tu a tu; però també sobirania de les administracions públiques, sobirania de país.

I aquí podem parlar del gran instrument finançador de la Generalitat dels últims anys, que és el FLA. He dit «finançador» i hauria de dir gairebé «usurer». Podem parlar del que ha suposat el FLA efectivament per a la Generalitat de Catalunya i al capdavall per a les butxaques de tots els catalans i les catalanes. Podem parlar d’aquests entre 3.000 i 4.000 milions d’euros d’interessos que hem anat pagant –hem anat pagant tots, tots els contribuents d’aquest país–, que és pràcticament el pressupost d’Ensenyament. Per tant, quan parlem d’usura, quan parlem de situacions de desigualtat pel que fa a les administracions públiques quan acudeixen a finançar-se, hauríem de parlar òbviament del FLA. I si, entre d’altres coses, volem sobirania també com a país, és justament per poder-nos deslligar de l’instrument del FLA, d’un instrument, hi insisteixo, usurer.

En definitiva, consumidors més crítics, més informats i sobretot –sobretot, sobretot– més protegits, consumidors particulars i consumidors administracions públiques. Per tant, estem d’acord en que hem de reforçar el marc regulatiu, no només per fer-ho ad hoc, no només per «esmorteir» –deia la senyora Reguant– els efectes perjudicials, nocius, de la crisi financera, de la crisi econòmica que hem viscut els darrers anys, sinó reforçar el marc regulatiu precisament per tenir solucions estructurals.

I com bé deia el diputat Vidal, per fer això, per fer aquest marc regulatiu estable, durador i que efectivament no sigui un brindis al sol, sinó que sigui una eina de protecció, el que ens cal és més concreció, treballar més aquesta proposició de llei. De fet, la volem treballar força més. De fet, si avui haguéssim de votar el contingut perquè aquest fos el debat final d’aquesta proposició de llei, probablement nosaltres no hi estaríem d’acord. De fet, hi han molts punts que nosaltres no acabem de veure bé i que voldríem matisar d’una manera important.

Per això és bo que aquesta proposició de llei –l’objectiu de la qual, hi insisteixo, i com deia al principi, compartim– es pugui treballar en el Parlament, es pugui treballar en el si d’una comissió, es pugui treballar en l’àmbit d’una ponència, puguem escoltar els experts, puguem escoltar totes les opinions i finalment concretem allò que ens sembla que avui simplement es dibuixa en aquesta proposició de llei.

Per tant, nosaltres votarem que no a l’esmena a la totalitat que han promogut aquells bancofílics, aquells que durant els últims anys han pres decisions que han beneficiat sempre una part i, per tant, han contribuït justament a generar aquesta major desigualtat entre uns i altres, entre el sistema financer i les famílies d’aquest país, perquè justament en volem parlar, en volem parlar en profunditat, volem treballar aquesta proposició de llei. Per tant, per nosaltres no serà, al contrari: tenim ganes de poder treballar en profunditat el que avui se’ns proposa.

Moltes gràcies.

La presidenta

Moltes gràcies, senyor Torrent.

Acabat el debat, procedirem a la votació. Estem cridant a votació.

Senyor Santamaría, per què em demana la paraula?

Sergio Santamaría Santigosa

Presidenta, por contradicciones de la diputada Reguant y del diputado de Junts pel Sí.

La presidenta

Trenta segons.

Sergio Santamaría Santigosa

Gracias. En primer lugar, con relación al diputado de Junts pel Sí. Me ha parecido oír algo que creo que es erróneo: calificar el FLA de «usurero»..., si se está dejando a interés cero. En cualquier caso, si no le gusta, renuncien a él, pero explíquenselo a los catalanes, que a ver cómo se financian los servicios públicos.

A la señora Reguant. Mire, yo coincido con usted en el carácter reprobable, éticamente reprobable, efectivamente, de indultar a banqueros. Pero éticamente es más reprobable, y eso lo hacen ustedes, pedir indulto para terroristas, traerlos al Parlamento, pasearlos por aquí, pasearlos por Cataluña y decir encima que esos son sus referentes políticos. Eso es muchísimo peor y más grave.

La presidenta

Gràcies, senyor Santamaría.

(Pausa llarga.)

Procedirem a la votació de l’esmena a la totalitat presentada pel Grup Parlamentari del Partit Popular de Catalunya.

Comença la votació.

Vots a favor de l’esmena, 12; en contra, 98; abstencions, 25.

Atès que l’esmena a la totalitat ha estat rebutjada, aquesta iniciativa legislativa continua la seva tramitació.

Dictamen de la Comissió d’Investigació sobre l’Operació Catalunya

261-00001/11

El sisè punt de l’ordre del dia és: debat i votació del Dictamen de la Comissió d’Investigació sobre l’Operació Catalunya. D’acord amb l’article 66.6 del Reglament del Parlament, la comissió d’investigació, en la sessió tinguda el passat 29 d’agost, va acordar emetre el seu dictamen, que ha estat publicat en el Butlletí Oficial del Parlament. En primer lloc, té la paraula la senyora Alba Vergés, presidenta de la comissió d’investigació.

Alba Vergés i Bosch

Bé; bon dia a totes i a tots. Gràcies, presidenta. Diputats, diputades d’aquesta cambra, del Parlament de Catalunya, que es va veure obligat a encetar, a obrir una comissió d’investigació sobre l’operació Catalunya, donat que ningú a l’Estat espanyol, ni el Govern espanyol, ni la fiscalia, actuava davant d’uns fets gravíssims que atempten directament contra l’essència de la democràcia i que no són propis, evidentment, d’un estat de dret.

Aquesta Comissió d’Investigació sobre l’Operació Catalunya ha tingut molta feina. Ha tingut una resposta per part de la majoria dels grups parlamentaris molt digna, amb molt treball, i per part d’una bona part de compareixents, de venir i d’agrair a aquesta cambra, a aquest Parlament de Catalunya, que se’ls doni veu, donat que han estat vetats i vetades en moltes altres institucions i per molts altres mitjans de comunicació públics i privats de l’Estat espanyol.

Aquí parlo de periodistes que han investigat durant molt de temps sobre l’operació Catalunya en concret, però també sobre les clavegueres de l’Estat en general. Parlo de periodistes com les persones del diario Público, que són la Patricia López i Carlos Enrique Bayo, com Ernesto Ekaizer, com Pedro Águeda, i segurament m’estic deixant algunes altres persones, que em sabria greu ara, aquí, en el faristol.

Hem tingut també juristes que ens han explicat l’abús de l’Estat espanyol a l’utilitzar aquestes estructures paral·leles per fer aquesta guerra bruta en aquest cas concret contra l’independentisme i el moviment sobiranista català; un moviment sobiranista que emana de la gent i que retornarem a la gent aquest proper 1 d’octubre. Aquest procés sobiranista que es pensaven, des de l’Estat espanyol i des de les clavegueres de l’Estat espanyol, que podrien aturar tallant caps a la gent que estava en algun càrrec institucional i que, per tant, tenia poder en aquesta Generalitat de Catalunya, en el Parlament de Catalunya, en diferents institucions catalanes. Es pensaven que tallant caps, que embrutant i que utilitzant mitjans de comunicació afins pararien un procés que emana de la gent i que ha demostrat que el que vol és construir un país nou, no només més pròsper i més just sinó també més net.

Això és el que ens hem trobat a la Comissió d’Investigació sobre l’Operació Catalunya, això és el que hem intentat investigar els diferents grups parlamentaris que vam acabar la comissió d’investigació i que van treballar intensament en aquesta comissió d’investigació.

I vull denunciar públicament dues coses: una d’elles és el boicot polític per part de diferents grups parlamentaris, que puc entendre que no els agradés el contingut d’allò que moltes compareixences ens venien a dir en aquesta cambra parlamentària, però també aquest boicot a la feina i a la seva pròpia responsabilitat com a diputats i diputades d’aquest Parlament, que era una comissió encetada amb una majoria de vots, que el que intentava era posar llum a les clavegueres. La responsabilitat, em sembla, de tots els diputats i diputades és assistir a la comissió, treballar, fer les preguntes pertinents a tots els compareixents i evidentment escriure’n les conclusions i poder-les debatre, no només en comissió sinó també en plenari avui.

Aquesta crec que és la responsabilitat de tots, com la meva responsabilitat com a presidenta d’aquesta comissió d’investigació va ser garantir en tot moment que tots els grups parlamentaris poguessin fer les preguntes, amb llibertat, pertinents a les persones que venien a comparèixer. Aquesta presidència va intentar garantir-ho perquè es va comprometre a col·laborar en aclarir els fets que havien passat i en, sobretot, donar més democràcia en aquest Parlament, i això inclou tots els grups parlamentaris, tots els diputats i diputades d’aquest Parlament.

I el segon boicot que vull denunciar públicament és, evidentment, el boicot de l’Estat espanyol, que, donat que no té majories parlamentàries al Parlament de Catalunya per poder vetar moltes compareixences que havien sol·licitat els grups parlamentaris d’aquesta cambra, va utilitzar un dictamen del Consell d’Estat que incloïa no només l’actual Govern de l’Estat espanyol sinó també governs anteriors, per tant, aquí incloïen l’exministre Jorge Fernández Díaz, peça clau, i així ho mostren les conclusions de la comissió; incloïen tots els cossos i forces de seguretat de l’Estat en actiu o en qualsevol altra situació administrativa, per tant, inclosos tots aquests comissaris de la policia política condecorats i jubilats. Aquest ha sigut un boicot volgut per no voler aclarir, i denuncio la manca de voluntat a l’Estat espanyol per donar llum a les clavegueres. I desitjo que se’n surtin en un futur.

Moltíssimes gràcies, presidenta. Moltes gràcies, diputades i diputats.

(Aplaudiments.)

El vicepresident primer

Gràcies, diputada. Té la paraula, pel Grup Parlamentari de Ciutadans, el diputat senyor Matías Alonso.

Matías Alonso Ruiz

Moltes gràcies, president. Bé, avui veiem el Dictamen, les conclusions, de la CIOC. En el passat període de sessions se’n van aprovar dues, de comissions d’investigació: una, precisament impulsada per Ciutadans, la coneguda com «cas Vidal» o, potser, «cas d’Esquerra Republicana», i la segona, la que s’ha anomenat CIOC, aquesta que en veiem avui les conclusions i a la que Ciutadans, doncs, no s’hi va oposar.

Sí que vam dir en el debat per constituir aquesta comissió, en què es demanava l’impuls d’aquesta comissió, que no es tracta d’una operació Catalunya, que no es tracta en qualsevol cas d’una operació contra Catalunya, perquè la Convergència Democràtica de Catalunya corrupta no és Catalunya; parla com si ho fos, però no ho és.

Els atacs contra Catalunya són històrics. Convergència ho sap, tots ho sabem. Ens en recordem, del cas Banca Catalana del senyor Jordi Pujol i Soley, un escàndol bancari de primera magnitud, el primer escàndol bancari de primera magnitud a Espanya; un escàndol, podríem dir-ne, català de soca-rel, per la persona que estava dins d’aquest escàndol i també, potser, pel tractament que se’n va fer, no? Perquè el patriarca del catalanisme per antonomàsia, el senyor Pujol, recordem-ho, se’n va escapolir. El senyor Pujol va clamar, amb el chorus interessant de Convergència Democràtica, que s’atacava Catalunya. Va ser el primer clar atac contra Catalunya. Un nou bany de populisme..., potser el primer gran bany de populisme, que, sembla, va donar-li el convenciment de que gaudiria d’impunitat. Vist el que va fer al llarg dels anys, potser sí que se’n va convèncer, de que en gaudiria.

Nosaltres volíem que s’hagués ampliat l’objecte d’aquesta comissió, que no hauria d’haver anat només de Catalunya: hauria d’haver parlat, sobretot, d’espionatge polític, un espionatge polític que, també ho hem de dir, no és aliè a Catalunya. A l’abril de 2013, fa ja quatre anys, una coincidència en el temps amb la referència també temporal que se’n fa a les conclusions d’aquesta comissió, vàrem impulsar una comissió d’investigació sobre l’espionatge polític a Catalunya sota el Govern de Convergència Democràtica, la Convergència Democràtica, aleshores, del senyor Mas. Hi havia també el sempre present Método 3, hi havia el Xavier Martorell, hi havia el Germà Gordó, en detriment del senyor Felip Puig. Alguns potser se’n recorden, perquè alguns potser estaven en aquell Govern.

Bé, es parla de «clavegueres de l’Estat» –clavegueres de l’Estat. Segurament hi han molts responsables polítics, a l’Estat, que creuen que poden fer servir els instruments de poder en benefici partidista, vulnerant el que calgui. Aquí en tenim un bon exemple: el Govern de la Generalitat i la majoria que hi dona suport n’és, avui precisament, un bon exemple.

Clavegueres de l’Estat? Sí, diguem que sí, també a Catalunya –també a Catalunya. Lamentable, la gestió del senyor Jorge Fernández Díaz al capdavant del Ministeri de l’Interior; lamentable, rebutjable, denunciada. L’hem denunciat al Congrés dels Diputats, i el primer compromís que es va demanar al senyor Rajoy va ser que es desfés d’aquesta persona en el seu Govern per poder parlar d’un possible acord d’investidura. Per tant, per la nostra part, lamentem, rebutgem la gestió del senyor Jorge Fernández Díaz. Lamentable, l’ús partidista que n’ha fet, del poder, possiblement.

Lamentable, l’actuació del senyor Daniel de Alfonso –sí, sí– al capdavant de l’OAC, molt lamentable. Per cert, fitxat pel Govern del senyor Mas. Nosaltres no el volíem pas al capdavant de l’OAC, però el senyor Mas l’hi va voler, i aquí, com tots els grups parlamentaris, el vam rebutjar. Per tant, aquesta cambra se n’ha desfet oportunament, d’aquesta persona. Però bé, estem a Matrix, hem de recordar-ho, avui més que mai.

Sabíem, i ho hem pogut veure més clar al llarg d’aquesta comissió, que aquesta comissió era instrumental: hi havia una tesi que s’havia de defensar, que és que el Govern d’Espanya ataca Catalunya i que qualsevol eina és apropiada per atacar Catalunya, perquè, ja se sap, hi ha aquesta dualitat «Catalunya igual a Convergència». Però bé, es nega que tingui cap mena de relació amb l’historial delictiu de l’entorn pujolista. «Cap relació», es diu; o potser sí que n’hi ha? En qualsevol cas, hi ha una veritat històrica, que és el que el senyor Jordi Pujol i Soley podem dir que es va casar amb Catalunya i, per tant, lògicament, se’n va emportar el dot.

Realitat a part, aquesta comissió, ho torno a dir, ha estat instrumental, buscant un objectiu clar, que és desacreditar l’Estat, volent deixar al marge d’aquest descrèdit una part molt important, una part importantíssima, de l’Estat: la mateixa Generalitat. El mateix pla de treball, aprovat deixant al marge la majoria de les propostes de l’oposició, n’és un indicador, d’aquesta realitat. El boicot –parlava de boicot abans, la relatora, la presidenta de la comissió– de la majoria que dona suport al Govern, el tripartit separatista, a la comissió Vidal ho deixa clar: «No hi pot haver cap interferència que pugui destorbar la tesi. Només hi ha un govern corrupte i aquest govern corrupte és el Govern d’Espanya.» Però, bé, ja sabem que no és ben bé així, i crec que hi ha molts catalans que comencen també a veure-ho clar.

Per tant, el que no podem fer és col·laborar obertament en refermar la tesi que plantegen les conclusions. La immensa majoria de les conclusions no les podem fer directament nostres; unes conclusions que, fins i tot, xoquen amb els testimonis dels que s’han assenyalat com a principals protagonistes. Hi va haver un dia especialment greu, que va ser la compareixença del senyor Martín Blas, a principis de juliol, en què diferents portaveus dels grups parlamentaris, doncs, volien posar en la seva boca coses que ell en cap moment va dir, i ho van fer de forma reiterada.

També, la voluntat d’instrumentalitzar aquesta comissió, variant el pla de treball a correcuita i sobre la marxa incloent el sol fet, per exemple, de que un testimoni va citar dos membres d’un sindicat de policia de Mossos d’Esquadra; doncs, tot seguit se’ls va citar quan no tenien, i se sabia, cap mena de relació amb el que s’investigava dins d’aquesta comissió.

Per tant, els hem de dir que no col·laborarem amb Junts pel Sí, amb la CUP i amb Podemos en deslegitimar l’Estat deixant al marge la Generalitat per validar, precisament, les tesis separatistes, perquè no en va s’està veient avui en aquest Ple el dictamen d’aquesta comissió, les conclusions d’aquesta comissió. No en va es va boicotejar, també, la comissió del cas Vidal.

Vull fer finalment un breu esment d’una cosa que em va sorprendre, que em va cridar l’atenció: la intervenció del, en aquest moment, vicepresident del Parlament, el senyor Guinó, en la defensa que va fer de la necessitat de la creació d’aquesta comissió, i va ser una referència que va fer a un dels pares fundadors dels Estats Units d’Amèrica, el senyor Jefferson, i a l’ètica, a la seva condició ètica. I, bé, estem acostumats, eh?, que dins de Convergència hi hagi un hàbit de fer referència a grans personatges de la història. Ens han parlat, doncs, de Mandela, de Gandhi, de Martin Luther King, de Rosa Parks, de qui passi per allà, no hi ha cap problema. Jo no tinc cap dubte sobre la qualitat ètica del senyor Thomas Jefferson, no en tinc cap, però un dia com avui el que sí que vull deixar clar és que Convergència Democràtica de Catalunya no pot donar cap lliçó d’ètica, cap ni una, i que no hi ha ningú al Govern de la Generalitat comparable amb el senyor Thomas Jefferson. I, per deixar-ho més clar, l’actual Govern de la Generalitat està més a prop de Transsilvània que no pas de Pennsilvània.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Alonso. A continuació té la paraula el senyor Jordi Terrades, del Grup Parlamentari Socialista.

Jordi Terrades i Santacreu

Senyora presidenta, conselleres, diputades, diputats... Operació Catalunya, només? Analitzades les compareixences, estem en condicions d’afirmar, des del meu grup parlamentari, que el que ha passat al Ministeri de l’Interior del Govern d’Espanya no es pot definir exclusivament com a «operació Catalunya».

Des del nostre punt de vista aquí hi va haver una unitat policial, al marge del que podríem definir com a «canals normals d’investigació», formada per alts comandaments, encarregada de desacreditar adversaris polítics, aquí, a Catalunya, però també a la resta de l’Estat, i per aturar o alentir investigacions de corrupció que afectaven alts càrrecs del Partit Popular.

Els socialistes vam votar a favor de la constitució d’aquesta comissió d’investigació. Però també, en la mateixa sessió parlamentària a favor de la constitució d’aquesta comissió, vam acordar i vam votar a favor de la constitució d’una altra comissió d’investigació, de l’anomenat «cas Vidal». Se’n recorden, no?: les declaracions del jutge Vidal i senador d’Esquerra Republicana, que anava afirmant per allà on passava el que sembla que al final serà veritat, que el Govern estava fent o tenia un cens al marge de la legalitat vigent, quan no el podia tenir; que tenia dades fiscals de tothom; que tindria les urnes. Espero que cap empresari amic d’algun dels partits del Govern els hagi fet el favor de comprar les urnes.

Bé, no els faré tota la descripció dels fets que ja coneixen. Estem acostumats a les mitges veritats, a les mitges mentides, a l’ocultació, al que alguns de vostès anomenen «astúcia» i que no deixa de ser una altra forma de circular per les clavegueres, és a dir, de disminuir el sentit democràtic de la política, de la qualitat democràtica del nostre sistema.

Alguns de vostès van fulminar el primer dia la comissió Vidal. No volien que l’opinió pública conegués abans d’hora la seva manera d’actuar. Aquell dia, diputades i diputats, van començar a laminar el dret democràtic de les minories, el que ahir va tenir el seu punt estel·lar. Van laminar la qualitat democràtica dels treballs en aquest Parlament. Els socialistes –els ho vam dir en aquell mateix moment– vam decidir en justa correspondència que nosaltres no assistiríem als treballs de l’altra comissió. La veritat no només té un color, malgrat que a vostès els molesti.

Dit això, sí que n’hem seguit amb atenció, com no podia ser d’altra forma, les compareixences, i també hem analitzat el perquè de les no compareixences. I arribat a aquest punt, cal preguntar-se: les forces de seguretat estan al servei de la societat o del partit que governa? L’anterior ministre de l’Interior del Govern de l’Estat, el ministre del Partit Popular, el senyor Jorge Fernández Díaz, va crear una unitat anomenada «policia patriòtica» –o que els mitjans de comunicació l’han anomenat així– al servei dels seus interessos particulars? Ho coneixia el president del Govern, senyor Rajoy? El va deixar fer?

Perquè hem anat coneixent –no només per les compareixences que hi han hagut, sinó també per les filtracions interessades des del mateix Ministeri de l’Interior o de membres que formaven part d’aquesta unitat– que el senyor ministre, el senyor Fernández Díaz, hauria finançat presumptament aquest grup irregular de policies d’alt rang i que eren de la seva confiança. Amb l’objectiu de què? De criminalitzar forces polítiques democràtiques, i, ho torno a repetir, obstaculitzar investigacions que afectaven alguns dirigents del Partit Popular, ho torno a repetir, no només a Catalunya.

Aquest comportament, des del nostre punt de vista, és profundament antipatriòtic i antidemocràtic, és una de les línies vermelles que als estats de dret no es poden traspassar. I sent cert, com ho és, que un dels partits que forma part de la coalició de govern sens dubte tenen alguns problemes amb la corrupció política..., tenen sumaris oberts per trames il·legals de fer anar diners d’un costat a l’altre; alguns dirigents d’aquesta formació política imputats, com els tresorers del partit, i veurem com acabarà; el judici del cas Millet i Montull en espera de sentència; la investigació del 3 per cent en marxa, sota de la instrucció d’un magistrat; tota la família de l’expresident Pujol imputada.

I, per tant, nosaltres el que diem és que la justícia ha d’arribar al fons, però això no pot ser cap excusa pel que ha estat passant: que sobre un paisatge d’irregularitats i corrupteles, o corrupcions, s’hagin elaborat dossiers, s’hagin fet muntatges per combatre no la corrupció, sinó unes idees polítiques. Les idees, totes, són legítimes, i han de tenir una resposta política des de les institucions democràtiques, és el joc democràtic. I aquests muntatges que s’han fet, que des del nostre punt de vista són certs, al final han estat desastrosos per a la mateixa imatge de la seguretat de l’Estat, i al final han tingut, a més a més, un final incontrolat, ja que fins i tot el senyor ministre, el senyor Fernández Díaz, va ser gravat en el seu despatx amb l’antic director de l’Oficina Antifrau de Catalunya. Un escàndol.

I què ens vam trobar? Doncs, el president del Govern d’Espanya fent l’orni, mirant cap a un altre costat; és l’especialitat de la casa, de dir: «Està llegint el Marca o fumant-se un puro.» I això també ens porta a dir que probablement estava al cas de les conxorxes. També és cert que, de les declaracions que s’han fet aquí o en el Congrés dels Diputats, o de les informacions que s’han filtrat, això no s’ha pogut escatir, però l’olfacte polític ens diu que no podia ser desconeixedor del que tramava una de les seves persones de màxima confiança al llarg de tota la seva trajectòria política.

Des del nostre punt de vista, al Ministeri de l’Interior hi ha hagut un clar desviament de poder al marge dels tribunals de justícia. I no estem parlant d’unes persones qualssevol, estem parlant d’una part de l’antiga cúpula policial de l’Estat. Per cert, els que avui no estan jubilats, estan ben col·locadets en altres llocs públics o en altres empreses privades, fins i tot algunes amb matriu catalana, ves per on. Senyores diputades, senyors diputats, els despatxos no estaven als soterranis, estaven a prop dels responsables policials i polítics del ministeri. El que ha passat no és propi de règims democràtics on es garanteix la qualitat del sistema polític, qualitat democràtica que nosaltres defensem en l’actuació política allà, també en el Parlament de Catalunya, que nosaltres l’hem trobat a faltar en les darreres hores.

A tall de conclusió, nosaltres volem manifestar que els cossos de seguretat han fet, fan i han de fer una tasca fonamental en la lluita contra la delinqüència, en la lluita contra el terrorisme, però constatem que des de la cúpula del Ministeri de l’Interior, en el mandat del senyor Fernández Díaz, es va crear una policia o una estructura policial destinada a diverses coses: a obstaculitzar els escàndols de corrupció que afectaven alguns alts dirigents del Partit Popular; a seguir, investigar i perseguir adversaris polítics; a elaborar informes fraudulents que han afectat el Partit Socialista Obrer, dirigents nacionalistes a Catalunya com el senyor Trias o altres formacions polítiques com Podemos. Tot això amb el coneixement i consentiment del ministre, sota el comandament del director de la Policia, el senyor Cosidó, i a les ordres del director d’Accions Operatives, el senyor Eugenio Pino.

I, per tant, i per anar acabant aquesta intervenció, des del punt de vista del Grup Socialista s’ha produït una utilització partidista inacceptable amb finalitats polítiques dels efectius, mitjans i recursos del Ministeri de l’Interior i dels cossos i forces de seguretat de l’Estat amb un clar abús de poder que trenca les regles essencials de la democràcia i de l’estat de dret.

Gràcies, diputades i diputats.

La presidenta

Gràcies, senyor Terrides..., senyor Terrades, perdó. A continuació... (Rialles i remor de veus.) A continuació té la paraula el senyor Fachin, pel Grup Parlamentari Catalunya Sí que es Pot.

Albano Dante Fachin Pozzi

Gràcies, presidenta. És un plaer poder estar aquí per adreçar la nostra opinió al Ple sobre uns fets realment gravíssims. Durant el desenvolupament de la comissió d’investigació molts teníem una sensació ambivalent: per una banda, sorpresa, no?, d’escoltar en primera persona testimonis que han de posar en guàrdia qualsevol persona mínimament demòcrata, però a la vegada una sensació de «per què deu ser que això no m’estranya? Em fa molta por escoltar el que estic escoltant, però a la vegada no m’acaba d’estranyar.» Fins a quin punt hem arribat: malgrat les coses gravíssimes que s’han explicat en aquesta comissió d’investigació que ens tiraven cap enrere, aquella sensació tan desagradable de «doncs, no m’estranya».

Ho sabíem, però sempre escoltar-ho està molt bé. Com deia la diputada Vergés, hem tingut la sort de que, entre d’altres persones, entre els convergents, hi haguessin periodistes que fins i tot es van jugar la seguretat en alguns casos per denunciar aquests fets gravíssims. Parlo dels periodistes de Público, Patricia López i Enrique Bayo; el senyor Ekaizer també ens ha explicat, per exemple, qui era el senyor Olivera –aneu a Google, poseu «Olivera», «cloacas», «CITCO»–; el senyor Pedro Águeda, d’Eldiario.es. Vull reivindicar el valor enorme del periodisme quan els altres poders donen símptomes de fallida general.

El que hem escoltat és terrible, i terrible és que, per poder escoltar-ho, haguem de fer front a boicots que només fan que reafirmar el perill davant el qual ens trobem. Hem vist com la comissió que volia investigar aquests mateixos fets al Congrés ha estat boicotejada, i ha estat boicotejada per tres partits: el Partit Socialista, Ciutadans i el Partit Popular; boicotejades les compareixences, boicotejades la capacitat d’ampliar el termini d’estudi dels gravíssims fets... (Veus de fons.) No digui que no. El seu partit ha votat en contra de que gent molt implicada en això comparegués en el Congrés dels Diputats, i això està documentat. Pot dir que no tant com vulgui. (Aplaudiments.) Ha estat boicotejada..., aquests fets han estat boicotejats pels mitjans de comunicació que sí que se pleguen davant del poder.

No hem pogut veure cap televisió d’abast estatal el documental que denuncia i documenta el treball rigorosíssim de periodistes. (Aplaudiments.) Quina mena de democràcia és aquesta, en la que Televisió Espanyola no explica als ciutadans com la policia i com –la policia en la seva part desviada, després parlarem d’aquesta...– el Govern, sobretot el Govern, d’un estat assalta l’estat de dret? Per què Televisió Espanyola no ha volgut posar aquest documental? Per què Antena 3 no ha volgut posar aquest documental? Per què La Sexta no ha volgut posar aquest documental? No hi ha resposta, i crec que tots la sabem, la resposta.

Ha estat boicotejada, també, aquesta comissió, per aquests compareixents que es refugien. Hem vist compareixents que s’han negat a acudir al Parlament de Catalunya, però que sí que van a La Sexta. Hem vist compareixents que es refugien davant argúcies legals per no venir a donar explicacions. El president Mariano Rajoy no ha vingut al Parlament. Bé, sabem que pel president Mariano Rajoy el Parlament aquest tampoc importa tant, però és que tampoc ha anat al Congrés. És que els fa molta por, explicar el que està passant.

I, finalment, en aquesta comissió, la d’aquí, hem vist com els mateixos tres grups –Ciutadans, Socialistes i Partit Popular– també han boicotejat. He de dir que en divers grau –ho he de dir. Els Socialistes no han vingut, directament, ni un cop –ni un cop. El Partit Popular va aguantar una mica, però també va acabar marxant. I he de dir –i també és veritat– que Ciutadans fins a l’últim moment hi va estar; ara, entenem que s’hi havia d’estar fins al final.

És molt greu..., i veiem aquí com, per exemple, el portaveu del Partit Socialista deia: «Bé, és que, clar, la comissió Vidal...» Nosaltres també estem molt enfadats pel que ha passat amb la comissió Vidal, però una cosa no treu l’altra –no, no, una cosa no treu l’altra. Quan en el Parlament de Catalunya hi ha una comissió on compareix l’ex-cap d’Afers Interns de la Policia Nacional espanyola i diu, i afirma, que es fan pucherazos, que es falsifiquen informes, de veritat hi ha alguna excusa per no estar allà escoltant això? No, no n’hi ha cap.

Nosaltres..., i ho hem dit en repetides ocasions durant la comissió d’investigació, i ho vull repetir aquí: que no serveixi aquesta comissió d’investigació per fer el relat de que tota aquella corrupció que ha protagonitzat Convergència Democràtica de Catalunya és un invent de l’Estat. No ens empassem això –no ens empassem això. Les proves estan sobre la taula.

Nosaltres, per exemple, hem denunciat i ho continuarem denunciant –i ho poso com a exemple– el paper del senyor Xavier Trias en la construcció d’un model sanitari que és un pou d’opacitat i de corrupció. Ho hem denunciat i ho continuarem denunciant: el senyor Xavier Trias ha format part, juntament amb molts d’altres, de la construcció d’un sistema sanitari que ens hauria d’avergonyir. Ara, jo crec, i això ho tenim molt clar, que això és una cosa, però una altra cosa és quan al senyor Trias se li fa el que se li ha fet des de les clavegueres de l’Estat.

Tenim molt clar que és totalment compatible denunciar les polítiques en contra de la sanitat pública, en contra de la transparència i el bon funcionament dels nostres serveis –és totalment compatible– amb tenir molt clar que davant de l’acció de les clavegueres de l’Estat estarem al costat del senyor Xavier Trias. Igual que esperem –igual que esperem–, i sabem que és així, que davant d’aquestes mateixes clavegueres qualsevol persona mínimament demòcrata, pensi el que pensi, estarà al costat de Pablo Iglesias i de Podemos, que també han estat víctimes d’aquestes mateixes clavegueres. Això ho hem de tenir molt clar de bon començament perquè, si no –si no–, ja estem sent col·laboradors de les clavegueres de l’Estat.

El senyor Matías Alonso, de Ciutadans, deia: «Bé, és que ens volen pintar aquí que és només l’Estat espanyol.» Nosaltres ho tenim molt clar, justament per això, perquè aquestes qüestions s’han de denunciar amb la mateixa força afectin a qui afectin i operin on operin. I nosaltres sempre ho hem fet així. Nosaltres venim de ser colpejats a la plaça de Catalunya pels Mossos d’Esquadra, venim de ser espiats, saltant-se les regles, pels Mossos d’Esquadra i pels seus dirigents polítics, i ho hem denunciat amb contundència. I no tenim problemes a fer-ho, igual que no tenim problemes a denunciar el que està passant. Per tant, davant la barbàrie de les clavegueres, no hi cap equidistància, i crec que potser això és el més important que podríem aprendre d’aquesta comissió d’investigació.

Acabo amb una reflexió, que la faig des del respecte i des de l’ànim de cridar a recuperar espais de diàleg. No puc evitar –no puc evitar– pensar que els mateixos tres grups que van menystenir la Comissió d’Investigació sobre l’Operació Catalunya són els mateixos tres grups que ahir van decidir abandonar l’escó i no debatre políticament sobre el que preocupa la ciutadania.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Moltes gràcies, senyor Fachin. A continuació té la paraula la senyora Esperanza García, del Grup Parlamentari Popular de Catalunya.

Esperanza García González

Gràcies, presidenta. Diputats, diputades... Cuando las ansias de convertir y construir un relato superan el objetivo de buscar y encontrar la verdad, pues, pasa lo que pasa: que algunos diputados aquí presentes en vez de hacer de diputados y de políticos pasan a convertirse en simples intérpretes de tercera, que es lo que ustedes han estado haciendo en esa comisión a la que llamaron y bautizaron «operación Cataluña».

La realidad es que nosotros empezamos a participar en la misma con la esperanza, aunque poco certera, de que ustedes mantuvieran la decencia de escuchar y no hacer interpretaciones ni insistir en un relato que ya tenían redactado. Y eso no se produjo. Porque ustedes, al final, siempre, como los buenos nacionalistas en su versión maximalista, no serían nada sin su relato, y, por tanto, sus propuestas políticas quedarían en la nada. En la nada, porque quedarían sin contenido. ¿Qué harían ustedes –qué harían ustedes– sin su enemigo exterior? ¿A quién le podrían ustedes echar la culpa? ¿Qué es lo que pasaría –qué es lo que pasaría– si ustedes no pudieran decir que cuando gastan más dinero del que tienen «la culpa es de Madrid», que cuando compran prótesis caducadas para que los pacientes de los hospitales públicos catalanes sufran a cambio de comisiones eso también es culpa de que «se quieren cargar nuestra sanidad catalana»? ¿Qué harían ustedes sin eso?

¿Qué harían ustedes sin esa épica, esa épica nacionalista en la que ustedes creen que está luchando David contra Goliat, en ese «nuestro enemigo es el Estado»? Serían poquito, muy poquito. ¿Qué harían ustedes si no le negaran esa individualidad a cada una de las personas que conformamos esta tierra, Cataluña, y nos convirtieran a todos en un magma uniforme que se llama «poble català», donde aquel que discrepa ya no forma parte del «poble català» cuando les discute su dogma? ¿Qué harían ustedes –qué harían ustedes– si no tuvieran esas supuestas operaciones, esas conspiraciones en su contra, que además siempre vienen bajo un lema común, y es: «Todo aquello que nos cuestione como gobernantes es una operación contra Cataluña»?

¿Se imaginan ustedes que todos los gobiernos que hemos tenido en España hubieran utilizado ese argumentario cada vez que se han equivocado o que han perdido unas elecciones, o incluso que les hayan descubierto algún miembro de su partido que haya robado? Eso es lo que les pasa a ustedes. A ustedes, cuando les llevan la contraria, cuando les pillan en sus mentiras, o cuando les persiguen a sus corruptos, resulta que se ha organizado una operación en contra no de ustedes, no de su partido, no de sus corruptos, sino de Cataluña entera.

Y ustedes, hoy, no pueden dar ninguna lección. Después de lo que hicieron ustedes ayer, después de asestarle un golpe a la democracia como el que hicieron ayer, no distan mucho de un relato de Don Quijote, aquel de los molinos, ¿se acuerdan?, los enemigos, etcétera. Ustedes están en el delirio. En el delirio permanente, en el delirio que imagina aquellos enemigos contra los que ustedes están luchando, cuando en realidad el enemigo está en ustedes. ¿Y saben por qué está en ustedes? Porque ustedes son el verdadero oxímoron de la democracia, el verdadero oxímoron de la convivencia, de las libertades, y de la igualdad entre todos los catalanes. Y ayer lo demostraron, porque aquí hay catalanes de primera y de segunda: los de primera, los independentistas; los de segunda, representados prácticamente en la mitad de este hemiciclo, son de segunda.

Y ustedes vienen hoy aquí a darnos lecciones. Es sorprendente. Fíjense: solo hay una frase que compartimos en este dictamen, y es la que dice: «Aquesta comissió no s’hauria d’haver constituït mai.» Y es verdad –es verdad. Todo el contexto del dictamen, por tanto, nosotros los interpretamos a sensu contrario, pero esta frase sí que la compartimos. Y es que al final ustedes han hecho de este Parlamento –igual que hicieron ayer, y igual que hicieron con esta comisión de investigación– un teatro. Ustedes en esa comisión decidieron que las opiniones eran hechos probados, que determinadas cuestiones no había ni que discutirlas, porque eran una realidad y una verdad revelada.

Esto no es un tribunal inquisitorial; no es la comisión de investigación un tribunal inquisitorial, y no lo es este Parlamento. Ustedes utilizan la ley en fraude para crear eso: tribunales inquisitoriales contra un partido que gobierna este país, que es España, y, por tanto, también Cataluña. Y no lo van a conseguir. No se les van a aguantar mucho tiempo más las costuras de la mentira, van a reventar, y van a reventar por una cosa: porque ustedes, siempre –siempre– que se les recuerdan determinadas cuestiones, hacen oídos sordos. ¿A qué cuestiones me refiero? Cuando a ustedes se les recuerda que están vulnerando a diario los derechos de los catalanes –y ahora les explicaré por qué–, ustedes ahí hacen absolutamente oídos sordos.

Miren, les voy a explicar una cosa: para ustedes..., lo que llaman la «operación Cataluña», ¿saben cómo empieza? Empieza con bolsas de basura repletas de dinero cruzando fronteras a Andorra y a Chile, y las llevaban los señores de la familia Pujol. Esa es la realidad que quieren ocultar, ¿y ahora ustedes nos quieren vender que es el Estado..., o que son incluso las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado las que se han inventado todo esto? ¿Es que acaso perseguir a delincuentes, cuando son de los suyos, eso es una operación? ¿Eso es una conspiración? ¿Eso es una persecución ideológica? ¿No les da a ustedes vergüenza decir eso?

¿Saben lo que es conspirar y delinquir? Recoger datos fiscales de los catalanes y ponerlos en listados; hacer listados de jueces buenos o malos según lo que piensen con relación a la independencia; tener leyes escondidas en un cajón y presentarlas ayer, al filo de la medianoche. ¿Saben aquello de «con nocturnidad y alevosía» que decía el Código Penal? Exactamente eso, eso es exactamente conspirar y delinquir, destinar dinero de todos a realizar actos ilegales, y robar –robar– de los censos municipales los datos de los domicilios de cada uno de los catalanes que vivimos en esta tierra para utilizarlos en un referéndum ilegal. Eso sí que es delinquir y no lo que ustedes están prejuzgando en este faristol hoy, en la comisión antes, y mucho tiempo antes de constituirla.

Ustedes de todo esto en cambio sí que no han querido dar ninguna explicación. Justo coincidió la creación de la llamada Comisión de Investigación sobre la Operación Cataluña cuando la oposición les pidió explicaciones por todas estas cuestiones. De esto sí que no querían hablar, de esto no querían saber la verdad. Todo lo contrario: ustedes vaciaron de contenido esa comisión para que los demás no pudiéramos investigar qué es lo que están haciendo y cómo están vulnerando los derechos de los catalanes.

Miren, al final lo que están ustedes explicando a lo largo de las intervenciones en este faristol y lo que hicieron en la comisión no dista mucho de la verdad revelada que ya tenían y que ya habían redactado. El independentismo político hizo el relato, el relato de lo que supuestamente es una persecución. Podemos lo ha avisado y algunos otros partidos políticos lo han alimentado, y lo han alimentado con la equidistancia, con una visión política muy cortoplacista. Decía el representante de Junts pel Sí en la comisión de investigación unas declaraciones el pasado 18 de mayo –me lo he apuntado porque es importante– del 2017: «Mediante esta comisión lo que queremos es reconstruir el relato para ejercer acciones legales contra todas las personas que sean llamadas a ella.»

Quédense con su relato, quédense con su soliloquio, y tengan al menos –tengan al menos– la decencia humana de no venir después a interpretar sus papeles de víctimas a los que nos tienen acostumbrados. La única operación Cataluña que ha existido –la única– la perpetraron ustedes ayer, y fue asestarle un golpe a la democracia, fue intentar volar la democracia en Cataluña: esa es la verdadera operación Cataluña.

La presidenta

Moltes gràcies, senyora García. A continuació té la paraula la senyora Mireya Boya, de la Candidatura d’Unitat Popular - Crida Constituent.

Mireia Boya e Busquet

Bé, bon dia a tothom. Gràcies, presidenta. Fa temps que la guerra bruta de l’Estat contra l’independentisme català s’ha mediatitzat, s’ha posat de moda, acapara titulars als mitjans de comunicació, i malauradament aquests darrers dies seguim veient com aquest modus operandi és encara vergonyosament vigent.

Senyora García, jo em pregunto si algú dubta que hi ha una relació entre «the nota», la CIA, els Mossos, l’estat d’opinió que volen crear i el referèndum que farem l’1 d’octubre. Em pregunto qui dirigeix el CITCO? El comissari Olivera, un dels de l’operació Catalunya, el que va viatjar a Suïssa per inventar-se el compte fals de Xavier Trias, condecorat i ara dirigent del CITCO. I per què ningú parla dels indicis que apunten a que l’imam de Ripoll era confident policial o del CNI? Qui dirigeix el CNI? La ministra d’afers catalans, la virreina de la claveguera: Soraya.

En l’operació Catalunya, o operació clavegueres de l’Estat, diguem-ne com vulguem, hem vist gravacions del cas Camarga; les converses entre Fernández Díaz; tota la documentació relativa al cas del Pequeño Nicolás, que va destapar que hi havia aquesta brigada paral·lela; tenim les declaracions dels testimonis que han vingut, alguns de molt contundents, com el comissari Martín Blas, implicat; tenim la feina feta per periodistes d’investigació com Carlos Enrique Bayo, Patricia López, Pedro Águeda o Ernesto Ekaizer, als que agraïm infinitament la labor que han fet. I tots ells són molt poc susceptibles de (aplaudiments) ser..., són molt poc sospitosos de ser independentistes, bàsicament perquè treballen tots en mitjans de Madrid.

I fins i tot un dels seus, un d’aquests que treballen per a la claveguera, perquè han publicat informacions falses, Pedro J. Ramírez..., ahir estàvem molt embolicats amb tot el que passava aquí, però llegeixo el que va dir ahir, parlant del fracàs del Govern de l’Estat per frenar l’independentisme amb l’aprovació de la Llei del referèndum: «Hay una gran torpeza en la forma en la que las personas que se están ocupando de esto dentro del Gobierno lo están gestionando. Se ha mencionado a Soraya Sáenz de Santamaría, hay que añadir el perfil de Jorge Moragas, que es quien está moviendo hilos, medios de comunicación, servicios policiales, etcétera, para intentar presentar los hechos de manera dañina para el separatismo.» Em pot explicar què és això? Què són aquestes declaracions? Pensen querellar-se contra Pedro J.? Perquè si no s’hi querellen, és que són veritat.

I el company Albano ho ha dit molt bé: hem estat boicotejats, hem estat boicotejats aquí i a Madrid. I és una vergonya. I jo, al company del PSC, li demanaria que no posés més excuses; en tot cas, que ens expliqui o que defineixi què va ser el GAL, perquè els mètodes eren els mateixos; o que ens expliqui què feia el senyor Villarejo, un dels comissaris, treballant per al Govern de Rodríguez Zapatero, és que això no ve de Fernández Díaz: un govern del seu partit a Madrid tenia contractat el senyor Villarejo per fer exactament el mateix que ha fet en Fernández Díaz: operació d’estat.

Reobriríem la comissió –reobriríem la comissió–, però com que sabem que hi ha hagut molts testimonis que no han comparegut, doncs, pensem que no serviria de res. Alguns s’han excusat en aquest Consejo de Estado, que és el mateix que avui intenta trepitjar la sobirania d’aquest Parlament i d’aquest Govern amb un cop d’estat judicial orquestrat pel Tribunal Constitucional.

I en aquest sentit hem vist moltes coses. I no voldria estendre-m’hi, no?, però per nosaltres la brigada aquesta politicopolicial és una evidència, i no només és una evidència sinó que és una estructura d’estat paral·lela i formada per una desena de comissaris, dirigida pel comissari Pino, que ocupaven llocs de treball fora de catàleg, que realitzaven investigacions prospectives contra els polítics catalans, quan no generaven muntatges totalment falsos, que alguns ja s’han explicat aquí.

Un dels testimonis més importants que ha vingut a la CIOC va ser el senyor Martín Blas, i el seu testimoni ha estat cabdal, o sigui, a banda de ratificar les declaracions que ell mateix ha fet en seu judicial, reconeixent que algunes de les funcions que feien els comissaris no formaven part del seu catàleg de tasques, va confirmar que existien informes provinents de la Policia Nacional als que se’ls havia posat «sal y pimienta» –informes no signats, apòcrifs– abans de fer-los públics en mitjans de comunicació afins que publicaven sense contrastar, sense anar signats.

I al catàleg de pràctiques al marge de la llei de tota aquesta brigada política, doncs, podríem afegir moltes coses, com aquest viatge d’aquest senyor, que ara dirigeix el CITCO, no?, el senyor Olivera, que va venir aquí, a Barcelona, a veure dos fiscals que portaven el cas Palau. Just abans del 9-N els va dir: «Corre, corre, fem un escorcoll a la seu de Convergència, a veure si parem això del 9-N.» I amb això no vull dir que la guerra bruta hagi de tapar la corrupció, perquè la corrupció existeix. De fet, nosaltres estem determinats a posar-hi llums i taquígrafs; hem publicat un llibre amb noms, amb números i amb tots els casos que hi fan referència, però quan hi ha una mala pràctica denunciada pels fiscals al Consell Fiscal és que alguna cosa que fa molta pudor passa.

I els responsables polítics, perquè això no funcionava d’una manera autònoma... El contingut de les gravacions evidencia el grau de putrefacció, de cinisme i odi del sistema polític de l’Estat espanyol cap a Catalunya. No podem emmarcar en un estat de dret les pràctiques persecutòries, difamatòries, utilitzant per a tals finalitats polítiques els cossos de seguretat de l’Estat. Sí, en tenia coneixement, era Jorge Fernández Díaz, però Mariano Rajoy ho sabia, Jorge Moragas ho sabia, Soraya Sáenz de Santamaría ho sabia, i no dimitiran, perquè és una vergonya. Com que estem en un estat que és una vergonya, i per això volem marxar d’aquest Estat, perquè hi ha total impunitat per a aquest tipus de pràctiques, doncs, per això tampoc volem reobrir aquesta comissió perquè no serveix de res, l’única cosa que serveix és votar l’1 d’octubre i marxar.

L’operació continua avui, ja ho hem dit abans, i els mitjans de comunicació hi tenen un paper cabdal: volen crear un estat d’opinió. La guerra bruta necessita mitjans de comunicació per tal de ser difosa, que les informacions falses corrin, que tinguin un gran impacte mediàtic, i si és just abans d’eleccions o moments clau polítics importants del procés independentista de Catalunya, doncs, millor que millor. I és així com volen influir en la ciutadania, és així com intenten influir en els ciutadans i ciutadanes de Catalunya perquè no vagin a votar l’1 d’octubre: tirant merda, una merda prefabricada a la Moncloa que surt ara i que sortirà en les properes tres setmanes d’una manera brutal, n’estem convençuts.

I més connivència: el front judicial. Estem fora de l’estat de dret. Aquesta brigada paral·lela, aquesta guerra bruta, aquest muntatge té la connivència de molts magistrats, jutges i fiscals, i ara també el Tribunal Constitucional. Com pot ser que resolgui una recusació de tots els seus membres –és a dir, tots els membres recusats–, i ells decideixen sobre la seva mateixa recusació i s’absolen? Però què és això? Això és un estat de dret? (Aplaudiments.) O Soraya, que deia fa uns dies, abans de votar aquí: «Ya tenemos preparada la respuesta a la votación de las leyes del referéndum junto con la fiscalía.» Ah, molt bé, separació de poders, fantàstic. Aquest Estat ens encanta.

Finalment, i ja per acabar, l’ús dels fons reservats i recursos públics, que d’això en són molt experts, perquè a part dels casos de corrupció, doncs, han utilitzat diners públics per pagar els viatges a Andorra, a Suïssa, les hores de treball que es destinaven a seguir altres coses, telèfons, fotocòpies, etcètera. I ara, fa tres mesos: hi ha dos-cents guàrdies civils que ens estan seguint aquí a Catalunya i que intenten treure la merda que suposadament podem tenir els d’aquesta bancada. I s’inventen coses; sí –sí, sí–, senyor García Albiol, s’inventen coses, l’hi puc ben dir.

Vindran, ara, un cop aprovada la Llei del referèndum, signat el Decret de convocatòria i en breu aprovada la Llei de transitorietat. Vindran per terra, mar i aire, ho sabem, perquè això és l’operació Catalunya, perquè la guerra bruta és amb un atac multifrontal, que és policial, que és polític, que és mediàtic i que és judicial, i veurem querelles sense delicte i suspensions, inhabilitacions, i multes, i guerra bruta mediàtica, i l’intent desesperat de crear un estat d’opinió sobre un poble que ja fa temps que ha pres la humil decisió d’autogovernar-se, d’autotutelar-se, d’autodeterminar-se i de fer l’intent de pujada a aquest cim que no és res més que la sobirania del poble català.

I són uns il·lusos, perquè la seva por encara alimenta més la nostra determinació: les seves escandaloses i brutes conxorxes són les paperetes que ompliran les urnes l’1 d’octubre, i les seves amenaces són el bitllet d’anada al carrer dels drets i les sobiranies. I les mesures que tenen preparades contra nosaltres les pararan milers de ciutadans que mai han parat d’empènyer i que ens portaran a la llibertat el proper 1 d’octubre.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyora Boya. A continuació té la paraula el senyor Lluís Guinó, del Grup Parlamentari de Junts pel Sí.

Lluís Guinó i Subirós

Gràcies, presidenta. Senyors diputats, abans de començar la meva intervenció i parlar específicament del que és o el que ha estat la comissió Catalunya, que ha tingut dues funcions fonamentals: una primera, posar sobre la taula la gran feina feta per determinats periodistes i acreditar de forma objectiva, empírica, evident i amb proves, cosa que comportarà que prenguem accions judicials després d’aquestes conclusions, que hi ha hagut per part del Ministeri de l’Interior i, per tant, del Govern, i a més a més concentrat en el ministre Fernández Díaz..., que encara avui presideix una comissió del Congrés, cosa que no hauria de succeir, amb el coneixement del president del Govern, i que tampoc han fet absolutament res ni han presentat cap tipus d’acció judicial ni cap querella, com és habitual els darrers dies i les darreres setmanes... El que sí que volia dir, abans d’explicar tot això i abans d’explicar el que ha passat i els delictes que s’han comès, i el fet que alguns partits polítics en aquesta comissió no hi han volgut participar i han fet ulls grossos a aquesta situació absolutament injustificada, greu, inhomologable a cap democràcia europea i mundial: estem en un estat que tenia concentrat un àmbit policial enmig de les aigües fètides i de les aigües pútrides; concentrat en un espai, un àmbit judicial, certament constituït i planificat per portar a terme l’operació Catalunya i intentar per tota mena de mitjans embrutir i perjudicar persones i partits polítics simplement per tenir, des d’un punt de vista ideològic, un posicionament que no satisfeia el Govern de l’Estat.

I això s’ha justificat de diferents maneres, però els delictes hi són. S’ha parlat de l’ús de fons reservats. Ha quedat acreditat en la comissió que s’han utilitzat fons reservats. Ho va explicar un detectiu privat que va venir a explicar-ho de forma molt clara: ell cobrava de la Policia, i va donar el nom de la persona i del contacte que hi havia a Barcelona. I l’ús de fons reservats per a determinades qüestions és un delicte, i no s’ha obert absolutament cap causa judicial. Com que no s’ha obert cap causa judicial, ja els avanço que l’obrirem nosaltres amb l’esperança de que es posi fi definitivament a aquesta aberració política que s’ha portat a terme només per fer una cosa..., que a més a més han fracassat absolutament: el procés independentista continua. El procés independentista ahir va demostrar, amb l’aprovació de la Llei del referèndum, i amb les aprovacions de la Llei de transitorietat que es portarà a terme en aquest Parlament, que el procés independentista no s’atura, ni l’aturaran amb guerra bruta. I només era possible aturar aquest procés per la via de diàleg, i això ni tenen voluntat de fer-ho ni segurament ho faran.

Per concentrar-me només en una de les intervencions, jo els voldria dir que de determinada gent no acceptarem..., no només Junts pel Sí, sinó la gent que formem part de Junts pel Sí i que som del Partit Demòcrata, i que determinada gent no ens embrutarà la dignitat política, entre altres coses perquè no acceptarem lliçons (aplaudiments) absolutament de ningú, i molt especialment de tots aquells que tenen el següent llistat de casos de corrupció, que és espectacular i llarg. No m’hi cap, a la pantalla de l’iPhone: cas Andratx, cas Arena, cas Baltar, cas Biblioteca, cas Bitel, cas Bonsai, cas Bon Sosec, cas Brugal, cas Bárcenas, cas Caballo de Troya, cas Campeón, cas Carioca, caso Cementerio... I a mi em ve vostè, senyora Esperanza García, a donar lliçons sobre respecte a quines qüestions? (Aplaudiments.) Tingui dignitat –dignitat–, tingui dignitat política i posicioni’s políticament, però assumeixi el greu problema de corrupció que té el seu partit i que a hores d’ara no n’ha donat cap mena d’explicació.

(Veus de fons.)

Senyor Santamaría... Presidenta...

La presidenta

Disculpi, senyor Guinó, no l’he vist –no l’he vist.

(Veus de fons.)

Lluís Guinó i Subirós

No, és que no tinc ganes d’obrir diàleg amb vostè, directament. Estic intervenint i jo he respectat la intervenció de la senyora Esperanza García, i segurament m’indignava molt més que la seva! (Aplaudiments.)

(Veus de fons.)

La presidenta

Senyor Santamaría...

Lluís Guinó i Subirós

No han assistit a aquesta comissió fonamentalment perquè és obvi...

La presidenta

Senyor Santamaría, respecti el torn de paraules. (Veus de fons i remor de veus.) Perdoni, senyor Santamaría, ara no té l’ús de la paraula; ara el té el senyor Guinó.

Lluís Guinó i Subirós

Hi ha hagut guerra bruta indiscutiblement, s’ha acreditat i ja hi hem insistit, i el que seria normal en una altra democràcia més consolidada i sense dèficits seria que s’assumissin responsabilitats. Algú deia: «Quan va començar això? Quin és l’origen de tot això?» Doncs, l’origen de tot això és un dinar en el que va participar molt activament la senyora Alícia Sánchez-Camacho. I la senyora Alícia Sánchez-Camacho també forma part de la Mesa del Congrés dels Diputats i no ha donat explicacions, i ens atrevim a dir que a més... (Remor de veus.) I ens atrevim a dir, a més a més, que segurament ha mentit en seu parlamentària, perquè ha quedat també convenientment acreditat.

I en política, a més a més –a més a més– de tenir dignitat, s’han de tenir principis, i el que s’ha de fer és assumir les responsabilitats que no s’han volgut assumir. És evident que el senyor Fernández Diaz va parlar amb el director de l’Oficina Antifrau. I, a més a més, li diré més: m’avergonyeix també que aquest Parlament donés la confiança al senyor De Alfonso; m’avergonyeix absolutament, perquè em sembla que fins i tot jo la vaig votar. Però davant d’això –davant d’això– el que s’ha de fer segurament és assumir, hi insisteixo, les responsabilitats, i llavors no utilitzar determinada informació contra les altres forces polítiques, perquè per criticar s’ha de tenir, certament, el currículum net d’aquestes qüestions.

Hi havia un altre dels aspectes rellevants d’aquesta comissió: que hi ha determinats partits polítics que no han vingut a la comissió i fan, a més a més, dictàmens, que hi tenen tot el dret, però, vaja, la credibilitat d’un dictamen fet per un partit polític que no ha assistit a les comissions (rialles) és fer volar coloms i explicar històries, evidentment, que han d’explicar i han de parlar d’altres comissions que no s’han constituït i no s’han desenvolupat. Perquè sobre aquesta en concret poden dir poques coses, molt poques, perquè tenen gent propera a vostès que hi té una participació directa. I això o s’assumeix o molesta, i el que ha passat és que determinades forces polítiques no han volgut assistir a aquesta comissió.

Alguns partits, a més a més, donant suport quan parlàvem de corrupció..., i això va directament vinculat a la intervenció que ha fet el senyor Alonso sobre donar suport o no donar suport a determinats partits polítics en l’àmbit espanyol. Miri, vostès donen suport al partit que li n’he fet el detall de tots els casos de corrupció que hi ha a l’Estat espanyol. I li diré més –li diré més–: i vostès van dir –vostès van dir– que farien neteja, que no permetrien cap mena de corrupció, que serien contundents. I, a hores d’ara, i l’hi dic, la intervenció de l’altre dia del senyor Rajoy al Congrés dels Diputats, en què va parlar d’absolutament tot menys del que havia de parlar..., i això ho han permès vostès també des del Congrés dels Diputats.

I li diré més: també han intentat boicotejar la comissió, i això és així. I la que no han pogut boicotejar perquè no tenen majoria per fer-ho és la del Parlament de Catalunya, perquè també ho haurien fet. Si tinguessin majoria, aquesta comissió no s’hauria constituït, i això és així –això és així. I, per tant, el que els demano és que siguin conscients de la gravetat d’aquestes qüestions. És a dir, la guerra bruta és justificable? Poden justificar els delictes comesos en l’àmbit de la Policia per perjudicar determinades persones?

S’ha parlat del senyor Trias: el senyor Trias és una víctima de la guerra bruta del Ministeri de l’Interior; això és indiscutible. Se suposa que s’hi solidaritzen, també. Reconeguin que no està ben fet això, que la Policia feia coses que no estaven bé i són denunciables, des d’un punt de vista penal, indiscutiblement, sobretot en un estat que ho judicialitza absolutament tot, que presenta querelles per haver aprovat lleis i que segurament presentarà querelles també per haver donat la veu als ciutadans. En aquest ambient ens hem mogut els últims anys aquest país, i els demano que assumeixin, certament, la seva responsabilitat, no tant des d’un punt de vista personal, perquè l’hauran d’assumir –perquè, insisteixo que presentarem accions judicials–, no només des d’un punt de vista d’actuació de la fiscalia, sinó que presentarem querelles, si cal.

I, home, siguin respectuosos també amb el parlamentarisme. Són molt exigents amb tothom: ahir mateix ens vam passar vint-i-quatre hores que si reconsideracions amunt, reconsideracions avall i sent molt estrictes amb el Reglament del Parlament. El Reglament del Parlament també és estricte amb altres actuacions i accions per part de determinats grups parlamentaris que no compleixen. Si hem de complir el Reglament del Parlament, el complim sempre; si hem de ser exigents, també el complim sempre, i siguin d’alguna manera responsables de la seva activitat.

En darrer terme, les persones que no han volgut venir a comparèixer a la comissió d’investigació no ho han fet bàsicament perquè no ho han volgut i per una altra qüestió que és més greu, que és que tenen un problema de no respondre a la dignitat d’aquest Parlament. Aquest Parlament els agradarà més o menys, hi haurà una majoria o una altra..., perquè algun altre dia ja hi haurà una altra majoria, que esperem que no hi sigui, però hi pot haver una altra majoria, i li dic, per part de la gent que represento, que respectarem el resultat, respectarem les majories, respectarem el que els ciutadans de Catalunya hagin dit. I, per tant, des d’aquesta perspectiva, el que els volem fer entendre és que, democràticament tot és perfectament possible, i que lluitarem perquè la guerra bruta no torni a participar activament de la vida política d’aquest país.

La senyora Boya hi ha fet referència: tenim dubtes respecte al que ha passat els darrers dies a Ripoll –en tenim dubtes. Ja acabarà sortint –ja acabarà sortint. I aquesta posada en dubte de la feina dels Mossos d’Esquadra veurem com acaba, perquè sabem com ha actuat fins ara l’Estat espanyol en diferents qüestions. I veurem, i necessitem temps... Hi ha hagut guerra bruta i el que pensàvem és que s’hauria acabat, i tenim la sensació que haurem de lluitar encara molt més perquè s’acabi definitivament.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Guinó.

Acabat el debat, procedirem ara a la votació del Dictamen de la Comissió d’Investigació sobre l’Operació Catalunya. Estem cridant a votació.

Senyor Alonso, per què em demana la paraula?

Matías Alonso Ruiz

Per al·lusions, presidenta.

La presidenta

D’acord. Trenta segons.

Matías Alonso Ruiz

Bé, primer de tot, respecte al respecte al Reglament, dir al senyor Guinó que m’ha sorprès que comencés de president en aquest debat i hi acabés intervenint; pensava que seria el senyor Roger, el que hi participaria.

Però bé, en tot cas, deixant de banda això, si parlem de donar suport al senyor Rajoy i al Partit Popular, històricament qui li ha donat suport és precisament Convergència Democràtica, també en aquest Parlament. Ciutadans a hores d’ara no li dona suport, li va donar suport en una investidura amb unes condicions concretes.

I respecte al que diu de permetre mítings, el míting l’hi va permetre un altre partit, que també s’ha expressat aquí. Ciutadans ja va estar en contra d’aquest Ple extraordinari perquè on ha d’anar el senyor Rajoy amb obligació de dir veritat és a la comissió d’investigació impulsada per Ciutadans al Congrés respecte de la corrupció. Per tant, les coses, que quedin clares.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Alonso.

Estem cridant a votació.

Senyora Vergés, per què em demana la paraula?

Alba Vergés i Bosch

En primer lloc, perquè vull afegir una cosa que em sembla molt pertinent en el dia d’avui, que és donar les gràcies, a part de als diputats i diputades que hem treballat a la comissió, que ja ho he dit, als serveis parlamentaris d’aquesta casa per la gran feina que han fet en aquesta comissió d’investigació, que ha sigut complexa, sobretot per les incompareixences que hem pogut tenir.

I per afegir que aquest Parlament es defensarà davant del menyspreu de les institucions de l’Estat per aquestes mateixes incompareixences.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Procedim a la votació de les conclusions del Dictamen de la Comissió d’Investigació sobre l’Operació Catalunya.

Comença la votació.

El Dictamen de la Comissió d’Investigació sobre l’Operació Catalunya ha estat aprovat per 82 vots a favor, 11 en contra i 41 abstencions.

(Aplaudiments.)

Alteració de l’ordre del dia

Senyora Rovira, per què em demana la paraula?

Marta Rovira i Vergés

Presidenta, li demano la paraula perquè, en virtut de l’article 81.3, i en virtut, també, de la Llei del referèndum d’autodeterminació aprovada ahir, volem alterar l’ordre del dia i proposar un punt perquè s’hi incorpori.

Hi volem incorporar, concretament, el debat i votació final de la Proposició de llei de transitorietat.

Crec que és important explicar per què demanem ara la tramitació d’aquesta llei. És una llei que ens ha de servir per garantir que, tant si guanya el no com si guanya el sí en el referèndum, hi haurà un marc legal, és a dir, que hi haurà seguretat jurídica. Perquè, si guanya el no, està molt clar el que passarà: que tot quedarà igual; però si guanya el sí, hem de deixar clar quin serà aquest marc legal que s’aplicarà.

Aquesta llei, per tant, el que fa és garantir que el referèndum sigui clarament vinculant, tant per a un resultat com per a un altre, és a dir, que els dos resultats, les dues opcions del referèndum, competeixin en igualtat de condicions. Aquesta llei el que fa és que tots els partidaris, els del sí i els del no, puguin fer campanya sabent quin efecte produeix la seva opció si és l’opció guanyadora, que puguin saber quin és l’efecte que produeix el seu vot.

Una qüestió molt important: aquesta llei és una llei que només entrarà en vigor si els partidaris del sí guanyen el referèndum. És a dir, que avui proposem tramitar-la i, si s’escau, aprovar-la, però no tindrà cap tipus d’efecte jurídic per ara, tal com preveu la mateixa norma.

I una altra qüestió també important: la Llei de transitorietat garanteix que els ciutadans no només tinguin els drets que tenen actualment, sinó que n’incorporin de nous, fent una transposició directa de regulacions internacionals, com el Pacte internacional de drets civils i polítics o el Conveni europeu de drets humans i els seus protocols addicionals.

A nivell de tramitació, com que ahir la incorporació d’un punt a l’ordre del dia va generar molta confusió inicial, nosaltres volem deixar-ho molt clar. El que proposem és el mateix que va passar ahir: directament anar al punt de debat i votació final del text de la llei, per tant, demanem una votació també a la cambra, una segona votació per l’article 81.3, per eximir-ne els tràmits previs tal com preveu aquest mateix article del Reglament. En aquesta votació també volem que quedi molt clar que demanem que es faci aquesta tramitació legal sense les sol·licituds d’informe al Consell de Garanties Estatutàries perquè considerem que aquesta llei, la Llei de transitorietat, clarament supera el marc estatutari i el marc constitucional.

És una llei coneguda, és una llei que s’ha publicat, és una llei que s’ha repartit als portaveus, és una llei de la que demanem també que s’incorpori el tràmit d’esmenes parcials al text articulat, és una esmena que evidentment volem que es debati i volem també que hi hagi votació final, per aprovar-la i per rebutjar-la. Per tant, intentem garantir tots els drets dels grups parlamentaris. (Remor de veus.)

Per tant, presidenta, li demano dues votacions –li demano dues votacions–: incorporar el punt a l’ordre del dia, de debat i votació final d’aquesta llei, i acordar per majoria absoluta, si escau, d’aquesta cambra, com diu el Reglament, de passar al debat i votació final del text, garantint-ne la publicació, les esmenes, el debat i la votació final.

Moltes gràcies.

La presidenta

Gràcies, senyora Rovira. Senyora Gabriel, per què em demana la paraula?

Anna Gabriel i Sabaté

Sí, molt bon dia. També per una qüestió d’ordre: per demanar la inclusió d’un punt a l’ordre del dia en nom del Grup Parlamentari de la CUP - Crida Constituent, en virtut també de l’article 81.3 del Reglament i, per tant, doncs, sol·licitar aquesta primera votació.

I la segona votació, també en virtut del mateix article, per exceptuar els tràmits previstos en circumstàncies ordinàries, en procediments ordinaris, i, per tant, doncs, que siguin exactament els mateixos que es van exceptuar ahir, tal com ha comentat ara mateix la portaveu de Junts pel Sí. I la llei a què fem referència, òbviament, que crec que no ho he dit, és la de transitorietat jurídica i fundacional de la república, com és obvi.

Volem recordar, perquè ho instem al plenari en el seu conjunt –la Mesa també–, que la iniciativa parlamentària que utilitzem per incloure aquest punt a l’ordre del dia ha de ser recollida per la Mesa. Això no obsta que els grups, els portaveus que ho desitgin, doncs, puguin intentar tensar la Mesa, però finalment qui està assumint aquesta inclusió a l’ordre del dia som els dos grups parlamentaris que ho instem.

I diem això perquè jo crec que a ningú se li escapa en quin context estem celebrant aquest plenari. L’estem celebrant després, doncs, d’un dictamen del Consell d’Estat, que suposo que en coneixeu el contingut; també d’una probable compareixença del Consell de Ministres en aquest mateix moment, que crec que a ningú se li escapa, tampoc, que servirà per anunciar que presentaran recurs d’inconstitucionalitat a la llei aprovada ahir, de referèndum, i també al decret de convocatòria..., més que probable, segura suspensió automàtica per part del Tribunal Constitucional de la llei i de la convocatòria; aquest Tribunal Constitucional que ell mateix, en un altíssim grau d’imparcialitat, ha decidit no admetre a tràmit la recusació. I ho fem sobretot, també, conscients del context, de l’advertiment que ja ha fet la Fiscalia General de l’Estat adreçant-se justament o advertint justament els membres o, millor dit, determinats membres de la Mesa del Parlament, però també els membres del Govern.

Per part de la CUP - Crida Constituent, i com és habitual, i com forma part de la nostra tradició política: tot el suport, ànims i tota la determinació a les persones que sereu assenyalades per la Fiscalia General de l’Estat, al Govern i a la Mesa del Parlament.

També dir que no ho fem en absolut volent contribuir a banalitzar aquesta repressió: ni volem normalitzar-la, ni volem banalitzar-la, molt al contrari. Ahir dèiem al Govern que els següents passos que es produirien després de l’aprovació de la Llei del referèndum es farien segurament amb aquesta persecució política, judicial i repressiva. Doncs, efectivament, ja ha arribat. I no volem deixar de denunciar-ho, però no volem deixar tampoc de seguir treballant per al que tots ens hem compromès a fer, que és respectar la voluntat majoritària d’aquest país a poder decidir, en el sentit que sigui.

Més compromesos que mai, per tant, amb el referèndum convocat; més compromesos que mai amb aquest trànsit que no va de la llei a la llei i de forma pacífica ni de forma jurídica, sinó que va de la legalitat intervinguda a la legitimitat volguda.

Nosaltres sabem que la llibertat, la justícia i la vida al final es guanyen només si hi ha determinació. Compteu amb la nostra.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Els faig avinent que, abans de fer aquesta votació, hi ha presentada una sol·licitud de reconsideració, i, per tant... (Veus de fons.) Sí, una sol·licitud de reconsideració de l’admissió a tràmit.

I, per tant, hem de convocar Mesa i Junta de Portaveus, que ja els convoco ara, però sí que els convoco a un quart de quatre de la tarda, eh? I convoquem Mesa i Junta de Portaveus per resoldre aquesta reconsideració, i, després de resoldre-la, continuarem amb la sessió plenària.

Per tant, es suspèn la sessió plenària fins després de resoldre la reconsideració. I després, tots els grups parlamentaris, absolutament tots, podran intervenir, menys els que ara ja han intervingut...

(Carlos Carrizosa Torres demana per parlar.) Sí, senyor Carrizosa?

Carlos Carrizosa Torres

Sí; por una cuestión de orden, señora presidenta. Bueno, nosotros lo que le pediríamos... Bueno, primero es que no sé si debemos pronunciarnos en este momento acerca de esto ya que usted dice que hay una reconsideración pendiente, y nosotros lo que creemos es que, en esa reunión de la Mesa, lo que la Mesa debe acordar es si es procedente o no el incluir en el orden del día una proposición de ley que clarísimamente vulnera nuestra legalidad y los derechos de todos los diputados que estamos aquí y de todos los catalanes.

Y es la Mesa quien debería responsabilizarse y acordar los acuerdos necesarios...

La presidenta

Senyor Carrizosa...

Carlos Carrizosa Torres

...si no queremos que se pongan...

La presidenta

...si li sembla, suspenem la sessió. Després fa aquestes consideracions a la Junta de Portaveus, perquè a la Mesa no li pertoca entrar en el contingut.

Carlos Carrizosa Torres

Por eso le pido que convoque una mesa precisamente para decidir si es procedente o no el llevar esto a...

La presidenta

La Mesa ja està...

Carlos Carrizosa Torres

...porque tiene la obligación...

La presidenta

...la Mesa...

Carlos Carrizosa Torres

La Mesa –si me lo permite, señora presidenta– está mandatada por el Tribunal Constitucional para impedir cualquier iniciativa que vulnere la resolución del Tribunal Constitucional. Y como están ustedes mandatados, al oír lo que ha dicho esta señora (veus de fons) no les corresponde resolver sobre la reconsideración –esta señora diputada, por supuesto, y con todos los respetos–, les corresponde que, a la vista de la solicitud, usted reúna la Mesa y les diga: «Chicos, hemos sido requeridos por el Tribunal Constitucional...»

La presidenta

Gràcies per explicar-me el que ha de fer la Mesa. (Remor de veus i rialles.) Senyor Carrizosa, moltes gràcies per explicar-me el que ha de fer la Mesa: la Mesa el que ha de fer és resoldre la reconsideració.

(Aplaudiments i forta remor de veus.)

I se suspèn la sessió fins després... (Diverses veus increpen la presidenta.) Tranquils... D’acord, d’acord. (Persisteix la remor de veus.) Es reprèn la sessió. No volen suspendre la sessió? (Pausa.) Doncs, es reprèn la sessió.

(Eva Granados Galiano demana per parlar.) Senyora Granados.

Eva Granados Galiano

Senyora...

La presidenta

Senyora Granados, té la paraula.

(Persisteix la remor de veus.)

Eva Granados Galiano

Senyora presidenta, jo voldria que entre tots intentéssim calmar-nos una mica. (Remor de veus.)

La presidenta

Sí.

Eva Granados Galiano

La seva capacitat...

La presidenta

Sí, sí.

Eva Granados Galiano

...d’innovació...

La presidenta

Sí, està bé que ho digui –està bé que ho digui.

Eva Granados Galiano

Sí, senyora presidenta. Perquè en teoria estem en un ple ordinari, la Junta de Portaveus va decidir quin n’era l’ordre del dia, i tenim la majoria que està torpedinant aquest Ple. (Aplaudiments.) I deixem-ho clar, perquè al final sembla que nosaltres estem fent...

Després tenim la direcció d’aquest Ple en la seva figura, que jo li demano també que respecti el Reglament, perquè quan fan crides d’ordre no es fan mítings polítics, que és al que hem assistit en aquests moments. (Aplaudiments.)

La presidenta

Però...

Eva Granados Galiano

En tercer lloc...

La presidenta

...senyora Granados, no pateixin, que aquí, en aquest Parlament, tothom pot parlar, absolutament tothom. (Remor de veus.)

Eva Granados Galiano

I tant, sí, ja ho veiem –ja ho veiem.

La presidenta

I vostè tindrà el mateix temps, tal com va passar ahir...

Eva Granados Galiano

Presidenta...

La presidenta

...per parlar, el mateix temps, tindrà.

Eva Granados Galiano

El meu president avui...

La presidenta

Tots els grups tindran el mateix temps, per això ja sap que no s’ha d’amoïnar.

Eva Granados Galiano

Havia aixecat la sessió quan havíem demanat la paraula, i ha hagut, el meu president, de començar a cridar per tornar a reprendre la sessió. Així que jo, si us plau, li demano que respecti. Ja sabem que tornaran a passar per sobre dels nostres drets –ja ho sabem. Però, almenys, cada cop que demanem la paraula i cada cop que li demanem...

La presidenta

Cada cop...

Eva Granados Galiano

...informes jurídics, si us plau, faci una mica de cas dels grups de l’oposició.

Aprofito que tinc la paraula, també, per tornar a demanar. Ja sé que vostè no dona paraules (remor de veus), que no dona, fins i tot, la paraula quan la hi demana el lletrat major a les reunions de Junta de Portaveus. (Aplaudiments.) Però jo, si us plau, li demano... (Pausa.) demano, si us plau, que aquesta vegada sí que tinguem informe jurídic a l’adequació estatutària i constitucional del text que s’ha admès a tràmit. El meu grup n’ha demanat la reconsideració. Per tant, ara no toca fer el debat que intentaven iniciar les dues portaveus de la majoria. Demanem una reunió de la Mesa i que hi hagi aquesta reconsideració.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Senyora Granados, ja l’he convocada, la Mesa, eh? Potser no m’he explicat bé, però em sembla que he convocat la Mesa i he dit que no podíem fer aquesta votació perquè havíem de resoldre la reconsideració. I he suspès la sessió i he dit: «Fins després de la reconsideració.» Però... (Alejandro Fernández Álvarez demana per parlar.) Sí, senyor Fernàndez.

Alejandro Fernández Álvarez

Sí; dos cosas, telegráficamente. La primera: lamentar profundamente que, en un nuevo intento de vulnerar los derechos de la oposición democrática, el presidente de la Generalitat, señor Puigdemont, y el vicepresidente, el señor Junqueras, se ausenten –no sabemos si a comer o a lo que sea, a dedicarlo a sus cosas– en lugar de estar aquí dando la cara.

Y segunda cuestión: efectivamente usted y la Mesa han sido advertidos a través de sentencias, resoluciones y autos del Tribunal Constitucional. Y no solo eso, que viene, como dirían ustedes, de Madrid; tienen ustedes también la advertencia de los letrados de esta casa y un dictamen del Consell de Garanties Estatutàries. Le queremos pedir que, además de que nos deje hablar cuando corresponde, piense y reflexione en ello, porque usted y la Mesa serán los responsables si vuelve a alterar el orden del día tras la petición del Grupo de Junts pel Sí.

Reflexione sobre ello, sobre la dignidad de esta institución, sobre la dignidad de la Generalitat de Catalunya y el daño profundo que están haciendo a las instituciones.

Gracias.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Es suspèn la sessió fins després de la reconsideració, que la farem a un quart de quatre.

Gràcies.

La sessió se suspèn a un quart de tres de la tarda i quatre minuts i es reprèn a dos quarts de sis de la tarda i sis minuts. Presideix la presidenta del Parlament, acompanyada de tots els membres de la Mesa, la qual és assistida pel secretari general i la lletrada Mercè Arderiu i Usart.

Al banc del Govern seu el president de la Generalitat, acompanyat de tot el Govern.

La presidenta

Es reprèn la sessió. Molt bona tarda a totes i tots.

Abans de procedir a la votació de l’alteració de l’ordre del dia, donarem la paraula als grups parlamentaris. En primer lloc, la hi donarem al senyor Fernández, que veig que ja està preparat. (Rialles.)

Alejandro Fernández Álvarez

M’alegro que estigui tan riallera, no com aquest matí, però, bé.., sempre està molt bé, això és que el dinar ha anat bé.

Simplement per traslladar que el nostre grup parlamentari ha presentat ara mateix una petició de reconsideració i, en conseqüència, demanem també la reunió de la Mesa i la Junta de Portaveus corresponent –sorpresa, imagino...–, i, per tant, procedeixi.

Gràcies.

La presidenta

Secretari, tenim constància d’aquesta petició de reconsideració? (Rialles.) Sí? (Pausa.)

Doncs, ja ho saben: Mesa, Junta de Portaveus, Mesa.

La sessió se suspèn a dos quarts de sis de la tarda i set minuts i es reprèn a dos quarts de set del vespre i set minuts.

La presidenta

Es reprèn la sessió.

Abans de passar a la votació de l’alteració de l’ordre del dia, donarem la paraula a tots els grups parlamentaris. Algun grup vol demanar la paraula? (Pausa.) Senyor Carrizosa.

Carlos Carrizosa Torres

Sí, para anunciar que hemos solicitado una reconsideración por la admisión a trámite de la ley de ruptura o llamada con otro nombre por ustedes.

(Remor de veus. Pausa.)

La presidenta

Sí, sí, doncs... (Veus de fons.) Bé, bé... (Remor de veus.) Anem, anem... Anem a convocar mesa i junta de portaveus. Em sembla que després ja podrem, perquè és l’única que falta ja, eh? Per tant...

La sessió se suspèn a dos quarts de set del vespre i vuit minuts i es reprèn a dos quarts de vuit i tres minuts.

La presidenta

Es reprèn la sessió.

Abans de passar a la votació de l’alteració de l’ordre del dia, donarem la paraula a tots els grups parlamentaris. (Carlos Carrizosa Torres demana per parlar.) Senyor Carrizosa. (Alejandro Fernández Álvarez demana per parlar.) Li he donat la paraula al senyor Carrizosa; després la hi donaré a vostè.

Carlos Carrizosa Torres

Sí. Lo primero, señora presidenta, para una cuestión de orden. Ha entrado hoy por el Registro del Parlamento, esta misma tarde, hace pocos minutos, lo hemos recibido nosotros también, un segundo escrito del Consell de Garanties Estatutàries, de contenido similar al que se recibió ayer, pero hoy todavía, si cabe, aún más preciso respecto al respeto que se debe a la posibilidad, al derecho que tenemos los parlamentarios de pedir un dictamen al Consell de Garanties Estatutàries. Lo primero que querría hacer es agradecer al Consell de Garanties Estatutàries su democracia militante, su intervención rápida para evitar que se vulnere el derecho de los parlamentarios que quieren acudir a un órgano estatutario.

Y, dicho esto, dicho este agradecimiento, incluso a aquellos valientes consejeros del Consell de Garanties Estatutàries, nombrados por el Gobierno, que están contradiciendo la estrategia del Gobierno (aplaudiments), tres personas que no volverán a ser nombradas por un gobierno del señor Puigdemont y de Junqueras, porque están diciendo que se respeten los derechos de los parlamentarios –francamente, me gusta que un órgano estatutario esté funcionando–, y ahora lo que querría, para que no quede en palabras vacías y parciales de un portavoz parlamentario, querría que por la Mesa se lea el punto b de la resolución que ha llegado hoy al Parlament y que a ustedes..., y que obra en su poder. Si es posible, que la lean, si no, yo la dispongo aquí y la leo...

La presidenta

No, no, no cal...

Carlos Carrizosa Torres

...porque son tres líneas.

La presidenta

...no cal que la llegeixi, perquè és una sol·licitud que ja també s’ha fet a la Mesa, eh?, és a dir... I, per tant, entenem que...

Carlos Carrizosa Torres

Por tanto, antes...

La presidenta

O sigui, s’ha demanat a la Mesa sol·licitud de fer un dictamen, s’ha resolt la sol·licitud, s’ha resolt la reconsideració. I, a més a més, li vull dir que el que s’ha rebut no és pas un dictamen, és un acord de ple, i cal dir que el Consell de Garanties Estatutàries no té competències per dictar resolucions que puguin obligar el Ple i que, d’acord amb la Llei del Consell de Garanties Estatutàries, les seves funcions es circumscriuen a l’elaboració de dictàmens que no poden expressar criteris d’oportunitat o de conveniència.

Carlos Carrizosa Torres

Yo no le voy a discutir los argumentos que usted expresa, pero lo que sí que le digo es si hay algún problema en que todos los catalanes y los miembros de esta cámara lean lo que dice, oigan lo que dice el Consell de Garanties Estatutàries, que se resume en lo siguiente: «L’esmentada facultat» –la de poder ser objeto de solicitud de... (Remor de veus.) Bueno...

La presidenta

No, no...

Carlos Carrizosa Torres

...parece que a algunos les pone...

La presidenta

A veure, a veure...

Carlos Carrizosa Torres

¿De qué tienen miedo? –¿de qué tienen miedo? (Remor de veus.) ¿De qué tienen miedo?

La presidenta

D’acord, senyor Carrizosa, llegeixi...

Carlos Carrizosa Torres

Gracias.

La presidenta

...acabi de llegir, i donarem la paraula al senyor Fernández...

Carlos Carrizosa Torres

Gracias.

La presidenta

...però jo ja li he contestat.

Carlos Carrizosa Torres

Punto b...

La presidenta

Acabi de llegir.

Carlos Carrizosa Torres

...de l’acord per unanimitat adoptat pel Consell de Garanties Estatutàries avui mateix, punt b del seu acord: «Totes les proposicions de llei, sense excepció, en fase de tramitació en el Parlament de Catalunya, i abans de ser aprovades definitivament, han de poder ser objecte de sol·licitud de dictamen davant d’aquest consell, atès el seu caràcter preceptiu, si això ho peticionen els subjectes legitimats.» I ara, senyora Rovira i senyora presidenta: «L’esmentada facultat constitueix un dret dels parlamentaris garantit per l’Estatut i la legislació que el desenvolupa, i no pot ser limitada per cap decisió d’un òrgan parlamentari.» (Aplaudiments.) No pot ser –no pot ser– limitada per cap decisió d’un òrgan parlamentari, no pot ser limitada per aquest Ple, no pot ser limitada per la presidenta, no pot ser limitada per la Mesa, perquè són òrgans parlamentaris, i el Consell de Garanties Estatutàries ho diu. Si vostès no volen...

La presidenta

El Consell de Garanties Estatutàries, senyor Carrizosa, no té competències per dictar resolucions que puguin obligar el Ple.

(Remor de veus.)

Carlos Carrizosa Torres

No, però el Consell de Garanties Estatutàries li està dient que allò que estan fent aquí és il·legal, i no ho diu el malvado Tribunal Constitucional..., y no lo dice la fiscalía ni el Gobierno de Rajoy: lo dice nuestro Consell de Garanties Estatutàries...

La presidenta

D’acord, senyor Carrizosa.

Carlos Carrizosa Torres

...que ahora sí que parece el nuestro, que ahora sí que parece el de todos.

La presidenta

Senyor Carrizosa, ja ens ha quedat clar; gràcies.

Carlos Carrizosa Torres

Vale.

La presidenta

Té la paraula el senyor Fernández.

(Forta remor de veus.)

Carlos Carrizosa Torres

Señora presidenta, yo digo una cosa. Si la señora Rovira pide que se suprima el trámite del Consell de Garanties Estatutàries y el Consell de Garanties Estatutàries dice que eso no lo puede hacer ningún órgano en pleno, entonces me pregunto si se van a atropellar delante de toda España y de toda Cataluña y de todo el público que hay aquí y de todos los diputados, si se va a atropellar nuestros derechos.

Pero, mire, como en realidad todos vemos que está todo el pescado vendido, la señora Rovira ya ha reconocido que no quiere, en su exposición ha dicho que no quiere que esta ley suprema vaya al Consell de Garanties Estatutàries, porque ya sabe que no es acorde con la Constitución... Pero sobre todo es que no va al Consell de Garanties Estatutàries, porque no llegan al día 1 de octubre, que es la fecha en que el señor Puigdemont y el señor Junqueras (aplaudiments) quieren celebrar ese referéndum que..., con una ley que aprobaron ayer, y siete señores que ayer aprobaron, por la noche, que vigilarán que el referéndum salga como ustedes dicen que tiene que salir. (Veus de fons.) Miembros todos de Esquerra Republicana. Y con esa Ley del referéndum que se obtuvo atropellando los derechos de todos los catalanes y de estos diputados, con esa Ley de referéndum y con esa Sindicatura Electoral, que la nombran ustedes, a todos los síndicos, a los siete, a las doce y cuarto de la noche, ustedes solos, los de Junts pel Sí y la CUP, que esos siete señores vigilen la limpieza para que salga lo que ustedes quieren que salga y luego tener esa ley suprema, que entraría en vigor sin que nadie más haya participado en su redacción más que ustedes, que la sacaron de un cajón hace cuarenta y ocho horas y nos la han enseñado ahora por primera vez...

La presidenta

Senyor Carrizosa...

Carlos Carrizosa Torres

...bueno, entonces...

La presidenta

...ja ha exposat els seus arguments. Gràcies.

Carlos Carrizosa Torres

Sí, ya sé que... Bueno, pues entonces yo le pido: ¿vamos a poder acudir al Consell de Garanties Estatutàries para que dictamine, como dicen, nuestras leyes? ¿O ya hemos abolido también las leyes catalanas en estos momentos, antes de que entre la ley suprema? (Aplaudiments.) ¿Antes de que funcione la ley suprema, ya hemos...

La presidenta

Gràcies.

Carlos Carrizosa Torres

...abolido nuestras leyes? ¿Ustedes han abolido nuestras leyes, señor Puigdemont? ¿Han abolido ya nuestras leyes? Quiero saberlo. ¿Debo obediencia a la señora que desobedece las leyes catalanas también? (Aplaudiments.) ¿Le debo obediencia? ¿Debo callar cuando ella me haga callar? ¿Debo hablar cuando ella me lo permita? ¿Debo hacerlo así?

La presidenta

Gràcies, senyor Carrizosa.

Carlos Carrizosa Torres

Señora..., señora presidenta, usted no obedece las leyes. Nosotros respetamos la institución del Parlament, la respetamos demasiado como para rebajarla hasta el punto de que yo no obedezca las instrucciones que usted como institución me dé por el momento, mientras sea presidenta de este Parlament. Pero yo le ruego que usted haga lo mismo y que respete nuestros derechos, como nosotros respetamos la institución.

La presidenta

Senyor Carrizosa, ja ha fet la intervenció. (Aplaudiments.) Senyor Carrizosa, vostè ja ha fet la intervenció d’abans de la votació. Gràcies.

Senyor Fernández.

Alejandro Fernández Álvarez

Sí; informarle, presidenta, que hemos presentado una petición de reconsideración a la inadmisión a trámite de nuestra petición de dictamen al Consell de Garanties Estatutàries y, en consecuencia, pedimos la convocatoria inmediata de junta de portavoces y mesa. (Veus de fons.) No protesten, que si es necesario estaremos aquí debatiendo hoy para defender la libertad hasta que se congele el infierno, que les quede claro. ¡Hasta que se congele el infierno!

(Aplaudiments.)

La presidenta

Sí, senyor Fernández, convocaré immediatament..., hi ha una altra paraula demanada...

Alejandro Fernández Álvarez

Gracias.

La presidenta

...convocaré immediatament la Mesa i la Junta de Portaveus. Però el senyor Carrizosa ja ha fet la seva intervenció d’abans de la votació, perquè tots... (Veus de fons.) Oh, i tant que sí –i tant que sí, i tant que sí. I tant que sí, perquè els altres portaveus no han parlat, vostè ja ha parlat. (Veus de fons.) Vostè ja ha parlat, senyor Carrizosa. (Marta Rovira i Vergés demana per parlar.) Senyora Rovira.

Marta Rovira i Vergés

Per una qüestió d’ordre, i també per al·lusions clarament directes en tota la intervenció que ha fet el senyor Carrizosa. No sé si aquesta és la intervenció que tenim els portaveus abans de la votació o no; també demanaria que se m’aclarís.

La presidenta

Sí, sí.

Marta Rovira i Vergés

Sí? Ho acumulo tot aquí; estem d’acord?

La presidenta

Ho posa tot aquí, perquè no hi haurà més... Vostè i el senyor Carrizosa ja hauran parlat; faltarà el senyor Pedret, faltarà el senyor Fernández i faltarà el senyor Coscubiela. Per tant, si vol parlar ara, parli, senyora Rovira, però... (Veus de fons.) I la CUP, sí.

Marta Rovira i Vergés

Els sembla bé que prengui la paraula i també tingui l’oportunitat de donar els meus arguments, sí? (Pausa.) Sí? Doncs, vinga, som-hi. (Veus de fons.) Gràcies.

Aquí estem per exposar..., perquè nosaltres hem de considerar que hem de procedir a la votació que hem demanat, no sé quantes hores fa, ja, aquest matí, respecte a l’aplicació de l’article 81.3, perquè es pogués tramitar aquesta Proposició de llei de transitorietat. Hem fet moltes hores de junta de portaveus i de mesa, amb moltes reconsideracions, amb tota la paciència que calgui, perquè hi tenen tot el dret del món, només faltaria –només faltaria. Estem aquí per això.

A mi m’agradaria que, com que s’han exposat alguns dels arguments que han sigut objecte d’aquests debats a la Junta de Portaveus, de les reconsideracions que s’han exposat, i que en tot cas ni tan sols ahir nosaltres ens vam atrevir a exposar-los en aquest Ple, perquè consideràvem que el lloc d’exposar els arguments per a aquestes reconsideracions eren les juntes de portaveus... Aquí hi ha una confusió brutal: a les juntes de portaveus es fan debats polítics que no es fan aquí, i aquí es treuen arguments tècnics per no fer els debats polítics que s’haurien de fer aquí. Però, bé... A mi m’agradaria ara, i em sap greu si avorreixo..., em sembla que ahir no vaig prendre la paraula per aclarir aquests arguments tècnics; ho faré avui, i em sabrà greu, perquè és un tema tècnic i una mica complicat.

Els grups de l’oposició demanen que per no admetre a tràmit aquesta proposició de llei s’apliqui una doctrina que consisteix que la Mesa del Parlament tingui una funció política sobre el contingut d’aquesta iniciativa. I llavors li diuen a la Mesa del Parlament que, com que ells consideren que aquesta iniciativa és altament inconstitucional i que no tenim legitimitat per debatre-la, que la inadmeti pel fons, pel contingut polític. Nosaltres, davant d’aquesta doctrina, diem que evidentment aquesta doctrina no la podem aplicar, perquè si apliquem aquesta doctrina traiem la possibilitat de provocar des de la iniciativa política dels grups i els diputats els debats polítics on pertoca, que és en aquesta sala.

Per tant, nosaltres hem demanat a la Mesa del Parlament, tota sencera, tots els membres de la Mesa, que acceptin a tràmit aquesta proposició de llei, com totes les altres coses que anem presentant, que l’acceptin a tràmit d’acord com s’ha de fer, com diu l’article 37 del Reglament, que és una qualificació sobre el procediment. És a dir, la proposició de llei reuneix allò que ha de reunir per ser presentada com a proposició de llei? La proposició de llei s’ha entrat pel registre com s’ha de presentar? Sí? Doncs, senzillament el que ha de fer la Mesa és admetre-la a tràmit i publicar-la, que això és el que diu el Reglament.

Si a la Mesa del Parlament li fem fer una funció política, que és valorar el contingut polític d’aquesta proposició de llei i, en base a aquest contingut polític, dir que no l’admet a tràmit i que aquí no es pugui debatre, la Mesa està fent una funció política i usurpa les funcions que tenim els parlamentaris com a representants polítics dels ciutadans que ens han elegit democràticament. (Aplaudiments.)

Aquesta doctrina, que no me la invento jo –no hauria sigut ni capaç d’inventar-me-la, està recollida en moltíssimes sentències, d’aquestes sentències que tant els agraden i que tanta doctrina impregnen, del Tribunal Constitucional. És una doctrina basada en un article de la Constitució espanyola –que de moment és la constitució de tots: de vostès, que hi apel·len molt, però nostra també (remor de veus)–, que és l’article (aplaudiments)..., que és l’article 23 –23. L’article 23 diu que els representants polítics escollits lliurement podem provocar o promoure aquells debats que considerem oportuns i per a allò per a què hem estat elegits. I nosaltres vam ser escollits i elegits amb un programa electoral que deia que en aquesta legislatura exerciríem el dret a l’autodeterminació, i això és el que estem fent. I no volem vetos polítics de la Mesa del Parlament per fer la nostra feina, per a la qual vam sortir escollits democràticament.

També val a dir..., perquè després sortiran i començaran a explicar que aquesta doctrina del Tribunal Constitucional ha canviat i que ara el Tribunal Constitucional ha canviat de parer. I és veritat, el Tribunal Constitucional ha fet algunes sentències, les darreres, les que sobretot afecten aquest Parlament i la majoria política sobirana a favor del dret a decidir des de la passada legislatura en aquest Parlament, en què diu: «Bé, ara, com que hi ha una majoria sobiranista al Parlament de Catalunya» –fins i tot, en aquesta legislatura, una majoria independentista en aquest Parlament–, «canviaré de parer i obligaré» –com diuen els advertiments que venen del Tribunal Constitucional– «la Mesa del Parlament a fer política» i a inadmetre allò que no ens permet a nosaltres portar aquí, en aquest Ple, allò que pertoca, debatre políticament. Per tant, nosaltres li hem... (Veus de fons.) Que em deixen parlar, com han parlat vostès? (Pausa.) D’acord, gràcies –gràcies.

Ja acabo –ja acabo. Nosaltres hem demanat a la Mesa d’aquest Parlament que accepti a tràmit la proposició de llei, que la publiqui i ara estem demanant que se’ns deixi debatre d’acord amb un altre article del Reglament, que és l’article 81.3. Per cert, un article, aquest article del Reglament, que diu que... –perdonin, eh?, Mesa i presidenta–, que no és potestat ni de la presidenta ni de la Mesa del Parlament decidir si s’aplica l’article 81.3; resulta que és potestat dels vots d’aquesta cambra. Per tant, el que estem demanant és que votem si els diputats i diputades d’aquest Ple consideren oportú que fem aquest debat polític. I això és el que volem fer, volem votar avui, com dèiem abans amb l’Albert, volíem votar ahir i volem votar l’1 d’octubre, caram. Per tant, volem votar, d’acord amb aquest article 81.3, que incorporem a l’ordre del dia d’aquesta sessió plenària el debat i votació final de la Llei de transitorietat.

Per cert, article 81.3, que els periodistes que ens acompanyen també poden fer una recerca a l’hemeroteca, que han exercit tots els grups parlamentaris d’aquesta cambra i que han demanat que s’eximeixin publicacions fins i tot, que per nosaltres és un tràmit fonamental. La publicació, les esmenes, el debat i la votació són aspectes fonamentals, pilars bàsics de qualsevol tramitació al Parlament. Però resulta que en aquest Ple hem eximit fins i tot la publicació d’una moció que es va arribar a entrar pel 81.3 (veus de fons), bé, doncs, com s’entra amb el 81.3. (Veus de fons.) Ai, de veritat, eh?...

La presidenta

Silenci, si us plau. (Remor de veus.)

Marta Rovira i Vergés

Respecte al Consell de Garanties Estatutàries. A mi en sap greu que..., a mi em sap greu que s’utilitzi el Consell de Garanties Estatutàries i que es polititzi d’aquesta manera com s’està fent. (Remor de veus.) Primer de tot –primer de tot–, el consell... Això, si algun ciutadà de Catalunya m’arriba a entendre m’agradaria que li arribés el missatge. El Consell de Garanties Estatutàries no ha emès un dictamen, ha emès un escrit, un acord de que estaven reunits en un ple; és legítim, perfecte, l’entomem i el decidim. L’escrit diu que les sol·licituds que han presentat els grups parlamentaris d’aquesta cambra, del PSC, de Ciutadans i del PP, aquestes sol·licituds de cadascun dels seus grups el Consell de Garanties Estatutàries diu que no són correctes, (remor de veus) ho diu el mateix Consell de Garanties Estatutàries. Perquè la llei, la Llei del Consell de Garanties Estatutàries, diu que els grups de la cambra no poden anar directament al Consell de Garanties Estatutàries, sinó que és la Mesa del Parlament qui ha de decidir si es demana un dictamen o no es demana un dictamen. (Remor de veus.) Ah, clar...

La presidenta

Si us plau.

Marta Rovira i Vergés

Resulta –resulta– que a la Mesa del Parlament hi ha una majoria democràtica i política que no els hi deu agradar la decisió que pren. (Persisteix la remor de veus.) Què fan? Què fan? Perquè els ciutadans de Catalunya ho entenguin, se’n van al Consell de Garanties Estatutàries per la porta del darrere, el pressionen perquè emeti un escrit (remor de veus) d’una llei –d’una llei– que encara no hem ni incorporat en un debat i votació, li demanen que faci un escrit d’una llei que encara no sabem si podem debatre ni votar i li demanen per un procediment que no és correcte, i ja no diré que és il·legal perquè no se m’esverin.

L’escrit que hem rebut del Consell de Garanties Estatutàries diu, certament, com ha llegit el senyor Carrizosa, diu el mateix que diu la llei, que el dictamen del Consell de Garanties Estatutàries és preceptiu. Però el mateix escrit diu que és obligatori, com són obligatoris els altres tràmits reglamentaris que consten en el Reglament del Parlament. Però atès que..., i això ho deia l’escrit d’ahir perfectament, havíem eximit, d’acord amb l’article 81.3, aquests tràmits reglamentaris, el que havia de fer el Consell de Garanties Estatutàries és estar pel que havia decidit aquest Ple. Per què? Perquè el Consell de Garanties Estatutàries no pot decidir el que decidim en un Ple, no pot imposar el que ha decidit un Ple. És evident, i considerar el contrari (remor de veus) –considerar el contrari– és considerar el Consell de Garanties Estatutàries per sobre del Ple del Parlament, quan a més a més un grup parlamentari hi ha anat per la porta del darrere. De quina democràcia estem parlant? De quina democràcia estem parlant? (Aplaudiments.)

En aquest sentit, i acabo sobre aquest punt –acabo sobre aquest punt– del Consell de Garanties Estatutàries, presidenta. Presidenta i Mesa, nosaltres els demanaríem que no atenguessin aquesta nova petició del Consell de Garanties Estatutàries que ens ha explicat el representant del Partit Popular perquè no ha lugar, senzillament.

Després... (Remor de veus.) Acabo –acabo.

La presidenta

Hauria d’anar acabant.

Marta Rovira i Vergés

Sí, acabo, però és que, presidenta... (Persisteix la remor de veus.) Demano una qüestió d’ordre.

La presidenta

Qüestió d’ordre. Digui.

Marta Rovira i Vergés

Si us plau.

La presidenta

Digui.

Marta Rovira i Vergés

Clar, jo em faig les mateixes preguntes que em feia ahir. És a dir, jo crec que no només hem assistit a dos dies d’un filibusterisme brutal (remor de veus), utilitzant el mecanisme, al qual vostès tenen dret, de les reconsideracions d’una forma abusiva, intentant obstruir el debat en el Ple, perquè això ha passat així –això ha passat així. Però saben què passa?

La presidenta

Si us plau, silenci.

Marta Rovira i Vergés

Saben què passa? Que això no només ho vam patir avui i ahir, i això els ciutadans en seran molt conscients; són hores i hores de reconsideracions, suspensions del Ple, què passa, i com és i tal. No només va passar ahir i avui, això, sinó que fa dos anys que ho patim, perquè aquesta llei, la que avui proposem que s’incorpori en el debat i votació, vam intentar aprovar-la a través d’una ponència conjunta. (Remor de veus.)

Acabo. Un minut, presidenta, i acabo.

La presidenta

Acabi –acabi.

Marta Rovira i Vergés

Si... (Remor de veus.) Home...

La presidenta

Si us plau –si us plau.

Marta Rovira i Vergés

Ara hi vaig. (Pausa.) Miri, presidenta... (Veus de fons.)

La presidenta

Si us plau. El senyor Carrizosa ha parlat tota l’estona que ha volgut, perquè li he dit... (Remor de veus.) Si us plau –si us plau.

Marta Rovira i Vergés

Miri, presidenta... Presidenta, com... (Veus de fons.)

La presidenta

Deixin-la acabar.

Marta Rovira i Vergés

Presidenta, com que em semblava que això passaria, que són interrupcions constants –constants–, he fet mirar al grup, al grup parlamentari, que nosaltres hi tenim una persona, que em calculés els temps que havíem parlat ahir durant tota la tramitació, d’acord? Resulta que Ciutadans va parlar quaranta-cinc minuts, el PP trenta-vuits minuts, Catalunya Sí que es Pot trenta-vuit minuts, el PSC trenta-quatre minuts, Junts pel Sí vint-i-sis i la CUP dinou. Per tant, no tornin a dir que no els hem deixat parlar per favor, no ho tornin a dir. (Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyora Rovira.

Marta Rovira i Vergés

Acabo la intervenció. Si nosaltres hi hem posat dosis de paciència en tota aquesta tramitació –dosis de paciència– ha sigut perquè ho fem per defensar el dret de vot de tots i cadascun dels ciutadans de Catalunya, i en això, malgrat vostès el que estan fent és obstruir aquest Ple i el debat polític, en això nosaltres hi continuarem posant dosis de paciència i tot el que faci falta per defensar l’exercici de democràcia en aquest país com s’ha fet sempre.

(Aplaudiments forts i perllongats.)

La presidenta

Senyor Pedret, vol fer la seva intervenció d’abans de la votació ara o la vol fer després?

Ferran Pedret i Santos

Senyora presidenta, li estic demanant la paraula, que encara no l’hi havia comentat, per una crida a l’observança del Reglament de les previstes en l’article 88 del Reglament, amb relació a l’article 81.3, i li faig avinent que el nostre grup considera que d’acord amb el Reglament aquestes intervencions per una crida a l’observança del Reglament no poden computar-se com una intervenció sobre un posicionament, sobre si s’ha d’introduir o no un punt o no a l’ordre del dia. I atès que s’han fet intervencions de prou longitud, jo li demano poder fer la intervenció des del faristol.

Molt bé; gràcies, presidenta. President, vicepresident, consellers, conselleres, diputats, diputades, com he comentat, en nom del Grup Parlamentari Socialista demano a la Mesa que s’observi el Reglament i concretament allò que preveu l’article 81.3 del Reglament, que ha estat adduït en sentit contrari per alguna de les portaveus que ha intervingut anteriorment, i certament sentint com s’explicava i el que exposava, entenem perfectament que no els resulti especialment còmode entrar en el debat sobre els procediments, les formes, les garanties, no només perquè pretenguin saltar-se-les absolutament totes, sinó perquè a més, quan en parlen, es fan un embolic que déu-n’hi-do, eh? (Remor de veus i aplaudiments.)

En segon terme, hem exposat en més d’una ocasió que l’article 81.3 del Reglament del Parlament de Catalunya no se situa en la secció del Reglament que parla sobre les especialitats de la tramitació legislativa, que és on hi ha per exemple el tràmit de lectura única i, per tant, no es pot interpretar de cap de les maneres que l’article 81.3 pugui conduir a una votació final sobre el text, sinó a un debat de la totalitat. I encara menys es pot deduir del que diu l’article 81.3 del Reglament que es pugui prescindir d’absolutament tots els tràmits parlamentaris i menys encara..., perquè, miri, la senyora Rovira deia: «Clar, tots els tràmits són obligatoris en la tramitació ordinària d’una llei.» Efectivament, tots són obligatoris, però és que n’hi ha uns quants que el Consell de Garanties Estatutàries en el seu Dictamen 7/2007 diu que són «inexcusables», que no se’ls pot saltar ningú, i per si quedés algun dubte, han vingut a dir, tant ahir com avui, efectivament amb un acord del seu plenari, però han volgut libèrrimament, no pressionats per ningú, han volgut libèrrimament adreçar-se a aquest Parlament per recordar-los que totes les proposicions de llei sense excepció, en fase de tramitació en el Parlament de Catalunya i abans de ser aprovades definitivament, han de poder ser objecte de sol·licitud de dictamen davant d’aquest consell, atès el seu caràcter preceptiu, si així ho peticionen els subjectes legitimats. I subjectes legitimats ho som els grups parlamentaris i els diputats i diputades.

I l’esmentada facultat constitueix un dret dels parlamentaris garantit per l’Estatut i la legislació que el desenvolupa, no pot ser limitada per cap decisió d’un òrgan parlamentari, la qual cosa inclou el Ple. En el supòsit que s’impossibiliti el seu exercici, la decisió presa és susceptible de ser objecte de recursos d’empara constitucional, cosa que evidentment farem cada vegada que creiem que estan en joc els drets dels diputats i les diputades, els drets dels parlamentaris i, per tant, a través seu, els drets dels ciutadans i ciutadanes als que representem. (Aplaudiments.)

Perquè, miri, hem provat també d’explicar-ho en alguna ocasió: en democràcia el principi majoritari és absolutament transcendent, absolutament fonamental i entenem perfectament que vostès tenen majoria parlamentària. Però això no els autoritza a passar com una divisió Panzer per sobre dels textos del Reglament de l’Estatut i de la Constitució. (Aplaudiments.) No els autoritza a arrabassar-nos drets, perquè vostès, senyors i senyores de la majoria parlamentària, haurien de convenir amb nosaltres que en una democràcia és possible, i fins i tot freqüent, el canvi d’estar de situació de majoria en situació de minoria. És purament conjuntural que vostès tinguin majoria i, per tant, les garanties del procediment no són garanties només respecte a les minories parlamentàries d’avui, són garanties respecte a tothom, a tots i cadascun dels ciutadans que estan representats en aquest Parlament, a tots i cadascun dels diputats i diputades que s’asseuen en aquests escons.

I el que han pretès tant ahir com pretenen avui, que és que amb un acord plenari d’una determinada majoria, deixi d’aplicar-se quelcom que és un dret que està garantit per la Llei del Consell de Garanties Estatutàries, que no és una llei qualsevol, que és una llei de desenvolupament bàsic de l’Estatut, que és una llei que regula com ha de funcionar un òrgan, que és l’òrgan que vetlla per la constitucionalitat i l’estaturietat de les normes que surten d’aquest Parlament. Està perfectament vigent, i ens empara en el nostre dret, i també tenim perfecta empara d’aquest dret de sol·licitar dictamen al Consell de Garanties Estatutàries amb l’Estatut d’autonomia de Catalunya, que va costar moltíssim de conquerir, i que vostès estan trepitjant –que vostès estan trepitjant. (Aplaudiments i remor de veus.) Sí, sí, sí, vostès l’estan trepitjant amb un menyspreu que els resta tota legitimitat per queixar-se respecte a res que pugui (remor de veus)...

La presidenta

Silenci, si us plau.

Ferran Pedret i Santos

...contenir. Per tant, reiterem, reiterem la nostra petició de que la Mesa, i en concret la presidenta, empari els drets dels diputats i les diputades que estan en aquest Parlament, que empari els drets dels diputats i diputades de l’oposició, que empari els drets dels ciutadans i les ciutadanes de Catalunya, que estan representats en aquest Parlament a través seu.

Li diem, a més, senyora presidenta –perquè algú es queixa dels debats que es fan en la Junta de Portaveus i que no es fan aquí–, que la nostra, que és una força política que al llarg de tots aquests mesos, que al llarg de tots aquests anys de procés, ha procurat expressar-se amb un enorme respecte cap a les posicions polítiques dels contraris, dels adversaris polítics, que ha procurat expressar-se també amb un enorme respecte personal respecte a cadascuna de les persones amb les que discrepem en aquest Parlament, i que no es troben només en la majoria parlamentària, sinó també entre els escons de l’oposició..., li diem amb tota contundència que el que entenem que està passant en aquest Ple és una acció concertada entre la majoria parlamentària i la presidència del Parlament per negar i arrabassar drets als diputats i diputades de la oposició. I no pensem consentir-ho, no pensem passar per aquí.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Pedret. Senyor Coscubiela, si vol fer ara la seva intervenció, abans de la votació, la farà ara, perquè després de fer aquesta reconsideració que ens ha demanat el Partit Popular passarem a la votació, perquè ja és la última que ens falta del dictamen de Garanties Estatutàries. Per tant, li dic, si la vol fer ara no la farà després.

Joan Coscubiela Conesa

Crec que hi ha una dita castellana que diu no comer por haber comido, no hay nada perdido. Bé. Estem davant d’una situació francament dramàtica en termes democràtics. I he de començar amb aquests termes.

Ahir vostès podien tenir una certa excusa política. Necessitaven escenificar un relat amb el qual s’havien compromès amb la ciutadania de que, sí o sí, el dia 6 s’aprovava la Llei del referèndum, encara que fos passant per sobre dels drets dels parlamentaris, que, per tant, vol dir dels drets dels ciutadans de Catalunya. Podien tenir, fins i tot, aquesta excusa del relat polític.

Però avui ni aquesta els queda. I no sé si se n’adonen que hi estan agafant vostès gust, a trepitjar els drets parlamentaris dels grups d’aquesta cambra i del conjunt de la ciutadania. Per tercera vegada en dos dies Junts pel Sí i la CUP plantegen que, amb la coartada de l’alteració de l’ordre del dia, s’incorpori el debat, ara, d’una llei de la transcendència de la Llei de transitorietat jurídica i fundacional de la república. I a sobre tenen el mal gust, la broma, de dir-nos als grups de la cambra que no compartim aquest abús, que no compartim aquesta manera de trepitjar els drets que vostès estan fent..., ens diuen que estem fent filibusterisme. I ens ho diuen, fins i tot, a grups parlamentaris que hem optat per un comportament prudent a l’hora de plantejar reconsideracions –fins i tot, crec que n'hem presentat només una, que al final no va fer falta–, però que estem disposats a partir-nos la cara –perdoni’ns–, en termes democràtics, perquè els altres grups ho puguin fer. Perquè quan es trepitja els drets de qualsevol ciutadà i de qualsevol grup s’estan trepitjant els drets de tota la ciutadania del poble de Catalunya. (Aplaudiments.)

No se n’adonen, de la gravetat..., no se n’adonen, de la gravetat del que estan vostès fent aquí? És molt greu! I un dia ho poden intentar fer perquè ho necessiten per al seu relat, però dos dies seguits, a més amb una llei de transitorietat jurídica que resulta que vostès ja anuncien que no entrarà en vigor fins després del referèndum, ja és que és agafar-hi gust a l’antidemocràcia, i a l’autoritarisme, i a fer les coses per sobre dels drets de la gent.

El que avui ha passat aquí, el que està passant aquí és molt greu. Fixi’s vostè bé: no volen escoltar res. S’han fixat vostès en la reacció que han tingut quan un diputat de la cambra ha demanat la lectura –ha demanat a la presidenta, tenen dret a fer-ho– del que diu l’acord del Consell de Garanties Estatutàries? S’han posat nerviosos. «No, no, no; no volem escoltar-ho.» I quan aquest diputat ho ha llegit, els han intentat tapar la boca. I és això el que estan vostès fent durant tot aquest temps. (Aplaudiments.) Sí, sí –sí, sí–; s’ha de dir –s’ha de dir–, sí.

Us ho vaig dir... Companys de la CUP, us ho vaig dir ahir i ho puc dir ara –i podeu envair Catalunya de tuits–: sempre que es tracti de defensar la democràcia, no tindré cap inconvenient en compartir aplaudiments i posicions amb qui sigui (aplaudiments), per defensar-vos a vosaltres..., per defensar-vos a vosaltres o per defensar a qui sigui. Sí! Ho dic. Qualsevol cosa, sí. Tinc l’honor personalment –tinc l’honor personalment– d’haver estat quatre anys combatent al Congrés dels Diputats defensant els vostres drets i defensant els drets dels ciutadans i ciutadanes que estan representats aquí. Tinc aquest honor. I des d’aquesta autoritat, des d’aquesta autoritat que em dona, no em fareu callar. Perquè estic aquí –perquè estic aquí– perquè els meus pares em van ensenyar a lluitar pels meus drets. Estic aquí perquè gràcies als meus pares avui podem «disfrutar» de llibertat. I jo no vull que el meu fill Daniel visqui en un país en el que una majoria pugui tapar els drets dels que no pensen com ella. No hi estic disposat. (Forts aplaudiments.) Sí, sí; ja podeu... (Aplaudiments i crits de «Democràcia, democràcia».) Sabeu per què no em molesta això? Per una cosa que alguns no entendreu: perquè els que vam lluitar durant la dictadura ho fèiem amb gent d’ideologies radicalment diferents en defensa de la democràcia. I, sens dubte, aquest moment no té res a veure amb aquell, però hi ha una cosa en comú, que és la defensa dels drets. Mireu què està passant en aquests moments aquí. És que no és només un plantejament de defensa dels nostres arguments, és que us ho està dient el Consell de Garanties Estatutàries, us està dient que esteu trepitjant els drets de la ciutadania, us ho estan dient els Serveis Jurídics. I el que està passant aquí avui és molt, molt greu.

Perdoni, senyor president; des del respecte personal que em mereix, no sé si vostè és conscient avui de la barbaritat que acaba de cometre. Quan la seva portaveu, la portaveu de Junts pel Sí, estava dient que l’acord del Consell de Garanties Estatutàries és com a conseqüència de que alguna gent, per la porta del darrere, hi havia anat a influir i havia provocat aquests dos acords, vostè, el vicepresident i tot el Govern, com uns hooligans qualssevol, s’han posat a aplaudir.

Vostè creu que el president del Govern de la Generalitat, vostè creu... (Veus de fons.) Sí, vostè, ho ha vist tothom. Vostè creu que el president del Govern de la Generalitat pot arribar al nivell de degradació de les institucions catalanes com per aplaudir... (veus de fons), aplaudir, sí, aplaudir quan es diu que el Consell de Garanties Estatutàries està actuant perquè algú va per la porta del darrere? Han perdut vostès..., han perdut vostès el sentit. Vostè, avui, amb aquest comportament..., vostè, avui, amb aquest comportament, s'ha convertit..., amb una actuació absolutament indigna del càrrec que ostenta. Vostè no és un hooligan qualsevol, vostè és el president de la Generalitat, que té l’obligació de respectar les nostres institucions mentre existeixin. I l’hi diré, sí, perquè és una situació molt greu la que està passant en aquests moments, és una situació molt greu. Perquè, davant d’una realitat com aquesta, vostès intenten que no puguem actuar amb els nostres drets. Fixi’s vostè què està passant en aquests moments.

Senyora Rovira, no tenim cap inconvenient en debatre la Llei de transitorietat, la discutirem... (Veus de fons.) No, no tenim cap inconvenient. El que..., la volem discutir respectant-nos els nostres drets. I volem que es respecti el procediment. En democràcia –en democràcia–, fins i mitjans no són coses diferents; recordin Norberto Bobbio, si no ens creuen a nosaltres: els mitjans condicionen els fins. I fins legítims poden arribar a convertir..., mitjans absolutament il·legítims poden arribar a convertir fins legítims en coses absolutament degradants. I això és el que està passant avui en aquest moment. No és cert que nosaltres no vulguem discutir això; us estem demanant només que respecteu les lleis, que respecteu els nostres drets. Us ho està dient el Consell de Garanties Estatutàries.

És molt greu el que esteu fent. I, a més, no és necessari que ho féssiu, perquè avui no teniu per què aprovar aquesta llei; estrictament, només perquè voleu mantenir un relat polític, que és legítim, però el que no és legítim és que per mantenir el vostre relat polític trepitgeu els drets de la ciutadania de Catalunya. No ho és –no ho és–; no és possible. L’astúcia té un límit. I, entre altres coses, l’astúcia té el límit del respecte dels drets.

Una pregunta: qui creuen vostès...? Els faig una pregunta: qui creuen vostès que seria una veu autoritzada perquè vostès fessin cas amb relació a quines coses es poden fer o a quines no? Diguin vostès quin... (Veus de fons.) El Parlament? Senyor president de la Generalitat –senyor president de la Generalitat. Miri, perdoni, estem entrant en una situació molt difícil. Si un ha d’explicar al president de la Generalitat de Catalunya que la majoria d’un parlament no pot aprovar lleis que trepitgin els drets dels ciutadans reconeguts a la Constitució, si un li ha d’explicar al president del Parlament de Catalunya que ell no es pot petar l’Estatut d’autonomia de Catalunya, si un li ha d’explicar al president de la Generalitat de Catalunya, vol dir que el de menys ja és el referèndum, vol dir que el de menys és la Llei de transitorietat jurídica (aplaudiments), vol dir que estem davant d’un problema molt, molt greu. Senyor president, quin sentit té..., quin sentit, de veritat, quin sentit té, de veritat, que avui vulguin vostès de totes totes aprovar aquesta llei? He intentat durant tota la tarda... –i els que han estat a la Junta de Portaveus i a la Mesa ho saben–, he intentat durant tota la tarda fer-los veure que estaven vostès arribant al límit insostenible del que era trepitjar els drets. De veritat, de veritat, és necessari arribar fins aquí? Ni tan sols per al seu relat polític ho necessiten. Jo..., nosaltres, el nostre grup, estem a favor del referèndum i l’hem defensat –ho hem defensat– fins i tot quan vostès el van abandonar durant un any per interessos partidaris.

Nosaltres creiem que el sistema polític d’aquest país, el pacte social, territorial, polític de la Constitució està esgotat, i que cal renovar-lo, i que cal posar-se a fer-ho; nosaltres creiem que és absolutament legítim que tothom pugui plantejar l’objectiu de la república catalana, el que no creiem, que això es pugui fer d’aquesta manera. Saben què passa? Saben per què els seus plantejaments no són creïbles? Perquè algú que de veritat considera una cosa important, algú que de veritat pogués estimar el referèndum, el procés constituent o el procés de creació de la república catalana, no ho sotmetria, de veritat, a aquesta instrumentalització política.

Vostès saben..., no, vostès saben perfectament que en aquests moments s’estan carregant objectius importants, i per això a alguns ens dol tant, molt més, possiblement, que a uns altres, ens dol més. Perquè vostès saben que en aquests moments estan deslegitimant objectius que són absolutament legítims; de la mateixa manera que avui no tinc cap problema en que m’aplaudeixin determinades persones amb les que tinc una gran discrepància ideològica i que voten amb vostès constantment les polítiques fiscals d’aquest país, els dic que estic disposat a trencar-me la cara perquè vostès puguin exercir el seu dret a la independència de Catalunya, però no si ho fan trepitjant els drets de la resta de ciutadans. No sé com ho poden entendre.

És tan difícil, és tan difícil que vostès entenguin que en democràcia la majoria no ho pot tot? Avui li he dit a la seva portaveu, Marta Rovira, una cosa que crec que no ha acabat d’entendre. I la vull compartir amb vostès en un ple. Fixi’s fins on arriba el seu argument de que la majoria ho pot tot sense límits i que ni la Mesa, ni els lletrats, ni tan sols el Consell de Garanties Estatutàries pot impedir que vostès aprovin la llei. Imaginin que algú en aquesta cambra, que tingui majoria suficient, se li ocorre que és bo per les polítiques de seguretat reimplantar la pena de mort a Catalunya. Doncs, bé... (Remor de veus.) Sí, sí; oi que els sembla una barbaritat? –oi que els sembla una barbaritat? A mi, una barbaritat immensa. Però, segons vostès, amb aquest argument de que la majoria parlamentària no té cap límit més que la seva voluntat, qui podria impedir que es discutís aquesta llei? Ningú. És la reducció a l’absurd. (Aplaudiments.) No, per què? (Veus de fons.) A veure... D'acord; d’acord, senyor president. Jo l'hi accepto. No és el mateix, sens dubte, la pena de mort, clar que no; no és el mateix la pena de mort que els drets dels parlamentaris, clar que no, són nivells completament diferents des del punt de vista dels drets humans. Però, i qui estableix aquesta rasant dels drets que es poden trepitjar i els drets que no? No ho veuen vostès? No veuen vostès que els hi està dient tothom? Els hi està dient el Consell de Garanties Estatutàries, els hi estan dient els Serveis Jurídics, els hi estan dient els independentistes sensats, els hi està dient tota la comunitat jurídica i política d’aquest país, que vostès no poden continuar per aquest camí.

De veritat, ahir haurien d’haver, vostès, repensat..., ahir vostès van tenir necessitat de fer una cosa, i jo ho puc entendre. Però, fet això, de veritat creuen vostès que calia arribar fins aquí? Miri, com que alguns de nosaltres tenim l’oportunitat..., que parlem amb tothom, jo els puc dir que ni vostès creuen que això que estan fent té cap sentit. Molts de vostès ho saben. (Veus de fons.) Sí, sí; perdoneu, però és que la gent a vegades té confidències i fins i tot els membres del Govern tenen moments de debilitat... (Veus de fons.) Sí, sí; perquè són persones humanes, òbviament. Vostès saben que el que estan fent no feia falta. A més, alguns d’ells –per cert, no vull mirar a cap lloc per no comprometre algú– ho ha dit. No fa falta aprovar la Llei de transitorietat abans del referèndum.

Però és que vostès saben que això ho estan fent per una cosa que no té res a veure ni amb els interessos de Catalunya, ni tan sols amb els interessos del referèndum; no ho té. Per què ens estan sotmetent a aquesta situació? Per què? Diguin-m’ho. Per què? Digui-m’ho, per què? Quin sentit té? Vostès se n’adonen que fins i tot en el millor dels casos, quan ho tinguem encarrilat –que espero que sigui aviat, si no és l’1 d’octubre, el dia 2 d’octubre–, la situació que avui s’està creant, la petjada que això deixarà a la ciutadania de Catalunya, la petjada que això deixarà al Parlament, la petjada que això deixarà a la democràcia catalana, pot arribar a ser una petjada irreversible en termes negatius. No tot s’hi val, president, no tot s’hi val. Vostè té la màxima responsabilitat, i em dol dir-l'hi perquè crec que hem establert una relació personal. Pensi vostè una mica: ha aplaudit, vostè, el vicepresident i el Govern, quan la seva portaveu estava dient que això passa perquè al Consell de Garanties Estatutàries s'ha hagut d’anar per la porta de darrere a pressionar per forçar aquest acord. Fixi’s vostè fins a quin grau d’irracionalitat han arribat vostès.

Això no s’ho mereix ningú. No s’ho mereix vostè i, sobretot, no s’ho mereix la institució de la presidència de la Generalitat.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Coscubiela. (Pausa.) Senyor Fernández, ara anàvem a fer la reconsideració que ens ha demanat, però si vostè vol fer ara..., sortir i fer..., posicionar-se, com han fet la resta de grups, després, quan vinguem, quan tornem de la reconsideració, passarem directament a la votació. Per tant, pot venir aquí a fer la... (Veus de fons.) Sí, sí.

Alejandro Fernández Álvarez

Gracias, presidenta. Antes de iniciar la intervención, solicitarle votación separada en los trámites que pretendan dispensar... Creemos que es imprescindible que se sepa qué derechos se quieren vulnerar, y, por lo tanto, aprovecho para hacer, en nombre de mi grupo, ahora esta petición.

Poco antes de ser inhabilitado, Francesc Homs pronunciaba las siguientes palabras: «No acataré mi inhabilitación. Además, les aseguro que si el tribunal me inhabilita será el fin de España.» Es posible que en la fértil imaginación del señor Homs él todavía ocupe el puesto de portavoz en el Grupo Parlamentario del Congreso del PDECAT. Es posible incluso que en la fértil imaginación del señor Homs España haya desaparecido; habría que preguntárselo, no lo sabemos. Pero la realidad es tozuda, la realidad se impone, y es mi obligación transportarles a la realidad.

Inicio la intervención con esta reflexión, porque me llamó poderosamente la atención que el presidente de la Generalitat de Catalunya dijera exactamente lo mismo el otro día: «No acataré mi inhabilitación, y si me inhabilitan será el fin de España.» Cada uno que saque y extraiga las conclusiones que sean oportunas. (Aplaudiments.) Yo, como decía Mayra Gómez Kemp, hasta aquí puedo leer sobre ese tema.

Miren, todo esto no se lo traslado con la intención de aguarles la fiesta ni de desanimarles; ayer se emocionaron mucho, se abrazaron, se hicieron selfies, echaron incluso alguna lagrimita... Lo entiendo; las emociones, pues, son como son y... Pero es mi obligación, como portavoz del Grupo Popular, recordarles una serie de cosas, transportarles a la realidad, con serenidad y firmeza. Humillar a los letrados del Parlament no les saldrá gratis; pisotear a la oposición democrática, como se ha explicado hoy aquí, no les saldrá gratis; despreciar al Consell de Garanties Estatutàries no les saldrá gratis; amenazar, como han hecho hoy, a los ayuntamientos democráticos, no les saldrá gratis, y, en definitiva, pisotear y humillar al 52 por ciento de personas que no votaron opciones independentistas no les va a salir gratis. Y es importante que lo tengan claro.

Hoy pretenden admitir a trámite su versión de la constituyente venezolana. Ya sé que dicen que eso es una exageración, pero a ver si son capaces de rebatir los argumentos que voy a trasladar a continuación.

En primer lugar, es típico de los regímenes totalitarios y autoritarios utilizar los referéndums como coartada y como excusa para una decisión previamente tomada. Es lo que hacen hoy admitiendo a trámite esta versión de la constituyente venezolana; ustedes ya tienen tomada la decisión. Dicen que entraría en vigor posteriormente, pero ya la quieren aprobar hoy mismo, y pisoteando los derechos de la oposición. Eso se lo trasladé en su día aquí y se pusieron muy nerviosos, dijeron que exageraba; hoy se demuestra que aquello que decíamos es cierto.

Pero luego hay cuatro argumentos absolutamente incontestables que demuestran que lo que estaban haciendo ustedes les equipara a las peores dictaduras bananeras y, efectivamente, a la constituyente venezolana. Cuatro puntos. Primero: vulneración de los derechos de los diputados, como en Venezuela. Dos: derogación de la legalidad vigente sin respetar los propios mecanismos de reforma, como en Venezuela. Tres: suspensión de la separación de poderes, como en Venezuela. Cuarto, la más kafkiana: nueva ubicación de la soberanía popular, que deja de ser de los ciudadanos libres e iguales de Cataluña y pasa a estar depositada transitoriamente, por un periodo de tiempo que no sabemos, en la ANC y un conglomerado de entidades que no ha votado nadie. Esto es la suspensión transitoria de la democracia en Cataluña, como en Venezuela.

Este último paso –este último paso– nos hace recordar al gran Elias Canetti, cuando hablaba de la masa de acoso. Miren, ustedes, una vez suspendan hoy la democracia en Cataluña –los dos pasos, el de ayer y el de hoy–, van a intentar organizar –no lo van a conseguir– un simulacro de referéndum, donde lo de menos es votar, eso les da igual: lo importante para ustedes, como decía Canetti, es que una minoría amplia, amplia pero minoría, tome las calles con una serie de instrucciones que están pasando ustedes, desde la ANC, a todos los ciudadanos de Cataluña que se consideren independentistas. Objetivo: hacer realidad lo que decía hace cuatro años un documento de la ANC, que instaba a, llegado el momento decisivo –cito textualmente–, «ocupar infraestructuras y edificios públicos». Eso constituiría una auténtica primavera árabe, y no estamos aquí en la Primavera Árabe. Esto es el cuarto motor de Europa, una de las grandes naciones del mundo, una economía potente que está saliendo de la crisis, y, por lo tanto, es mi obligación, como portavoz del Grupo Popular, depositarles de nuevo en la realidad.

Y van a tener que volver a la realidad. Porque hoy seguro que van a volver a hacerse selfies, van a volver a abrazarse, es posible que caiga de nuevo alguna lagrimilla... Pero pronto, si siguen por este camino, estarán con el señor Artur Mas y el señor Homs pidiéndole diez euros a todos los catalanes a los que han privado de la democracia (aplaudiments) –a los que han privado de la democracia. Y les avanzo –y les avanzo– que esa recaudación no les va a ir muy bien; las noticias que tengo es que no hay muchos voluntarios hasta el momento.

Quiero acabar mi intervención diciéndoles una cosa. Créanme que esa perspectiva donde se meten ustedes no me provoca ni nos provoca, como Grupo Parlamentario Popular, ningún placer. A muchos de ustedes les apreciamos; hay alguno de ustedes que incluso podría decir, porque hace muchos años que le conozco, que es mi amigo. Pero también debo decirles con toda firmeza y serenidad: lo que pase a partir de ahora –lo que pase a partir de ahora– será única y exclusivamente responsabilidad de ustedes. Ustedes se habrán metido en este lío, ustedes habrán destruido la democracia en Cataluña, y, por lo tanto, mucho me temo que se lo habrán ganado. Lo siento mucho, ha sido su decisión.

Muchas gracias.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Senyor..., senyor Fernández, vostè ha demanat votació separada de tots els tràmits que es vulguin excloure, però és qui presenta la sol·licitud qui té la capacitat de determinar quins són els tràmits que es volen excloure. Perquè això no és una proposició de llei, ni tampoc és una proposta de resolució; és una sol·licitud que es fa conjuntament. I, en tot cas, són els grups proposants els qui tenen la capacitat de dir els tràmits que es volen excloure. (Veus de fons.) Gràcies, senyor Fernández.

El senyor Benet Salellas també es vol posicionar?

Benet Salellas i Vilar

Sí; gràcies, presidenta. Amb molta brevetat i intentant donar una mica més de tranquil·litat al debat del Ple... Som conscients que els crits, no?, i els gemecs que hem hagut de sentir durant aquesta tarda responen d’alguna manera, doncs, al nerviosisme que està provocant el plantejament d’un referèndum que el que vol és debatre sobre tot. I volíem fer, re, dos o tres apunts, sense citar cap constitució ni tampoc, diguem-ne, cap frase cèlebre.

En primer lloc, plantejar que el que hem viscut aquesta tarda a nosaltres no ens agrada, no ens ha agradat. Ahir ho deia l’Anna Gabriel, no?: al final resultarà que som els antisistema els que venim a defensar el funcionament de les institucions, no? (Remor de veus.) No ho sé. En qualsevol cas, el que és cert és que aquesta cascada de sol·licituds que hem hagut d’anar veient, resolent, i que ha interromput el funcionament d’aquest Parlament durant hores és clarament contrària al principi de la bona fe que s’exigeix en l’actuació en dret, sempre, és el que s’ha anomenat «abús de dret» o «frau de llei», o posem-li l’etiqueta que vulguem, i que és clarament una actitud totalment reprovable i que a més el mateix Reglament en l’article 10 demana als diputats i diputades que no l’exerceixin. No només el 10: concretament el 227 planteja, doncs, que el que no s’ha de produir en l’hemicicle són actituds que entrebanquin deliberadament el curs dels debats, que és manifestament el que hem viscut aquesta tarda i el que vam veure ahir.

Personalment he de dir que em costa molt d’entendre la voluntat tant, d’una banda, de posar el Consell de Garanties Estatutàries al mig d’aquest debat com, per altra banda –ho he de dir–, que el Consell de Garanties Estatuàries accepti posar-se al mig d’aquest debat. I ho he de dir, perquè em produeix molta tristesa.

Aquí s’ha dit, s’ha invocat constantment la paraula «drets»: «drets dels diputats», «drets dels ciutadans»... Clar, per aquest Parlament, durant tots aquests anys han passat moltes iniciatives legislatives. Algunes d’elles han afectat els drets dels ciutadans de manera absolutament vergonyosa. Moltes d’elles han afectat el dret a l’educació, el dret a l’habitatge, el dret al medi ambient, el dret a la sanitat. I no he vist mai –mai, mai– el Consell de Garanties Estatutàries actuant d’ofici per defensar ni un sol d’aquests drets. I, per tant, em produeix molta tristesa que l’única vegada que el Consell de Garanties Estatutàries actua d’ofici sigui per defensar la sacrosanta unitat d’Espanya.

Per tant, no es preocupin: l’informe del Consell de Garanties Estatutàries ja diu que, si es vulnera aquest dret al que vostès constantment s’estan agafant, a demanar aquest dictamen al Consell de Garanties Estatuàries, podran vostès acudir amb un recurs d’empara al Tribunal Constitucional. Si és que vostès disposen d’un estat fort, d’un estat ple d’institucions que es moren de ganes d’actuar contra aquest Parlament i contra els diputats de la majoria independentista! Si de veritat que és que no crec ni que duri ni hores la vigència del que puguem aprovar en aquest sentit en aquest Parlament! Per tant, vostès disposen de mecanismes per restablir aquests drets que constantment estan invocant com a vulnerats.

Nosaltres, diguem-ne, no estem en aquesta situació, en una situació equivalent. Nosaltres sobre el que ens agradaria parlar és sobre la qüestió de fons, sobre la qüestió que inclou la proposició de llei. I és precisament, penso, el que vostès no tenen ganes de que fem: que discutim, que parlem de política i que parlem precisament de com recuperem la sobirania i el procés constituent que nosaltres plantegem.

I parlo de sobirania i de procés constituent, que és del que va en definitiva la Llei de transitorietat jurídica i fundacional de la república, perquè aquí constantment es parla de que la majoria parlamentària que no representa una majoria social, es diu, doncs, estem imposant la nostra voluntat. Però, clar, que defensem el procés constituent a Catalunya no només som la majoria independentista; també el Grup de Catalunya Sí que es Pot és un ferm defensor de la recuperació de la sobirania de Catalunya i de que s’obri un procés constituent.

Llavors, la meva pregunta seria: com ho fem per obrir un procés constituent a Catalunya amb el Tribunal Constitucional que tenim, amb les querelles, les inhabilitacions? Algú em pot explicar, companyes i companys del PSC, que sou tan erudits en citar tot tipus de preceptes i aforismes jurídics, em podeu dir com podem fer un procés constituent a Catalunya en el context que ens marca el TC?

Jo penso que la majoria independentista el que hem intentat –el que hem intentat– és, en aquestes dificultats que ens posa el Tribunal Constitucional, mantenir els tràmits que pensem que són indispensables en la tramitació d’una llei i que penso que garanteixen, en la mesura del possible, els drets dels diputats: publicar la llei, que sigui coneguda, donar possibilitat d’audiència, és a dir, d’esmenar el text legal, discutir-lo en el Ple i votar-lo. Perquè, si es donen tots aquests tràmits, exactament quin és el dret que s’ha vulnerat a l’oposició? El dret a fer un debat a la totalitat? És aquest, el dret tan substantiu i tan cabdal que davant un procés constituent i una voluntat d’obrir un procés constituent hem d’articular? Jo penso que aquí hi ha un debat, hi ha un debat de fons, que espero que després puguem abordar, sobre poder constituït i poder constituent. Vostès s’agafen al poder constituït i volen imposar el poder constituït, i el que volem la majoria independentista no és imposar cap poder constituït, és obrir un procés constituent. Per tant, des d’aquesta perspectiva de la..., no pas de la voluntat d’imposar res a ningú, sinó sobretot de donar la paraula a la gent, és pel que volem demanar l’admissió a tràmit i la votació d’aquesta proposició de llei.

Una última qüestió. Jo no sé si es congelarà l’infern, com algú ha dit a l’altre costat, perquè almenys nosaltres no ens sentim culpables absolutament de res. Ens sentim responsables de totes les decisions que es prenen en aquest Parlament i que es volen intentar, d’alguna manera, projectar constantment com un ariet cap a la Mesa.

Nosaltres l’única cosa que volem és donar la veu a la gent. Poden Ciutadans, PSC i PP dir el mateix?

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Salellas.

Convoco la Mesa i la Junta de Portaveus per fer l’última reconsideració i passar a la votació de l’alteració de l’ordre del dia.

Gràcies.

Se suspèn la sessió.

La sessió se suspèn a dos quarts de nou del vespre i tres minuts i es reprèn a tres quarts de nou i set minuts.

La presidenta

Es reprèn la sessió.

Procedim a la votació de l’alteració de l’ordre del dia, d’acord amb l’article 81.3... (Alejandro Fernández Álvarez demana per parlar.) Senyor Fernández, ja hem fet totes les intervencions. (Veus de fons.) Sí; digui, senyor Fernández.

Alejandro Fernández Álvarez

Gracias, presidenta. Queríamos solicitar, inmediatamente después de la votación, una reunión extraordinaria de la Mesa para que sea la Mesa, invocando el artículo 37.3 del Reglamento, la que reordene los trabajos que se derivan de las dispensas que vamos a aprobar a continuación, porque conviene recordar que no es una competencia del Parlament reordenar esos trabajos, sino de la Mesa. Ayer se denegó, pero esperemos que hoy tenga usted a bien hacer, valga la redundancia, bien las cosas.

(Veus de fons.)

La presidenta

Senyor Rodríguez, per què em demana la paraula?

Santi Rodríguez i Serra

Crida a l’observança del Reglament, 88.1, i amb relació a l’article 82, que ja vaig esmentar ahir, i va ser la meva petició absolutament ignorada, en el sentit de que qualsevol tema que es pugui substanciar en el Ple ha d'estar a disposició dels diputats amb una antelació mínima de quaranta-vuit hores. Vostès, si volen, poden eximir d’aquest requisit, però ha de ser un acord de la Mesa, que a hores d’ara desconeixem, i no deu ser perquè la Mesa no s’hagi reunit vegades. Per tant, no tindria sentit que votéssim l’ampliació de l’ordre del dia per substanciar un tema que en aquest moment no reuneix els requisits per ser debatut en el Ple.

La presidenta

Senyor Rodríguez, això és un tràmit que per un acord de mesa es pot eximir. I entenc que el Ple, com a òrgan suprem del Parlament, també ho pot fer, eh?

Per tant, passem a la votació de... (Veus de fons.) Un moment, perquè abans... (Veus de fons.) Un moment. S’ha de cridar a votació. És que a més a més hi ha hagut una petició del Grup Parlamentari del Partit Popular de Catalunya demanant votació punt per punt dels tràmits que s’eximeixen. Jo li he dit al portaveu, al senyor Fernández, que això és una cosa que només pot acceptar o pot dir si ho accepta el grup proposant.

I, per tant, pregunto al grup proposant..., als grups proposants, si accepten aquesta petició del senyor Fernández.

Marta Rovira i Vergés

Presidenta, nosaltres la votació volem que es realitzi tal com la preveu l’article 81.3 del Reglament, que és en una sola votació.

(Ferran Pedret i Santos demana per parlar.)

La presidenta

Senyor Pedret.

Ferran Pedret i Santos

De debò que... No estic conforme, com saben, ni el meu grup no està conforme, amb la interpretació que fan vostès i Junts pel Sí i la CUP del 81.3. Però almenys haurien de convenir en que..., si es diu que s’eximeixen, que es poden eximir determinats tràmits, hauríem de convenir quins. I seria bo tenir-ne la llista completa, no només dir: «I es produirà una votació final.» Per tenir clar què estem votant.

La presidenta

S’eximeixen tots els tràmits, entenc, menys el tràmit de l’admissió a tràmit, la publicació, el tràmit d’esmenes a l’articulat –que es donaran dues hores–, el debat i la votació.

I, per tant, votem primer l’alteració de l’ordre del dia.

Comença la votació.

Vots...?

L’alteració de l’ordre del dia ha estat aprovada per 71 vots a favor, 60 en contra i 2 abstencions.

A continuació votarem l’exempció de tots els tràmits parlamentaris que hem dit... (Santi Rodríguez i Serra demana per parlar.) Digui’m, senyor Rodríguez.

Santi Rodríguez i Serra

Sí, no; és que amb relació a l’observança del Reglament que jo li he fet i que vostè m’ha dit que el Ple podia eximir d’aquest tràmit..., és que no s’ha fet. Per tant, en aquests moments s’acaba... (Veus de fons.) No, disculpin... En aquests moments s’acaba d’ampliar l’ordre del dia per substanciar un tema que no reuneix les condicions reglamentàries per ser debatut. Jo ja entenc l’argument que vostè em dona; però en qualsevol cas l’excepció que li he citat i que està prevista en el Reglament: o bé l’acord de la Mesa, que és una possibilitat reglamentària, o l’acord d’aquest Ple, però és que vostès han sotmès a votació l’ampliació de l’ordre del dia sense tenir en compte aquest aspecte...

La presidenta

Ja li he dit...

Santi Rodríguez i Serra

...hauríem entès que ho hagués sotmès a votació, però és que no ho ha fet, com ahir.

La presidenta

Senyor Rodríguez, el 81.3 eximeix de tots els tràmits, qualsevol assumpte que ha d’anar al Ple pot ser eximit de tots els tràmits. I aquest s’està votant ara. D’acord? (Remor de veus.) I jo li he dit que, si la Mesa pot fer un acord per eximir d’aquest tràmit, el Ple, que és l’òrgan superior, ho pot fer millor.

Per tant, sense més dilacions, passem a la votació de... (Remor de veus.) Passem a la votació... Passem a la votació de l’exempció dels tràmits parlamentaris. (Forta remor de veus.) Si us plau! (Veus de fons.) Els hi he dit; ja ho hem mirat. (Remor de veus.) Si us plau, no li he donat l’ús de la paraula, senyor. Miri, vostè m’ha dit el 88 punt..., 82. (Veus de fons.)

A veure, és una crida al Reglament que resol la presidenta consultant els membres de la Mesa. I la presidenta ja ha consultat els membres de la Mesa... (Forta remor de veus.) Consulto els membres de la Mesa. (Pausa.) Els membres de la Mesa han decidit que passem a la votació.

Per tant, comença la votació dels tràmits que es poden..., l’exempció dels tràmits... (Forta remor de veus.) Si us plau, si us plau, si us plau... (Xavier Garcia Albiol demana per parlar.) Sí; li dono trenta segons, la paraula, trenta segons, però passem a la votació, si us plau.

Xavier García Albiol

Escolti...

La presidenta

Digui.

Xavier García Albiol

La Mesa del Parlament no és un lloc on es troben sis amics, peten la xerrada i prenen les decisions que volen; la Mesa del Parlament és un òrgan col·legiat, i, per tant, quan pren una decisió la Mesa del Parlament ho ha de fer...

La presidenta

Senyor...

Xavier García Albiol

...d’acord amb els procediments...

La presidenta

Senyor García...

Xavier García Albiol

I vostè, aquesta decisió, i finalitzo...

La presidenta

Senyor García...

Xavier García Albiol

...no la pot prendre aquí, comentant com si estigués...

La presidenta

Senyor García...

Xavier García Albiol

...com si estigués en una tasca...

La presidenta

Senyor García!

Xavier García Albiol

...o com si estigués no sé on prenent decisions que no són pròpies... (Remor de veus i aplaudiments.)

La presidenta

Senyor García, no faci que li retiri la paraula.

Xavier García Albiol

Es pot reunir i prendre la decisió oficialment?

La presidenta

Senyor García, és una consulta als membres de la Mesa, no a la Mesa, una consulta als membres de la Mesa, i l’acabo de fer. Ho diu el Reglament.

Per tant, si us plau, comença la votació. (Forta remor de veus.)

El resultat de la votació ha quedat: 70 vots a favor, 19 en contra i 2 abstencions. (Forta remor de veus.)

S’obre un període d’esmenes..., s'obre un període d'esmenes que s’acabarà a les onze de la nit. I mentrestant continuarem amb l’ordre del dia. (Forta remor de veus.)

El següent punt de l’ordre del dia és: interpel·lació al Govern... (Miquel Iceta i Llorens intervé sense fer ús del micròfon.) Ja he... Senyor Iceta, ja he avisat. Crec que... (Remor de veus.) Han parlat tots els grups parlamentaris, tots, molta estona. Doncs, crec que ja s’ha procedit a la votació. Ara farem el següent punt de l’ordre del dia.

Interpel·lació al Govern sobre el decreixement

300-00203/11

El setè punt de l’ordre del dia és: interpel·lació al Govern sobre el decreixement, presentada pel Grup Parlamentari de la Candidatura d’Unitat Popular - Crida Constituent. Per a exposar-la, té la paraula el senyor Sergi Saladié.

(Aplaudiments.)

Els demano, com sempre, que surtin en silenci per poder seguir amb la sessió.

(Pausa.)

Senyor Saladié, quan vulgui.

Sergi Saladié Gil

Molt bé; gràcies, presidenta. Després de moltes hores esperant per poder continuar amb lo Ple de forma normal, intentarem aportar alguns elements d’interès en relació amb un tema que a nosaltres mos sembla important, com és la qüestió del decreixement, bàsicament per dos qüestions. La primera és perquè estem, doncs, davant d’un procés constituent, que no tenim cap dubte que l’iniciarem en les properes setmanes, després de poder fer efectiu lo que vam aprovar ahir, que és la consecució d’aquest referèndum.

Per «decreixement», i per començar a aclarir alguns conceptes, entenem lo trànsit de manera ordenada, democràticament dirigida i socialment justa cap a un model econòmic que es basi en l’estacionarietat econòmica i en la capacitat de regeneració del planeta.

També mos sembla oportú parlar d’aquesta qüestió del decreixement perquè, de fet, ja estem decreixent en alguns aspectes, si no en la majoria. Només agafant algunes referències, algunes dades generals, doncs, per exemple, d’energia, veurem com estem amb los mateixos nivells de consum elèctric que teníem el 2005, després de tindre un pic al voltant del 2010-11; en transports de mercaderies per carretera estàvem a nivells de l’any 2003; a nivell de consum de ciment estàvem a nivells dels anys seixanta, i a nivell, per exemple, de comerç al detall estem a nivells dels anys noranta. Per tant, després de passar un cicle d’un pic, tornem a recular cap a nivells, doncs, amb aquests que he exposat només a mode d’exemple, que correspondrien a dècades passades.

I tot això, bàsicament, ho podríem explicar en lo context d’una sèrie de qüestions que s’han de tindre en compte, sobretot partint de la base que vivim en un planeta que és finit en los seus recursos –té uns recursos que són limitats– i que també té una capacitat limitada per a absorbir los nostres residus. I això, a més a més, ho estem fent amb un model econòmic i social capitalista, que se continua alimentant o continua alimentant lo mite d’un creixement infinit. I, per tant, són dos coses absolutament contradictòries: mentre tenim un planeta limitat, amb uns recursos limitats, tenim un capitalisme que basa tota la seva existència en créixer de manera infinita. I aquí és molt important introduir una sèrie de qüestions per a tindre en compte davant de la situació a la que mos enfrontem.

Per una banda, la petjada ecològica. La petjada ecològica és un indicador ambiental de caràcter integrador de l’impacte que exerceix una certa comunitat humana –país, regió o ciutat– sobre el seu entorn. I actualment lo nostre planeta Terra està amb una petjada ecològica d’un planeta i mig, de forma global, però amb unes enormes desigualtats: mentre hi ha països que consumixen nivells de nou vegades la seua superfície o necessiten nou vegades la seua superfície per a abastir-se de tots aquells nivells de consum, com serien sobretot països com el Canadà o els Estats Units, també hi ha molts països al món que viuen, o sobreviuen, o malviuen amb menys d’un país, és a dir, consumixen menys d’un país amb relació als recursos que necessiten.

A Catalunya mos situem en un nivell d’un 7,7 de petjada ecològica. Això què vol dir? Que necessitem una superfície de 7,7 vegades la de Catalunya per a abastir-mos i per a mantindre lo nostre nivell actual de béns i d’energia, i per a gestionar també los residus que generem. És a dir, ho podríem d’una altra manera: Catalunya mos estem apropiant d’un territori 6,7 vegades més gran que el nostre propi per a mantindre aquest nivell de consum que tenim actualment. Per tant, això, diguéssim, és una forma injusta de relacionar-mos amb la comunitat mundial.

Un altre aspecte important que hem de tindre en compte per a entendre la situació que mos trobem és la qüestió relacionada amb la crisi climàtica. I aquí n’hem parlat a bastament, perquè hem tramitat una llei de canvi climàtic; podríem dir que en aquest sentit sí que hem avançat en alguns aspectes, tot i que aquest document, aquesta llei, doncs, encara tindria alguns elements que caldria millorar en lo futur.

Estem també davant d’una crisi de la biosfera. S’està parlant que estem davant de la sisena extinció massiva; l’última va tindre lloc fa 65 milions d’anys, eh?, a l’època del cretaci. Actualment, segons l’índex del planeta viu, tenim, mos diu aquest índex del planeta viu, que la població mundial de peixos, aus, mamífers, amfibis i rèptils ha disminuït un 58 per cent entre l’any 70 i l’any 2012; és a dir, en quaranta anys mos hem carregat més de la meitat d’espècies que tenim al món. Reserves d’aigua dolça, un altre problema que tenim molt greu: cada vegada són més conegudes, doncs, les grans sequeres que afecten parts importants del planeta, l’increment de pluges torrencials, que generen molta aigua, però és una aigua inaprofitable. Residus: tenim un metabolisme que genera una gran quantitat de residus, a Catalunya tenim un greu problema amb los residus, només som capaços de gestionar-ne de forma més o menys adequada un 35-40 per cent, amb un objectiu el 2020 del 50 per cent, i mentrestant, doncs, tot això ho aviem a incineradores, a abocadors o directament tirats al medi natural.

Entrem al nucli dur, en podríem dir, un dels aspectes clau d’aquesta crisi, eh?, en la qual estem i en aquest decreixement que ja és evident amb aquests paràmetres que he comentat al començament: la crisi energètica. La crisi energètica, podríem dir que ja va estar predita per Marion King Hubbert l’any 56, geofísic i tècnic de la Shell –vull dir, no era d’una ONG, era un senyor que treballava a una empresa petroliera. Va pronosticar l’esgotament de l’extracció barata de petroli i dels combustibles fòssils cap a la primera dècada del segle XXI; és a dir, fa quatre dies, ja hem passat aquesta primera dècada. I, efectivament, el novembre de l’any 2010, l’Agència Internacional de l’Energia va fer públic que l’extracció de petroli convencional –lo que coneixem com a «cru»– va arribar al seu nivell màxim –zenit, sostre o pic– l’any 2006, reconegut per la mateixa Agència Internacional de l’Energia.

Des de llavors les companyies han intentat introduir diversos recursos no convencionals, com los biocombustibles, les sorres bituminoses, lo fracking, per compensar aquest decreixement de cru convencional. Són unes alternatives que han fracassat i que no només han generat impactes ambientals i socials severs, sinó que també han arruïnat les empreses que s’hi han volgut dedicar. Als Estats Units tenim un exemple magnífic de com moltes empreses que han invertit en fracking s’han acabat arruïnant.

A més a més, les empreses petrolieres estan en una campanya de desinversió en deixar d’explorar nous jaciments o de desenvolupar alguns dels ja descoberts però que no estaven posats en producció, i això, evidentment, doncs, tindrà unes conseqüències que se faran sentir més aviat que tard.

A més a més, aquest zenit, sostre o pic està arribant també als altres productes energètics: lo gas natural, es preveu que cap allà l’any 2020, doncs, arribarà a aquest sostre; lo carbó ja l’ha sobrepassat l’any 2015; l’urani està en decadència irreversible des de l’any 2012. Per tant, no hi ha –almenys aquestes no ho seran– unes alternatives de futur en aquest sentit.

I això està tenint ja efectes en lo nostre dia a dia. De fet, diversos economistes relacionen directament la crisi actual del món occidental amb l’arribada d’aquest zenit del petroli: preus alts, que provoquen una recessió econòmica, que a la vegada, doncs, genera una baixada d’aquesta demanda del petroli i, per tant, uns preus baixos, que possibiliten una certa reactivació econòmica, que torna, diguéssim, a incrementar aquests preus del petroli. I, de fet, si anem mirant l’evolució del metabolisme econòmic amb l’evolució del barril de petroli, veurem que això, diguéssim..., hi ha una correlació bastant directa.

Professors, per exemple, d’economia, com el James Hamilton, de la Universitat de Califòrnia, a San Diego, estimen que a partir dels noranta dòlars el barril de petroli l’economia es comença a estressar i que, a més a més, quan la despesa d’energia s’eleva per damunt del 6 per cent de la despesa total dels ciutadans, o podem dir una empresa o una administració, aquests comencen a canviar lo seu comportament de manera significativa, perquè afecta el pressupost, ja sigui domèstic, empresarial o d’una administració.

I, efectivament, des de la impressionant pujada que vam tindre de preus del petroli l’agost del 2008 –tots devem recordar que el barril del petroli va fregar los cent cinquanta dòlars lo barril–, ja no hem aixecat cap. I aquest fet, diguéssim, doncs, s’està veient agreujat encara més amb la usura..., aquest dematí parlàvem, eh?, d’una proposta de llei en contra de la usura bancària, com a CUP - Crida Constituent; doncs, aquest fet que comentàvem de la crisi energètica s’està veient agreujat amb la usura dels prestadors d’uns deures injustos i impagables que han portat a collar la majoria de la població amb unes retallades i una reducció de les seues condicions de vida.

Per tant... I això només són alguns exemples d’aquests límits que tenim en lo creixement actualment, són aquests petits exemples que hem volgut posar sobre la taula, però de fet és una qüestió que ja se’n va parlar fa quaranta-cinc anys al Club de Roma, amb la seua coneguda publicació Els límits del creixement, que ja va, diguéssim, augurar que, si seguíem amb aquelles tendències de creixement que estaven vigents en aquell moment i que els últims anys no han parat d’incrementar-les, lo resultat més probable seria un col·lapse de la civilització cap a mitjans del segle XXI. I aquest informe, que ha estat revisat darrerament, l’any 2012, per autors com Graham Turner..., ratifica que les conclusions d’aquell informe s’estan complint de forma escrupolosa, lamentablement, podríem dir, i de forma, diguéssim, bastant estúpida per part de la condició humana, que hauríem de ser molt més intel·ligents per a no arribar a aquests punts irreversibles.

Nosaltres volíem plantejar-li això al Govern, perquè d’alguna manera, doncs, mos pogués dir què en pensa, no?, de tot aquest panorama parcialment exposat aquí en aquesta intervenció, i, sobretot, com veuen aquesta afectació de les diverses crisis que mos estan afectant, ja sigui ambiental, ja sigui l’energètica, d’aquests límits que tenim com a planeta. I, en tot cas, a la segona part, doncs, desenvoluparé algunes qüestions de caràcter més propositiu.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Saladié. Respon el senyor Oriol Junqueras, vicepresident del Govern i conseller d'Economia i Hisenda.

El vicepresident del Govern i conseller d'Economia i Hisenda (Oriol Junqueras i Vies)

Bona nit a tothom. (Pausa.) Bona nit a tothom. Celebro que tinguem l’oportunitat de parlar d’aquesta mena de qüestions, també, que són, sens dubte, molt rellevants.

Una primera reflexió que em sembla interessant o que em sembla important és què entenem per «decreixement econòmic», què entenem per «decreixement», i si quan parlem de decreixement fem una referència de caràcter econòmic o fem una referència a l’ús dels recursos naturals. I segurament en funció d’això estarem més o menys d’acord.

Amb tota certesa, pel que fa referència a l’ús de recursos naturals i a la seva sostenibilitat, aquesta és una qüestió que segur que també dona per a llargues reflexions, però, en tot cas, pel que fa a l’ús de recursos naturals segurament hi ha un ampli consens, i probablement nosaltres tenim, entenc, un consens notable, al voltant de la necessitat d’assegurar la sostenibilitat ecològica, d’assegurar la sostenibilitat d’aquests recursos, d’intentar reduir l’impacte que tenen les activitats humanes i la presència humana en el conjunt del nostre planeta, aquesta anomenada «sisena extinció massiva» que segons alguns científics s’està produint com a causa de la intervenció dels humans en el planeta, etcètera.

Una altra reflexió diferent –sens dubte estan entrelligades, però diferent– és el concepte de decreixement econòmic. I segurament aquí el consens no és tan ampli i probablement no estem del tot d’acord; però, en tot cas, també tenim opció de comprovar-ho, d’explorar-ho i de buscar consensos en allò que sigui possible. Pel que fa al creixement econòmic, o al seu decreixement, el creixement econòmic continua tenint un impacte directe i segurament el tindrà, almenys durant molt de temps, per exemple, en els nivells d’ocupació. I, per tant, el creixement econòmic continua sent una dada molt rellevant per entendre la capacitat i les potencialitats d’una economia i la seva capacitat de disposar d’una musculatura fiscal, d’unes bases fiscals que permetin sostenir, per exemple, doncs, l’estat del benestar.

En aquest sentit, el creixement econòmic entenem que és un objectiu remarcable, és un criteri remarcable. Estem segurs..., vaja, absolutament segurs que no pot ser l’únic criteri remarcable en l’anàlisi del comportament d’una economia; n’hi han molts altres: la distribució de la renda –s’utilitzen diversos índexs en aquest sentit–, el conjunt de l’estructura social, etcètera. Però, en tot cas, el creixement econòmic ens sembla que és una dada rellevant i que és un objectiu que hem de posar en valor.

En aquest sentit, afortunadament, des del meu punt de vista almenys, l’economia catalana en els darrers anys té un molt bon comportament des d’aquest punt de vista productiu, i estem en rècords històrics de producte interior brut. Insisteixo que és una dada que per ella mateixa no és explicativa de la complexitat de la realitat econòmica i social, però és una dada rellevant. De fet, a finals de l’any que ve, de l’exercici 2018, és probable que estiguem al voltant dels 245.000 milions d’euros de producte interior brut, quan quatre anys enrere estàvem al voltant de 200.000 milions d’euros. Per tant, és una dada rellevant, és una dada positiva, que s’explica, en bona mesura –ho hem tractat aquí en diverses ocasions–, també pel bon comportament de les nostres exportacions, del nostre sector exterior en general, etcètera.

Vostè citava el concepte de petjada ecològica, que és un instrument molt útil per intentar entendre l’impacte de l’activitat humana i de l’activitat econòmica en el nostre entorn. De fet, l’economia catalana –vostè parlava un moment de l’economia catalana, citava algunes dades amb relació a això– ha sigut una economia que, en molts moments de la seva història, ha tingut una petjada ecològica rellevant. Perquè la petjada ecològica està relacionada també amb els nivells de densitat de població, amb la dotació de recursos naturals per capita... I la història de Catalunya, la societat catalana i l’economia catalana tenen, entre d’altres particularitats, la de que hem sostingut nivells de població que clarament estaven per sobre de les fronteres de capacitat ecològica del territori.

Això ha fet que fos una economia que necessàriament fos una economia molt oberta. Ho ha estat en el segle XIII amb relació als proveïdors de cereals del Mediterrani, que era el producte estrella del comerç en aquella època; ho ha estat en el segle XVII amb relació als productors de cereals del nord d’Europa, de les terres del Bàltic; ho ha estat amb relació a les aportacions del mar del Nord, de l’Atlàntic Nord, en forma d’arengades, de bacallà, etcètera; ho ha estat amb relació, per exemple, a Cuba, amb el paper rellevant del sucre, etcètera. Per tant, la petjada ecològica és un concepte que cal vincular necessàriament a aquests nivells de densitat de població, que cal vincular a la dotació de recursos naturals per capita i, en el cas de Catalunya, la dotació de terra agrària productiva ha estat sempre molt limitada pel nivell de població que teníem. I això ha fet que anéssim a buscar aquests recursos a l’exterior.

La necessitat de finançar les importacions d’aquests recursos també ha determinat que fóssim una economia necessàriament oberta en l’àmbit de les exportacions. I, per tant, ha sigut una economia que ha tendit a buscar l’especialització productiva en productes que tinguessin un comportament de la seva elasticitat que els fes relativament imprescindibles en el mercat. Això explica segurament també qüestions vinculades al desenvolupament del tèxtil, etcètera. Afortunadament, el desenvolupament tecnològic ha anat transformant moltes d’aquestes qüestions; les ha transformat perquè, per exemple, ha fet més rendibles determinats recursos naturals que altrament hauríem considerat esgotats. I, en aquest sentit, el debat teòric és un debat llarguíssim –des de la Il·lustració en endavant– i és un debat que continua sent rellevant en els nostres dies.

Efectivament, la sostenibilitat del consum de recursos en el planeta en aquest moment és un element de preocupació i que ens implica –o ens hauria d’implicar, almenys– a tots. Al mateix temps, també és veritat que els nivells de dotació tecnològica condicionen la capacitat d’extreure aquests recursos o de fer rendible l’extracció de recursos que anteriorment no ho eren. Això fa que la..., el peak oil, la frontera en la qual la producció de petroli deixa de ser rendible no és una frontera que es defineix només per la quantitat de reserves sinó que es defineix també per la quantitat de reserves explotables –això està lligat amb la tecnologia– o pel seu preu. Perquè, evidentment, com més alt és el preu, més rendible és la seva explotació en determinats contextos; això passa en el cas del petroli. I, de fet, en bona mesura, el comportament del mercat petrolier i del mercat de preus del petroli està condicionat per la rivalitat entre diverses formes de producció.

En tot cas, hi insisteixo, és una qüestió rellevant, des del punt de vista de..., almenys, des del punt de vista ecològic i dels recursos naturals –aquí, crec que hi estem d’acord– i que ha de merèixer la nostra atenció. Deia: «Afortunadament, l’economia catalana també és una economia que en els darrers anys s’ha especialitzat molt clarament, des d’un punt de vista de l’increment de la seva productivitat.» La productivitat total dels factors ha millorat a un ritme molt més ràpid –gairebé tres vegades més de pressa que la mitjana europea en els últims tres anys. Això fa que siguem una economia amb més capacitat de creixement, una economia que creix més de pressa, que genera més possibilitats de generar riquesa, que no les economies del nostre entorn. Però, evidentment, també continuen havent-hi limitacions en la quantitat de recursos disponibles. Com més dotació tecnològica disposem, més capacitat de fer sostenible la nostra economia.

Sobre aquesta qüestió també una altra reflexió que em sembla interessant i és –que no sé si tindré ocasió de desenvolupar ara i, si no, potser en el proper torn, i, si no, un altre dia– que la relació amb el nostre entorn no està només condicionada per la disponibilitat de recursos, pels nivells tecnològics o per l’estructura social; està condicionada també, i això està lligat amb..., segur, amb tots aquests elements alhora, però és un element prou substancial en ell mateix, per exemple, per les formes de propietat.

I, en aquest sentit, una de les característiques més evidents del desenvolupament del capitalisme en els darrers dos segles i mig, en els darrers tres segles, és una definició cada vegada més nítida –i el concepte «nítid» no necessàriament té connotacions positives– del dret de propietat. El dret de propietat que ha caracteritzat el desenvolupament capitalista és un dret de propietat fonamentat en gran mesura en el dret privat romà i contrasta amb una tradició que va ser hegemònica en època medieval i moderna, que fonamentava el dret de propietat sobre la tradició del dret d’inspiració germànica, que tenia una definició menys nítida d’aquests drets de propietat i que incloïa, en molts casos, propietats múltiples o usos múltiples dels recursos naturals i que expliquen també bona part de la seva sostenibilitat.

En tot cas, després ho desenvolupem i intentaré respondre les seves proposicions, tant en aquest torn de rèplica com en les properes sessions parlamentàries que tinguem.

La presidenta

Gràcies, vicepresident. Té la paraula el senyor Saladié.

Sergi Saladié Gil

Molt bé; gràcies, presidenta. Tornant o recopilant la qüestió del decreixement en aquesta exposició que mos feia lo llibre del Club de Roma, l’estudi del Club de Roma, titulat Límits del creixement, i que mos advertia d’un possible col·lapse a la..., durant la segona meitat o al voltant de la meitat d’aquest present segle, mos hauria de començar a preocupar o mos ho hauríem d’agafar «en sèrio» per aquesta raó que hem esmentat: informes de seguiment recents han constatat que efectivament, no?, anem en aquesta direcció o en aquesta mala direcció.

I mos hauria de preocupar també –i, a més, vostè és historiador i coneixerà segurament que hi ha..., entenc que coneixerà alguns d’aquests casos– que no seríem la primera civilització a col·lapsar a nivell mundial. Com a mínim, que en tinguem més o menys constància, en tenim una trentena, de col·lapsades: des dels maies a Centreamèrica fins a Groenlàndia, passant per l’illa de Pasqua. I així, doncs, fins a vint-i-set més, més o menys, eh? Aproximadament, serien les que tindríem controlades.

D’aquestes, hi ha un professor de Geografia de la Universitat de Califòrnia que en va analitzar cinc de manera específica en lo seu magnífic llibre, titulat Col·lapse. Per què unes societats perduren i unes altres desapareixen i que es va publicar l’any 2005 –no sé si el coneixerà però, bé, és un llibre bastant de referència, a part de ser bastant extens. Mos explica, amb aquests cinc casos, com la degradació ambiental i la sobreexplotació de recursos són factors que van portar..., entre d’altres, com vostè també esmentava, la realitat és molt complexa, però aquests dos elements –la sobreexplotació dels recursos, especialment, i la degradació ambiental– van portar aquestes civilitzacions al col·lapse.

El problema que tindríem ara és que no col·lapsaria una illa o col·lapsaria un petit territori; com que la societat està globalitzada –o majorment globalitzada–, lo risc de col·lapse seria a nivell mundial. Evidentment, amb diferents nivells d’intensitat, segons los racons. I també segons los nivells de resiliència, que és un concepte que també m’agradaria introduir, tot i que avui no tindré temps, doncs, estaran més ben adaptades amb aquestes probabilitats de col·lapse o amb aquest decreixement, d’aquest decreixement que ja el tenim, que ja és palpable amb aquells números que he donat al començament de la meua exposició.

Per tant, per no veure-mos abocats en aquests riscos i en algunes de les evidències que ja són palpables, entenem que serien necessaris uns canvis radicals en los nostres modes de vida, en les nostres formes de producció, en lo disseny de les ciutats i l’ordenació del territori, en l’alimentació i l’energia, entre altres factors, però sobretot en valors socials i culturals que guien tot lo anterior. És a dir, aquells elements que són los que marquen les prioritats socials. Si no tenim uns bons valors socials segurament lo altre mos resultarà secundari o fins i tot segons algunes ideologies o posicionaments, doncs, irrellevant. I no hauria de ser així.

Per tant, necessitem una societat que tingui com a objectiu recuperar aquest equilibri amb la biosfera, augmentar la pròpia resiliència, com dèiem, per fer aquesta transició possible i que utilitzi conjuntament i de manera integral la investigació, la tecnologia, la cultura, l’economia i la política per avançar cap a aquests objectius de forma urgent a més. Per això necessitarem, entenem, tota la imaginació política, tota la generositat moral i la creativitat tècnica que aconseguim desplegar. Serà un esforç equiparable al d’una societat que està sotmesa a la guerra i, de fet, podríem entendre des d’aquest punt de vista que estem en guerra per la nostra pròpia supervivència contra un sistema que mos porta de cap, com mos informava lo llibre..., l’informe del Club de Roma, doncs, cap a l’extinció.

I nosaltres entenem que en aquest sentit plantejar el decreixement hauria de ser una de les prioritats com a eina bàsica que hauríem d’utilitzar per a no veure-mos perjudicats de cop i volta per un col·lapse que no entendríem, no? Quan tramitàvem la Llei d’agricultura que era la dels espais agraris, ara que tenim la consellera d’Agricultura, posàvem l’exemple del desabastiment dels mercats, degut a l’increment del preu del petroli l’any 2008, dels camioners que van anar a la vaga, que vam obrir un telenotícies de TV3 amb estanteries buides de supermercats. I la gent deia: «“Hosti”, com ha passat això?»

Bé, doncs, va passar en molt poc temps i allò afortunadament, doncs, se va tallar, ens van recuperar d’aquella, podríem dir, pertorbació i vam poder continuar. Però si aquella pertorbació, doncs, hagués durat dos mesos o dos anys, què passa, no? Vam dir Catalunya només som sobirans alimentàriament en un 30 per cent, només mos generem lo 30 per cent de la totalitat dels aliments. En canvi, n’exportem molts, molts més quilos dels que per capita necessitaríem per menjar. Passa que fem poc de..., molta quantitat de pocs aliments quan potser hauríem de fer menys quantitat de molts aliments diferents, no?, per autoabastir-mos i assegurar aquesta sobirania alimentària que no mos agafi lo tren al mig de la via.

A més a més estem en aquest procés il·lusionant, no?, de construcció d’una nova república. I, per tant, nosaltres entenem que aquí l’element de recuperar aquestes sobiranies que precisament mos permetrien ser molt més segurs, molt més resilients, hauria de ser una de les prioritats que tindríem com a país. És a dir, no és una excentricitat que nosaltres vinguem a plantejar una qüestió aquí de que..., relacionada amb aquesta qüestió tan concreta, que segurament és desconeguda per molta gent.

I en aquest sentit mos interessaria conèixer si el Govern ja ha emprès, davant d’aquestes evidències i riscos, algunes mesures que anirien encaminades en aquest sentit de garantir la sobirania alimentària, de garantir la sobirania energètica, per exemple. O si no ho ha fet, doncs, com a mínim si ho té contemplat en algunes de les seues prospectives de viabilitat, ja no tan sols econòmica o social sinó de viabilitat de la vida mateixa.

Moltes gràcies.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Saladié. Té la paraula el vicepresident.

El vicepresident del Govern i conseller d'Economia i Hisenda

Jo no l’aplaudeixo perquè li haig de contestar, diguem-ne, eh? A veure, contesto bàsicament des de la perspectiva del Departament d’Economia i Hisenda, diguem-ne, eh? Per tant, sí, el Govern i el nostre departament en particular intenta tenir present aquest tipus de qüestions, des del nostre àmbit de responsabilitat, per exemple, amb la gestió dels programes Feder i amb el desenvolupament dels programes de RIS3CAT i, per tant, de desenvolupament intel·ligent o decreixement intel·ligent. Tots aquells elements, tots aquells sectors que precisament tenen uns alts nivells de productivitat, perquè això ens fa més sostenibles.

Com més alta és la productivitat del conjunt dels nostres factors més preservem els recursos naturals que utilitzem en aquests processos de producció. Per tant, és una de les prioritats aquest desenvolupament tecnològic i que els rendiments siguin els més alts possibles. Precisament perquè això preserva aquests recursos naturals.

Certament Catalunya s’enfronta, en alguns casos de forma molt evident, a limitacions rellevants. Segurament una de les més conegudes i més conscienciades per tothom és en l’àmbit de l’aigua, per posar un exemple. Però passa en d’altres recursos naturals o passa en alguns dels elements que nosaltres aboquem en el nostre entorn, eh? I, per exemple, aquests són elements que han de centrar la nostra atenció.

Sobre aquesta qüestió també una altra..., ara em sento temptat a fer una reflexió de caràcter més genèric, perquè entenc que vostè m’ho ha permès en la seva intervenció quan parlava del col·lapse de determinats espais econòmics, no? Alguns d’aquests col·lapses han sigut més generalitzats que els que vostè plantejava, que estic perfectament d’acord amb vostè. I, per tant, ens posen de forma encara més evident davant del repte que pot comportar un canvi climàtic, un canvi en el nostre entorn ecològic, que pot comportar qualsevol tipus d’alteració. Per exemple, en l’àmbit del clima és segurament el cas més evident, més conegut, l’increment del nivell del mar, etcètera, perquè posa en risc, doncs, la provisió, la reserva de terres agràries, molt sovint terres agràries d’alta producció. Per tant, òbviament com a planeta aquí també estem davant d’un repte molt rellevant.

Nosaltres, com a país, hi insisteixo, des del Departament d’Economia intentem treballar en aquest desenvolupament intel·ligent, en aquest creixement intel·ligent. I, per tant, potenciar aquells sectors econòmics d’alt valor afegit, aquells sectors econòmics d’alta tecnologia. El Govern i el Parlament i el conjunt de la societat expressa també aquesta preocupació, per exemple, amb la Llei de canvi climàtic; per tant, em sembla també que és un bon indicador de la nostra preocupació per aquesta qüestió.

És evident que en molts casos molts d’aquests problemes que es plantegen superen el nostre àmbit territorial, perquè són problemes de caràcter global. I en tots aquells àmbits en els quals nosaltres hi puguem tenir una intervenció directa encara més, diguem-ne, en tots ells però encara més en els que hi puguem tenir una intervenció directa i en què la nostra actuació tingui conseqüències més evidents, doncs, és evident que hi hem de ser especialment rellevants.

Entenc que en la moció subsegüent a aquesta interpel·lació hi hauran propostes concretes que podem debatre en l’àmbit de l’energia, en l’àmbit dels recursos naturals, en l’àmbit de la gestió de l’aigua, en l’àmbit de l’agricultura, etcètera. I és possible, fins i tot probable, ho intueixo, que en molts d’aquests elements estiguem d’acord, perquè, de fet, en alguns casos hi hem estat d’acord.

Moltes gràcies.

La presidenta

Moltes gràcies, vicepresident.

El vicepresident primer

Fem el vuitè punt de l’ordre del dia que és la interpel·lació al Govern sobre les competències atribuïdes pel Decret 108/2017 al Departament de la Vicepresidència i d’Economia i Hisenda.

Interpel·lació al Govern sobre les competències atribuïdes pel Decret 108/2017 al Departament de la Vicepresidència i d’Economia i Hisenda

300-00207/11

Té la paraula el diputat senyor Fernando de Páramo.

Fernando de Páramo Gómez

Bé, bona tarda. Gràcies, vicepresident..., gràcies, president en funcions, en aquest moment, gràcies. Conseller Junqueras..., conseller Junqueras, bona tarda. Membres del Govern, companys, companyes, diputats, diputades, persones que estan presents en el públic, bona tarda a tothom.

Bien, entenderá que esta interpelación es difícil, o complicada, o póngale el adjetivo que quiera, de hacer en un momento como este. En teoría, esta interpelación debería ser una más dentro de la actividad parlamentaria diaria, dentro de la normalidad parlamentaria, pero desgraciadamente se han producido una serie de hechos que, lógicamente, usted entenderá que yo tenga que incluir dentro de esta interpelación que va precisamente sobre lo que ustedes quieren hacer, que es ese no referéndum del día 1 de octubre. Por tanto, como han sido ustedes los que han cambiado el orden del día, como han sido ustedes los que han introducido aspectos nuevos en el debate de esta semana, usted entenderá que yo también los incluya en mi interpelación.

Y es difícil empezar a interpelar al conseller Junqueras, vicepresidente del Govern, sin hacer una reflexión a lo que estamos viviendo estos días. Y estamos viviendo uno de los días más tristes de la democracia catalana, donde una minoría, porque ustedes son una minoría en la calle, como saben, han pisoteado directamente los derechos de la mayoría de los catalanes, que estamos representados por los grupos de la oposición, que estamos representados por grupos que pensamos diferente pero que nos une una cosa, a los grupos de la oposición nos une algo, que es la democracia.

Como le digo, durante estos días hemos asistido a un rodillo, a una mayoría absolutista parlamentaria, y yo creo, señor Junqueras, que usted no puede estar orgulloso de lo que ha visto estos días. Usted no puede estar orgulloso de la gestión, que se ha hecho, parlamentaria y de cómo se ha tratado a personas que pensamos diferente, que, desde luego, defendemos nuestras ideas, pero que en cualquier caso somos compañeros parlamentarios y compañeros de democracia. Y desgraciadamente se ha roto por en medio de ese pasillo que separa a la oposición del Gobierno, se ha partido en dos la democracia en Cataluña. Y eso es muy grave –es muy grave–, y desde luego que eso influye también en lo que ustedes quieren hacer, que es el referéndum del 1 de octubre. Porque como ha empezado este debate, como se ha consumado esa aprobación, dice mucho de la calidad democrática que ustedes quieren impulsar en los próximos días.

Y tengo una serie de preguntas en este sentido, porque lo que más nos preocupa en este momento, que va ligado directamente con el objeto de mi interpelación, es que sean incapaces de escuchar. Usted lo ha dicho en varias ocasiones en este Parlamento, que a usted le gusta escuchar y que usted escucha siempre atentamente a los diputados. Pues, bien, me preocupa que no escuchen ya no solo a la oposición, sino que no escuchen a los letrados de este Parlamento. Y cuando uno no escucha a los letrados de este Parlamento es que tiene dos razones: o que sabe más que ellos, que es posible, que usted sepa más que ellos, o simplemente que no les gusta lo que dicen.

Tampoco entendemos por qué ustedes no escuchan al Consell de Garanties Estatutàries. Y también me gustaría que se posicionara sobre eso, porque usted es el encargado de la organización del referéndum, y el referéndum ha empezado a organizarse de una manera ilegal, ha empezado a organizarse saltándose literalmente las normas democráticas y los derechos de los diputados, que, aunque no gobernemos, aunque no estemos en el partido que da apoyo al Gobierno, también nos han escogido en una urna –una urna de verdad, en este caso–, y también nos han votado igual que a usted. A usted le han votado catalanes y a nosotros también nos han votado catalanes.

Como le digo, ese Consell de Garanties Estatutàries me imagino que ahora empezarán a decir... –ya lo he oído en declaraciones del señor diputado de la CUP–, empezarán a decir que es la caverna, también. Pero es que el Consell de Garanties Estatutàries no está en la Castellana, señor Junqueras, el Consell de Garanties Estatutàries está en el Palau Centelles, en la Baixada de Sant Miquel, número 8. Allí está el Consell de Garanties Estatutàries, y es un órgano escogido, además, como usted sabe, por miembros de su Gobierno directamente a dedo. Y cuando el Consell de Garanties Estatutàries, que no es el malvado Constitucional, no es la malvada fiscalía, sino que es el Consell de Garanties Estatutàries escogido por ustedes, ustedes no le hacen caso y se quedan solos.

¿Usted cree, como organizador del referéndum, que es una buena forma de empezar? ¿Usted está orgulloso de que lo que le han encomendado, que es la organización de ese no referéndum del día 1, haya empezado de esa manera, sin escuchar a la mayoría de los catalanes, sin escuchar a los letrados del Parlament y sin hacer caso a ese Consell de Garanties Estatutàries? Insisto, un Consell de Garanties Estatutàries que es de todos los catalanes, especialmente de los diputados del Parlamento, que tienen el derecho de recurrir a él.

Por tanto, en esta primera fase usted ha suspendido. Entienda que haga esta valoración desde la oposición. Usted suspende en la primera fase de la organización del referéndum, porque lo hace de la única manera que no podía hacerlo, que era saltándose la democracia y despreciando los derechos del conjunto de los diputados de este Parlamento que no piensan como usted.

Y, además, entrando ya en la cuestión de la celebración de ese no referéndum del día 1 de octubre, temas que nos inquietan, preguntas que yo espero que usted responda. Yo sé que usted es muy hábil en no responder las preguntas, pero vamos a intentarlo, o yo por lo menos le voy a hacer las preguntas de una forma clara para que usted luego no pueda decirme que yo no he sido claro en mi pregunta.

Me gustaría saber..., entiendo que para hacer un referéndum usted necesitará un censo. Y ese censo estará formado por los datos de todos los catalanes, estará formado por nuestras direcciones, de dónde vivimos, por nuestros DNI, por una serie de información necesaria para cualquier proceso electoral, incluso para el que ustedes pretenden. Me gustaría saber cómo han conseguido los datos de todos los catalanes, de qué manera han conseguido los datos de todos los catalanes. Me gustaría saber dónde están esos datos que ustedes han conseguido.

¿Los han conseguido a través de sus métodos habituales? Porque tuvimos una buena oportunidad de hablar de ese tema, tuvimos una buena oportunidad de hablar de cómo se conseguían los datos en la comisión Vidal, pero usted no quiso. Y como usted no quiso, porque fue la primera vez en la historia democrática del Parlament de Catalunya que se bloquea una comisión de investigación, esas preguntas todavía no se han respondido, señor Junqueras, esas preguntas están en el aire, no se han respondido como se tienen que responder.

Y, por tanto, entenderá que yo le formule cada día esa pregunta: ¿cómo obtendrán los datos? ¿Lo hará como dijo el señor Vidal, que era espiando literalmente a los catalanes? Usted conoce bien al señor Vidal, porque ha sido miembro de su partido, ha sido candidato, ha sido portavoz en el Senado, me imagino que tendrá una relación profesional, por lo menos me atrevería a decir, con él.

¿Mentía el señor Vidal cuando hablaba de los datos? ¿Realmente ustedes para el referéndum han tenido que obtener los datos como ya dijo el señor Vidal, que era espiando directamente a todos los catalanes?

Nos gustaría saberlo porque usted se negó a comparecer en esa comisión, porque ustedes la bloquearon. Eso sí que fue un filibusterismo parlamentario, no lo que hemos vivido estos días, que ha sido defender los derechos de la mayoría de los catalanes.

Señor Junqueras, además de un censo imagino que en su no referéndum también alguien tendrá que hacerlo, alguien tendrá que estar sobre el terreno. Ya sé que en el anterior estuvo usted contando los votos directamente en su pueblo, pero imagino que en esta ocasión habrá gente que contará también con usted para esa organización.

Y nos preocupa el papel de los funcionarios en todo eso: ¿qué papel juegan los funcionarios en la celebración de su referéndum? ¿Ustedes les van a hacer escoger entre cometer una ilegalidad que es hacerles caso a ustedes y seguirles? ¿O les va a permitir que cumplan con sus funciones? Porque los funcionarios, lo que tiene que hacer un gobierno es protegerles. Un gobierno lo que no puede hacer con los funcionarios es hacerles escoger políticamente, un gobierno lo que no puede hacer con los funcionarios es ponerles en la decisión de que tienen que cumplir o no cumplir las leyes, y ustedes lo que están haciendo con los funcionarios precisamente es todo lo contrario: es utilizarlos.

Y no lo vamos a permitir en nuestro partido y, como líderes de la oposición, no lo vamos a permitir. Y usted tiene una oportunidad hoy aquí de en esta interpelación, señor Junqueras..., ya sé que estoy siendo muy optimista en mis preguntas y que probablemente no obtenga respuesta, porque eso podría desmontar también parte de su relato a lo largo de estos días. Pero lo voy a intentar, es mi obligación como labor que tenemos la oposición de controlar al Gobierno, y lo voy a intentar.

Yo quiero saber si usted puede asegurar que van a proteger a los funcionarios el 1 de octubre, y me gustaría saber cuál es el plan que tiene para todos los servidores públicos para ese día. Porque ya hemos visto lo que pasa después y ya hemos visto lo que ha pasado después del 9-N. Y ustedes pretenden volver a repetir un 9-N y nos inquieta y estoy convencido que, a muchos funcionarios, independientemente de lo que voten, si votan a Ciudadanos o votan a Esquerra Republicana, estarán pensando qué va a hacer el Gobierno por ellos y qué papel van a jugar.

En todo eso, señor Junqueras, usted sabe que después del día 1 de octubre llega el 2 de octubre, el 3, el 4, el 5, el 6..., y así sucesivamente. Pero ustedes solo hablan del 1 de octubre. Bueno, y hablan del día 3, porque me imagino que ya tendrán el resultado escrito y ya saben lo que va a pasar.

Pero a mí me gustaría que hoy tuviese la valentía de contestar todas estas preguntas, tuviese la valentía de decirnos cómo están preparando el 1 de octubre, tuviesen la valentía de decirnos qué están haciendo con nuestros datos, tuviese la valentía de decirnos cuánto nos va a costar el 1 de octubre. ¿Tendrá después que pagarlo usted, el 1 de octubre, como va a tener que pagar el señor Artur Mas el 9 de noviembre?

Nos gustaría saber esa respuesta, nos gustaría saber qué coste va a tener, porque al final sus fiestas, independentistas, señor Junqueras, por ahora no las paga usted: las pagamos todos los catalanes de nuestros impuestos: los que le han votado a usted y los que no le han votado a usted.

Y por eso me gustaría saber esas tres preguntas. Que me conteste, que sea sincero, que sea valiente si me atrevo a decirle y que, por favor, nos diga de una vez por todas qué van a hacer de cara a ese próximo 1 de octubre, porque nos inquieta, después de lo que hemos vivido estos días, donde se han atropellado y donde se han pisoteado los derechos de la mayoría de los catalanes.

Muchas gracias.

(Aplaudiments.)

El vicepresident primer

Moltes gràcies, diputat. Té la paraula el vicepresident del Govern, el senyor Oriol Junqueras.

El vicepresident del Govern i conseller d'Economia i Hisenda

Bona tarda, una altra vegada, a tothom. Celebro que tinguem ocasió de parlar de forma assossegada. Estic convençut que vostès m’escoltaran amb el mateix respecte que jo ho he fet, diguem-ne. En moltes de les seves qüestions que vostè plantejava, hi havien judicis de valor molt explícits que, òbviament, no comparteixo; però, en tot cas, començo per un dels extrems que vostè apuntava. Vostè deia: «Després de l’1 d’octubre vindrà el 2 d’octubre, després el 3, el 4, el 5, el 6...» És una obvietat sobre la qual estem absolutament d’acord, i, més enllà, vull dir, podríem seguir llistant dies. I vostè deia: «No els agrada parlar d’aquest tipus de qüestions.» Ans al contrari, ens agrada molt parlar d’aquest tipus de qüestions.

I quina serà, quina és la nostra voluntat? Doncs, exactament la mateixa que ens ha caracteritzat sempre, no? Afrontar el futur des del màxim respecte, des de la màxima educació, des de la màxima consideració respecte als nostres interlocutors –en aquest cas, interlocutors parlamentaris–, respecte als nostres interlocutors en general, respecte al conjunt de la societat, etcètera. Ens sembla que, és més, mantenir aquestes bones formes, tenir una actitud educada i una actitud respectuosa és quelcom que contribueix a ajudar a entendre amb més claredat quin és el nostre missatge.

Respecte al mes d’octubre, al mes de novembre i als anys que vindran, quina hauria de ser la nostra actitud, deia. Aquesta, i també el convenciment de que tots tenim responsabilitats compartides. Tenim responsabilitats compartides respecte a la nostra societat, respecte a les institucions, respecte al conjunt de la Unió Europea, i que aquestes responsabilitats compartides es fonamenten també en allò que molt sovint hem anomenat «les reputacions creuades». De fet, aquest és un concepte que hem utilitzat persones amb diverses característiques ideològiques: jo l’he utilitzat molt sovint, he sentit que també ho feia, per exemple, el ministre Montoro o el ministre De Guindos o tantes altres persones.

Quines són aquestes reputacions creuades? Doncs, el fet de que, evidentment, totes aquelles institucions que, per exemple, tenen responsabilitats de caràcter fiscal sobre els ciutadans d’un determinat àmbit territorial d’una determinada societat, són també corresponsables dels serveis que presten en el conjunt del seu àmbit de responsabilitat. Ho és també tot allò que fa relació, per exemple, al deute exterior, a les obligacions de caràcter financer, públiques, amb altres institucions públiques, privades, etcètera. I que, des d’aquest punt de vista, no hi ha cap altra actitud possible –i, en tot cas, nosaltres no ens en plantegem cap altra– que no sigui el de la màxima responsabilitat i el de la voluntat de la màxima col·laboració. Perquè estem convençuts que qualsevol de les decisions que nosaltres poguéssim prendre tindrà conseqüències sobre la resta d’institucions, sobre la resta dels ciutadans, i tres quarts del mateix en sentit contrari: qualsevol decisió que prenguin la resta d’institucions impactarà també sobre la nostra economia.

Nosaltres volem ser responsables, de fet, expliquem molt sovint que la responsabilitat ens agrada tant que voldríem poder-la assumir tota. En tot cas, això és una decisió que hauran de prendre els ciutadans de Catalunya, que afortunadament prendran de forma democràtica. I aquest sempre ha estat el nostre compromís. Nosaltres sempre hem respectat els resultats, sempre. I quan no hem tingut la sort, doncs, de tenir la majoria hem respectat els resultats, de la mateixa manera que esperem que tothom els respecti si en algun cas aquesta circumstància canvia. És evident que en l’àmbit parlamentari això en aquests moments, doncs, és d’aquesta manera, i esperem també que ho sigui referendat per la majoria social del nostre país. I si no fos així, doncs, respectaríem el resultat, com ho hem fet sempre, exactament igual.

Per tant, per exemple, en l’àmbit..., per parlar del futur, diguem-ne, en l’àmbit, per exemple, del deute públic, vostè sap que la nostra intenció és assumir aquella part que ens correspongui del deute públic de l’Estat espanyol. I estem disposats a parlar-ne; de fet, n’hem parlat a bastament: ho hem fet amb institucions públiques, ho hem fet en aquest Parlament en moltes ocasions, ho hem fet a la sala de premsa de La Moncloa o ho hem fet en conferències en entitats privades de tota mena.

Per tant, nosaltres volem assumir una part d’aquest deute públic, la que entenguem que siguem capaços de posar-nos-hi d’acord i que es correspongui amb els nivells adequats. Aquí sap vostè que hi han diversos criteris possibles a aplicar: criteris pel que fa a la inversió efectiva –de fet, aquest és el criteri que s’ha utilitzat de forma més sovintejada en els darrers processos de secessió i de creació de nous estats a partir d’estats anteriors–, criteris de demografia, criteris de producte interior brut, criteris d’esforç fiscal, etcètera. I estem convençuts que aquest objectiu, aquest objectiu que nosaltres tenim de ser responsables, d’actuar de forma responsable, doncs, ha de ser també el mateix que tingui vostè, el grup que vostè representa en la seva intervenció, o el conjunt de les institucions públiques.

Per això ens sembla que és molt important que el conjunt de les decisions que prenguem en el camí d’assumir aquestes responsabilitats siguin sempre decisions marcades per la democràcia, pel vot dels ciutadans... I precisament per això fem tots els esforços que estan en el nostre abast per ajudar a que els ciutadans tinguin l’opció de decidir amb el seu vot.

Aquest és el nostre objectiu, sempre ho ha sigut. Si vostè ha tingut ocasió d’escoltar-nos en d’altres moments, fins i tot fa molts anys, ens hauria sentit explicar exactament això en els mateixos termes, etcètera. I, per tant, en aquest sentit, el nostre compromís és absolut.

Entenem que amb vostès no compartim una part dels nostres objectius, és perfectament respectable. I, tal com m’agrada explicar, perquè efectivament crec que és molt rellevant, entenc que de la majoria d’aquells ciutadans que volen votar que no en el referèndum de l’1 d’octubre ens separa una qüestió relativament menor. I és que, evidentment, tal com vostè pressuposa correctament, doncs, jo optaré pel sí i ells, en aquest cas, aquells que volen votar que no, optaran pel no. Però, al marge d’aquest element que ens separa, hi han molts elements que també ens mancomunen i que ens uneixen. En aquest sentit, ens uneix, doncs, la voluntat d’exercir un dret democràtic tan fonamental com el dret de vot. I, per tant, entre ara i el moment de dipositar les nostres respectives paperetes a les urnes, és obvi que compartim el nostre compromís amb la democràcia i amb l’exercici del dret a vot, que és un dret democràtic fonamental, i a partir del moment en que haguem posat la nostra papereta a les urnes, respectivament, doncs, compartim la voluntat de respectar-ne el resultat.

Per tant, amb molts dels ciutadans que votaran «no», o amb tots aquells ciutadans que votaran que no, és evident que compartim uns valors que són fonamentals i que són universals, i que per això entenem que són perfectament comprensibles i assumibles per gent que ve de molts llocs diferents, o que són perfectament assumibles per tanta gent del nostre país que en aquest moment, per diverses circumstàncies, doncs, té l’oportunitat, en molts casos la sort, de viure en altres llocs del món.

En particular, en aquest sentit, entre les coses que ens uneixen n’hi ha una que en aquest Parlament vostè m’ha sentit a dir en diverses ocasions –i, si no, avui, doncs, segur que sí, si en d’altres vegades no ha tingut l’ocasió de sentir-ho–: nosaltres expressem sempre –i si no és així ja em corregirà– el màxim respecte i la màxima consideració per la societat espanyola, pels ciutadans espanyols... Per què? Perquè hi compartim molts elements. De fet, si no els compartíssim, també sentiríem la mateixa consideració i el mateix respecte; però, a més a més, hi han molts elements de proximitat també emocional, per vincles familiars, d’origen, per qüestions de llengua, etcètera.

Per tant, nosaltres estem convençuts que el fet de que la democràcia pugui triomfar a Catalunya, amb un exercici d’un dret tan fonamental en qualsevol democràcia com el dret de vot, no només és una oportunitat per a la democràcia a Catalunya, sinó que és una oportunitat per a la democràcia arreu del món, i en particular també a Espanya. I que el referèndum a Catalunya i que el fet de que els ciutadans de Catalunya puguin decidir democràticament i de forma col·lectiva sobre una qüestió tan rellevant també és una palanca de canvi, és una oportunitat de canvi per a Espanya. I en aquest sentit sempre interpel·lem els demòcrates espanyols, com interpel·lem els demòcrates de tot arreu del món, doncs, perquè tinguin una actitud el més col·laborativa possible amb el nostre projecte.

Tots aquests elements que li acabo de mencionar i que em sembla que d’alguna manera resumeixen quina és la nostra voluntat i la nostra intenció, doncs, són els elements que caracteritzen i que caracteritzaran aquest referèndum i la nostra feina en aquest àmbit.

I segur –segur– que vostè ens ha sentit explicar moltes vegades que nosaltres farem aquest referèndum com sempre, és a dir, posant-hi el màxim de garanties democràtiques, i que hi ha un element que segur que no és com sempre, i és que hi ha un estat, també amb les seves clavegueres, conegudes per tothom –hem sentit ministres de l’Interior conspirar obertament per fabricar proves falses, per exemple–, doncs, que fa tot el possible perquè els ciutadans de Catalunya no puguin votar. I davant d’això nosaltres el que fem és afegir-hi sempre noves i més garanties per tal de que els ciutadans de Catalunya puguin expressar-se amb tota llibertat.

Moltes gràcies.

El vicepresident primer

Moltes gràcies, vicepresident. Té la paraula, per a la rèplica, el diputat senyor Fernando de Páramo.

Fernando de Páramo Gómez

Bé; gràcies, president. Senyor Junqueras..., con usted es muy difícil; es muy difícil porque no contesta a ninguna pregunta, básicamente. Le he formulado las preguntas de una manera muy clara, he intentado hacer una exposición con un tono moderado. Le he hecho preguntas directas, que se pueden responder con sí o no; algunas se pueden responder de una forma..., con dos o tres monosílabos. Y usted no me ha contestado nada. Usted ha estado diez minutos aquí hablándome de términos como «las reputacions creuades», «el déficit»... Pero, señor Junqueras, es que yo no le he preguntado por eso, es que yo le he hecho una pregunta muy clara: censo. Usted en diez minutos no ha pronunciado ni la palabra «censo», ni «funcionarios», ni me ha hablado del coste. Yo le he preguntado: ¿cómo van a hacer el censo del próximo no referéndum del 1 de octubre, señor Junqueras? ¿O no lo tienen hecho todavía? No me diga que no lo tienen hecho todavía. ¿Cómo lo van a hacer? Si están espiando los datos de los catalanes, como dijo el señor Vidal.

Le he hecho preguntas muy concretas, y usted me ha hecho una exposición en la que no me ha contestado ninguna pregunta. Ustedes ya no solo pisan los derechos de la mayoría de los catalanes, como han demostrado estos días: es que ni siquiera contestan a la oposición cuando les hace el control parlamentario, señor Junqueras. Es que no ha contestado ninguna pregunta, ¡es que es increíble! De verdad, le admiro en esa capacidad que tiene de no decir nada en diez minutos. Es una capacidad envidiable, no contestar ninguna pregunta que le hace un diputado de la oposición, señor Junqueras. Funcionarios: ¿los va a proteger, sí o no? Censo: ¿lo tienen ya, sí o no? Coste: ¿cuánto va a costar?, ¿nos tendremos que enterar después, a través de las sentencias?

Mire, señor Junqueras, me habla usted de responsabilidad, que usted quiere más responsabilidades para actuar de forma responsable. ¿A usted le ha parecido responsable lo que han hecho en el día de ayer y en el día de hoy? ¿A usted le ha parecido responsable la imagen que ustedes han dado a lo largo de las dos jornadas que llevamos en este Parlamento? ¿Eso le parece responsable? ¿A usted le parece responsable que los diputados de este Parlamento se vean privados de sus derechos porque piensan diferente a como piensa usted? ¿Eso a usted le parece responsable, señor Junqueras?

Insisto, si quiere le adelanto una exclusiva... No es ninguna exclusiva, usted ya está informado. Usted sabe que la Ley del referéndum ha sido suspendida por el Tribunal Constitucional (aplaudiments), esa información la tienen. Pero no es ninguna sorpresa, ustedes ya lo sabían, ustedes lo sabían, porque saben que el estado de derecho funciona, afortunadamente, en cualquier democracia. Señor Junqueras, ustedes han ido al Tribunal Constitucional cuando les ha interesado, ustedes han ido al Tribunal Constitucional; como gobierno, como miembros de Junts pel Sí han recurrido a ese Tribunal Constitucional cuando les interesa. Lo que pasa, que hay veces que las sentencias, pues, no les interesan, y entonces es el malvado constitucional politizado. ¿Qué han hecho ustedes para cambiar el Tribunal Constitucional durante todo este tiempo? ¿Qué han hecho ustedes para cambiar el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña? Absolutamente nada, porque ustedes, cuando los jueces les dan la razón, les parece que son los tribunales más neutrales; pero cuando dicen lo que no quieren oír, entonces es el malvado Tribunal Constitucional.

Mire, señor Junqueras, no solo porque el Tribunal Constitucional acaba de suspender la ley más breve de los últimos años de este Parlament, sino simplemente porque usted sabe que no lo pueden hacer, porque no tienen nada hecho, porque no han hecho nada durante todo este tiempo. Bueno, sí han hecho: lo que han hecho ha sido calentar a la sociedad, señor Junqueras; lo que han hecho ha sido crispación; lo que han hecho ha sido que hoy se vea en este Parlamento que personas que pensamos diferente, desde la izquierda, al centro, a la derecha, estemos de acuerdo. Y el mayor fracaso de un gobierno es poner de acuerdo a toda la oposición, y ustedes han puesto de acuerdo a toda la oposición. Pero no para hablar de sanidad, no para hablar de educación, no para hablar de cualquiera de las preocupaciones reales de los catalanes: ustedes les han puesto de acuerdo para hablar del principio básico que rige en cualquier cámara parlamentaria, que es la democracia. Y ustedes, con su actitud, han unido a los demócratas de este Parlamento, y nos hemos olvidado por un momento de si nos llamábamos Ciudadanos, PP, Podemos o Partido Socialista; eso no ha importado durante ese momento, porque lo único que nos ha unido durante esos instantes, y que yo espero que nos una de aquí en adelante, ha sido la democracia, ha sido defender los derechos de todos los catalanes. Y eso está por encima del rojo, del naranja, del azul o del morado, y eso se ha demostrado en este Parlamento. Y eso ha sido por la actitud que ustedes han demostrado.

Usted ha estado diez minutos aquí hablando de actitud..., de una serie de conceptos que son interesantes; yo estaré encantado de que un día usted me dé una conferencia, y desde luego que aprenderé mucho y tomaré nota. Pero yo le estoy haciendo preguntas parlamentarias en una sesión, una interpelación, y usted tiene la capacidad de no contestarme a ninguna pregunta. Tiene otra oportunidad, cinco minutos más de interpelación. Y desde luego que estoy convencido de que no me va a contestar, porque ya le conocemos. Pero, por favor, haga un esfuerzo y contéstenos a tres preguntas muy claras, como le he dicho: censo, funcionarios y coste del referéndum.

Tenga la valentía, por favor, aunque sea en, ya, los últimos plenos de esta legislatura, aunque sea ya en los últimos coletazos que quedan de esta legislatura en el Parlament, tenga la valentía de, por una vez, señor Junqueras, contestar a las preguntas de la oposición. Porque si usted no contesta a las preguntas de la oposición quedará claro cuál es su respuesta, porque a veces los silencios hablan más que las palabras.

Muchas gracias.

(Aplaudiments.)

El vicepresident primer

Gràcies, diputat. Té la paraula el vicepresident del Govern, senyor Oriol Junqueras.

El vicepresident del Govern i conseller d'Economia i Hisenda

Bona tarda una altra vegada. No sé si l’he interpretat correctament, i si no és correcta la meva interpretació ja li demano excuses amb antelació, eh? Però m’ha semblat que en algun moment intentava apel·lar al meu coratge, no? –«sea valiente», em deia–, o en algun altre moment intentava apel·lar, fer palanca sobre la meva vanitat –«vendría a una conferencia suya y aprendería muchas cosas.» I en algun altre moment m’ha semblat que el que feia era amenaçar-me dient: «Y usted tendrá que pagar...», i no sé què.

No, no..., vaja, cap d’aquestes apel·lacions, diguem-ne, o cap d’aquestes referències o aquests intents de provocar en mi algun tipus de reacció que estigués fora de lloc..., ja li dic que procuraré que no es produeixi, diguem-ne, eh?, i, per tant, que és un esforç va, tant quan m’acusa de superb com quan m’acusa de covard. Tot plegat, diguem-ne, no forma part de la meva responsabilitat política, que és precisament la de garantir el benestar dels ciutadans –dels funcionaris, dels que no són funcionaris, de tothom– i, per tant, garantir al màxim els seus drets. I tot allò que fem, tot, tot està encaminat precisament a protegir-ne els drets, a donar-los més oportunitats, a que tinguin un futur millor, a garantir la igualtat d’oportunitats en el conjunt de la nostra societat i, en la mesura del possible, amb tota la modèstia que ens caracteritza, espero, però també amb tota la fermesa i amb tot el compromís, d’aconseguir que això sigui arreu del món si fos possible, no?, i en allò que estigui al nostre abast.

Per tant, amb tota certesa protegirem els drets de tothom. De fet, tot allò que fem és per protegir els drets de tothom. Fixi’s que per nosaltres l’opinió dels ciutadans és tan rellevant..., els ciutadans són tan rellevants que la seva opinió és allò que nosaltres volem poder escoltar en un referèndum. Si la seva opinió és rellevant per nosaltres, és perquè aquests ciutadans són rellevants per nosaltres.

Jo espero que els ciutadans entenguin que aquells que fem tot el possible per escoltar-los, doncs, els tenim una consideració superior que aquells que no fessin el possible per escoltar-los; és més, que fessin el possible perquè no es poguessin expressar i que no poguessin expressar la seva voluntat. Per tant, amb tota la bona voluntat del món, com sempre, intentem protegir els drets de tothom i garantir les oportunitats de tothom. Ho fem, com sempre; és a dir, amb els mateixos instruments. Vostè em preguntava: «Com ho faran?» Doncs, escolti, com sempre, com es fa en qualsevol altre tipus de consulta electoral. I la nostra voluntat, precisament, és fer-ho com en qualsevol altra consulta electoral perquè som especialment garantistes. I ja sabem que hi hauran moltes traves i que hi hauran moltes dificultats, perquè ens les posaran cada dia, com ho fan sempre, diguem-ne, no?, però al mateix temps també intentarem superar-les totes.

I, finalment, una reflexió de caràcter personal, diguem-ne, perquè en el moment en què m’interpel·lava sobre el meu futur, m’ha semblat entendre-ho així... Jo volia fer-li la següent consideració. Respecte al país, respecte a la societat, respecte al conjunt dels ciutadans, jo soc absolutament irrellevant; en tot cas espero ser rellevant respecte a mi mateix, respecte al meu entorn familiar, però no pas respecte al país. Per tant, quina sigui la meva funció política futura no té cap rellevància, de debò. I no és una qüestió que em preocupi ni poc ni massa ni gens; no em preocupa. I, és més, estic absolutament convençut, i crec que és una sort que sigui així, que el dia que jo no em dediqui a la política, doncs, gairebé ningú em trobarà a faltar. Estic convençut que probablement vostès seran dels que menys em trobin a faltar. Cosa que jo agrairé molt, diguem-ne, perquè em permetrà dedicar-me a d’altres activitats amb molta més tranquil·litat, diguem-ne. No, ningú em trobarà a faltar, perquè, afortunadament, en aquest país, i segur que en l’àmbit que vostè representa, hi ha molta gent molt més preparada que jo per assumir responsabilitats en el futur. I, per tant, qualsevol d’ells farà la feina molt millor del que l’he feta jo.

Jo faré tot el que estigui al meu abast, sempre amb la millor actitud, sempre amb l’actitud de més respecte possible envers tothom, sempre. I, en tot cas, escolti, en aquest país hi ha molta gent que afortunadament tindrà l’oportunitat de decidir sobre el seu futur, i qualsevol d’ells, i qualsevol d’aquells que en aquest moment optin per no participar-hi, per la raó que sigui, diguem-ne, doncs, també tindran l’oportunitat de decidir. Com deia abans el senyor Pedret, que ara em sap greu que no hi sigui, les majories són circumstancials, certament, i les minories també, i les opcions polítiques, i les ideològiques, i les estructures d’estat, i les estatalitats, i les fronteres, com la història s’ha encarregat de demostrar. Nosaltres em sembla que en som especialment conscients i amb tota la modèstia intentem aportar la nostra millor contribució.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

El vicepresident primer

Moltes gràcies, vicepresident.

Interpel·lació al Govern sobre el model d’instituts escola

300-00204/11

El novè punt de l’ordre del dia és la interpel·lació al Govern sobre el model d’instituts escola. La interpel·lació ha estat formulada, l'ha formulada la diputada senyora Esther Niubó.

Esther Niubó Cidoncha

Bé; gràcies, vicepresident. Consellera Ponsatí... Bona nit a tothom. Es fa una mica estrany, la veritat, a aquestes hores, doncs, parlar de segons quines coses, no?, però abans de re sí que m’agradaria dir, perquè falten molt pocs dies per a l’inici oficial..., desitjar un bon inici de curs al més de milió i mig d’alumnes que començaran el curs el proper dimarts i també als mestres, que ja es preparen des de fa uns dies.

Enguany començarem el curs amb 2.700 nous alumnes i 5.500 docents més que el curs passat, la qual cosa, ja ho vam dir quan es va signar l’acord amb els sindicats, celebrem, per bé que, malauradament, doncs, hem de dir que, a diferència del que s’havia acordat, dels vuit-cents docents destinats a substitucions no tots han començat l’1 de setembre. I, si no, que els ho preguntin, doncs, a moltes de les persones que es veuran obligades a preparar les classes en qüestió de dies.

I torna a ser un curs que comença encara amb uns pressupostos que, lluny de ser els més socials, lluny d’assolir l’objectiu del 6 per cent del PIB que preveu la LEC, doncs, mantenen l’educació d’aquest país infrafinançada, a la cua d’inversió dels països de l’OCDE i encara molt lluny dels pressupostos de 2010.

I, diguem-ho tot, comencem el curs, també, amb massa deures pendents per part del departament. Serà un curs sense els programes d’inclusió i d’equitat que havien caracteritzat els anys de govern d’entesa i que havien fomentat la igualtat d’oportunitats, per exemple, ajuts per a l’adquisició de llibres de text, plans educatius d’entorn; un curs on el Govern mantindrà sense resoldre mancances d’infraestructures i de dotació dels centres –recordem que perviuen encara més de mil barracons a Catalunya, que poden acollir, recordem-ho, també, diverses aules; que vuitanta-tres d’aquests centres, per tant, ni tres, ni quatre, ni cinc, sinó vuitanta-tres, estan íntegrament en barracons; que encara es desenvoluparà sense l’anunciat llargament decret d’inclusiva per garantir una veritable escola inclusiva, sense la memòria suficient, econòmica, per garantir-la–; un nou curs on les escoles bressol municipals seguiran sense rebre ni un euro del Govern de la Generalitat, malgrat tenir-ne les competències exclusives, i moltes altres coses, però, per exemple, amb mancances encara molt importants en la postobligatòria. En definitiva, com deia, massa deures pendents del departament.

Però em centraré ja en el tema que avui és objecte d’aquesta interpel·lació, el model dels instituts escola. Segur que coneix perfectament la història, l’origen republicà dels instituts escola: el 3 de febrer del 32, per tant, fa vuitanta-cinc anys, el Palau del Governador del parc de la Ciutadella acollia per primera vegada una seixantena d’estudiants de l’institut escola de la Generalitat de Catalunya. Abans, l’octubre del 31, el ministre d’Instrucció Pública i Belles Arts, el català Marcel·lí Domingo, havia autoritzat la Generalitat a organitzar, a Barcelona, un institut escola amb el caràcter d’assaig pedagògic. I aquell mateix mes, el Govern català promulgava el decret de creació del primer centre d’ensenyament secundari nascut a l’empara de l’autonomia política assumida en l’època republicana. I entre els trets pedagògics i organitzatius de la institució, destacaven la completa coeducació, l’ús del català com a llengua bàsica, el laïcisme en la teoria, en els costums, la supressió de qualificacions, i, en fi, molts altres temes; entre d’altres, la continuïtat coordinada entre l’ensenyament primari i l’ensenyament secundari.

Però va haver de passar molt de temps, va haver de passar una guerra, que començava set anys més tard, va haver de passar una dictadura i també els anys del Govern Pujol i de Convergència, perquè finalment, en l’època del Govern d’entesa, la LEC, aprovada en el Parlament el 2009, permetés, de nou, en el seu article 75, la creació d’aquesta modalitat d’establiment públic educatiu, que integra en un únic centre els nivells d’educació infantil i primària i els de secundària obligatòria, i que recuperava la millor tradició pedagògica, iniciada vuitanta anys abans. No obstant, a dia d’avui, el sistema educatiu català compta tan sols amb divuit instituts escola, dotze dels quals van entrar en funcionament el curs escolar 2010-2011, sis més ho van fer el 2011-2012, i algun altre, és cert, que ha anat degotant en contra o malgrat la manca de voluntat política de l’Administració convergent els últims temps.

Però el que està clar és que, al marge de la història, del simbolisme, entre els quals, doncs, evidentment, m’incloc, parlem d’un model que, fent possible aquesta continuïtat pedagògica entre l’infantil i primària i la secundària, esdevé molt positiu per abordar no pocs reptes educatius que tenim en aquests moments i que voldria detallar.

Per què defensem i creiem que cal promoure aquest model també a la pública? Primer, pel seu model pedagògic, que permet reduir l’impacte negatiu dels canvis que suposa aquesta transició de primària a secundària, que no deixa de ser un moment crític per a la majoria d’estudiants que els legisladors hem de tenir en compte. I, d’aquí a uns dies, doncs, veurem com milers de nens i nenes, que cursen primària, que encara són nens, de dotze anys, doncs, passaran a estudiar en un altre centre de secundària, i ho faran sense coneixement de l’entorn, en un ambient menys protegit, que acostuma a generar menys seguretat personal, que va acompanyat normalment d’una baixada del rendiment escolar, sense els lligams afectius que tenien amb mestres, amb la comunitat educativa, amb horaris diferents, sense servei de menjador, ni tampoc ajuts vinculats a aquest servei, amb canvis en la tutorització, en la relació família-professorat, amb un contacte més acadèmic i més formal; en definitiva, també, amb una exigència acadèmica diferent i menys tolerància al no compliment i més èmfasi en el rendiment.

I aquests canvis convé tenir-los especialment en compte en el cas d’alumnat amb especials dificultats en els canvis, ja que aquesta transició realment els pot suposar una ruptura encara més profunda; per exemple, perfils que es caracteritzen per problemes previs de comportament, poca preparació acadèmica, manca de suport familiar i contextos socioeconòmics desafavorits.

D’altra banda, si tenim, com tenim en aquests moments, el problema de massificació a la secundària, pel boom demogràfic, de manca de centres, d’oferta pública insuficient, per què no aprofitem aquest context demogràfic, consellera, per impulsar instituts escola públics allà on les circumstàncies ho aconsellin? Per què no transformem aquest dèficit en una oportunitat per promoure aquest model?

Sabem que d’aquí a no massa anys tornarem a tenir la primària plena i instituts buits, perquè això és el cicle, però aquest model d’instituts escola precisament permetria regular aquests fluxos entre primària i secundària. Vull recalcar que no es tracta només de donar resposta a un problema de programació o d’escolarització temporal, sinó d’aprofitar aquesta oportunitat per promoure un model molt positiu.

En tercer lloc, la continuïtat pedagògica de l’institut escola ens sembla que pot contribuir de manera decisiva també a reduir l’absentisme, a millorar significativament la possibilitat de no abandonament prematur dels estudis, i, tal com està estudiat, també, que en els primers anys de l’ESO poden ser durs, no només per l’adaptació als canvis que comentava sinó també pels fenòmens d’assetjament, de bullying que es produeixen de manera més intensa en aquests primers anys i que preocupen especialment pel desarrelament de l’alumnat. I en aquests casos, aquesta continuïtat pedagògica, o en el seu cas un enfortiment de la coordinació entre la primària i la secundària, s’ha demostrat, doncs, molt útil.

Ara bé, com deia, fins a dia d’avui, tenim molt pocs centres amb aquestes característiques, Convergència no hi havia cregut mai, potser perquè assimilaven els instituts escola a una proposta de l’esquerra política o perquè no interessava, i, de fet, hi han donat l’esquena, mentre que, en canvi, la majoria de centres privats i concertats són centres integrals entre infantil i primària i secundària, i els han mantingut i potenciat a través de concerts. Aquelles diferències que, si fóssim malpensats, pensaríem que no són casuals.

I, consellera, li vull demanar directament: podem comptar amb el seu compromís per promoure aquest model educatiu també en els centres públics? Imagino que em dirà que el proper curs, aquest que falta molt pocs dies que s’inauguri de manera oficial, començarà amb uns quants nous instituts escola, però tots ells en entorns socialment d’alta complexitat. I nosaltres no ens oposem, evidentment, a aquesta creació, al contrari, però un institut escola no és només això, i ens temem, consellera, que el Govern al qual s’ha integrat..., una certa voluntat estigmatitzadora, des del moment que han validat aquest model només en determinats entorns, quan fa anys que demanem que l’impulsin arreu del territori i no ho estan fent.

I vostè em pot dir que potser han fet el que establien els criteris de programació escolar en el curs que estem iniciant, que el departament, doncs, va acordar fa uns mesos amb la Federació de Municipis, l’Associació de Municipis, però, també vull dir-ho, no amb la comunitat educativa ni tampoc amb aquests grups parlamentaris, on es preveien els instituts escola exclusivament en aquests entorns complexos des del punt de vista sociocultural on sigui necessari enfortir la continuïtat entre primària i secundària.

Però li vull recordar, també, que la prioritat o la demanda dels municipis era ampliar aquest model encara més, i, per tant, no només amb comptagotes com defensava el departament. O als municipis petits amb dues línies de primària en un sol centre i que no es disposi de secundària. Per què aquesta restricció? En entorns menys poblats també molt de sentit impulsar aquest model, que permetria a molts alumnes de municipis petits no haver de desplaçar-se per estudiar la secundària en altres indrets més allunyats. I, evidentment, comptant amb la voluntat de l’Administració local, que defensem com a govern de proximitat clau en la presa de decisions en la programació escolar.

En definitiva, consellera, celebrem la creació de nous instituts escola, però instem el Govern i a vostè a fer una reflexió seriosa sobre aquest model, que vagi més enllà, a creure-se’l i a promoure’l pel bé de l’educació pública d’aquest país. Per què, per exemple, no donar llum verda a l’institut escola de Martinet, o de Pinetons, a Cerdanyola, o a l’Escola Mediterrània de Viladecans, a Polinyà, a Montgat, a Ripollet, motles altres demandes existents al territori des de fa anys, que lluiten per convertir la seva escola en instituts escola. Quins són els motius d’aquest tancament en banda? I què els espanta? Esperem que no sigui fer la competència a la privada, ho esperem de debò, que no sigui això. I jo em permeto recordar que hi ha països com Finlàndia, coneguts pels seus excel·lents resultats educatius, que tenen sistemes integrats que podrien correspondre o considerar-se propers als dels instituts escola.

Per tant, consellera, li demanem que sigui valenta, que doni respostes a aquestes demandes del territori. Sabem que té persones al seu equip amb un gran coneixement, que creuen en el model, estudiïn-s’ho bé, però facin aquest salt qualitatiu i aprofitin aquestes complicitats per impulsar i promoure aquest model també a l’escola pública. I sí que deixaria, doncs, algunes altres consideracions i preguntes per al segon torn.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

El vicepresident primer

Moltes gràcies, diputada. Té la paraula la consellera d’Ensenyament, la senyora Clara Ponsatí.

La consellera d’Ensenyament (Clara Ponsatí i Obiols)

Bona nit. Moltes gràcies, senyor president. Senyora Niubó, gràcies per fer-nos una mica de recordatori del model de l’institut escola. En el meu cas, li agraeixo que hagi fet el repàs històric perquè així me’l puc estalviar. En tot cas, en el meu cas, diguem-ne, tinc molt present el model i la història perquè la meva mare va ser una alumna de l’institut escola i el meu avi, un professor. Per tant, en aquest cas és una història que conec de primera mà. I com que la conec de primera mà, sé que a l’institut escola de la República hi anaven els nens des d’onze anys. Només una nota.

Per tant, és veritat, l’institut escola, els instituts escola –n’hi va haver uns quants– van ser una experiència lluminosa de la nostra història pedagògica, i tothom que hi va tenir interacció, que hi va anar, que els va veure, que els va viure, no ho ha oblidat mai, perquè jo n’he sentit a parlar sempre com una memòria extraordinària; són, efectivament, una icona del nostre imaginari pedagògic.

I, per tant, és fantàstic que quan vam aprovar..., quan aquest Parlament va aprovar la Llei d’educació de Catalunya, per consens, que va promoure, efectivament, un conseller del que aleshores era el PSC –del que aleshores era el PSC; aquest conseller també era aquí ahir, però estava més amunt...–, quan vam aprovar aquesta llei, es va reincorporar el terme «institut escola», però el model que reflecteix la nostra Llei d’educació d'institut escola no és el mateix model de l’institut escola que teníem aquí al parc l’any 32. Simplement, per precisió històrica.

L’institut escola que recull la LEC són les escoles integrades, en les quals hi ha primària i secundària. I, efectivament, jo comparteixo que és un model que pot ser excel·lent i alguns països que tenen una trajectòria educativa insuperable el fan servir, no només Finlàndia. Lituània, Dinamarca, Suècia, Islàndia, Noruega, tots aquests fan servir el model d’escola integrada, el que en la nostra llei se’n diu «institut escola», que no és l’institut escola del parc.

Però també hi ha països que no tenen un model d’escola integrada i que també tenen un sistema educatiu excel·lent, del qual també podem aprendre moltes lliçons. I aquests països inclouen, doncs, Alemanya, Bèlgica, Holanda, Àustria, el Regne Unit, Suïssa. Tots tenen pros i contres, avantatges i inconvenients, però és evident que a tots aquests països hi ha escoles excel·lents i que a priori, que el sistema sigui integrat o separat, no és definitiu perquè l’escola sigui millor o pitjor.

Per tant, jo crec que aquest Parlament va fer molt bé d’admetre el sistema d’escola primària i secundària integrada, com una possibilitat que la nostra llei accepta, i reconeix que en alguns casos és perfectament adequat impulsar-ho, però la llei no va legislar que tota l’educació hagués de ser en un sistema integrat. I en el moment que hem anat desplegant la llei teníem un sistema que no era integrat. I avui tenim –perdoni’m que la corregeixi–, aquest any, vint-i-cinc instituts escola, que és un nombre molt petit amb relació al total dels centres que tenim en el sistema públic d’educació. És cert –és cert.

Vostè em demana que fem una política general d’universalitzar de forma dirigista i accelerada la creació d’instituts escola? És això el que m’està proposant? Els casos que tenim són d’una gran varietat, perquè uns quants d’aquests vint-i-cinc instituts escola van sortir d’escoles que venien..., que havien estat privades i que van passar a ser públiques –les escoles de la Cepepc–, i això són un grup dels instituts escola que tenim. I altres, sí, efectivament, són instituts escola que s’han creat per la fusió d’escoles primàries amb instituts de secundària. I tenen característiques molt diferents. Les va estudiar l’agència d’avaluació, conjuntament amb l’ICE de l’Autònoma, i va arribar a la conclusió que, efectivament, podien tenir un gran paper en l’educació d’aquest país sempre que es complissin algunes condicions.

I les condicions quines són? Doncs, que l’equip pedagògic realment sigui un equip pedagògic integrat. I quan tenim un sistema on hi ha escoles primàries amb mestres de primària, i escoles de secundària amb professors de secundària –que són comunitats diferents; ni millors ni pitjors, diferents–, agafar unes quantes escoles i un institut i dir-los: «Ara vosaltres sereu un institut escola...» Perdonin, a mi no em sembla que això sigui fer bona política educativa –a mi no m’ho sembla. Jo crec que si alguna cosa hem après en política educativa és que el dirigisme no funciona, que hem de confiar en la comunitat educativa i en les famílies. Evidentment que nosaltres hem de prendre decisions i hem de tenir prioritats –evidentment–; però, en tot cas, decidir que ara el règim ha de ser el règim dels instituts escola de forma generalitzada, em semblaria totalment inadequat.

A Barcelona, aquest any, s’obren tres instituts escola. I és cert, s’estan obrint instituts escola en entorns de màxima complexitat, perquè efectivament ha semblat que era una bona manera d’adreçar situacions d’escolarització molt complexa –és cert. I és cert que hi ha moltes demandes en el territori de que creem instituts escola que donin continuïtat a escoles primàries. Però siguem responsables: que unes quantes famílies d’un territori, que tenen escolaritzats els seus fills amb molta satisfacció a una escola primària..., no els dona el dret a que el Govern de Catalunya els faci, a cada una d’elles, un institut escola. Això no ho podem fer de forma generalitzada.

Gràcies.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, consellera Ponsatí. Té la paraula la senyora Niubó.

Esther Niubó Cidoncha

Gràcies, presidenta. Gràcies, consellera. No, la veritat és que no l’hi estic demanant, no li estem demanant que faci una política indiscriminada de creació d’instituts escola allà on no sigui necessari ni sigui convenient. El que estic dient és que no neguin possibilitats a les demandes del territori on hi ha molts centres que volen, efectivament, convertir-se en un institut escola, perquè sí que hi ha demanda i necessitat, i vostè els nega la possibilitat que sí que donen a la concertada. I això és històric. Nosaltres estem dient: «També doni l’oportunitat de la creació i promoció d’instituts escola a la pública.» Això és el que li estem demanant. (Aplaudiments.)

Però, per recuperar el fil, diria que els reptes associats a la transició entre l’educació primària i la secundària del que estem parlant entenem que els han d’afrontar no només els instituts escola, sinó també, evidentment, els centres de primària i secundària que treballen en un mateix territori.

I, en aquest sentit, sí que voldria insistir en els problemes també existents en molts punts del mapa escolar: la manca de coordinació territorial, la manca d’informació entre aquesta primària i la secundària. I aquí em refereixo a que la informació que elaboren normalment els centres de primària no acostuma a ser tinguda en compte a la secundària –per tant, acostumen a partir de zero– i, quan hi ha reunions, organització, es posa molt més èmfasi en aspectes organitzatius i no tant en pedagògics, i no es pot dir que aquesta coordinació es limiti, per exemple, a una reunió entre sisè de primària i primer d’ESO, uns mesos abans del canvi d’etapa. Em sembla que això és insuficient.

Un altre element –entenem que té a veure amb la identitat i el caràcter del mateix centre–: hi ha una manca de coneixement, en molts casos, del projecte de centre per part de la comunitat, i també per part del professorat. I entenem que això acaba creant una manca de vinculació amb el projecte educatiu, que no és positiu.

Pel que fa a les discontinuïtats en el currículum i en els mètodes d’ensenyament, també es podria dir que la diferent formació i trajectòria del professorat davant de cada etapa suposa un problema i en voldria parlar.

En relació amb les dimensions curriculars i metodològiques, la manca d’acció tutorial i orientació per al desenvolupament acadèmic, per evitar precisament que aquest risc de desafecció de l’escola es pugui traduir en el risc d’abandonament, un procés que s’acaba evidenciant en el fracàs acadèmic.

També, destacar la implicació de la família. En els casos que la família no s’implica activament, els problemes i les dificultats augmenten.

I, finalment, referir-me també als problemes d’equitat, que afecten especialment els grups socioeconòmicament desafavorits.

Però, per tot plegat, pensem que és fonamental millorar aquesta coordinació curricular i metodològica, l’orientació acadèmica i la implicació de les famílies. I voldríem saber si vostè també comparteix aquestes consideracions.

Som conscients, com deia, que hi ha qüestions que planteja aquest model que els poden preocupar –les diferències entre professorat de primària i de secundària, per exemple–; però voldria recordar que quan es va implantar l’ESO també va passar que es van integrar molts mestres, fins aleshores de primària, a la secundària, i es va poder trobar una solució. I, per tant, el que dic és que ara que el professorat, tant el de primària com el de secundària, acaben la universitat amb un títol de grau, potser en aquest context sigui possible pensar o estudiar una equiparació de salaris. Però ho plantejo en el marc d’un diàleg amb els sindicats, amb la comunitat educativa. És possible plantejar-ho, entenem. I, per tant, el que li demanem és que aprofitin les oportunitats que existeixen, que explorin els camins que sabem que poden redundar en una millora educativa també, com deia, en l’educació pública.

Un altre tema a tenir en compte són els terrenys disponibles necessaris. Sabem que en un institut escola es requereixen quinze mil metres quadrats; en un institut, deu mil. I, per tant, entenem que això són consideracions també a tenir en compte.

Però, per acabar, sí que li volíem preguntar si existeix un estudi o avaluació del funcionament dels resultats dels centres existents fins aquest moment. Si és així, si el pensen presentar al Parlament o si..., en fi, això ens agradaria saber-ho.

Per què els centres que s’han integrat..., integrats, creats fins ara, no han esdevingut veritables centres d’innovació de referència? Em sembla positiu que es faci.

D’altra banda, tenint en compte la conveniència de disposar de zones d’influència que permetin coordinar les escoles d’educació primària i centres de secundària, pensen avançar en els plans de formació de zones educatives, per tant, plans de formació conjunta i presencial del professorat dintre d’aquestes zones?

I, per tant, en definitiva, si comparteix aquesta conveniència i l’oportunitat de fomentar i impulsar aquest model d’institut escola prioritàriament als centres educatius públics durant aquest mandat, ja sigui a través de centres de nova creació o de fomentar fusions o integracions. Evidentment, allà on les circumstàncies ho aconsellin. No estem demanant que ho facin, com es pot imaginar, allà on no hi hagi aquesta demanda, però que no negui la possibilitat allà on hi ha aquesta petició i on la circumstància realment ho aconsella.

I, per tant, li demanem si es compromet a promoure i facilitar aquesta implantació d’aquest model, més enllà dels criteris de programació que es van acordar l’any passat amb els municipis, i habilitar, evidentment, també, una partida pressupostària a tal efecte, en els propers exercicis. I si treballarà per millorar i reforçar, almenys, la coordinació entre primària i secundària, per reduir els problemes derivats d’aquesta transició d’etapa.

Moltes gràcies.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

Moltes gràcies, senyora Niubó. Té la paraula la consellera.

La consellera d’Ensenyament

Gràcies, senyora Niubó. Sap què passa? Que en això de l’educació, quan ens hi posem «en sèrio» estem sempre d’acord. Això és el que passa. I, aleshores, intentar fer debat parlamentari sobre una cosa que és bastant de filar prim, de mirar els detalls i de..., no? Ara vostè em diu: «Però com és que no fan més instituts escola on sí que està justificat?» Miri, si no n’hem fet més és perquè no estava justificat o perquè el departament, avaluant-ho, d’acord amb els ajuntaments, d’acord amb les demandes d’altres territoris... Perquè, clar, quan hi ha una demanda en un territori, també hi ha demandes en el territori veí. Hi ha un institut que recull alumnes de diverses poblacions. Hi ha una escola que vol que li treguin el seu institut... És complex –és complex, eh? Per tant, si ens posem a filar prim...

Perdoni, no crec que aquest Parlament sigui el lloc adequat per discutir si hem de posar un institut escola al Vallès Oriental o al Penedès, eh? Per tant, i amb tota la modèstia... –i amb tota la modèstia–, perdonin, veig que els estic dient alguna cosa que no els acaba d’agradar –perdonin–, amb tota la modèstia, a aquestes hores de la nit, aquesta consellera no es veu amb cor –us ho dic amb tota franquesa, eh?– de discutir casos concrets d’instituts escola. No m’hi veig amb cor. No m’hi veig amb cor, senyora... (veus de fons), de Ciutadans –perdoni–, no m’hi veig amb cor. (Veus de fons.)

La presidenta

És el Partit Socialista, consellera.

La consellera d’Ensenyament

Què passa?

La presidenta

És la senyora Niubó, del Partit Socialista.

(Veus de fons.)

La consellera d’Ensenyament

Sí, no, no... Però és que aquesta senyora m’estava fent uns escarafalls que no els entenia, perdonin –perdonin. (Remor de veus.) Mira, segueix fent escarafalls, eh? (Remor de veus.) Perdoni –perdoni. Em sap greu, eh? (Veus de fons.)

La presidenta

Es referia a la senyora Sierra, senyora Niubó.

La consellera d’Ensenyament

Bé. Per tant..., és que si vostè em pregunta: «Vostè està d’acord amb que hem de promocionar més coordinació del territori?» És clar, que sí; però n’hi ha, i el meu departament l’està treballant.

I hi ha una cosa que és molt important: ens creiem l’autonomia dels centres o no ens la creiem? També està a la Llei d’educació de Catalunya, eh? Jo el que no em crec és el dirigisme, això no m’ho crec –no m’ho crec.

I la planificació escolar..., hem arribat a un pacte amb la Federació de Municipis i amb l’Associació Catalana de Municipis. Això no havia passat mai. El tenim, respectem-lo –respectem-lo.

I si vostè i jo parlem d’educació..., és que no estem en desacord! O sigui, és que... Em sap greu, eh?, perquè ja ho sé que vostè ha de fer oposició, però, en aquest tema, li costarà una mica, perquè és que estem d’acord.

Gràcies.

La presidenta

Moltes gràcies, consellera.

Interpel·lació al Govern sobre la crisi del sector de la fruita

300-00205/11

El desè punt de l’ordre del dia és interpel·lació al Govern sobre la crisi del sector de la fruita, presentada pel Grup Parlamentari Socialista. Per a exposar-la, té la paraula el senyor Òscar Ordeig.

Òscar Ordeig i Molist

Gràcies, presidenta. Consellera..., conselleres, membres del Govern... –no n’hi ha cap? (Veus de fons.) Membres del Govern..., perdoneu, del departament. És que sempre miro a dalt per saludar els membres del departament, que sempre normalment ens acompanyen, però a aquestes hores..., els disculpo, només faltaria. Diputats, diputades –veus, ara sí–, membres del departament que ens acompanyen..., per explicar la interpel·lació del Grup Socialista entorn de la crisi de preus, la crisi, per diferents motius –que intentarem desglossar aquí i intentarem trobar algunes solucions–, del sector de la fruita que s’acumula dels darrers anys. I també, evidentment, creiem que és un dia estrany, un dia diferent; segurament hauria estat bé poder fer la reflexió un altre dia i en unes altres hores, però jo crec que és important també fer una reflexió del que està passant en el país, d’aquells temes que incideixen d’una manera molt important en l’economia del país, d’aquells temes que incideixen d’una manera molt important en el territori, en el medi ambient, i que en determinades comarques, en determinades zones rurals, doncs, són un pilar fonamental del desenvolupament econòmic i social de molts ciutadans.

Nosaltres estem molt preocupats, com també vam estar parlant fa alguns dies en alguna d’aquestes festes majors en què també es parlava molt de la fruita, molt preocupats per la situació de la crisi de la fruita, del sector de la fruita, pel pes econòmic que té, per les repercussions que té i, sobretot, perquè es va accentuant any rere any. Ja venim d’uns anys de canvi de model econòmic, de crisi econòmica, d’augment dels costos de producció, de grans dificultats per als petits empresaris d’aquest país, per als mitjans empresaris agricultors, ramaders, però també d’altres sectors de l’economia, que tenen serioses dificultats per tirar endavant, serioses dificultats per poder competir en costos, per poder competir en innovació, per poder ser eficients per produir, i això fa que de mica en mica vagi desapareixent el nombre d’empresaris, de petits productors. I on és on més afecta això? Doncs, evidentment, als pobles més petits, als pobles més allunyats, als pobles on hi ha menys infraestructura. I, ai las, què passa? On hi ha menys gent, hi ha menys empresa i hi ha menys infraestructures, perquè també hi ha menys demanda.

Per tant, jo crec que és un cercle viciós que hem d’intentar trencar-lo, que hem d’intentar compensar-lo. No té solució fàcil i, per tant, venim aquí a dir: «Escolteu, la indústria alimentària factura 99.000 milions d’euros a l’any. La base d’aquesta indústria alimentària, evidentment, és el sector primari, i en aquest cas el sector de la fruita: cinquanta mil hectàrees de fruiters, deu mil treballadors.» Som un dels territoris més competitius en la producció i venda de fruita d’arreu d’Europa, una cosa que la gent segurament no sap: un dels llocs d’Europa on es produeix més fruita, on som més competitius, on som més eficients i, per tant, on s’ha innovat més, també, doncs, és Catalunya, dintre Catalunya les comarques de Lleida, com també ho poden ser en menor mesura segurament l’Aragó, Múrcia, Extremadura i fora de l’Estat, com també ho és Itàlia, com ho és França, com ho és Grècia.

Per tant, venim a parlar de préssecs, de nectarines, de poma i de pera, que és el 90 per cent de la producció de fruita que produïm aquí. I d’aquest percentatge, el 82 per cent es produeix a les comarques de Lleida, on hi ha hagut mobilitzacions, on hi ha hagut tractorades, on algunes s’han fet de Lleida a Barcelona, d’altres es volien fer a Madrid; finalment, també s’han fet a Catalunya.

Jo crec que és important que el Parlament, la consellera, els diputats..., el Parlament digui: «Escolta, que estem amb el sector» –això és gratuït, per tant, estem amb el sector–, «estem amb l’agricultura, amb la ramaderia; estem amb el sector de la fruita, per la seva importància a Catalunya, que recolzem les mobilitzacions i les demandes que han fet els seus alcaldes, els sindicats agraris, els productors a títol individual..., que estem al seu costat.» I a partir d’aquí diem que no hi ha solucions senzilles però que ens hem de posar a treballar, que hem de posar fil a l’agulla, amb més i millors recursos.

Tenim diferències a nivell de com s’ha d’enfocar el futur polític de Catalunya, però sí que una cosa que són les competències en agricultura ja les tenim. Per tant, si vostès volen seguir a la Unió Europea, s’haurà d’anar a picar a la porta de la Unió Europea. Per tant, sí que cal assumir amb responsabilitat, tenir molt clar a curt termini..., veure com intentem alleujar la crisi que estan patint en aquests moments, com intentem aguantar el preu de la fruita, com intentem lluitar contra els abusos de poder de la gran distribució, com intentem compensar l’augment de costos de producció de l’energia, de la mà d’obra... Per tant, com ajudem, com donem més i millors infraestructures. Avui dia, aquell que no és eficient produint, aquell que no és capaç de produir més i millor amb menys recursos no té futur.

Per tant, nosaltres aquí és on hem d’ajudar, i no ho farem si no ho fem coordinadament el Govern del país amb el Govern de l’Estat, amb les responsabilitats que pugui tenir, amb la Unió Europea. La Unió Europea ja ha dit: «El futur del sector de la fruita a Europa passa perquè sigui un sector competitiu i orientat al mercat.» Per tant, competitiu en el mercat. Obro parèntesi: les matèries primeres i l’alimentació sempre han estat motiu d’especulació, motiu d’oscil·lacions de preus i, per tant, és molt i molt important un país que tingui prou sobirania, que tingui prou estabilitat de preus, precisament perquè la gent tingui aliments amb qualitat, amb quantitat, a uns preus assequibles i que els productors es puguin guanyar la vida.

La renda agrària, consellera, sap que a més a més ha baixat. Ara em dirà que aquest 2016 ha pujat una miqueta, però en tot cas els darrers anys ha baixat moltíssim.

Evitar desequilibris del sector. Una altra línia estratègica d’Europa que ha de ser la nostra és compensar l’augment de costos de producció, compensar els costos ambientals i la falta d’aigua i com evitem la davallada de preu que reben els productors per la fruita. No para de baixar el preu que rep el productor, el pagès, per la fruita que ven i, en canvi, el preu de venda es manté o augmenta. I, evidentment, el que veiem, com aturem el diferencial entre el que rep un i el preu de venda als centres comercials.

Per tant, aquests creiem que són els reptes de futur: millorar, augmentar el consum de fruita entre els ciutadans i, llavors, evidentment, més i millors tècniques de cultiu per tal de ser més eficients, com dèiem.

En aquesta línia nosaltres creiem –ja ho hem dit, ja li ho vaig dir personalment, jo crec que ho dic aquí una altra vegada– que tenim un problema: s’han fet retirades de pressa i corrents per part de la Unió Europea. Es fan tard i malament i, per tant, nosaltres necessitem avançar aquestes retirades, millorar les retirades. Són efectes pal·liatius de regulació del mercat, de les oscil·lacions del mercat, però que si arriben tard no tenen els efectes desitjats.

Per tant, cal millorar les actuacions de la Unió Europea, cal que les retirades es facin abans i millor. Cal, evidentment..., però aquestes són mesures pal·liatives. I llavors cal que planifiquem millor el sector. Tothom ha de fer de tot a Catalunya? Doncs, no. Cada territori s’ha d’especialitzar en allò que pot fer bé i que pot ser competitiu. Els cítrics es faran allà on toca, la fruita es farà també als llocs que siguin competitius i, evidentment, d’altres sectors productius de l’economia catalana, doncs, es faran allà on s’hi han especialitzat, on tenen les infraestructures, on tenen la mà d’obra qualificada que pot tirar endavant aquests sectors.

Per tant, el que ens cal és veure dintre el sector de la fruita, quantes hectàrees, quines varietats, quins cultius, quines tecnologies, quins centres de recerca els posem al voltant perquè puguin, precisament, nodrir aquesta innovació necessària per al sector fructícola. Per tant, jo crec que ens cal també treballar molt en aquesta línia: fer mesures pal·liatives per al moment que estem; també per part del Govern de la Generalitat, quins recursos hi poden posar; millorar els controls per evitar els abusos de la cadena alimentària.

És un escàndol que hi hagi... Cada vegada veiem com grans distribuïdores, grans superfícies comercials tenen més i més poder. Per tant, necessitem apoderar, o legislar o realment inspeccionar, controlar i fer complir..., i si fa falta sancionar aquell que fa trampes, aquell que no ho fa bé. No és protegir o intervenir el mercat. És assegurar-nos que les normes de consum es compleixen. És assegurar-nos que les normes de la lliure competència es compleixen. És assegurar-nos que es paga, que no hi ha morositat i, per tant, que es paga, que no es ven per sota preu de cost, precisament per enfonsar el petit productor o per enfonsar la competència. Això es fa. S’ha fet tota la vida i, per tant, els poders públics són els que han de vetllar perquè això no passi.

Per últim, llavors, al segon torn d’intervencions concretarem una miqueta més per on nosaltres, des del Grup Socialista, ens agradaria que anessin les propostes de la moció, però creiem que això no és possible, com dèiem, sense un treball coordinat entre les diferents administracions públiques, entre els diferents territoris. No es pot anar a Europa a demanar solucions, vestits a mida per a cada territori. Un sector ha de buscar complicitats amb els territoris productors de fruita, i aquí és on Catalunya pot abanderar això amb territoris productors de fruita d’Itàlia, de França, de Grècia, com deia, que són els principals productors. I nosaltres dir: «Volem mesures concretes i volem mesures estructurals.» Europa té un sector important, que exporta moltíssim, i des que dos es van barallar, que es deien Unió Europea i Rússia, un tercer va rebre, que va ser, per motius geopolítics, el sector de la fruita; va rebre les pitjors conseqüències. Per tant, això també s’ha d’explicar i cal demanar mesures compensatòries.

En tot cas, al segon torn d’intervenció concretaré algunes de les propostes que creiem que s’haurien d’impulsar.

Gràcies.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Ordeig. A continuació té la paraula la senyora Meritxell Serret, consellera d’Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació.

La consellera d’Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació (Meritxell Serret i Aleu)

Gràcies, presidenta. Diputats, consellera, gràcies per acompanyar-nos en aquesta interpel·lació i a aquestes hores, sobretot –i gràcies per l’aigua.

Diputat, de nou agrair, com bé dieu, l’oportunitat de poder portar aquí al Ple d’aquest Parlament el debat al voltant d’un sector que sempre hem defensat des d’aquest Govern, i sobretot des d’aquest d’Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació, que és la producció d’aliments, que és el sector agrari, que és el sector primari, la base de l’economia.

Ho hem dit sempre: és estratègic per al país, és estratègic en molts sentits, perquè és un motor socioeconòmic –no cal dir-ho, per al 90 per cent del territori–, a més a més és la base de la sostenibilitat ambiental, perquè gestiona també tot aquest territori, i a més a més ens proporciona una necessitat bàsica de tota la població que són aliments. Per tant, gràcies per portar aquí aquests temes i, sobretot, en el context actual, on hi ha un sector que també és estratègic, com bé heu dit, per al nostre país, com és el sector de producció de la fruita, específicament per a un territori que centra, sobretot, la gran producció que fem aquí al país, a les terres de la plana de Lleida, a les Terres de Ponent, i que ha patit, com bé heu dit, reiteradament, des del 2014, amb el veto rus, any rere any han anat patint crisis de preus, crisis de pertorbació de mercat, amb excessos de producció puntuals, i que han fet, doncs, això, que s’especuli i que el preu dels productors o caigui molt o que fins i tot a vegades ni tan sols es fixi.

Per tant, és un problema, com bé heu dit, després de tots aquests anys, i ho hem constatat i ho hem fet també evident des del departament i ho hem parlat amb el mateix sector. És un problema que sí que va néixer en un moment puntual, el 2014, amb el veto rus, però que a aquestes alçades podem ja dir que cada vegada és més estructural. I és més estructural, també, perquè les condicions geopolítiques que van ocasionar aquesta crisi no només no estan canviant sinó que també s’han agreujat. De fet, enguany l’evidència de la crisi de preus ha estat a partir del juliol quan la Unió Duanera de l’Euràsia va tancar el mercat de la fruita de pinyol d’aquí i els mercats de Bielorússia, que era una de les principals destinacions aquests darrers anys. I que, evidentment, s’ha fet també per ascendència del Govern rus. Per tant, és un problema geopolític, sí, i que s’ha convertit en estructural.

Des de que vam entomar la conselleria, ja el gener del 2016, érem conscients dels problemes del sector de la fruita. Ho heu dit, sí, les dades de la renda agrària del 2016 ens diuen que potser la campanya del 2016 va ser un punt d’alleujament, una mica, respecte als anys anteriors, però enguany ha tornat a caure, i va ser un punt d’alleujament que no vol dir que poguessin recuperar-se les finances de les explotacions.

Per tant, estem en un problema greu, no només perquè sigui la reiteració d’aquestes crisis de preus, sinó perquè la situació financera de moltes explotacions està ja en situació molt complexa. Veníem també d’uns anys, com bé heu recordat, que s’havien fet i s’havien impulsat i promogut inversions, s’havien fet plans de reconversió varietal, però s’havien fet sense planificació, s’havien fet, segurament, sense una bona orientació a mercat, i ara ens trobem amb explotacions que durant aquests anys han fet inversions importants, amb la incapacitat no només de tornar aquelles inversions sinó, sobretot, de veure-hi un futur una mica clar de cara al sector, perquè, hi insisteixo, el que necessitem és que es mantinguin les explotacions al territori i que aquest sector que és bàsic i estratègic continuï.

Per tant, des del primer moment hem treballat en aquesta conselleria, i ho hem fet amb algunes visions molt clares. Primer, és important ser molt conscients de la importància que té, sí, econòmica i socioeconòmica, però també de la importància que té des del punt de vista de mercats, perquè, com bé heu dit, és un sector exportador: el sector fructícola català és un dels principals proveïdors dels mercats europeus i internacionals en fruita, i específicament en fruita de pinyol. Això vol dir que, com bé heu apuntat, no ens podem mirar el melic, no podem pensar només què passa a Catalunya. I això ho hem tingut sempre molt present des de la Generalitat i des del departament. Per això formem part de l’AREFLH, aquesta Associació de Regions Europees de Fruita, Llegums i Hortalisses, i des del primer moment hem treballat sempre molt colze a colze amb les altres regions d’aquí, i específicament amb Aragó, amb qui formem aquesta –gairebé, no?– unitat econòmica pel que fa a fruita de pinyol. I que aquests dies, tant a fer front a aquesta crisi puntual d’aquest estiu hem treballat colze a colze amb el Govern d’Aragó, com també el mateix sector, quan s’ha manifestat, ho ha fet conjuntament. Per tant, aquesta visió d’unitat econòmica, de necessitat de treballar i coordinar-nos tots els productors europeus de fruita per fer front als mercats globals –tinguem-ho en compte, són mercats globals–, ho tenim molt clar.

I també ho estem fent aquests dies mateixos, aquesta setmana, quan s’està discutint el llibre blanc de l’OCM de fruites, eh?, i hortalisses de la Unió Europea, on també estem participant, a través d’AREFLH, per mirar d’orientar millor totes aquestes polítiques, totes aquestes normatives europees que ens ajuden a orientar millor el que són les produccions en aquests mercats europeus, en els quals es recullen també com funcionen alguns d’aquests mecanismes, com per exemple el de retirades, que és el que de manera recurrent s’ha anat utilitzant durant aquests darrers anys.

En aquests mecanismes de retirades i d’altres mecanismes de regulació de mercats, si hi ha alguna proposta que hem fet, tant quan s’han fet debats sobre la reforma de la PAC com ara, en el llibre blanc de l’OCM, és que es millorin, que es puguin articular millor tots aquests mecanismes que l’OCM recull per al sector fructícola, hortofructícola, en aquest sentit –també hi ha la part de l’horta, però aquí ens centrem sobretot en la fruita–, i, per tant, hem de veure com són capaços d’influir a la Unió Europea per a poder millorar d’acord amb les necessitats i aquesta visió i perspectiva mediterrània que sempre hem reivindicat a les polítiques europees i que, malauradament, els darrers anys no s’ha sigut capaç de falcar i que des d’aquí, a Catalunya, sempre reivindiquem. Per tant, tenim clares aquestes estratègies conjuntes, tenim clara aquesta visió europea amb perspectiva global, de mercats globals, i sobretot tenim molt clar també que aquest treball, tot aquest treball, l’hem de fer amb aquesta visió comuna amb altres institucions i governs d’altres regions i països, però sobretot també conjuntament amb el sector.

I és conjuntament amb el sector que hem impulsat, des de que estem a la conselleria, tant les sol·licituds d’aquestes mesures de mercats i de retirades excepcionals en el veto rus, a través de l’AREFLH, per a arribar a la Unió Europea, i també directament al ministeri, perquè, evidentment, mentre formem part d’Espanya, és ell, l’Estat espanyol, qui ha d’intentat incidir a Europa.

Hem incrementat el pressupost d’aquelles retirades de fruita que van a transformació destinada a..., en forma d’alimentació gratuïta per als bancs d’aliments.

Hem impulsat molt més una eina fonamental, que és el Codi de bones pràctiques comercials, per a ajudar a aquestes sinergies positives que hi ha d’haver en la cadena de valor. Perquè, sí, hi han a vegades aquestes males relacions, però tots són necessaris, necessitem una cadena de valor ben integrada i que funcioni en positiu i amb les normes clares i amb transparència, i aquí estem impulsant també una comissió tècnica.

Hem impulsat unes eines que el mateix sector ens reivindicava llargament de feia anys, com són les circumscripcions econòmiques. Hem fet la circumscripció econòmica del préssec i la nectarina, de la poma i de la pera. Aquestes circumscripcions econòmiques han de donar al mateix sector aquesta capacitat d’extensió de norma i d’autoregular-se. Hi insisteixo, l’Administració –ho heu dit, hi ha unes lleis de mercat– no podem fer segons què. Per tant, és el mateix sector que s’ha d’autoregular.

Hem creat també l’observatori de preus. A través d’aquesta declaració d’interès estadístic, li hem donat més força. Ara estem treballant amb el sector per com podem aconseguir que esdevingui de referència. L’hem creat, estem començant a recollir dades, estem ficant aquesta cultura de millora de transparència perquè tots junts, sector i Administració, fem un observatori de preus de referència que ens ajudi a donar una eina més per a aquesta transparència i aquestes bones relacions en la cadena del valor agroalimentari.

Hem impulsat també una llarga demanda també del mateix sector, amb aquestes plataformes de comercialització, del mateix sector cooperatiu, per a afrontar de manera conjunta i ordenada els mercats.

Estem impulsant també tot el que és la innovació i la transferència en el sector a través dels PAC, a través d’aquests projectes com Fruit Futur o d’altres.

Estem promocionant també, de manera fonamental, com heu dit, el consum de fruita, estem fent campanyes any rere any de promoció. Però, a més a més, per a enguany, no?, per a aquest curs que començarem, 2017-2018, hem incrementat un 10 per cent el pressupost per a la campanya de fruita a les escoles, que és una eina fonamental també per a educar la ciutadania i els nous consumidors, perquè es facin seva també aquesta producció local de fruita, amb la fruita de pinyol especialment.

Però, dic, tot això és un paquet, és una visió integral. Necessitem impulsar encara més aquestes estratègies, com bé dèieu, eh?, integrals i transversals i a curt, mitjà i llarg termini. Després, si tenim ocasió, perquè se m’està acabant..., parlaré més en concret de, enguany, quina situació ens hem trobat, quines estem plantejant a curt, mitjà i llarg termini, que, com bé heu dit, i ho hem avançat ja també, estem ja organitzant un grup de treball que començarà a actuar el 19 de setembre per posar fil a l’agulla en tot això.

Gràcies, i fins ara.

La presidenta

Gràcies, consellera. Té la paraula el senyor Ordeig.

Òscar Ordeig i Molist

Gràcies, presidenta. Consellera, jo crec que moltes de les solucions al sector de la fruita, precisament d’estabilitzar preus, precisament de millorar la competitivitat, precisament d’evitar els abusos, doncs, poden ser un banc de proves, o cal posar solucions sobre la taula, precisament, perquè les podem aplicar a d’altres sectors als quals també els està passant. Per tant, jo crec que ens hi hem de posar..., com també d’altres sectors no relacionats amb l’agricultura, que també, evidentment, tenen moltes oscil·lacions i molts problemes.

No sé si ho ha vist, però els meus companys..., deu ser que els porto unes quantes caixes de fruita cada temporada, i llavors els he dit: «Escolteu, si voleu fruita, heu d’estar aquí escoltant, eh?, tot el que us explicaré.» (Aplaudiments.) Llavors... (Veus de fons.) Sí, sí, sí. Ho dic perquè, dic, fins i tot a mi m’ha... (Veus de fons.) Sí. Bé, ara li encarregarem a la consellera, també, que a Junts pel Sí porti un camió de fruita, per als diputats de Junts pel Sí, a veure si... (L'orador riu. Veus de fons.) Segur. És un dia complicat –és un dia complicat.

Em permetrà..., i, consellera, ho volia dir abans, consellera d’Ensenyament, però l’hi dic ara. Perquè una de les propostes que nosaltres volíem posar sobre la taula i que ho ha dit, m’hi ha fet pensar també la consellera d’Agricultura és el tema del programa de fruita a l’escola; és molt important. Perquè quan hem de fer pedagogia de la dieta mediterrània, dels beneficis per a la salut, un dels països on es viu més, amb una esperança de vida més gran de tot el món..., home, és per la dieta mediterrània, tot i que els hàbits alimentaris, doncs, en determinades circumstàncies..., haurem de fer un esforç per intentar que hi hagi bons hàbits alimentaris.

Nosaltres volíem proposar un augment, deia, del 10 per cent, però nosaltres creiem..., escolta, si ara hi ha un dia de fruita a l’escola, home, fem-ne més d’un. Perquè, escolta... I, si ho pot pagar l’Administració, molt bé, però si no ho pot pagar l’Administració, escolti, jo, un dia a la setmana, als meus fills, fruita a la motxilla i cap a l’escola. I això està bé, perquè fem pedagogia no només d’aliment saludable, no només, evidentment, de consum de fruita, no només ajudar també els productors del país... Jo crec que hem de tendir cap aquí. I això també demanaríem d’extrapolar-ho als instituts, d’estendre-ho als instituts, d’estendre-ho a les universitats, com ja en algun moment havíem aprovat també de, en hospitals i administracions públiques, de potenciar el consum de fruita.

Per tant, vagi per endavant que a la moció, evidentment, demanarem estendre aquest 10 per cent, no segurament només amb pressupost públic, que no es pot fer tot, però sí d’intentar..., es poden buscar diferents fórmules per intentar augmentar el consum de fruites.

Propostes concretes. Ens sembla bé el grup d’experts que han fet, i també demanaríem que evidentment els grups parlamentaris, a través d’aquesta moció, però també després, poguéssim aportar les nostres solucions al director general, perquè sí que és un tema que ens preocupa molt, sí que és un tema en què molts companys, molts productors, molts pagesos estan molt i molt preocupats..., molts alcaldes, i ho saben, estan molt i molt preocupats, perquè han plegat molts productors i s’han hagut de reinventar i canviar de sector, perquè no han pogut fer front a la situació que estem vivint.

Creiem que calen mesures fiscals i financeres per intentar ajudar, doncs, a través de bonificacions, a través d’ajudes, aquests crèdits que s’han de tornar..., que, amb les dificultats de les liquidacions que hi han, evidentment, tindran molts problemes. Carències, subvencions, ajudes directes, a través de la Dun, per exemple, a aquelles explotacions prioritàries o aquelles que precisament hagin tingut aquests problemes. Mesures a l’Estat i a la Unió Europea, com hem comentat. Millores en la planificació, que entenem que tot això, evidentment, el comitè d’experts..., ens sembla perfecte que se’n parli i que se li puguin anar donant deures. L’observatori de preus potser haurien d’anar-lo alimentant de dades, anar millorant aquesta..., que hi hagi una bona transparència de preus, perquè potser hi ha..., la informació que ens dona sobre què rep el productor potser no és prou precisa.

El que sí que és responsabilitat del Govern, i això ho hauríem de fer més, ho hauríem de fer millor..., posar més recursos per al control, la inspecció i les sancions en els abusos de la cadena alimentària. És molt important. Si les normes de joc no són clares i no es fan complir, no hi ha el control necessari, doncs, evidentment, ens passa el que ens passa. I aquí sí que és on el Govern hauria d’actuar i hauria de fer més, podria fer més.

Pressupost 2018, també l’hi demanarem, evidentment, eh?, com sempre, més diners per al pressupost 2018; ja ho diem amb temps –no sé si hi arribarem.

I també volíem posar sobre la taula la possibilitat de fer l’organització..., la interprofessional de la fruita, per tal d’asseure en una taula els diferents agents de la cadena alimentària.

Com que només em queden trenta segons i crec que coincidim en la majoria de les coses, només a títol de resum, el que sí que li diríem és que nosaltres, que ens quedem, els membres del Parlament, com també del Govern..., que ens calen mesures urgents, que ens cal un toc d’alerta, que ens cal fer alguna cosa de manera immediata per intentar frenar el cop. Mesures urgents, a curt termini, mesures immediates i mesures a llarg termini per definir model, planificació. Calen mesures urgents i a llarg termini. Calen mesures dels governs de la Generalitat, calen mesures del Govern de l’Estat, calen mesures de la Unió Europea, coordinadament, eh?, i, per tant, que tinguem clar cap a on anem.

Alguns ja han plegat; d’altres, evidentment, si ho fem bé, no serà aquest el seu futur, però seria un cop molt dur per a Catalunya, per a l’economia catalana, per al territori, sobretot per a les comarques de Lleida, com ja bé ha dit, i, per tant, el Parlament i el Govern el que han de dir inequívocament és que estan al costat del sector de l’agricultura, de la ramaderia i, en aquest cas, del sector de la fruita.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Ordeig. Té la paraula la consellera.

La consellera d’Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació

Gràcies, presidenta. Gràcies... Diputat, sembla que l’han sentit, els de Junts pel Sí, eh?, han començat a vindre. (La consellera riu.) Per..., ja li he comentat que miraria d’explicar molt breument quines mesures s’havien pres aquest estiu en aquesta crisi, d’alguna manera, que ja ens ha evidenciat que estem davant d’un problema estructural per al sector de la fruita català. No li insistiré en concret en tota la cronologia de tots els passos que hem anat fent, sobretot des de... A l’abril ja vam començar, com bé dèieu, eh?, a anunciar que això podia passar, que estàvem..., amb les dades amb què comptàvem al departament i el sector, podia ser que ens trobéssim amb aquesta situació. Però, tot i així, tot i demanar-les, no es van acabar de prendre en consideració les demandes que fèiem de retirades i altres, d’ampliacions de retirades. No va ser fins al juliol quan es va fer evident, com dic, aquest veto rus, que es feia efectiu a partir de l’1 de juliol, de les fronteres de Bielorússia, ho van precipitar tot.

A partir d’aquí, com bé dèiem, eh?, hem demanat aquestes ampliacions de retirada. Vam demanar de manera coordinada, Catalunya i Aragó, 40 milions de quilos. Finalment, després de fer gestions a través d’AREFLH amb el sector, a Brussel·les; després també, no?, demanant i pressionant perquè el ministeri també elevés la demanda, i finalment, el ministeri ha elevat també la demanda i hem aconseguit, plegats, que la Comissió Europea ens augmentés aquestes retirades.

Això ens ha frenat el cop, però no serà suficient, en som conscients. No ens ha donat ni tot el que necessitàvem..., en un dia es va esgotar tota la quota que teníem assignada, en només vint-i-quatre hores, i de les vint mil que havíem demanat des de Catalunya, ja en vint-i-quatre hores disset mil tones van ser sol·licitades.

El que necessitem és, primer, més capacitat de preveure aquestes situacions. Aquí haurem de fer un esforç, ja ho hem dit, totes les administracions catalanes, però també de les altres zones productores, perquè Europa tingui molta més informació, més actualitzada i més rigorosa per a poder anticipar..., i que les mesures es puguin activar a temps, com demanàveu en aquella primera intervenció.

Però no només. Hem de veure com frenem aquest impacte ara mateix en les explotacions, perquè, com bé dèieu, algunes s’estan plantejant plegar, d’altres potser ho faran, però el que necessitem és que no ens pleguin, sobretot quan estem parlant de joves, que pot ser que hagin fet un ajut d’incorporació, quan estem parlant d’explotacions que han fet plans de millora i que estan, no?, intentant tirar endavant unes inversions, i aquests professionals hem de veure com els mantenim. Aquí, ho hem dit sempre, tenim a disposició l’Institut Català de Finances, i al departament volem acompanyar totes aquestes explotacions i els hem ofert, no?, a través de les oficines comarcals, fer aquest acompanyament individual i cas per cas, a veure com podem acompanyar aquestes explotacions. Les cooperatives agràries també s’estan oferint en aquest sentit per fer aquest acompanyament. Per tant, sector i Administració continuem treballant conjuntament i de manera corresponsable, i això ho hem de continuar fent en els propers mesos.

Però, com hem dit, hi han unes mesures a curt termini, però hem de fer aquest mitjà i llarg termini. El control i la inspecció. És evident que el control i la inspecció són importants, però, com hem dit abans, és el mateix sector..., i aquí ho dèiem, eh?, hem d’aprendre d'altres sectors, i, per tant, el mateix sector també hem de veure com, a través de la seva organització, a través de la seva estructuració, amb aquests grups de treball, amb aquest treball amb experts..., som capaços de que millorin aquestes pràctiques, millorin aquests sistemes propis d’assolir la qualitat. Ho diem molt sovint quan parlem amb els mateixos productors i la gent del sector: hem de vendre..., no hem de pensar tant en vendre sinó en vendre euros. Al final, el que volem és assegurar rendes, assegurar rendes a la població, al territori. Per tant, controls i inspecció de públics? Sí. Aquí no em faci, aleshores, no?, fer el greuge un altre cop dels recursos públics de què disposem la Generalitat, de la capacitat que tenim, ara nul·la, la Generalitat, d’ampliar places, que és el que necessitem per poder donar aquesta resposta a les demandes de més inspecció i més control als punts de venda o al llarg de la cadena. I, pel que fa a la demanda de la interprofessional de la fruita, sabeu que tenim la llei i estem mirant de tirar endavant el decret per fer-la també realitat.

En tot això, però, hi insisteixo, el que volem és fer un debat profund, un debat seriós, a través d’aquest grup d’experts, i per descomptat que, predisposats a que la comissió i els grups parlamentaris puguin ser coneixedors del resultat d’aquests grups d’experts, i que pugueu ser partícips d’aquelles reflexions o aquelles anàlisis que es vagin fent. Hem fet ja aquests grups d’experts en el sector lleter. Ha anat bé. Us ho ofereixo, no? I si voleu vindrem a explicar-vos, si ens hi convideu, aquelles conclusions. Ho estem fent amb el sector de l’avellana, ho estem amb la ramaderia ecològica. Per tant, és una dinàmica de treball que creiem que és positiva i que hem d’anar consolidant. Perquè, al final, tenim molt clar que estem fent, evidentment, tot el que està a les nostres mans, però el que volem, sobretot, també, és traslladar la idea de que volem un futur per a aquest sector primari; sabem, també, com construir aquest futur del sector primari, amb tota la corresponsabilitat des de l’Administració amb el sector, i que, com ho hem dit sempre, moltes vegades, volem assumir totes les responsabilitats, però fer-ho, també, com cal, amb totes les competències i tots els recursos que el sector també es mereix.

Moltes gràcies.

La presidenta

Moltes gràcies, consellera.

Proposició de llei de transitorietat jurídica i fundacional de la república

202-00066/11

Els faig avinent que s’ha acabat el termini de presentació d’esmenes i que estem esperant que ens porten... (Veus de fons.) Sí, sí. Jo crec que tothom ho sap, però, sí, estem esperant. S’ha acabat el període de presentació d’esmenes a la Proposició de llei de transitorietat jurídica, i, per tant, estem esperant que ens portin, ara, les esmenes, per fer-ne fotocòpies i distribuir-les entre tots els grups parlamentaris.

(Pausa.)

Sí; doncs, podem continuar amb la interpel·lació. D’acord. (Remor de veus.) Doncs, fem..., esperem, fem una interpel·lació... (Veus de fons.) Fan una proposta, es vota... Continuem amb la interpel·lació, esperem que ens acabin de portar les esmenes, les repartim... (Pausa. Benet Salellas i Vilar demana per parlar.) Sí, senyor Salellas? (Pausa.) Ah!, ja estan aquí.

Informar-los que s’han presentat esmenes a l’articulat. I em diuen que els portaveus dels diferents grups parlamentaris ja disposen d’aquestes esmenes? (Pausa.) Doncs, disposen d'aquestes esmenes perquè han estat prèviament distribuïdes. I, per tant, podem procedir al debat de les esmenes de l’articulat.

D’acord amb l’article 121 del Reglament del Parlament, procedirem amb la intervenció dels grups parlamentaris que han presentat esmenes. Els grups parlamentaris que han presentat la proposició de llei han renunciat a fer aquesta primera intervenció en aquest moment.

Respecte a les esmenes presentades pel Grup Parlamentari del Partit Popular, té la paraula..., quin representant del Grup Parlamentari del Partit Popular de Catalunya prendrà la paraula? (Pausa. Veus de fons.) Ens esperem, doncs, que arribi. Vol...? Si vol cedir el torn i algun altre grup vol començar... (Veus de fons.) Vol començar..., no ho sé, el que és...? Si vol. Algun altre grup? (Veus de fons.) Vol intervenir? (Pausa.) No? Doncs, esperem. Ja està aquí –ja està aquí, ja està aquí. (Pausa.) Xavier... Sí. Ja. Molt bé.

(Pausa llarga.)

Senyor García Albiol, quan vulgui.

Xavier García Albiol

Bé. Bona nit, senyora presidenta, senyores i senyors diputats. Ayer, durante mi intervención en el debate sobre la aprobación de la Ley de referéndum, una ley que saben perfectamente que el Tribunal Constitucional, las instituciones de democracia de este país ja han anulado, señalaba que nos estaban trasladando a una representación fraudulenta y perversa para mantener la ilusión de unos cuantos, además de dividirnos a toda la sociedad catalana, y que estaban destrozando lo mejor de nuestra tradición e identidad como sociedad.

Hoy estamos aquí asistiendo a la presentación de una proposición que es un claro ejemplo del régimen que quieren imponernos todos ustedes al conjunto de catalanes. Su intención es sencilla: convertirnos en súbditos a todos los catalanes que no pensamos como ustedes. Hoy, señoras y señores, tengo que añadir, y lo digo de verdad, lo digo con profunda tristeza, que el nivel democrático de las instituciones catalanas nunca había caído tan bajo. En las últimas veinticuatro, treinta seis horas estamos siendo testigos, y ustedes, la élite independentista, actores principales, de la mayor decadencia política, institucional y social que ha vivido Cataluña en su historia más reciente.

Lamentablemente, en ningún parlamento europeo del siglo XXI se ha actuado de una manera tan antidemocrática, totalitaria y contra las garantías y los derechos de los diputados de la oposición como están haciendo ustedes. Y, al fin y al cabo, tengo que recordarles que somos representantes de la sociedad, del pueblo de Cataluña.

Ayer, sin ir más lejos, más allá de las reiteradas violaciones y vulneraciones de los más elementales derechos de los diputados, así como de las distintas patadas al ordenamiento jurídico y al reglamento de esta cámara, convirtieron este Parlament en un circo impropio de una democracia mínimamente desarrollada. Pueden tener clara una cuestión, y una evidencia: si nunca han tenido, ya no el apoyo internacional, sino simplemente la consideración de las principales autoridades internacionales, con esta agresión a la democracia y al Estado de derecho que acaban de provocar se han convertido en la principal amenaza que en estos momentos tiene la Unión Europea.

Señoras y señores diputados, señor Puigdemont y el resto de los miembros del Gobierno, su proyecto ha fracaso. Su proceso de radicalización avergüenza a cualquier persona decente con un mínimo de respeto a la democracia y a la libertad. Lo saben, y lo saben perfectamente, que no han tenido ni tienen el apoyo de la mayoría social de Cataluña, y con el espectáculo autoritario que han protagonizado en las últimas cuarenta y ocho horas, menos apoyos van a tener.

Hoy recibirán, eso sí, otro gran aplauso de la CUP; de la CUP y de las entidades fanatizadas que de manera entusiasta les apoyan y les incitan. Pero, ¿saben?, también recibirán otro gran rechazo: el rechazo mayoritario de la sociedad catalana. Buscando unos minutos de gloria y los aplausos de los políticos más radicales de Europa, hoy, señor Puigdemont, ponen en grave riesgo las instituciones catalanas y el autogobierno de Cataluña. En su deseo de ignorar y humillar a las instituciones del Estado, están hundiendo el autogobierno de Cataluña.

Señor presidente, le quiero hacer una pregunta a usted, a los miembros de su Gobierno y a la mayoría parlamentaria de este Parlament, y contéstensela con sinceridad ustedes mismos. Ustedes y aquellos que como ustedes apuestan por la ruptura con el resto de España deberían preguntarse en qué momento de la historia en Cataluña la radicalidad y la ruptura han mejorado la calidad de vida de todos los catalanes. Yo se lo diré: nunca. Por lo tanto, ¿cómo es posible que desde el Gobierno de la Generalitat hoy se esté trabajando contra los intereses de la inmensa mayoría de catalanes?

Lo que está ocurriendo en el Parlament no va de democracia; esto es un secuestro de la democracia, es un golpe a la democracia que solo puede ser respondido con firmeza y la autoridad que emanan las instituciones democráticas de nuestro país. Nadie, y lo saben perfectamente, puede apropiarse de un derecho del que no es titular. España no es un cajón de sastre en donde se guardan los retales o simplemente una ocurrencia artificial; somos una gran nación, con Cataluña a su cabeza, la más antigua de Europa, y ni ustedes ni ningún otro atrevido consumarán la ruptura de nuestro país.

Los partidos independentistas y ustedes desde el Gobierno llevan años fomentando el odio hacia España para fidelizar un sentimiento de desconexión. Han creado un enemigo externo para enaltecer la idea de que ser catalán es un sentimiento contrapuesto a ser español.

Y es cierto: tienen una mayoría parlamentaria, pero no tiene una mayoría social ahí en la calle. Y quiero insistir en este punto: no tienen mayoría social, pero quieren imponer un modelo social a toda la sociedad que no piensa como todos ustedes. Tras la contaminación de conceptos como «democracia» o «dar voz al pueblo», se impone un modelo político, mezcla de populismo bolivariano y regímenes autoritarios, donde la ley es un concepto relativo y voluntario al que no está sometido ni el poder legislativo ni tampoco el poder ejecutivo. Sin duda, un escenario político y social sin precedentes en la Europa actual.

Lo que están haciendo no tiene ningún valor, porque no tienen, sencillamente, la capacidad de echar al Estado español de Cataluña; ni para obligarnos a tener que cumplir leyes separatistas que son del todo ilegales. Tengan muy claro que las instituciones democráticas no van a permitir que en Cataluña haya ni un solo minuto una doble legalidad, como ya se está demostrando, y lo han podido ver, en la última hora, con las últimas resoluciones de las instituciones democráticas de nuestro país. Después de aprobar la Ley de referéndum, que, como digo, está anulada..., pero, después de aprobarla con nocturnidad y alevosía, hoy han vuelto a repetir el circo. La proposición golpista que nos presentan demuestra que el referéndum es simplemente una estrategia de agitación y de propaganda, simple y llanamente. Y hoy ponen el carro delante de los bueyes; aprovechan para aprobar una ley de ruptura de la democracia, del estado de derecho y la libertad, sin conocer el hipotético resultado del referéndum. Todo, como pueden ver, muy coherente y muy ejemplar.

Es evidente, señoras y señores, que sencillamente estamos ante una peligrosa excusa para seguir instalados en su relato: censos irregulares, autoridades electorales que al final son voluntarias, ningún reconocimiento legal y ahora una ley de ruptura sobre la que basan el resultado de un referéndum que no se va a celebrar ni se va a convocar. Y encima tienen la desfachatez de decirnos que participemos en esta votación de este debate que estamos en este momento. Sencillamente, es una farsa y ya les digo que no lo vamos a hacer. Esta es, lamentablemente, la imagen –otra más– de una actitud propia de democracias subdesarrolladas que no representan y que no respetan las garantías. No tengo la menor de las dudas que ya saben incluso cuál será la participación del hipotético referéndum y el resultado del mismo. Estamos ante un momento muy triste, esa es la verdad. Pero las consecuencias son totalmente previsibles. Un referéndum que, mientras el presidente Mariano Rajoy siga en su cargo, no se va a celebrar ni en Cataluña ni en ningún otro lugar de España. No se celebrará un referéndum para separar una parte de Cataluña del resto de nuestra nación.

Señoras y señores diputados, Cataluña necesita, de manera imperiosa, pasar página de esta etapa oscura. Necesita un gobierno con prioridades reales para la gente normal. La mayoría de catalanes somos gente sensata. Cada uno tiene, y es cierto, su identidad, sus intereses y la manera o su manera de entender Cataluña y también España. Ahí fuera, en la calle, la mayoría de nuestros vecinos esperan que el Gobierno no cree más problemas, sino que, al contrario, esos problemas, los resuelvan. Desean un cambio de prioridades. Cataluña está harta de políticos que crean problemas. Es realmente meritorio lo que han tenido que soportar en silencio la mayoría de catalanes. Más del 70 por ciento de los hombres y mujeres que vivimos en Cataluña nos sentimos españoles y catalanes, o catalanes y españoles, y estamos por la centralidad, por el entendimiento, por el pacto y por el sentido común, por el seny.

Por lo tanto, no compran ni quieren la confrontación que ustedes están buscando entre Cataluña y el resto de España. Repito, señor Puigdemont, y –ahora que ya ha llegado– también al señor Junqueras, les estoy hablando de una inmensa mayoría de hombres y mujeres de Cataluña. Cada uno con su forma de ver o entender, como les decía, Cataluña con España. Algunos, desde el federalismo; otros, desde la defensa actual del Estado autonómico. Unos, sintiéndose más catalanes que españoles; otros, más españoles que catalanes, o como los hombres y mujeres del Partido Popular, igual de catalanes que de españoles. Pero todos, repito, todos, queremos vivir con naturalidad nuestro sentimiento de pertenencia sin que nadie nos obligue a renunciar a aquello que sentimos como nuestro. Ustedes, los independentistas, ofrecen ruptura, división, odio, conflicto y agravio. Nosotros, en cambio… (Alguns aplaudiments.) Nosotros, en cambio, les ofrecemos un proyecto integrador, eminentemente práctico, claro que sí. Apostamos por reforzar el Estado en Cataluña y, simultáneamente, lo mejor de Cataluña también exportarlo al resto de España.

Y ahora aquí quisiera dirigirme unos instantes a los diputados y diputadas de la oposición. Quiero deciros, quiero decirles que tenemos diferencias políticas, es cierto, no lo podemos negar, pero en estos momentos estoy seguro de que lo que más nos une es la lucha frente al gran desafío que tenemos por delante. Ello, señores y señoras diputados de la oposición, nos obliga a dar una respuesta adecuada a ese desafío y no podemos estar a la altura a menos que lo hagamos juntos. Es lo que el momento requiere y lo que los catalanes están esperando de nosotros. A menos que perfeccionemos esa unión..., entendiendo que podemos tener, como así es, historias diferentes, pero albergamos esperanzas comunes; que tal vez nuestras visiones sociales y económicas son distintas, pero que todos tenemos y todos queremos avanzar en la misma dirección, hacia un futuro mejor para nuestros hijos y para nuestros nietos, sin que otros pongan en riesgo la convivencia. Y ahora, en este momento excepcional que nos está tocando vivir, es cuando la mayoría de catalanes están esperando ver lo que hacemos. Sinceramente, estoy convencido de que estamos y seguiremos estando a la altura del momento.

Y una reflexión final para todos nosotros, y especialmente para aquellos que están defendiendo el proyecto de ruptura en Cataluña. La concordia entre los catalanes es un valor muy superior a las aspiraciones políticas, legítimas, personales, que cada uno de ustedes pueda tener. La épica del golpe en la puerta es efímera y todo el resentimiento que hoy alimenten, mañana –no les quepa la menor duda– va a ser frustración. Saben perfectamente que no van a romper España porque no tienen ni el apoyo social, ni consideración internacional, ni razón legal. Lo único que van a conseguir es ahondar en unas heridas sociales abiertas por la crisis económica y ahora por la crisis del procés.

Por ello, señoras y señores diputados, les digo que para esa tarea no cuenten con nosotros. Los irresponsables –y voy finalizando– que se salten la ley recibirán una respuesta contundente por parte del estado de derecho. Sin embargo, los sensatos tendrán las energías para coser la sociedad, una sociedad dividida, y para reconciliar a los catalanes. Y no les quepa la menor duda de que allí estaremos los diputados del Partido Popular.

Muchas gracias.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies; moltes gràcies, senyor García Albiol.

A continuació té la paraula el senyor Jordi Orobitg, del Grup Parlamentari Junts pel Sí, no?

(Pausa.)

Jordi Orobitg i Solé

(L’orador abaixa la posició dels micròfons del faristol.) És que no tinc la talla..., evidentment, la talla física del senyor Albiol, no? Moltes gràcies, senyora presidenta. President, vicepresident, conselleres, consellers, diputades, diputats, poble de Catalunya, un podria pensar que he començat la meva intervenció amb una formalitat: «Moltes gràcies, senyora presidenta.» Avui, menys que mai, és una formalitat.

En primer lloc, el «gràcies» ha de servir per expressar el meu agraïment, i crec que puc dir que el del meu grup parlamentari, per la gestió del Ple, que en la seva sessió d’ahir i d’avui ha viscut moments molt complicats i que ha salvat respectant el dret de tots els diputats a expressar-se lliurement. La senyora presidenta, pel respecte que li és degut, per tal condició, i entenc que és imprescindible expressar-ho, ja que ahir, entre d’altres, el president d’un grup parlamentari, un d’aquests que s’omple la boca de proclames de respecte a la llei i a les institucions, es va referir a vostè de forma reiterada com a «senyora Forcadell», amb l’ànim, evidentment, no de posar en valor el seu paper de senyora, sinó amb l’ànim de degradar la seva condició. Un greuge més, sumat a aquell que li recorda el seu càrrec en entitats passades o al que li atribueix la condició de gestoria de no sé qui, i els menysteniments que, per la seva condició de dona, ha hagut de suportar i que ahir van ser denunciats (remor de veus i aplaudiments) –i que ahir van ser denunciats– no per nosaltres, sinó per altres portaveus parlamentaris. Reitero, doncs, el meu respecte, agraïment, i crec que puc fer-ho, hi insisteixo, en nom del grup parlamentari.

Ningú va dir que això seria fàcil. De fet, tots sabem que la vida és dura. La vida és tan dura que hi han persones que han crescut somiant, eh?, que serien ovacionats com a secretaris generals del politburó, i han acabat aclamats per la dreta més reaccionària d’Europa occidental. (Aplaudiments.) És així de dura.

Bé, hem vingut a parlar d’una llei. Jo crec que el senyor Albiol no ha parlat d’aquesta llei. Ha fet un discurs. Jo intentaré parlar una mica de la llei i intentaré ser breu, perquè sé que és molt tard i tothom està molt cansat. Ser o no ser, eh?, aquesta és la qüestió. Ser un estat independent en forma de república de dret, democràtica o social, o no ser-ho. Els ciutadans de Catalunya estem cridats a respondre aquesta qüestió, sense por –hi insisteixo, sense por– i votant com sempre, el proper 1 d’octubre.

Amb la Llei del referèndum d’autodeterminació hem posat a les mans del poble l’eina per decidir si vol que Catalunya sigui un estat independent en forma de república de dret, democràtica i social. Aquesta decisió tan transcendent no pot, evidentment, implicar un salt al buit. El poble té dret a saber què ha de passar a partir de l’endemà. L’article 4 de la Llei del referèndum fa palès, amb una claredat meridiana, què és allò que els ciutadans d’aquest gran país poden esperar en el cas que el recompte dels vots del referèndum determini que hi ha més vots negatius que afirmatius: la dissolució del Parlament i la convocatòria d’unes eleccions autonòmiques. Amb l’aprovació de la Llei de transitorietat jurídica i fundacional de la república, estretament vinculada a l’article 4.4 de la Llei del referèndum, el poble de Catalunya coneix, també ara amb una claredat meridiana, què pot esperar en cas de que el recompte dels vots del referèndum determini que n’hi ha més d’afirmatius que de negatius: la proclamació de la república i l’entrada en vigor de la Llei de transitorietat jurídica i fundacional de la república, amb un apartat fonamental, aquell que es regula al títol setè d’aquesta proposició de llei, el procés constituent que ens ha de portar a l’aprovació de la constitució de la república i a la seva ratificació per referèndum pel poble de Catalunya. Després em referiré als adjectius tan folklòrics que utilitzen per parlar d’aquest procés participatiu tan important.

Amb la Llei de transitorietat jurídica i fundacional de la república posem, doncs, en mans del poble de Catalunya, les eines per escriure la constitució del nou estat, i construir, així, la república. Aquesta llei s’articula en vuitanta-nou articles i tres disposicions que regulen aspectes tan fonamentals com el sistema de govern, lògicament una república de dret, democràtica i social; la sobirania, que, com no pot ser d’altra manera, rau en el poble de Catalunya, no en les oligarquies escollides a dit; el territori i la nacionalitat, amb una visió àmplia i generosa, també per a tots aquells estrangers que resideixen legalment en el nostre país i que veuen escurçats amb aquesta norma els terminis per a l’adquisició de la nacionalitat; la successió d’ordenaments, d’administracions i de contractes, amb un especial èmfasi en la seguretat jurídica, que empara no només els ciutadans sinó totes aquelles persones jurídiques, entitats i empreses que mantenen vincles amb l’Administració, i, el que és més important, la garantia d’integració de tot el personal funcionari que desenvolupa la seva tasca a Catalunya indiferentment de l’Administració a la que pertanyi, i que passarà a formar part de l’Administració única de Catalunya, evidentment, sense cap imposició, sempre de manera voluntària.

Dins d’aquest títol es preveu el desplegament d’iniciatives en forma de decret llei a validar pel Parlament per adaptar, modificar i inaplicar el dret vigent, i, el que és més important, pel que fa a la tan trepitjada dignitat d’aquesta cambra, la regulació de la recuperació de la validesa i eficàcia de les normes anteriors a la successió d’ordenaments jurídics anul·lades o suspeses per motius competencials pel Tribunal Constitucional.

Tanmateix, preveiem la continuïtat del dret de la Unió Europea, del que es preveu la seva vigència així com la seva transposició al dret intern, i, per tant, la integració automàtica de tota aquella, també en la nova, que sigui d’aplicació a Catalunya en les mateixes condicions que estableix el dret de la Unió Europea.

Els drets i deures dels ciutadans de la república, amb especial èmfasi als drets fonamentals i a la seva protecció, d’especial cura i importància per a la norma, en tant que, més enllà de mantenir el règim de garanties existent a dia d’avui, positivitza i, per tant, fa transposició directa d’instruments i tractats internacionals tals com la Declaració universal dels drets humans; el Pacte internacional de drets civils i polítics; el Pacte internacional de drets econòmics, socials i culturals; el Conveni europeu de drets humans i els seus protocols addicionals, i la Carta dels drets fonamentals de la Unió Europea.

El dret a les prestacions, amb garantia dels drets de tots els pensionistes, i a la protecció social. I els drets lingüístics, mantenint el règim lingüístic vigent.

El sistema institucional, amb regulació de: el Parlament; la presidència de la Generalitat, que com a cap de l’estat ho és de la república; el Govern, i l’Administració.

Sindicatura Electoral, amb una evolució d’aquella, prevista, i amb totes les garanties, també les judicials, amb un règim de recursos tant en via administrativa com pel que fa a recursos electorals a substanciar davant la sala de garanties del Tribunal Suprem català.

El Consell de Garanties Democràtiques, que ve a substituir el Consell de Garanties Estatutàries i que recupera el règim ja previst a l’Estatut, que vull recordar que, gràcies al raspall del Partit Socialista, a les recollides de signatures i als recursos del Tribunal Constitucional, va ser degudament capolat pel Tribunal Constitucional, i som dels pocs pobles del món que s’estan regint per una norma que no és la que ha votat el seu poble, sinó que és aquella que ha dictat un tribunal.

El poder judicial i l’Administració de justícia, amb la constitució del Tribunal Suprem català, que des de les sales civil, penal, social i contenciosa administrativa comptarà amb una sala de garanties; la sala de govern del Tribunal Suprem; la comissió mixta integrada per representants de la sala de govern del Tribunal Suprem i del departament responsable de justícia, que lluny de tot allò que vostès estan dient que comporta la imposició de jutges, en cap cas és així; la previsió és que és la sala de govern del Tribunal Suprem la que designa els jutges i magistrats, i en cap cas és un prerrogativa del Govern.

El nomenament del fiscal general de l’Estat per part del Parlament de Catalunya; en garanteix la seva imparcialitat, independència i objectivitat, i, per tant, la separació de poders. Tot allò que vostès no saben el que significa –i constància en tenim cada dia.

L’apartat de finances, on s’explicita l’autoritat tributària, duanera, cadastral i de seguretat social de la Generalitat de Catalunya; la protecció dels obligats tributaris i dels cotitzants; el sistema de seguretat social; els drets i obligacions econòmiques i financeres del nou estat, i l’assumpció, si és el cas, per part de l’Estat català, de part del deute, en funció dels acords assolits amb el Regne d’Espanya.

I un apartat fonamental: el del procés constituent, una eina molt potent al servei de la ciutadania del nostre país que ha de permetre una participació ciutadana per configurar el nou marc constitucional; un procés que s’articula en tres fases i que, lluny dels epítets folklòrics i menysteniments que hem escoltat reiteradament per la seva part, suposa un exercici de democràcia real que acabarà concretant-se en un referèndum de ratificació de la constitució emanada de l’assemblea constituent. Una assemblea constituent, per qui no ho entengui, és un parlament que ha estat escollit per fer aquesta tasca i, per tant, compta amb la mateixa dignitat institucional que tots vostès que estan a dia d’avui asseguts en aquests escons.

Lluny d’allò que ha estat argumentat des d’abans de la seva presentació, aquest Parlament, aprovant aquesta llei, no proclama la independència de Catalunya. Aquesta decisió rau exclusivament en el poble de Catalunya, i l’expressarà mitjançant el seu vot en el referèndum del primer d’octubre. La disposició final tercera de la llei que sotmetem a votació ho diu ben clarament: «Aquesta llei entrarà en vigor una vegada sigui aprovada, se’n faci publicació i es compleixi allò que preveu l’article 4.4 de la Llei del referèndum d’autodeterminació de Catalunya», és a dir que «el recompte dels vots vàlidament emesos doni com a resultat que n’hi ha més d’afirmatius que de negatius, cosa que implica la independència de Catalunya, i, a tal efecte, el Parlament, dins dels dos dies següents a la proclamació dels resultats oficials per part de la Sindicatura Electoral, celebrarà una sessió ordinària per efectuar la declaració formal de la independència de Catalunya als seus efectes i acordar l’inici del procés constituent». La decisió, doncs, hi insisteixo, és a les mans del poble.

Aquesta proposició de llei no predetermina com ha de ser el nou estat, sinó que dissenya un marc legal per fer la transició entre ordenaments jurídics sense condicionar-los ni políticament ni ideològicament. Catalunya serà allò que vulguin els catalans. I a l’hora de definir qui són aquests, recordem-ho, hem estat generosos i inclusius.

Tanmateix, com no pot ser d’altra manera, i fidels a la tradició pactista del nostre país, obrim la mà a la negociació i l’acord amb l’Estat espanyol en matèries fonamentals com ara nacionalitat, deute públic, pensions i tantes altres matèries.

I una especial menció mereix l’Aran, del que fa una expressa menció pel que fa a la llengua occitana, al règim jurídic específic previst a l’article 5, que cal vincular també a les especificitats que s’han previst en la Llei de referèndum.

I tot això serà, si s’escau, fruit d’una decisió col·lectiva, adoptada en referèndum. Com recordava el tristament traspassat Carles Capdevila, votar és la manera més raonable, civilitzada, justa i educada que hem inventat per decidir les coses.

Mirin, jo, com milions de catalans, votaré l’1 d’octubre. Jo i molts altres votarem «sí» perquè som independentistes de tota la vida; altres, perquè entenen que el millor per als seus fills, per a la gent que els és més propera, a títol personal i familiar, és iniciar un projecte col·lectiu il·lusionant, de respecte, de solidaritat i de pluralitat. Mai un projecte d’aquesta mena pot reeixir si es fonamenta sobre la imposició, la por i la repressió, que és això que ens ofereix l’Estat espanyol dia a dia. El nostre, el que proposem, neix de la il·lusió col·lectiva i de la generositat.

Aquest grup parlamentari ha complert el mandat rebut, i ho vol fer com va iniciar aquest apassionant projecte: amb un somriure –amb un somriure–, amb el millor dels somriures. Amb les lleis de referèndum i de transitorietat, deixem en mans del poble decidir, si així ho entén millor, que Catalunya esdevingui un estat independent. Per tants que ho han donat tot perquè arribés aquest moment, per tants que ens han deixat prematurament i injustament –entre ells, Muriel Casals–, Catalunya, tots aquells que som catalans, vinguem d’on vinguem, som creditors d’aquesta oportunitat.

Per Catalunya i els catalans, salut i república! Per Catalunya i els catalans, visca Catalunya lliure!

(Aplaudiments forts i perllongats.)

La presidenta

Moltes gràcies, senyor Orobitg. A continuació, en representació de la Candidatura d’Unitat Popular - Crida Constituent, té la paraula el senyor Benet Salellas.

Benet Salellas i Vilar

Presidenta, president, membres del Govern, membres de la cambra, quan nosaltres hem dit ben alt i ben clar que crèiem que havíem de posar fi al processisme per evitar que hi hagués la remota possibilitat que ningú intentés utilitzar el discurs independentista per legitimar-se en el poder o per crear una hegemonia política determinada, vam posar la qüestió del referèndum –no només nosaltres, sinó un conjunt de moltíssima gent i d’entitats i actors d’aquest país–, el referèndum d’autodeterminació d’aquesta part dels Països Catalans, precisament, com a solució a la qüestió del processisme, amb una data concreta, amb una pregunta binària, sobre el naixement de la república catalana.

La Llei del referèndum d’autodeterminació que ja tenim aprovada proclama, en l’article 4, quins són els efectes d’aquest referèndum. I, per tant, d’alguna manera, la llei aprovada ahir és un epitafi al procés polític que ha viscut Catalunya en els últims set anys. Perquè no tinguem cap dubte que no podrà repetir-se, d’alguna manera, un segon 9-N, no perquè no tingués moltíssima potencialitat aquell acte massiu de desobediència de milions de persones la tardor del 2014.

Però per construir un autèntic artefacte democràtic que ens convoqui de manera vinculant políticament..., sinó, a més a més, com tantes vegades hem dit, que sigui efectiu, per nosaltres ens cal un instrument que ens reconegui plenament aquesta sobirania i que ens digui exactament què passarà i quin és el camí que seguirem un cop s’hagi produït la declaració d’independència i la proclamació de la república, sempre que el sí guanyi al no en el referèndum de l’1 d’octubre. I aquest és l’objectiu d’aquesta Llei de transitorietat que hem presentat avui a consideració d’aquesta cambra.

Quan nosaltres hem dit ben alt i ben clar que no volíem baixar una bandera per pujar-ne una altra i que volem una república per canviar-ho tot, ho fem des del convenciment que el nostre discurs polític i el nostre projecte polític no es construeix en base a un projecte etnicista o identitari. Mai en aquesta cambra, mai als carrers, quan hem defensat el projecte independentista, hem articulat un discurs etnicista. Va ser ahir; vam poder veure –i avui– quins són els grups parlamentaris que ens diuen qui són o com són els catalans i quines són les identitats que els catalans poden tenir. Diuen: «Els catalans poden ser catalans, catalans i espanyols, la majoria ens sentim catalans i espanyols...» Mirin, en aquest país, la gent té identitats múltiples, identitats..., gent que se sent catalanoamaziga, gent que se sent argentinocatalana, gent que té tres identitats polítiques, gent que construeix la seva identitat política molt més enllà de banderes, a partir del seu fet de gènere, a partir de la seva orientació sexual, a partir dels seus compromisos polítics. Deixin de simplificar la qüestió de les identitats. Aquest és un país riquíssim en identitats. I precisament per donar una oportunitat política a aquestes identitats, nosaltres apostem per construir aquesta república catalana de la mà d’aquesta Llei de transitorietat jurídica i fundacional.

Som conscients que la crisi econòmica que va engegar l’any 2008, que vam començar a patir a les nostres pells i a les nostres vides a partir de l’any 2008, no només ha estat una crisi que ens ha afectat econòmicament a l’Estat espanyol, sinó que ha estat també la crisi determinant de les institucions polítiques de l’Estat espanyol, del seu vell sistema de partits, dels valors que representa el règim del 78, sorgit de la Transició espanyola.

I aquesta crisi econòmica, acompanyada de la crisi política i acompanyada de la crisi territorial, aquesta triple crisi, nosaltres l’hem acompanyat de tres pulsions democràtiques, vinculades a la resposta a cada una d’elles. I des d’aquesta triple pulsió democràtica de mobilització als carrers, hem demanat de destituir aquest règim i de constituir un nou marc polític que es diu «república catalana». Tots els actors hi ha contribuït, des de la Plataforma d’Afectats per la Hipoteca a l’Assemblea Nacional de Catalunya, des de l’Assemblea de Mestres de Mallorca a les vagues generals contra les reformes laborals, des del 15-M a la plaça Catalunya fins a Òmnium Cultural. Des d’aquests espais i des de tants altres, hem construït aquest missatge i aquesta proclama: que volem república catalana.

Tanmateix, i davant d’aquest desig, d’aquesta voluntat d’esperança, som conscients que el temps corre. I que el temps corre probablement en contra nostra. Perquè davant nostre l’Estat espanyol i el règim del 78 es va refent, es va reconstruint. De moment, ja van canviar el rei per via de lectura única i sense sotmetre-ho a referèndum. Construeixen, després de cada elecció, majories constitucionalistes, o n’hauríem de dir «majories patrioticoespanyolistes», per evitar l’exercici dels drets democràtics del poble de Catalunya. I, al final, el partit més corrupte d’Europa –no sé si el més radical, però el més corrupte d’Europa– acaba governant i tancant per dalt el règim al servei de les elits. I ho vam veure: no només el govern polític, també el govern judicial de l’Estat espanyol; abans-d’ahir, obria l’any judicial de la mà del rei Felip VI, i vèiem com, un rere l’altre, tots els magistrats i fiscals de la cort anaven ja dient què decidirien sobre Catalunya i com tenien un compromís claríssim amb la indissolubilitat de la corona espanyola. Una cúpula judicial, per cert, que us hauria de fer vergonya als partits estatals, que tot i que és escollida per vosaltres des del Congrés, des del Senat i des del Govern, a través dels vostres delegats, el Consell General del Poder Judicial donava la terrible imatge de dotze homes –dotze homes– en una judicatura en què les dones representen el 53 per cent. (Aplaudiments.) I no hi havia ni una sola dona! Aquesta és la vostra democràcia, que deixa la meitat de la població fora del govern de la cúpula judicial; una bona postal del vostre profund sentit democràtic.

I davant d’això, l’horitzó del referèndum segueix demanant construir horitzons; horitzons de futur en base a uns valors polítics diferents, que resolguin aquesta crisi política, econòmica i social que travessa els Països Catalans.

Quan hem dit ben alt i ben clar que volíem obrir un procés constituent com una de les nostres principals demandes en la campanya del 27 de setembre, no hem trobat cap altre forma de fer-ho efectiu que exercint primer el dret a l’autodeterminació. I, en aquest sentit, penso que l’esquerra sovint ens hem empescat interessantíssims debats, però no hem trobat una altra fórmula de recosir la nostra sobirania que no passi primer per l’exercici del dret a l’autodeterminació. Perquè no podem exercir la sobirania des de la condició de comunitat autònoma; és així. I no ho diem nosaltres. Penso..., un dels pensadors jurídics espanyols més interessants, el professor Tomás y Valiente, escrivia, convocat pel Departament de Justícia de la Generalitat, un interessantíssim estudi titulat «Soberanía y autonomía en la Segunda República y en la Constitución de 1978». I la conclusió, després de l’anàlisi de tota la teoria constitucional, és que autonomia no pot ser mai sobirania. Perquè precisament sobirania és la capacitat de legislar sobre tot allò que vulguem, i per derogar i aprovar totes aquelles lleis que vulguem, amb l’única limitació, en els règims constitucionals, del dictat d’una constitució.

I, efectivament, allà on hi ha una constitució, difícilment hi pot haver una sobirania que no sigui la de la mateixa Constitució. Perquè l’única manera de tenir sobirania plena i originària és precisament tenir una constitució. I, per tant, com que només el poder constituent actua amb sobirania, nosaltres volem tenir poder constituent. I nosaltres, per tant, hem de superar aquesta Constitució, hem de superar el que diu la Constitució, el que diu l’Estatut, perquè el que volem, doncs, és abordar aquest debat profund sobre poder constituït i poder constituent.

I aquest és el debat central que nosaltres tenim aquí, i el que, en definitiva, cadascun de nosaltres ha d’abordar. Existeix un subjecte polític que es diu Catalunya, sí o no? Si existeix aquest subjecte polític, li volem donar plena sobirania, sí o no? Si té plena sobirania, té capacitat d’obrir un procés constituent. Si no reconeixem el subjecte polític és impossible tenir sobirania i, per tant, tenir procés constituent. Nosaltres, com a CUP, és evident quina és la forma amb què resolem aquesta qüestió. Els carrers d’aquest país també l’han resolta en els últims anys de manera massiva i clara. Però sí que abans m’agradaria apuntar tres antecedents claríssims de la història d’aquest país que ens demostren que som un subjecte polític, per més que sigui una tautologia per a alguns.

Quan l’any 1931 Francesc Macià proclama la República catalana el 14 d’abril i ho fa abans de l’aprovació de la Constitució espanyola, està demostrant l’existència d’aquest subjecte polític. Quan aquest mateix Parlament l’any 1933 aprova el seu estatut interior i diu que el poder de Catalunya emana del poble, que l’exerceix mitjançant els organismes de la Generalitat, en el seu article primer, està dient que existeix un subjecte polític que es diu Catalunya. Quan es recuperen les institucions republicanes amb el Reial decret de l’any 77, de restabliment de la Generalitat de Catalunya, reconnectant-la amb la Generalitat republicana, s’està reivindicant aquest subjecte polític.

Tres moments –31, 33, 77– que responen sempre, la reivindicació d’aquest subjecte polític, a la mobilització dels carrers, a la construcció d’una resposta des de la gent davant d’un poder autoritari. Davant de l’agonia de la dictadura de Primo de Rivera, davant de l’agonia del règim de Franco i, avui, davant d’aquest règim del 78 que agonitza i que volem enterrar i desterrar amb aquesta Llei de transitorietat jurídica.

Quan nosaltres hem dit ben alt i ben clar que tenim legitimitat política contra una legalitat espanyola autoritària i mancada de legitimitat, i en aquest Ple –i perdoneu la vanitat–, en una interessantíssima interpel·lació que vam tenir amb el conseller de justícia sobre justícia democràtica i estat autoritari de dret, i allà vam cartografiar quin era el desastrós estat del concepte de justícia a l’Estat espanyol, penso, davant d’aquesta situació, nosaltres volem fer una reivindicació de la legitimitat política amb la qual construïm, en aquesta llei de transitorietat, una mínima institucionalitat, una mínima arquitectura provisional per arribar al procés constituent.

Establim unes garanties de dret, establim una nacionalitat catalana, que, per cert, amplia el concepte de nacionalitat espanyola, que amplia el cens que tindrem a les eleccions constituents –serà ja molt més ampli que el cens del referèndum de l’1 d’octubre– i, per tant, estableix quines han de ser les línies, sota aquesta idea de l’ampliació del concepte de ciutadania, perquè nosaltres pensem que en aquest país no hi poden haver ciutadans de primera i ciutadans de segona. Hi ha d’haver un únic país, hi ha d’haver un sol poble, i per tant hem d’apostar fortament per aquesta idea de la cohesió i de l’única comunitat, només fent un ple reconeixement dels drets polítics de tothom que viu a Catalunya.

I sabem que en aquest mandat i en aquest plantejament que assumim amb la llei de transitorietat no sempre podrem transitar de la llei a la llei, com s’ha dit tantes vegades. No perquè no vulguem, sinó perquè tenim un estat en contra, amb els seus tribunals atacant a tort i a dret –aquest vespre mateix, no sé si també ha sigut amb nocturnitat el que ha fet el Tribunal Constitucional– i, per tant, ens esbossa la dificultat que tindrem a l’hora d’abordar la qüestió de la implementació de la república catalana.

I acabo. Acabo, penso, amb una visió que volem reivindicar sobre, almenys des de l’esquerra, com hem entès sempre el dret. Nosaltres no hem entès, i ho hem repetit moltes vegades, mai el dret com una cosa estàtica, monolítica, com una mena de llosa immòbil que hem d’aguantar sobre les nostre espatlles, que és la visió que ens ha venut sempre la dreta jurídica. Nosaltres hem entès que el dret és plural, que el dret està en moviment, que el dret és dialèctic i que, sobretot, està conversant constantment entre allò que està constituït, entre el poder, i entre el carrer, entre la societat, el dret sociològic, tal com explicava ahir en un interessantíssim article el professor Albert Noguera. I el dret que està constituït ha de buscar adaptar-se al dret de la societat i als desitjos de la gent, i no pas aixafar i esclafar els desitjos de llibertat, d’esperances i de construcció de futur de la gent.

Per tant, no us equivoqueu, identitaris, diguem-ne, dels partits unionistes: aquest no és un conflicte entre dret espanyol i dret català. Que ningú intenti vendre aquesta visió, perquè no és un debat sobre dues legalitats, com si discorreguessin de forma paral·lela; és un debat entre poder establert i poder constituït, poder vertical i poder monàrquic, contra un poder que construeix des de baix, des d’una legalitat de poder constituent i des d’una legalitat que no busca pas construir-se des del poder, sinó sobretot discutir el poder des del carrer.

Aquí us deixem, doncs, aquesta llei de transitorietat i d’inici de la república catalana, que sobretot, sobretot, no ha volgut predefinir cap model; ha volgut únicament destituir el règim del 78, tenallar les cadenes del règim del 78 i deixar aquest poble que reivindica la seva sobirania i que s’erigeix en subjecte polític, per tal de començar a caminar i començar a construir com ha de ser aquesta república catalana.

Quan hem dit ben alt i ben clar aquests darrers dies en una cançó, que ha estat viral a les xarxes, que ho tindrem tot i que es parlarà de vida, és sobretot perquè tot això que he dit només té sentit si és per parlar de vida, per parlar de les nostres vides, perquè tot el que hem defensat des d’aquest faristol en aquesta legislatura ha estat sobretot una eina forta i decidida per bastir una república que ens permeti viure vides dignes. I perquè al final, com deia Allende, a qui recordem sempre cada cop que s’acosta l’11 de setembre: «La història és nostra i la fan els pobles.» Fem-la nostra.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Moltes gràcies, senyor Salellas. A continuació, en representació del Grup Parlamentari de Ciutadans, té la paraula la senyora Inés Arrimadas.

Inés Arrimadas García

Gracias, señora presidenta. Señor presidente, señores consellers, señoras –pocas– conselleres, estamos ahora a punto de debatir la ley de... (alguns aplaudiments), de transitoriedad. Una cosa que no es una ley, aunque lleve el nombre de ley, y una cosa que no es una ley, que nunca va a entrar en vigor. Por cierto, no sé si se han enterado ustedes, pero no es ninguna sorpresa: el Tribunal Constitucional ya ha suspendido la Ley del referéndum, como seguramente hará con el documento que ahora mismo se está sometiendo a debate.

Y evidentemente nosotros, como ya hicimos ayer, vamos a explicar por qué no vamos a participar en este atropello contra el sentido común. Ya no hablamos ni de derechos, ni de principios básicos del ordenamiento jurídico, ni de principios básicos de la democracia. Esto es un atropello contra el sentido común y contra las normas básicas de la democracia.

Miren, ustedes lo único que van a conseguir con esta ley, que no va a entrar en vigor nunca y que no se va a aplicar nunca, es un objetivo político; supongo que arengar a las masas, calentar más el ambiente, que es lo que a ustedes les gusta. Pero han conseguido otro objetivo, que es unir a toda la oposición, oposición que pensamos de una manera absolutamente diferente en muchas cuestiones, incluso en el referéndum de independencia del que tanto se habla en Cataluña. Podemos pensar de maneras totalmente diferentes, pero lo que ustedes están haciendo es tan grave –tan grave–, que hoy todos los grupos parlamentarios de la oposición, que representamos a más catalanes, porque tenemos más votos que los dos grupos que dan apoyo al Gobierno, hemos coincidido en algo, y es que ustedes están pisoteando las reglas de este Parlamento y pisoteando los derechos de los ciudadanos catalanes.

Y a mí me sabe mal que a ustedes no les guste que diferentes fuerzas políticas puedan coincidir en algo, porque coincidir no es malo. Ustedes han hecho del enfrentamiento su política, pero más allá de lo que ustedes han sembrado en estos años, la política está para llegar a acuerdos, y nosotros no tenemos ningún problema en llegar a acuerdos con cualquier grupo parlamentario. Y les digo más: seguro que podríamos llegar a acuerdos con muchos de ustedes, con muchos de los diputados de Junts pel Sí, y seguro que alguno también de la CUP, si ustedes no hubieran puesto delante del camino, delante de la democracia, delante de todos los ciudadanos, un monotema que divide a la sociedad.

Y lo hemos visto en este Pleno, lo estamos viendo los últimos años, pero sobre todo lo vamos a ver en las próximas semanas en la calle, señor Puigdemont. Y ese es el impedimento al consenso parlamentario que ustedes han situado como principal objetivo de debate. Porque lo que estamos ahora mismo diciendo y de lo que estamos debatiendo no es de distinguir a los ciudadanos catalanes en función de si son independentistas o no independentistas, o de distinguirnos entre si estamos de acuerdo en un referéndum de independencia de Cataluña o no estamos de acuerdo, como es nuestro caso, con un referéndum de Cataluña. Hoy de lo que estamos debatiendo es de los que creemos que ustedes no están haciendo las cosas bien y no pueden hacer lo que les da la gana y los que consideran que ustedes están haciendo las cosas bien y pueden hacer lo que les da la gana.

Nosotros no creemos en los privilegios de los políticos. Y le digo más: hay muchos ciudadanos independentistas, hay muchos ciudadanos que querrían que se celebre un referéndum de independencia, que saben que ustedes están pasando todas las líneas, y que no se creen sus mentiras de que el 1 de octubre va a haber un referéndum de verdad, con garantías y con un resultado que ustedes puedan aplicar, que no se creen una palabra de esta ley. Y no le estoy hablando de votantes de Ciudadanos, le estoy hablando de votantes independentistas, de personas que quieren que se celebre un referéndum por la independencia.

Probablemente estoy hablando de muchos de los diputados que están sentados hoy en Junts pel Sí que no se creen este engaño, señores. (Remor de veus.) Probablemente muchos de ustedes no se creen este engaño, pero no se atreven a reconocerlo en público, porque ya sabemos lo que le ha pasado al último conseller que tuvo la valentía de reconocerlo en público. Y es muy significativo, porque hay muchos catalanes, señor Puigdemont, independentistas o no independentistas; gente que quiere un referéndum o que no lo quiere; gente de izquierdas, de derechas o de centro, que está preocupada por lo que ustedes están haciendo, que no se creen ese nuevo mantra que ha asumido Convergència de una manera absolutamente inesperada y sorpresiva, de que ahora van a regir las reglas de la CUP y que desobedecer es bueno, y que la lucha se hace en la calle, y que cuando no nos dan la razón los tribunales tenemos el poder de saltarnos las resoluciones, eso de que los ciudadanos que consideren que una ley no es justa no tienen por qué cumplirla.

Eso ustedes no se lo creen. No se lo creen. No lo comparten. ¿Por qué lo asumen?, ¿por qué hacen que eso incendie la convivencia en Cataluña? ¿Por qué están asumiendo un debate que ustedes no se han creído nunca, que ustedes han rebatido hasta hace bien poco? ¿Por qué ustedes se suman al carro de que los políticos pueden desobedecer? ¿Con qué cara después le puede pedir un político al ciudadano que obedezca, si él mismo no ha obedecido previamente?

¿Cómo pueden ustedes haber caído en algo tan ridículo como irse a jugar el partido al campo de la CUP? Allí no es que solo vaya a ganar la CUP, es que solo sabe jugar la CUP, es que solo sabe jugar en ese campo de juego la CUP. Y Convergència ha asumido un relato que evidentemente les está deshaciendo como partido, pero es que estoy convencida de que muchos de ustedes no lo comparten, muchos de ustedes no se creen las mentiras que han dicho en los últimos meses, muchos de ustedes saben que no va a haber un referéndum vinculante y que no lo van a poder aplicar.

Sean valientes, por favor, porque estamos en un momento muy importante. Estamos poniendo en peligro la autonomía de Cataluña, el autogobierno de Cataluña, la legitimidad de este Parlament. Están ustedes a punto de cargársela –a punto de cargársela. Parece mentira que al final un partido como Convergència vaya a ser el que casi precipite poner en peligro el autogobierno de Cataluña.

Pero no solo eso, sino que vamos a algo mucho más profundo, señores y señoras diputados. Estamos poniendo en peligro un principio básico que es la unión y la igualdad, pero no solo con el resto de españoles, sino también dentro de Cataluña. Ustedes están perdiendo el respeto por la pluralidad política que hay en Cataluña. Ustedes quieren uniformizar Cataluña, homogeneizar Cataluña. Ustedes quieren decir que Cataluña es igual. Cataluña es diversa, señores de Junts pel Sí y la CUP, y socialmente no tiene nada que ver un municipio como Hospitalet con un municipio como Ripoll. ¡No tiene nada que ver!

Ustedes están intentando pasar un rodillo homogeneizador por algo que es diverso. Igual que otros lo intentan hacer con España, y que niegan la pluralidad de España, niegan la diversidad de España, quieren pasar un rodillo homogeneizador. Bueno, pues ustedes están haciendo lo mismo con Cataluña. Y yo creo que es intolerable. (Aplaudiments.) Ustedes están haciendo que los catalanes nos tengamos que enfrentar entre nosotros.

Estamos poniendo en peligro cuarenta años de prosperidad y estamos, además, tirando por tierra lo que consiguieron con tanto esfuerzo nuestros abuelos y nuestros padres. Yo les digo una cosa, yo soy del año 81 y no pienso tirar por tierra el esfuerzo de mis abuelos, de mis padres y de todas las personas de su generación por la conciliación en este país, no lo pienso tirar por tierra –y soy del año 81. Pero lo que no podemos hacer es pasar por alto y centrarnos en un proyecto que divide, en un proyecto que vuelve a dividir a la sociedad en bandos. Ustedes están cometiendo un error gravísimo, que además creen que ustedes van a poder controlar las consecuencias. No, es que cuando el coche va sin frenos ya ustedes no lo pueden controlar.

Y aparte de todo lo que es la forma en la que ustedes hacen las cosas..., que, insisto, la manera en la que ustedes están defendiendo la independencia o un referéndum de independencia no es compartida por todas las personas que desean la independencia o un referéndum de independencia; imagínese por la mayoría social que no somos independentistas. No lo están haciendo bien y no están convenciendo ni siquiera a todos los miembros de su propio Gobierno o a todos los miembros de su propia lista electoral.

Y por ir al contenido de esta ley..., porque de esta ley lo importante no es los efectos jurídicos que vaya a tener, porque no los va a tener nunca; lo importante de esta ley es que es una declaración de intenciones. Ustedes han podido incluir en esta ley lo que han querido, sin tener ningún tipo de restricción. Sabían, además, que esto era un panfleto, que esto era algo para la galería y que no se iba a aplicar nunca, y, por tanto, no han tenido ningún límite. Pues, bien, hemos visto lo que ustedes, sin límites –legales, jurídicos–, sin ningún tipo de límites, meten en una ley como esta.

Para empezar, para ustedes, el principio de que la soberanía nacional recae en el pueblo español es una cosa decimonónica, demencial, autoritaria, totalitaria. Bien, pues, cuando tienen que hacer su ley, en la que pueden meter lo que les dé la gana, ponen que la soberanía recae en todo el pueblo de Cataluña. ¡Lo han traducido! Si era un principio tan malo para el conjunto de España, ¿por qué es un principio tan bueno para Cataluña? ¿Qué pasa?, ¿que es exactamente igual L'Hospitalet que Ripoll?, ¿que es exactamente igual Santa Coloma que cualquier pueblo de Lleida? No –no, no. (Remor de veus.)

La presidenta

Silenci, si us plau.

Inés Arrimadas García

Sí, a la señora...

(Aplaudiments.)

La presidenta

Silenci, si us plau.

Inés Arrimadas García

A la señora..., bueno, aquí hay algunos señores y señoras que hoy están muy divertidos, pero que cuando tienen que declarar delante del juez se les borra la sonrisa y empiezan a echar la culpa a los funcionarios. (Aplaudiments.)

Vamos a seguir, vamos a seguir con lo que ustedes incluyen en las leyes. Ustedes no entienden el principio de jerarquía normativa. Ustedes dicen que la ley que se va a aprobar en este Parlamento pasa por encima de cualquier otra ley, con una mayoría simple, con una minoría de votos en la calle. Ya sé que esto no está buscando ningún tipo de rigor jurídico, pero ¿un poco de vergüenza torera, quizás?, ¿un poco de reparo a la hora de poner su firma en algún documento pueden llegar ustedes a tener?

Seguimos. Ustedes se quejan toda la vida del Tribunal Constitucional –por cierto, en el que han estado eligiendo miembros, Convergència, hasta hace cuatro días (aplaudiments)– y resulta que tienen la oportunidad de decir cómo quieren su justicia y también incluyen que los jueces sean también designados políticamente. Perfecto. Además, un párrafo que a mí me encanta, cuando dicen ustedes que los decretos ley del Gobierno no tendrán control ninguno. El decreto ley del Gobierno no va a tener, en su imaginaria Cataluña independiente, en ese Matrix que no se va a producir nunca..., lo que haga el Gobierno no va a tener ningún control democrático. Eso no pasa en ninguna democracia del mundo. Ya sé que ustedes no han pensado mucho en esto, pero es que no pasa.

O contemplan ustedes expropiaciones y confiscaciones de bienes. Supongo que ya han hablado con la CUP, y quieren darle el ministerio de expropiaciones a algún conseller de la CUP, ¿no? (Aplaudiments.)

Los funcionarios. Los funcionarios, que han tenido que pasar unas pruebas, unas oposiciones, con un principio de libre concurrencia, de meritocracia, ustedes dicen: «Oye, si quieren seguir lo que yo les digo, se pueden quedar, y, si no, se marchan.» Oye, pues, qué concepto tan extraño de la Administración pública, ese control absoluto respecto a los funcionarios. Por no hablar de la Sindicatura Electoral, que ya vimos ayer, a las doce y pico de la noche, cuál es su concepto de imparcialidad. Ustedes han tenido aquí la oportunidad de asignar a gente que ha ido en listas de sus partidos para garantizar la votación supuesta del 1 de octubre.

Además, incluyen también que, con una ley que van a aprobar ustedes, que va a durar un cuarto de hora, o quizás un poco más, en minoría, se cargan todo el derecho internacional. Estos señores se creen que pueden decir al resto de países que firmen con ellos tratados. Ya sé que no tienen por qué ustedes ser licenciados en Derecho, pero me parece que esto es de sentido común, ¿no?, que ustedes no pueden hacer aquí, en una ley, que el resto de países firmen con ustedes tratados. O la Unión Europea. Es que ahora nos tenemos que creer más lo que diga el señor Junqueras que lo que diga el Parlamento Europeo, el Consejo de Europa, los líderes europeos de los países y la Comisión Europea. Esto es, insisto, un asunto religioso; esto es que hay que creer más al señor Junqueras que a los líderes del resto de países, porque él lo diga, porque para eso estamos aquí, para creer lo que diga el señor Junqueras.

Después, el Consell de Garanties Estatutàries, ese al que ustedes han señalado con el dedo hoy, que ya supongo que se moverán a lo mejor las caras de los que se han atrevido a poner en cuestión lo que ustedes estaban haciendo. Bueno, el Consell de Garanties Estatutàries no es Madrid. El señor..., el representante de la CUP ha dicho: «Es que tenemos un estado en contra» –lo siento, no recuerdo su apellido, disculpe–, «un estado en contra. Tenemos a los organismos de Madrid en contra.» No; ustedes tienen en contra a los letrados del Parlament y al Consell de Garanties Estatutàries y a más de la mitad de los catalanes. A esos tienen en contra, señor Puigdemont. Yo, por no insistir más en este despropósito jurídico, recomiendo a todos los licenciados en Derecho que lean esta ley para saber lo que nunca deben incluir en un texto legislativo. Pero, insisto, esto es una declaración de intenciones.

Y me niego a pensar que muchas de las personas que siguen sentadas en los escaños de Junts pel Sí quieren participar de esto, me niego a pensarlo. Y creo que hay muchos de ustedes que tienen las mismas ganas de ser independientes que el resto de sus compañeros, las mismas ganas de celebrar de verdad un referéndum de independencia que el resto de sus compañeros, pero que saben que esto es una tomadura de pelo y que esto va a generar una tensión social que vamos a tardar años –años– en poder redirigir.

Ya hablamos ayer de cómo estaba formulada la Ley del referéndum. Y ustedes saben que eso no va a ser un referéndum. Ustedes saben que no van a poder ir a ningún sitio en el mundo a decir que van a aplicar ningún resultado. ¿Por qué hacen promesas a sus propios votantes que saben que van a generar frustración? No es solo que insulten a los que no somos independentistas, que digan que los que no vamos a ir a votar somos súbditos; es que ya no es eso, es que ustedes están mintiendo y faltando al respeto a sus propios votantes. Les van a venir a pedir explicaciones. Llevan ustedes movilizando años a gente, pidiéndole que se paguen las camisetas, que se paguen el autobús, el bocadillo, que den dinero para pagar la multa del señor Mas, y le van a engañar otra vez.

Usted les prometió la independencia en dieciocho meses, señor Puigdemont, y no se la ha dado. Usted dijo: «En dieciocho meses..., tindrem el nostre estat, que ningú en tingui dubte.» Bueno, pues, hemos tenido muchas dudas. Y, además, el hecho de que ustedes no vayan a salirse con la suya, no es una opinión, es que pasará un año y ustedes comprobarán que no se ha celebrado un referéndum y que no somos independientes. Es que es algo que está fuera de las opiniones, no es discrepancia política, es realidad. (Sona el senyal acústic que indica que s’ha exhaurit el temps d’intervenció.) Les emplazo, si quieren, de aquí a un año, a volver a hacer un debate como este, y verán ustedes cómo no celebran un referéndum de verdad, con garantías y reconocido internacionalmente, y cómo no somos independientes.

La presidenta

Senyora Arrimadas, ha exhaurit el temps.

Inés Arrimadas García

Acabo, señora presidenta. No solo es que esto sea ilegal, ya lo dijimos ayer, no solo es que sea un sinsentido; es que ustedes han abandonado el ámbito de juego democrático. Y yo, como demócrata, es evidente que quiero que, a los políticos, pues, se les apliquen las leyes como a cualquier otro ciudadano.

Pero creo que hay una gran verdad, y es que no solo con la justicia y con las leyes vamos a solucionarlo. Evidentemente que vamos a tener que hacer mucha política y evidentemente que vamos a tener que formar una alternativa. Pero ¿saben ustedes quiénes no van a poder participar de la alternativa política y de la solución política que acompañará, por supuesto, a la respuesta jurídica y legal? Ustedes. Porque han roto todos los puentes, porque han mentido de manera flagrante a los suyos, porque han conseguido tensionar a la sociedad catalana. Y ese es el mayor error que ustedes van a cometer; el mayor error para no conseguir nada, para no contentar ni siquiera a los suyos.

Yo estoy convencida de que esta situación se va a reconducir, pero vamos a tardar años en reconducirla socialmente. Ustedes han roto todas las naves...

La presidenta

Senyora Arrimadas.

Inés Arrimadas García

Acabo en un segundo, señora presidenta.

La presidenta

Vostè sap que ha exhaurit molt, molt el temps.

Inés Arrimadas García

Sí; es que es un tema tan importante, la transitoriedad jurídica de Cataluña (rialles i forta remor de veus), que necesito cuarenta segundos más...

La presidenta

Silenci, si us plau –silenci, si us plau.

Inés Arrimadas García

Señora presidenta, acabo, acabo enseguida. Es un tema tan relevante, ver cómo algunos piensan que sería su república ideal, que merece más tiempo.

Ustedes han quemado todas las naves, han roto todos los puentes, y van a ser los únicos que no van a participar de la solución política que sin duda vendrá, además de la legal, obviamente. Y le digo que en este Parlamento va a volver a haber mayorías. Y va a volver a haber mayorías con gente que piensa también como ustedes en el ámbito identitario. Va a volver a haber consensos, mayorías, programas de gobierno, y va a haber leyes, no de independencia, sino de sanidad; no de ruptura, sino de educación, y se van a volver a reconstruir los puentes en una Cataluña dentro de España y dentro de Europa...

La presidenta

Senyora Arrimadas, realment em sap molt greu, però li hauré de treure la veu...

Inés Arrimadas García

...y ustedes van a ser los únicos que no va poder participar.

Muchas gracias, señora presidenta.

(Aplaudiments.)

La presidenta

...perquè s’ha passat més de tres minuts.

Gràcies, senyora Arrimadas. A continuació intervindran els grups que no han presentat esmenes. En primer lloc, té la paraula el senyor Miquel Iceta, del Grup Parlamentari Socialista.

Miquel Iceta i Llorens

Gràcies, senyora Forcadell. Senyores i senyors diputats, en primer lloc, potser una explicació de per què el debat ha anat com ha anat. El debat ha anat com ha anat, entre altres coses, perquè s’han produït dues modificacions de l’ordre del dia, s’ha pretès utilitzar l’article 81.3, des del nostre punt de vista, de forma abusiva, i se’ns han negat reiteradament els informes jurídics i els dictàmens del Consell de Garanties Estatutàries que hem demanat.

En segon lloc, els volia dir que efectivament hem tingut coneixement de la suspensió per part del Tribunal Constitucional de la llei que pretenia regular el referèndum. Recordar la Comissió de Venècia, que és la que ens diu que la supremacia de les constitucions no es pot posar en dubte, que el màxim intèrpret d’una constitució és el Tribunal Constitucional, que hi ha l’obligació de complir les seves sentències i resolucions, i que només es poden fer referèndums d’acord amb la Constitució vigent o una llei d’acord amb aquesta. (Veus de fons.) Ara els parlaré... Sí, la Comissió de Venècia diu això; hi ha gent..., molts hem anat a Venècia, però la Comissió de Venècia diu això.

Aquesta proposició constitueix un nyap jurídic monumental. D’entrada, el títol. Com es pot establir un règim transitori i dir al mateix temps que és fundacional? És evident quin és l’objectiu polític d’aquesta proposició: liquidar la Constitució i l’Estatut d’autonomia, i substituir-los per un model d’escassa qualitat democràtica no sé en aquests moments si més inspirat en Kosovo o Montenegro. Com ja han advertit els lletrats, aquesta proposició contravé directament les resolucions del Tribunal Constitucional i, per tant, anirà directament a la paperera de les iniciatives legislatives primer suspeses i després anul·lades. I, a més, pot comportar sancions que després seran lamentades encara que en aquest cas hagin estat autoinfligides. Ho dic en forma més planera: si els lletrats adverteixen sobre la comissió d’un delicte i no se’ls fa cas, no té gaire sentit queixar-se després si la justícia persegueix el delicte. És un absolut contrasentit.

Precisament per això voldria començar intentant respondre la pregunta que em sembla més rellevant: per què volen aprovar avui, abans de celebrar l’1 d’octubre això que vostès anomenen «referèndum», aquesta proposició? Per demostrar que va de debò? Per intentar que els que no estiguin d’acord amb aquesta proposició, amb el contingut, participin l’1 d’octubre? O, senzillament, perquè, com saben que l’1 d’octubre no se celebrarà el referèndum efectiu, vinculant i amb garanties, vostès el que volen és que, com a mínim, hagi quedat alguna cosa en el butlletí oficial del Parlament i en el diari oficial de la Generalitat, ni que sigui per quaranta-vuit hores. Vostès saben que el referèndum que han promès no es pot fer. Vostès saben que no hi haurà república catalana el dia 2 d’octubre. Però, en tot cas, que quedi això escrit. Jo crec que aquest és el gran objectiu: passar a la història encara que sigui amb una nota a peu de pàgina.

Jo no m’estendré gaire en la crítica al contingut jurídic de la proposició, però vostès mateixos ja accepten que és d’un escàs rigor. Perquè, si no, no els importaria que els lletrats s’hi pronunciessin. O ens neguen un dictamen del Consell de Garanties Estatutàries. Per què? Perquè no volen que els diguin las verdades del barquero i els posin un mirall demostrant una obvietat.

Escoltin, vostès es fiquen amb els lletrats, que almenys han guanyat un concurs d’oposició; després parlarem dels membres del Consell de Garanties Estatutàries. Escoltin, si tinguessin la seguretat de que han fet una bona feina, no els faria cap por un informe dels lletrats; no tindrien cap, cap recança a un dictamen del Consell de Garanties. (Alguns aplaudiments.)

Però és que, a més, això és més evident avui que ahir. Perquè ahir amb la Llei del referèndum vostès podien tenir pressa i dir: «Escolti’m, és que això s’ha de fer abans de l’1 d’octubre, i, per tant, si ens hem de petar algun tràmit o algun termini, doncs, ho hem de fer.» Però per a aquesta llei, un dictamen del Consell de Garanties per a una llei que s’està tramitant per via d’urgència, és només una setmana. Podria estar perfectíssimament aprovada abans de l’1 d’octubre. Però aquí aquest no era el problema; el problema és que vostès no volien passar la ITV –prou problemes han tingut amb les ITV, vostès–, i, per tant, van decidir (aplaudiments) fer una altra cosa: anar pel «rapidillo». Jo crec que vostès, i em temo que en això hi ha una cultura hispànica molt, molt fixada, si la razón no me alcanza, uso la fuerza. I com hi ha una majoria i la majoria ho pot fer tot...

Però, escoltin, és que avui el Consell de Garanties Estatutàries de Catalunya ens diu una cosa, que és que no hi ha cap proposició que pugui restar sense la possibilitat de demanar un dictamen al consell. Ens ho diuen! I és que, a més, si un té la paciència de llegir-se la llei, home, es diu que el Consell de Garanties dictamina sobre l’adequació a la Constitució dels projectes i proposicions de reforma de l’Estatut abans que el Parlament els aprovi. Home, si això no reforma l’Estatut d’autonomia de Catalunya, que venga Dios y lo vea. Però, fins i tot diu: «L’adequació a l’Estatut i la Constitució dels projectes i les proposicions sotmesos a l’aprovació del Parlament, inclosos els de lectura única.» És l’article 16 de la Llei del Consell de Garanties Estatutàries.

Per tant, vostès, per què no han volgut? Home, perquè tenen por que els ensenyin la targeta vermella. I qui els ensenyaria la targeta vermella? Perquè, a mi, la veritat, jo vull reconèixer la feina de tothom que intenta ajudar-nos a fer les coses bé, ja siguin lletrats del Parlament o el Consell de Garanties. «No, no, al Consell de Garanties vostès hi han anat per la porta del darrere», no, sobre la porta del darrere no m’hi estendré, però, diuen: «és que a més els han pressionat!» Hem pressionat, sembla, el senyor Àlex Bas –ben conegut per vostès, almenys per alguns, i que va deixar molt bon record en aquesta cambra. «Heu pressionat el senyor Carles Jaume. Heu pressionat el senyor Pere Jové. Heu pressionat la senyora Margarita Gil», proposada per l’actual Govern. Devem haver pressionat el senyor Joan Egea, president del Consell de Garanties Estatutàries, que vostès deuen conèixer molt bé. I si no, els Demòcrates, aquests segur que sí. O el senyor Marc Carrillo, o el senyor Jaume Vernet o el senyor Francesc de Paula Caminal. Miri, no: si han decidit fer un acord del seu Ple dient el que diuen, és perquè estan convençuts que el millor servei que poden fer a Catalunya i les seves institucions és dir les coses tal com les veuen.

Vostès han decidit que no, que no cal. Bé. Doncs, ho farem sense el dictamen. Ara, la nota que ens ha fet avui arribar el Consell de Garanties, diu una cosa –diu: «Home, sempre poden anar al recurs d’empara al Tribunal Constitucional.» Així ho farem. De fet, ja ho hem fet. Ho vam fer ahir, amb motiu dels drets trepitjats ahir, ho fem avui amb el motiu dels drets trepitjats avui. Però els hi he de dir, a mi no m’agrada haver d’anar a una institució fora de les nostres per defensar els meus drets. Jo sempre havia pensat que la millor defensa dels drets dels catalans estaria en les institucions catalanes. Em temo que em vaig equivocar. (Aplaudiments.)

Sobre el contingut jurídic, poc a dir. L’article primer és contrari a l’Estatut i a la Constitució; el 2 és contrari a l’Estatut i la Constitució; el 3 és contrari a l’Estatut i a la Constitució; el 6 és contrari a l’Estatut i a la Constitució; el 7 és contrari a l’Estatut i a la Constitució; el títol segon, contrari a l’Estatut i a la Constitució; el títol tercer és contrari a l’Estatut i a la Constitució; el títol quart és contrari a l’Estatut i a la Constitució.

Per cert, títol quart: hi ha un capítol, que és el cinquè, que diu quin és el règim electoral català. I el nostre Estatut diu que el règim electoral de Catalunya requereix el suport d’una majoria superior a dos terços del Parlament. Ja sabem que a vostès això els és igual, però jo els recordo: aquesta disposició del nostre Estatut la vam posar nosaltres! Aquí, en aquest Parlament, no va ser ningú de fora que ens ho va dir. I per què? Perquè suposo que, guiats per una prudència que de tant en tant passeja pels passadissos del Parlament, vam dir: «Home» –de tant en tant– «amb temes que hauríem d’estar si no tots d’acord, una àmplia majoria, forcem que dos terços es posin d’acord.» És veritat que això, per exemple, ha impedit que hi hagi una llei electoral. Però, en fi, per alguna cosa es devia fer, per garantir que una meitat no imposava el seu criteri sobre una altra meitat. I això és el que volen fer vostès amb aquesta proposició de llei. (Aplaudiments.)

Per tant, títol cinquè: contrari a la Constitució i l’Estatut, i finalment, dona satisfacció plena a aquell dirigent socialista que volia matar i enterrar a Montesquieu. (Remor de veus.) Doncs, realment, ho ha fet el Parlament de Catalunya, amb gran eficàcia, i la separació de poders ha desaparegut. El títol sisè, també contrari a la Constitució i l’Estatut; el setè, també, i, finalment, la disposició final tercera, també.

Escolti’m, si vostès volien canviar la Constitució, el Parlament pot fer una proposta i elevar-la al Congrés dels Diputats. Si vostès volien canviar l’Estatut, ens posem d’acord per dos terços i fem una proposta de reforma. Però vostès han volgut fer-ho pel rapidet. «Si per majoria absoluta es canvien unes regles que tan sols es podrien modificar per una majoria de dos terços, la crisi pot ser majúscula. L’oposició es queixaria per un canvi irregular, a mida d’una majoria parlamentària que no té un suport proporcional equivalent entre els votants. I si no hi ha consens sobre les regles del joc, difícilment s’acceptaran els resultats. Si es busca donar una imatge de pulcritud democràtica que el món admiri em sembla que no anem per bon camí.» I diran: «I aquesta frase tan rodona és d’ell?» No, és del doctor Xavier Arbós en un article publicat a El Periódico fa tant de temps com el 13 de setembre de l’any 2016. Potser a vostès això no els importa, però a nosaltres sí. Nosaltres volíem fer acords amplis.

Hi han moltes coses de la llei.., es diu: «Els catalans volem acords i hem de poder acordar funcionaris, contractes, prestacions socials, protecció social, autoritat tributària, seguretat social amb l’Estat.» Doncs, ja es farà. Han decidit canviar el Consell de Garanties Estatutàries. Bé, ara li diuen «Consell de Garanties Democràtiques», que serà més potent, perquè ara farà dictàmens vinculants. Ah, sí, però sempre que no es faci per decret llei, perquè així com el Consell de Garanties Estatutàries pot entendre en matèria de decrets llei, el futur Consell de Garanties Democràtiques ja no podrà. Per tant, si un govern no vol –com això que fan ara, vaja– que el Consell de Garanties pugui dictaminar, doncs, ho fa per decret y tira que te vas.

El tema de la fantasia del procés constituent ja el vam discutir aquí en la Comissió d’Estudi del Procés Constituent. Vostès parlen d’un fòrum social, que no sabem qui l’integrarà, que és el que establirà un mandat vinculant sobre una assemblea constituent. En aquesta assemblea constituent m’agradaria ser-hi –ho intentaré– (remor de veus), perquè en exercici del seu poder no serà susceptible de control, suspensió, impugnació per cap altre poder, jutjat o tribunal. Serà, doncs, finalment, només responsable davant de Déu i de la història. Em sona. (Rialles i aplaudiments.) Però, mirin, jo no sé si aquest és un projecte poc madur o massa madur.

La presidenta

Senyor Iceta, ha exhaurit el temps.

Miquel Iceta i Llorens

Sí, si no l’importa... En fi, no, ja tallaré, perquè ja sé que no els ha agradat gaire. Després diuen que discutim poc dels continguts; jo volia parlar dels continguts.

Escoltin-me, aquesta llei liquida el tema dels dos terços, perquè entre d’altres coses per reformar-la es pot fer per majoria absoluta. Brillant. O sigui, ens polim l’Estatut, ens polim el que vam decidir y tira que te vas. Nosaltres creiem que és un mal camí, però tenen vostès..., o tindrien..., o tenen, vaja, perquè ho diuen sovint, raó. Diuen: «Home, és que l’Estatut ja no és l’Estatut.» I en això, tenen raó, però això ens habilita a dir, com uns altres ho fan: «Nosaltres ens hi abonem?» Amb això vostès liquiden l’actual i fins i tot, «si m’apuren», l’anterior.

Vostès no tenen cap obligació...

La presidenta

Senyor Iceta, em sap greu, però ha exhaurit el temps.

Miquel Iceta i Llorens

Miri, el que vostè digui, que ens dona poc la paraula al meu grup darrerament. (Remor de veus i aplaudiments.)

La presidenta

Senyor Iceta, ha exhaurit el temps en dos minuts vint-i-nou segons. Estan aquí i ho poden veure tots els grups parlamentaris, ha excedit el temps en dos minuts vint-i-nou segons, si us plau.

Miquel Iceta i Llorens

No, permeti’m, perquè vostè diu això i té raó, però vostè hauria de dir que és que com que el Grup Socialista no ha presentat esmenes, li he donat només deu minuts. Però vostè llavors hauria de tenir la gosadia de dir que no hem presentat esmenes perquè vostès ens han negat el dret a presentar esmenes a la totalitat.

(Aplaudiments.)

La presidenta

A continuació té la paraula el senyor Joan Coscubiela, del Grup Parlamentari Catalunya Sí que es Pot.

Joan Coscubiela Conesa

Gràcies, senyora presidenta.

(Remor de veus.)

La presidenta

Silenci, si us plau –silenci, si us plau. Respectem el torn de paraula. (Pausa.) Quan vulgui, senyor Coscubiela.

Joan Coscubiela Conesa

Bé; gràcies, bona nit. Aquests dies és evident que el Parlament de Catalunya ha creuat el Rubicó. Fa anys que la bunquerització del Partit Popular, la seva negativa a reconèixer el dret a decidir, la utilització de les clavegueres de l’Estat, l’intent de resoldre un problema polític renunciant a la política i apostant únicament per la repressió ens ha situat en el que alguns han qualificat com un territori ignot. Fins i tot en aquests moments, en una veritable crisi d’Estat, les úniques actuacions que és capaç de dur a terme el Partit Popular, el Govern del senyor Rajoy, són en el terreny dels tribunals i de les responsabilitats penals i ni una sola proposta política.

En aquest context, era i és absolutament important que les forces sobiranistes escollissin bé el terreny del conflicte. Durant anys hem estat nosaltres, les forces sobiranistes, les que havíem guanyat la batalla ideològica de la democràcia; això és el que ens ha fet forts, això és el que ens ha permès sumar, el que ens ha permès tenir molta autoritat moral. I vostès, la majoria parlamentària, s’han polit en quaranta-vuit hores negres aquest capital polític, el que ha estat durant cinc anys la gran fortalesa del sobiranisme, la gran autoritat moral de la defensa de la democràcia. I tot perquè de manera irresponsable han decidit que la seva estratègia de referèndum unilateral s’havia de portar a terme a qualsevol preu, perdent de vista el que ha estat el gran capital polític del sobiranisme: l’autoritat moral de la defensa de la democràcia. La batalla de les urnes, la batalla del referèndum només es pot guanyar si el camí es fa des del respecte més escrupolós a la democràcia aquí a Catalunya.

I fins ara havia estat així, però durant aquestes quaranta-vuit hores negres al Parlament de Catalunya vostès s’ho han polit. Com no han estat capaços de valorar, d’ignorar durant aquestes quaranta-vuit hores negres que situar-se en el terreny de la negació dels drets democràtics afebleix l’objectiu del referèndum i la legítima aspiració que tenen alguns de la independència? I, a més, facilita l’estratègia antidemocràtica del PP i la criminalització del dret a decidir. Quin gran error, senyor Puigdemont, quina gran irresponsabilitat han comés ahir i avui. Com han estat vostès capaços d’entregar-li la bandera de la democràcia al PP, el partit que a Espanya trepitja els drets democràtics de les minories, el partit de la mordassa, el partit de la cadena perpètua, el partit de la repressió de la vaga, el partit que ens nega el dret a decidir, el partit que és hereu de Fraga, el de «la calle es mía» i el de les penes de mort del franquisme? (Aplaudiments.)

Tot això... (Remor de veus.) No, tot això, vostè, durant aquest Ple de dos dies –durant aquest Ple de dos dies– ho han tirat per la borda, perquè han permès que altres agafessin aquesta bandera. Aquesta és la gran conseqüència d’aquest error històric del que vostè serà responsable.

Espero compartir amb Junts pel Sí i la CUP una cosa i és que la convocatòria i celebració d’un referèndum i l’inici d’un procés constituent, que concloguin amb la creació d’una república –són els objectius d’aquesta llei– són temes d’una gran transcendència –almenys, en això ens hem de posar d’acord, suposo, no? I, per tant, que no poden ser tractats amb la superficialitat i la manca de rigor i el menyspreu a la democràcia amb què vostès ho han tractat durant aquest Ple. Entre altres coses, perquè utilitzar procediments que neguen els drets democràtics de bona part del Parlament deslegitima els objectius legítims del referèndum i del procés constituent. Li estem dient tots els grups de la cambra: els mitjans utilitzats sempre condicionen i afecten els fins assolits. Es dignifiquen, si els mitjans són dignes, o es degraden i es deslegitimen, com va passar ahir, si són autoritaris i escassament democràtics.

I si els nostres arguments no els serveixen, els suggereixo que llegeixen a Norberto Bobbio i tota la seva reflexió sobre fins i mitjans i la seva relació profunda, com uns condicionen els altres. Els mitjans utilitzats poden arribar a deslegitimar objectius absolutament legítims i és el que vostès han fet durant aquestes quaranta-vuit hores negres del Parlament de Catalunya. La manera en què estan vostès plantejant aquests debats posa de manifest una cosa molt clara: no estem davant d’un projecte seriós. És un projecte que només té l’objectiu de presentar un relat per mantenir la ficció d’un referèndum unilateral vinculant, i aquest és l’objectiu de que vostès ens hagin situat durant aquestes quaranta-vuit hores així.

Es pot saber..., encara cap de vostès ha sabut respondre aquesta pregunta: es pot saber quina necessitat tenien vostès de forçar avui la màquina per un objectiu tan pírric com una llei que és paper mullat, i que, encara que no la suspengués el Tribunal Constitucional, mai seria aplicable, perquè és inaplicable per les seves pròpies limitacions, les limitacions que té una llei que no té la capacitat i la força darrere per poder ser implementada? Aquesta llei es situa en el terreny de la política-ficció a què vostès ens han acostumat durant aquests dos anys de legislatura.

Som molts els que creiem que el pacte social, polític i territorial nascut de la Constitució, de la Transició està esgotat; està esgotadíssim. Som molts els que creiem que cal posar en marxa un procés constituent. Una altra cosa és si això es fa a partir de declaracions i mocions o es fa treballant correlacions de forces que els facin suficients, perquè no està garantit que el resultat final sigui millor que el que es va aconseguir l’any 78. Però, sens dubte, és legítim plantejar-ho.

Però algú es creu que un procés d’aquesta naturalesa es pot fer al marge de la correlació de forces de què es disposi? I que això es fa a través d’una llei que declara una independència unilateral i la configuració d’una república, com vostès ens estan plantejant en aquest moment? La majoria ha pretès, en un plis plas, aprovar una llei que suposadament ha de comportar, entre altres coses, la declaració unilateral d’independència i la fundació de la república catalana. Mirin, nosaltres no impugnem els objectius d’aquesta llei; són legítims, com tots els objectius. El que nosaltres impugnem, claríssimament, és que no expliquen vostès com pensen assolir-los només amb la publicació d'una llei, si és que s’arriba a fer, i de manera unilateral; perquè aquest és el tema de fons.

Les lleis poden obligar si darrere tenen poder, capacitat coercitiva, capacitat de ser imposades. Per això els organismes internacionals aproven resolucions i moltes normes i després no les poden complir, no les poden imposar, perquè els falta aquesta capacitat coercitiva per ser imposades. Aquesta és la definició d’estat, la definició que relaciona estat amb normes i capacitat de ser exigides i, per tant, la possibilitat de ser aplicades.

Fa uns dies, li preguntaven en un programa al diputat Rufián com es faria per aplicar la llei i expulsar l’exèrcit espanyol del control de les fronteres. I la seva resposta va ser: «No lo sé.» I quan se li va preguntar com s’aconsegueix el control de l’espai aeri, la seva resposta va ser la mateixa: «No lo sé.» El diputat No-lo-sé, en el fons, el que està plantejant és que no és possible. Doncs, bé, tots i cada un dels apartats d’aquesta llei tenen els mateixos interrogants, i tots la mateixa resposta, la del diputat Rufián No-lo-sé. Com es pensa aplicar aquesta llei per exercir la sobirania sobre l’espai terrestre i marítim que descriu l’article 6? M’ho poden explicar?

Aquesta proposició regula la nacionalitat catalana i planteja, generosament, el reconeixement de la doble nacionalitat i diu que això es pactarà amb l’Estat espanyol, conjuntament amb deute públic i no sé quantes coses. Em poden explicar vostès com no és possible pactar un referèndum d’autodeterminació i, en canvi, es pot fer una declaració unilateral d’independència, a més a més amb la república catalana, i a continuació plantejar-li, després d’aquest procés, el tema de la negociació de la doble nacionalitat? M’ho poden explicar vostès? Clar que vostès poden pensar allò de que, bé, com algú va dir amb relació a Europa: «Ui, no s’atreviran a fotre’m fora d’Europa, perquè aleshores el problema seria d’ells, no?» Perquè, clar, s’ha arribat a dir fins i tot aquestes coses. Doncs, possiblement, si es preguntés això al senyor Rufián diria: «No lo sé.» Els objectius són legítims, però el que no és legítim és enganyar la gent.

Com es pensa explicar la sobirania tributària, senyor Junqueras? Com es pensa fer pagar els impostos, que són competència de l’Estat espanyol, a l’agència tributària catalana? Fins ara, vostès havien cuidat les formes, i havien dit que no pensaven posar en risc tributari els catalans, que no els farien escollir. Ara els donen, als ciutadans d’aquest país, la possibilitat de decidir si volen ser embargats per l’Agència Tributària de Catalunya o, en canvi, prefereixen ser embargats per l’agència tributària estatal, perquè com que hi hauran dues lleis, hauran de pagar només en un lloc i l’altre els embargarà. Això és el que vostès estan plantejant, en aquest moment, amb aquesta llei. I això ho han resolt amb un paràgraf que tan tranquil·lament diu vostè «i el nou Estat protegirà els ciutadans davant dels altres poders». Com? «No lo sé», Rufián. (Rialles i aplaudiments.) Potser ho sap el senyor Junqueras –potser ho sap el senyor Junqueras. Amb quines dades fiscals pensen vostès gestionar aquests impostos?

En matèria de seguretat social, exactament igual. Pensen sotmetre les empreses, els autònoms i les empleades de la llar al conflicte de decidir on ingressen les seves cotitzacions, si a la Tresoreria General de la Seguretat Social o a l’Agència Catalana de Protecció Social que acabem d’aprovar? Hauran d’escollir els catalans per qui prefereixen ser embargats, els seus bens, per complir les seves obligacions? Poden posar en risc..., estan disposats vostès a posar en risc els treballadors catalans a qui la Tresoreria General de la Seguretat Social no reconegui les cotitzacions fetes a l’Agència Catalana de Protecció Social? Com pensen pagar les pensions? Que ja no és un problema només de viabilitat econòmica, és un problema fins i tot d’inviabilitat de gestió.

Per cert, per què no expliquen vostès que els sistema de seguretat social, si es territorialitza, neix amb un dèficit anual de 4.000 milions d’euros, aproximadament? Per què no ho expliquen? Com es paga, això? «No lo sé», Rufián. Doncs, continuem amb aquest no-lo-sé. Com pensen vostès gestionar les pensions, si no tenen ni les bases de dades de la seguretat social? Les pensen robar? No, les pensen pactar amb l’Estat del que s’han secessionat unilateralment. Com fer-ho? «No lo sé.»

I després continuem: tribunals. Es diu: «Substituirem els tribunals espanyols pels catalans.» Bé, ja em diran vostès quants jutges estan disposats a complir aquesta llei. I, per cert, l’amic Xavier Arbós, que ja ha estat citat, els hi va dir, amb un model de poder judicial molt menys independent que el que avui ja tenim. Potser construiran un país nou, però un estat infinitament pitjor des d’aquest punt de vista. Com fer-ho? Com fer que els magistrats i els jutges es decideixin a complir la llei que vostès diuen que és superior, per aquest mandat diví que vostès li donen? «No lo sé», Rufián. (Rialles.)

Doncs, bé, tot això contínuament. En temes de tribunals, pensen vostès posar en risc la investigació de l’Audiència Nacional sobre els atemptats de Barcelona i Cambrils, entrant en conflictes de competència, perquè diuen que l’Audiència Nacional serà substituïda per un tribunal català? De veritat pensen fer això? Potser sí. Com? «No lo sé.»

Resulta increïble i difícil entendre que unes forces polítiques que porten dècades instal·lades en les estructures del sistema –m’estic referint a vostès– i altres, que de manera legítima, com la CUP, pretenen construir un sistema polític, social i econòmic alternatiu, estiguin plantejant una llei que és paper mullat. Té sentit aprovar això? No, perquè no s’aplicarà ni encara que el Tribunal Constitucional no l’anul·lés.

Acabo. Com és possible que tanta gent a Junts pel Sí, que considera aquesta llei com un gran error polític –i ho van explicant fins i tot quan no els hi preguntes–, no hagin estat capaços d’aturar-ne la tramitació i hagin tirat endavant amb la frivolitat i la torpor d’aquests dies?

La presidenta

Senyor Coscubiela, ha exhaurit el temps.

Joan Coscubiela Conesa

Acabo. Dos paràgrafs. Són conscients vostès que el gran error comès durant aquestes quaranta-vuit hores negres de la estrategia Rufián No-lo-sé estan afeblint els objectius que volen assolir?

Aquesta és la raó de la nostra bel·ligerància democràtica durant aquestes quaranta-vuit hores negres. No hem aconseguit explicar-los-hi. Espero –espero– que els ho expliqui la vida; malauradament, serà a costa de tothom.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Gràcies, senyor Coscubiela. A continuació té la paraula el senyor Germà Gordó.

Germà Gordó i Aubarell

Gràcies, presidenta. (Remor de veus.)

La presidenta

Silenci, si us plau.

Germà Gordó i Aubarell

Gràcies, presidenta. President, vicepresident, conselleres, consellers, senyores i senyors diputats, crea dubtes jurídics aquesta proposició de llei? Sí, en crea, sens dubte. És una proposició de llei millorable des del punt de vista tecnicojurídic? Sí, crec realment que ho és. Hauria estat desitjable una majoria més important per a la seua aprovació? Sí, ho seria, i em sap molt greu no tenir davant un projecte que hagi incorporat més sensibilitats polítiques i, per tant, més sensibilitats de la societat catalana. Però votaré, votarem a favor d’aquesta proposició? Sí, hi votarem a favor. I per què? Senzillament perquè aquesta proposició té objectius pels quals nosaltres treballem.

En primer lloc, treballem i treballarem sempre perquè la sobirania nacional de Catalunya sols resideixi i descansi en la voluntat de les catalanes i els catalans, i en el cas de l’Aran, dels aranesos i de les araneses.

I, dos, perquè el Parlament de Catalunya i cadascun dels diputats i diputades que el componen són els representants fidels d’aquesta voluntat; una voluntat que no pot tenir altres límits que els drets humans i els drets dels pobles.

I justament per això votaré, votarem a favor d’aquesta proposició; una proposició que, amb més o menys encert, defensa clarament aquests dos objectius.

Moltes gràcies, presidenta; moltes gràcies, senyores i senyors diputats.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

Moltes gràcies, senyor Gordó.

Finalment, els grups proposants de la proposta tenen un torn final. (Pausa.) El senyor Salellas renuncia al seu torn final. (Pausa.) El senyor Orobitg també renuncia al seu torn final. D’acord, doncs.

(Veus de fons.) Sí, el senyor Carrizosa m’havia demanat la paraula.

Carlos Carrizosa Torres

Només per anunciar la retirada de la nostra esmena.

La presidenta

Gràcies, senyor Carrizosa.

En primer lloc... (Santi Rodríguez i Serra demana per parlar.) Sí, senyor Rodríguez.

Santi Rodríguez i Serra

Per anunciar també la retirada de la nostra esmena.

La presidenta

Gràcies, senyor Rodríguez.

En primer lloc votarem les esmenes a l’articulat, i finalment votarem el text del dictamen.

A continuació votarem les esmenes presentades pel Grup Parlamentari de Junts pel Sí i la CUP, amb número de registre 68.915. (Remor de veus.)

Esperem que acabin de sortir els diputats i diputades per fer la votació. Aprofitem per cridar a votació, tot i que crec que no farà falta.

(Pausa llarga.)

En primer lloc votarem les esmenes del Grup Parlamentari de Junts pel Sí i de la Candidatura d’Unitat Popular - Crida Constituent, amb el número de registre 68.915.

Comença la votació.

Les esmenes han estat aprovades per 70 vots a favor, 10 en contra i 1 abstenció.

A continuació votarem les esmenes del Grup Parlamentari de Junts pel Sí, amb número de registre 68.916.

Comença la votació.

Les esmenes han estat aprovades per 60 vots a favor, 10 en contra i 11 abstencions.

A continuació votarem les esmenes del Grup Parlamentari de la Candidatura d’Unitat Popular - Crida constituent, amb número de registre 68.917.

Comença la votació.

Les esmenes han estat rebutjades per 10 vots a favor, 71 en contra i cap abstenció.

A continuació votarem la resta del text de la proposició de llei, és a dir, la part del text que no ha estat esmenada.

Comença la votació.

La Proposició de llei de transitorietat jurídica i fundacional de la república ha quedat aprovada per 71 vots a favor, 10 en contra i cap abstenció.

(Aplaudiments forts i perllongats.)

Moltes gràcies. Moltes gràcies a totes i a tots.

Es suspèn la sessió fins demà al matí a les deu.

La sessió se suspèn a tres quarts d’una de la matinada i quatre minuts.